

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



TESIS DOCTORAL

**La expresión del tiempo futuro en las lenguas indoeuropeas**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Rosa Pedrero Sancho**

DIRECTOR:

**Francisco Villar**

Madrid, 2015

Rosa María Pedrero Sancho

TP  
1981  
-----  
049



\* 5 3 0 9 8 5 5 1 5 2 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-041741-2

LA EXPRESION DEL TIEMPO FUTURO EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS

Departamento de Filología Griega  
Sección de Filología Clásica  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1981



BIBLIOTECA

© Rosa M<sup>a</sup> Pedrero Sancho.  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-3918-1981

ROSA M<sup>a</sup> PEDRERO SANCHO

LA EXPRESION DEL TIEMPO FUTURO EN LAS LENGUAS  
INDOEUROPEAS

Director: Dr. D. Francisco Villar Liébana

Catedrático de Lingüística Indoeuropea

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología

Departamento de Griego

Año 1980



## PROLOGO

=====

Nuestro trabajo tiene como objeto hacer un estudio detallado de los medios de expresión del tiempo futuro en las lenguas indoeuropeas. Sobre la categoría de futuro se han hecho algunos estudios, no demasiados, teniendo en cuenta la gran abundancia de monografías, artículos, etc., que se han elaborado sobre otras categorías verbales como el aoristo y el perfecto, y en general sobre la flexión verbal indoeuropea. Los lingüistas han tendido más bien a estudiar el futuro en una lengua concreta, aplicando luego al Indoeuropeo común los resultados obtenidos en ella. Por otra parte, si el futuro no ha sido objeto de numerosos estudios es debido a que sus modos de expresión, siendo diferentes a las lenguas, no permiten retrotraer esta categoría al Indoeuropeo. A pesar de los esfuerzos realizados todavía quedan incógnitas y problemas sin resolver en lo que concierne a parcelas de la flexión verbal indoeuropea. Una de las lagunas que existen en este campo creemos que es el estudio a fondo de la categoría morfológica de futuro. Es bien sabido, que en un primer momento de la Lingüística Comparada se reconstruían al Indoeuropeo todas aquellas categorías que

se encontraban en indoiranio y a veces en griego. El sistema verbal reconstruido de esta manera resultaba un sistema muy rico y desarrollado. Las lenguas que no poseían un sistema similar era debido a que habrían perdido diversas categorías en su evolución histórica. Otras veces, en el campo de la flexión nominal sobre todo, se recurría al fenómeno de sincretismo, por el que dos o más categorías antiguas se fusionaban en una sóla. Así, con respecto al futuro los primeros comparatistas establecieron su pertenencia al Indoeuropeo común, puesto que se encontraba atestigüado en indoiranio, griego y báltico. Las lenguas que no tenían futuro era porque lo habían perdido. Más tarde, dada la falta de unanimidad que presentaban las lenguas indoeuropeas en la expresión del futuro se reconoció su origen reciente, sin dejar de haber autores que seguían postulando su existencia en la lengua común. Los dialectos indoeuropeos no presentan una sola forma de futuro, e incluso hay lenguas donde no se ha desarrollado en época histórica un futuro sintético. Esto no quiere decir que en ellas no se expresara el tiempo posterior al momento de hablar, sino que no crearon una categoría unívoca para este concepto. Las explicaciones que se han dado hasta ahora sobre el futuro no han dejado cerrado el problema. Fundamentalmente existen dos tipos de futuros sintéticos en las

lenguas indoeuropeas, uno expresado por medio de un tema en -s-, y otro que se trata de un antiguo subjuntivo que se ha especializado en la expresión de futuro. El problema fundamental que plantea el futuro con -s- es si se debe su origen a un antiguo desiderativo o a un antiguo subjuntivo de aoristo en -s-. Por otra parte, falta una sistematización de la categoría de futuro y de como se encuadra dentro de la flexión verbal indoeuropea. Las lenguas que no han tenido en época histórica un futuro sintético han contado con otros medios para expresar este concepto. Si bien el concepto de futuro es vago y difuso, no deja de estar presente en lenguas de toda índole. Nuestro propósito es, pues, analizar los futuros conservados en las lenguas históricas, no sólo sintéticos, sino también aquellos giros perifrásticos o formaciones que por su valor se han usado para su expresión. Intentaremos clasificar y ordenar los datos que nos aportan las lenguas para más tarde emitir un juicio sobre esta cuestión. No pretendemos averiguar cuál es el origen de la categoría de futuro, si bien haremos algunas indicaciones al respecto. Por otra parte, cualquier resultado que obtengamos de este estudio nunca será definitivo. Siempre surgirán nuevos datos que nos harán replantear la cuestión o nuevos puntos de vista que nos abrirán los ojos en un asunto en el que todo nos parecía di

cho. Sin embargo, esto no debe impedirnos el abordar el trabajo con entusiasmo y no regatear esfuerzos para que se cumpla nuestro propósito: haber contribuído, aunque sea en una pequeñísima medida a esta ciencia compleja y difícil a la que dedicamos nuestra atención.

Nuestro estudio es útil en la medida en que permite tener a mano los datos existentes en las lenguas indoeuropeas sobre el futuro, y a la vez pone en contacto - con las teorías emitidas desde los primeros tiempos de la Lingüística Comparada. Quizá el resultado que se obtenga no vaya a ser tan brillante como si estuviéramos tratando un tema nuevo del que nada se ha dicho. Pero hemos pretendido ser originales en el enfoque del problema y tomar como base nuevos datos, como pueden ser el mayor conocimiento del hetita y el tocario, los fonemas laringales, etc.

Nuestro esquema de trabajo va a ser el siguiente: en una primera parte introductoria trataremos, de manera general, de la flexión verbal indoeuropea concebida desde el punto de vista tradicional, ampliándola con los datos nuevos anteriormente citados. En este capítulo introductorio hacemos un estudio del futuro desde el punto de vista conceptual, y del cuales son los medios de expresión de que se sirven las lenguas para este futuro conceptual. Nos ha pa-

recido conveniente incluir en este apartado un breve panorama de la situación de la categoría de tiempo en las lenguas no indoeuropeas, para comprobar si el establecimiento de un sistema basado en la relación temporal, como es el que presentan la mayoría de las lenguas indoeuropeas, es algo inherente a la evolución de las lenguas o nó. La visión de este pequeño número de lenguas ajenas a la familia lingüística indoeuropea es útil desde el punto de vista comparativo. Nos permite ver la categoría de futuro sin desarrollar en muchas de ellas, y ni siquiera sus sistemas se basan en la relación temporal.

En la segunda parte del trabajo nos ocupamos de los futuros sintéticos en las lenguas indoeuropeas. Pretendemos hacer un estudio detallado de su evolución y su posible conexión con otras categorías verbales, tanto desde el punto de vista semántico como formal. Quizá algunas lenguas estén tratadas con mayor profundidad que otras, pero la causa fundamental es que algunas de ellas presentan un estado muy evolucionado con respecto al Indoeuropeo común, y la - restitución del vocalismo de la raíz, sufijos y desinencias se hace difícil de determinar. Por otra parte, no todas las lenguas presentan los mismos problemas. Unas plantean una serie de dificultades, que si bien no han sido del todo re-

sueitas, sí se puede decir que han sido objeto de numerosos estudios, con lo que su conocimiento resulta fácilmente accesible. Otras, en cambio, presentan problemas no sólo en lo que se refiere al futuro, ya que éstos son tarea nuestra el resolverlos, sino problemas que afectan a toda la flexión y cuyo estudio a fondo nos llevaría fuera del camino que nos hemos trazado. No obstante, en su momento iremos señalando cuales son estos problemas para que sirvan como objeto a futuras investigaciones sobre el tema.

A continuación dedicamos una parte a los futuros no sintéticos, haciendo especial hincapié en los futuros perifrásticos. Se trata nada más que de un panorama general, ya que el estudio detallado de cada perífrasis nos habría llevado mucho tiempo del que no disponemos. Tenemos intención de ampliar no sólo este punto, sino en general todos los puntos débiles de nuestro trabajo en futuras investigaciones.

En cuanto al método empleado, hemos seguido el propuesto por Agrados en una serie de estudios estructurales, sistematizados y ampliados en el libro Lingüística Estructural (Madrid, 1971). El punto de partida está o debe estar en los hechos de cada lengua estudiados en su detalle. No se pueden establecer categorías generales universal-

mente válidas y forzar a entrar en el sistema así deducido de los hechos de una lengua determinada. No creemos necesario recordar aquí los términos con que se elabora la doctrina estructuralista, ni entrar en detalle en los fenómenos producidos por los procesos de gramaticalización, como son la infección, polarización, atracción, analogía, por ser de sobra conocidos.

Los sistemas morfológicos evolucionan movidos por las mismas causas que los fonológicos: acción de unos signos sobre otros en la cadena hablada, y comportamiento del sistema. Todas las oposiciones morfológicas son bilaterales. Este es el punto fundamental de la doctrina de Adrados: por ej.: el indicativo se opone tanto al subjuntivo como al optativo, opuestos entre sí a la vez. Las oposiciones privativas aparecen igualmente en los sistemas morfológicos: en ellas el término positivo añade algo al significado del negativo. Cuando la oposición se neutraliza, el término negativo actúa como archifonema. El término positivo tiene un sentido bien delimitado, y también uno neutro; el negativo tiene, por una parte, un sentido contrario al del positivo, y por otra, es indiferente a la oposición, por lo que puede usarse con valores neutros. Por ej. el futuro es un término positivo frente al presente, que puede ser usado con valores

neutros. En morfología, el término positivo tiene algo de que carece el negativo, pero no es igual al término negativo más la marca o rasgo distintivo. La neutralización es un fenómeno secundario: la no utilización por la lengua de dicha distinción cuando es innecesaria: el término negativo puede emplearse libremente por el positivo cuando no interesa introducir la noción de la oposición. En morfología, más que de neutralización hay que hablar de uso neutro cuando se alude al empleo de un término sin implicar la noción base de la oposición.

El método estructural aplicado a la evolución de las lenguas resulta particularmente útil en diversos aspectos: cuando tenemos un uso neutro de un término negativo hay que ver en él un resto del uso antiguo, indiferente a la oposición. Cuando una oposición se crea sobre otras anteriores, que están ya más o menos integradas en el sistema, el uso antiguo puede conservarse en los usos neutros de la nueva oposición. Pero a veces, la nueva noción positiva no excluye la conservación de la antigua. Lo normal es la eliminación de las categorías antiguas por una nivelación en la que puede haber múltiples acciones y reacciones de los antiguos significantes. Otro punto importante es que la evolución de las lenguas tiende hacia la regularidad: un significado ex-

presado por un solo significante. Pero esto no implica solamente una reducción del número de significantes, sino que se tiende a que estos formen un sistema coherente. Los tipos que se pueden distinguir son: a) significantes que se pueden definir sólo por el sistema: por ej. la relación de Subj./Indc. en tocario. b) significantes que están en oposición normalmente: por ej. en griego subj. en e/o/indc.ate mático. c) significantes que se deducen el uno del otro. Es to es lo propio en las oposiciones privativas en que de un significante se deduce otro opuesto al primero mediante una adición. Es lo que ocurre también cuando se oponen un tema sin alargamiento, a otro con él. La tendencia es a eliminar el primer tipo en provecho del segundo y el tercero. La eli minación de las oposiciones obedece a la acción ejercida o bien por los significantes, o bien por los significados, es decir por las dos caras del signo lingüístico. En el caso - de los significantes pueden llegar a no ser reconocibles - por razones de tipo fonético, y por tanto la oposición se pierde. A veces la falta de significados bien diferenciados ha contribuido a su eliminación. Cuando ésta se debe a los significados se trata de un hecho más complejo. Cuando un significado acaba por perderse debido a múltiples razones, este es absorbido por una nueva categoría. Las oposiciones gramaticales pueden gastarse, y esto lleva emparejado un -

empleo cada vez más frecuente de usos neutros que termina por eliminar la oposición. Cuando esto sucede, se aprovecha el significado de uno y otro término para expresar la nueva categoría.

Es necesario tener claros estos conceptos porque nos vamos a servir de ellos al hablar del futuro. En este estudio aparecen, por otra parte, utilizadas las la ringales en la medida en que su presencia en un sufijo o alargamiento es un hecho admitido en la actualidad. La mayoría de las veces utilizamos el término schwa porque los autores a que estamos haciendo alusión en ese momento utilizaban este término.

## I - INTRODUCCION

### 1.- EL SISTEMA VERBAL INDOEUROPEO

#### A) - Características generales.-

Antes de iniciar el estudio del futuro propiamente dicho, conviene hacer un breve resumen del sistema verbal indoeuropeo para ver cuál es el que se reconstruye tradicionalmente. Hemos de decir en primer lugar que hasta el descubrimiento del hetita, en indoeuropeo se hacía la reconstrucción tomando como base el griego y el indo-iranio, y por tanto, - las categorías expresadas eran las que se encontraban en dichas lenguas. Lo mismo pasaba con la flexión nominal. Con el descubrimiento del hetita las cosas cambiaron. En primer lugar, se vio que ésta era una lengua indoeuropea que, sin embargo, mostraba un estado de cosas completamente distinto del resto de la familia indoeuropea. Muchas de las categorías existentes en las demás lenguas no se encontraban en hetita. Las opiniones ante este hecho fueron de dos tipos: o bien pensar que el hetita había perdido tales categorías, o bien considerar la situación de esta lengua como la arcaica y replantear toda la flexión hasta entonces reconstruída tanto en el campo nominal como en el verbal. Nosotros nos quedamos con esta

segunda opinión. por ello, vamos a ver primero cuales son las categorías que se reconstruyen tradicionalmente para el verbo indoeuropeo, y después veremos cual es la situación en hetita y también en tochario.

se dice en términos generales que el verbo indoeuropeo expresaba: número, persona, tiempo, voz, modo y aspecto. Dentro del número había la expresión de singular, plural y dual, según se desprendía de los datos aportados por el indio y a veces por el griego. El hetita vino a trastocar esta creencia puesto que no tiene dual, pero tampoco lo tienen -- otras lenguas de la familia indoeuropea. se expresan tres personas gramaticales, primera, segunda y tercera por medio de las desinencias. se reconstruían además dos voces: activa, - y media. La pasiva, sin embargo, se consideraba de creación dialectal.

El tiempo presentaba la acción verbal en relación cronológica con otros acontecimientos. En indoeuropeo, en lo que se refiere a la relación temporal se dio una oposición presente/pasado. Los primeros comparatistas lo reconstruían al - indoeuropeo (1). Hay lenguas donde no se ha desarrollado, sin

(1) - F. Bopp, Grammaire comparée ..., trad. franc. de Bréal, París, 1885; A. Schleicher, Compendio di grammatica comparativa dello Antico indiano, greco ed italico, Torino e Firenze, 1869; K. Brugmann, Grundriss der vergleichenden Grammatik der Indog. Sprachen, Strassburg, 1886-92, 1897-1916; L. Hirzel, "Zum futurum im Indogermanischen", KZ 13. 1864. 215-222; --- J. Schmidt, "La formation des futurs dans les langues indogermaniques", Rev. de Ling. 3. 365.

embargo, un futuro gramatical: hitita, tocario, germánico, eslavico, armenio, etc. Por tanto, el futuro parece más bien de creación reciente. La oposición Presente/Pasado se marca por medio de la oposición de desinencias primarias y secundarias. Posteriormente, se empleó la oposición de temas para indicar los distintos tiempos: tema de Presente/tema de Pasado. El futuro cuando se desarrolló siempre se distinguió por oponer un tema distinto del de Presente y Pasado. El tema de Perfecto no expresaba tiempo sino aspecto: resultado de una acción. Sobre la categoría del tiempo hablaremos en extenso más adelante.

Lo fut.  
subj. (AR)  
la bf.  
de fut.  
acción

En lo que se refiere a los modos, se dice tradicionalmente que son formas por medio de las cuales se indica la actitud mental del hablante en relación al proceso indicado - por el verbo (1). Sin embargo, cada vez son más numerosos los autores que no están de acuerdo con esta definición: Entwistle piensa que la categoría verbal de modo se puede describir como un medio de dar a entender el punto de vista del hablante, o de indicar la relación del proceso expresado por el verbo con la realidad (2). Esta definición sería la de Modo tal como aparece en griego y sánscrito. La base principal de un Modo, según Entwistle, reside en lo que el hablante considera

(1) - A. Meillet, Linguistique Historique et Linguistique Générale, París 1948, p. 190

(2) - Aspects of Language, London, 1953, p. 218.

como un hecho (sea o no verdad), y lo que no considera como tal. Gonda, por su parte, piensa que hay que distinguir entre modo y modalidad (1). Rubio señala a este respecto que los modos verbales "están inequívocamente señalados por la morfología verbal y son distintas designaciones de la acción en correspondencia con las distintas concepciones en que la experiencia nos presenta la acción"(2). Por su parte las modalidades de la frase revelan la actitud mental del hablante y no caracterizan intrínsecamente al verbo, sino a la frase. Pero como el verbo es el centro de la frase resulta que la modalidad de ésta incide normalmente sobre aquél. Se reconstruyeron tradicionalmente para el indoeuropeo los siguientes modos, Indicativo, Subjuntivo, Optativo, Imperativo. Algunos autores añaden también el Injuntivo que se conserva como modo en sáncrito con unos valores muy precisos. En las demás lenguas hay huellas de Injuntivos, por ejemplo, en el Imperativo. griego y latino: agete, ἄγετε, etc. El Injuntivo es uno de los puntos más vacilantes de la doctrina tradicional. Postulado por Brugmann quien lo llamó "unechte Konjunktivus" (3), ha si

(1) - The Character of the Indo-European Moods, Wiesbaden, 1956, p.9.

(2) - L. Rubio, Introducción a la Sintaxis Estructural del Latín II, Madrid, 1976, p.63.

(3) - Morphologische Untersuchungen III, Leipzig, 1880, p. 1-16.

do objeto de numerosos estudios. Hay autores como Hahn que han llegado a negar su existencia (1). Los estudios posteriores - han visto en él una especie de "primitivo" del que solo quedan algunos restos y que en indio se ha desarrollado con otros valores (2).

El Optativo tiene una forma muy característica y parece ser de fecha indoeuropea. El Subjuntivo sin embargo no - está tan claro. En hetita no existe, y en tocario aparece como una categoría que está en vías de desarrollo, presentando un - estado muy arcaico, especialmente en el dialecto B (3). El Indicativo, dentro de la categoría modal, es el término negativo de la oposición, y como tal puede asumir valores de otros modos. Este modo Indicativo denota que la persona hablante visualiza el proceso como real y actual, que está en concordancia con hechos objetivos. Sobre el significado del Subjuntivo y - del Optativo hablaremos más adelante cuando veamos sus relaciones con el futuro.

- (1) - Subjunctive and Optative, their origin as Futures, New York, 1953, p.p. 56 y s.s.
- (2) - L. Renou, "Les formes dites d'injonctif dans le R̥gveda", Etrennes Benveniste, Paris, 1925, 63-80; K. Hoffmann, Der Injunktiv im Veda, Heidelberg, 1967.
- (3) - Sobre el Subjuntivo y su origen recientes: H. Pedersen, Tocharisch vom Gesichtspunkt der Indoeuropäischen Sprachvergleichung Copenhagen, 1941; G.S. Lane, Language 25. 1924. 340 y 35. 1959. 157-179; F.R. Adrados, Evolución y Estructura del Verbo Indoeuropeo, Madrid, 1963

A menudo los modos desarrollan una función temporal más que modal. Así, hay casos en que una inclinación inicial hacia la modalidad acabó cumpliendo una función temporal: por ejemplo, la expresión de hábeo + Infinitivo en latín clásico expresaba posibilidad, y en latín tardío servía ya como futuro perifrástico. Este paso de modo a tiempo es el que se ha dado en los futuros indoeuropeos que proceden de antiguos subjuntivos, por ejemplo, en latín, celta, etc.

Finalmente está la categoría del Aspecto. Abarca todo lo que es relativo a la duración y al grado de cumplimiento de los procesos indicados por el verbo. Se ha hablado de diferentes aspectos en el Presente según los distintos sufijos - que lo formaran: iterativo, frecuentativo, incoativo, etc. Sin embargo, parece que esto es algo reciente y restringido a ciertas zonas del Indoeuropeo. Por otro lado, la oposición aspectual más significativa es la que tiene lugar entre el presente que expresa aspecto durativo frente al aoristo, que expresa la acción puntual. Esta oposición se da en griego, y quizá en indoiranio, con lo que, en cualquier caso, se trata de un desarrollo dialectal.

Estas son las categorías que se reconstruyen tradicionalmente al Indoeuropeo. Algunas de ellas presentan una situación diferente en hetita. Vamos a ver, en un breve resumen,

las particularidades del hetita con respecto a la flexión verbal indoeuropea, y como se han interpretado a lo largo de los años.

El hetita en lo que se refiere a las voces presenta un estadio bastante arcaico de la oposición activa/media. En algunas desinencias medias se nota una intercambiabilidad entre segunda y tercera persona, que pueden llevar, a veces, la misma desinencia. La relación temporal se expresa por medio de la oposición de desinencias primarias y secundarias. Hay una serie de temas independientes que dan un presente y un pasado, diferenciados por las desinencias. No existe oposición de temas. No tiene modos a excepción del Imperativo. Existen, por otra parte, una gran abundancia de temas en -eš, -š-, -ša en Presente. Estos temas presentan gran interés para nuestro trabajo, ya que apenas los encontramos en el Presente de las demás lenguas indoeuropeas. En estas se hallan especialmente como marcas formales de futuros, aoristos y subjuntivos. Los temas en -eš son denominativos y atemáticos; los en -ša pertenecen a la conjugación en -hi, y tienen valof iterativo-durativo. La especial situación del hetita llamó poderosamente la atención desde el principio. Ante los datos que aportaba esta lengua, en un primer momento los lingüistas comprendieron que debía tratarse de un estado arcaico. Era la lengua de la que se tenía un testimonio mas antiguo. Por ello, al no coincidir

con las lenguas indoeuropeas restantes en la reconstrucción de una serie de categorías se pensó en una temprana separación del hetita del resto de las lenguas. Esto habría contribuido a que conserve una serie de arcaísmos del periodo más antiguo, cuando todavía formaba parte la rama anatolia de las demás lenguas indoeuropeas. Esta hipótesis, planteada por -- Sturtevant (1) tuvo escaso éxito. Su esfuerzo estaba encaminado a conservar el Indoeuropeo tradicionalmente reconstruido. Para ello tiene que postular un parentesco lejano, siempre moviéndose en los términos de la Stammbaumtheorie de Schleicher. Otros estudiosos después de Sturtevant han aceptado sus teorías, como Goetze, Hahn, Ivanov (2), o bien han propuesto nuevos arcaísmos dentro del hetita. Así, Milewski y Kerns-Schwarz (3) Estos últimos reconocen por vez primera que la simplicidad del verbo hetita es un arcaísmo y no una innovación. A pesar de esto también hay partidarios de ver en el hetita innovaciones constantes, como son Sommer (4) y Kurylowicz (5), quien no va-

(1) - The Indo-Hittite Laryngeals, Baltimore, 1942, 23 y ss.

(2) - Ivanov, Proc. Int. Cong. Ling. VIII, Oslo 1958, 248-250.

(3) - Kerns-Schwarz, "Multiple Stems Conjugation: an Indo-Hittite Isogloss?", Language 22. 1946. 57-68.

(4) - Hethiter und hethitisch, Stuttgart, 1947.

(5) - "Le Hittite", Proc. Int. Cong. Ling. VIII, Oslo 1958, 216-243.

cila en decir que el hetita ha perdido el aoristo, el femenino y el futuro. En 1955 Burrow afirma que el sistema verbal reconstruido tradicionalmente es secundario y que la situación antigua es la reflejada por el hetita (1). A partir del VIII Congreso Internacional de Lingüística celebrado en Oslo, cada vez son más numerosos los partidarios de ver en el sistema hetita un resto arcaico conservado de un estadio anterior al que presentan las demás lenguas no anatolias.

Concretamente Adrados ha sido de los primeros en reconocer el arcaísmo del hetita y lo ha aplicado al estudio de la flexión verbal (2). Así pues, el anatolio estaría constituido por una serie de lenguas que se caracterizan por no tener algunas de las categorías del resto del Indoeuropeo: femenino, la gradación del adjetivo, el aoristo, el subjuntivo, etc. En la década de los setenta los partidarios del carácter arcaico del hetita se han multiplicado. Entre ellos se encuentran Kerns-Schwarz (3), Lehmann (4), Carfuba (5), Neu (6), Rosenkranz (7), etc. Por otra parte,

- (1) - The Sanskrit Language, London, 1955, p.296 y ss.
- (2) - Evolución y Estructura del Verbo Indoeuropeo, Madrid, 1963; recientemente, "Arqueología y diferenciación del Indoeuropeo", Emerita 47.1979.261-282.
- (3) - A sketch of the Indo-European Finite Verb, Leiden, 1972.
- (4) - PIE Syntax, Austin y London, 1974.
- (5) - "Anatolico e Indoeuropeo", Scritti in onore de G. Bonfante, Brescia, I, p.121 y ss.
- (6) - "Zur Rekonstruktion des indogermanische Verbalsystem", FS. Palmer, 1976
- (7) - "Archaismen im Hethitischen", Hethitisch und Indogermanisch, Innsbruck, 1979, pp.219-229.

Meid ha sostenido hipótesis muy semejantes a las de Adrados (1). En lo que respecta a la flexión nominal, Villar aplicó asimismo sus ideas con respecto al arcaísmo del hetita puestas de manifiesto en un estudio reciente (2).

Por el contrario, hay autores que siguen considerando al hetita como una lengua innovadora. Así Hoffman (3) y Eichner (4). Este último considera que el hetita ha eliminado el Optativo y el Subjuntivo. Concretamente el Subjuntivo habría dejado huellas en la primera persona de singular del Imperativo activo. Según Eichner, hay reflejos en las lenguas anatólicas de otras categorías como son el dual, el aumento, la reduplicación del Perfecto, etc. En lo que se refiere al Futuro, incluso los más acérrimos partidarios del carácter innovador del hetita, consideran que es un desarrollo posterior.

Este breve panorama de la situación hetita tiene

- (1) - "Probleme der räumlichen und zeitlichen Gliederung des Indogermanischen", Flexion und Wortbildung, Wiesbaden, 1975, 204-219. Cf. también Hethitisch und Indogermanisch, Innsbruck, 1979, 159-176.
- (2) - Origen de la Flexión Nominal Indoeuropea, Madrid, 1974; "Hetita e Indoeuropeo", Emerita 47.1979, 171-188.
- (3) - "Das Kategoriensystem der indogermanischen Verbums", MSS 28.1970, 19-14.
- (4) - Eichner, "Die Vorgeschichte des hethitischen Verbalsystem", Flexion & Wortbildung, Wiesbaden, 1975.

su razón de ser. En primer lugar, si tomamos partido por los que consideran al hetita una lengua que conserva una serie de arcaísmos del Indoeuropeo más antiguo, nos va a ser de gran utilidad su estudio para ver en qué medida las lenguas indoeuropeas han innovado una serie de categorías. Así, el hecho de que no exista futuro en hetita es muy valioso para postular que esta categoría es de creación reciente en las lenguas indoeuropeas. Por otra parte, es importante el que los temas que en otras lenguas dan futuros, se encuentren en hetita como temas dando un presente y un pasado. Si consideramos todo esto como una innovación, apenas tendría interés para nuestro trabajo.

Otra lengua de gran valor a la hora de examinar la flexión verbal indoeuropea es el tocario. Su conjugación presenta una serie de rasgos que son de gran utilidad para establecer el origen de determinadas categorías. Si el hetita rompió los moldes del Indoeuropeo tradicionalmente reconstruido, el tocario ha servido para confirmar la falsa interpretación del antiguo sistema verbal basado en los testimonios del griego y del indoiranio. Desgraciadamente, el abandono al que ha estado sometido el estudio del tocario y la falta de gramáticas completas de su morfología, ha hecho

difícil que sirviera de instrumento en determinadas cuestiones. Sin embargo, su conocimiento nos pone en contacto con datos que no se encuentran en griego e indoiranio. Así, la flexión semitemática y también el perfecto en -u que está también en hetita y en lenguas occidentales. Es de gran importancia el tochario, sobre todo, para el origen del subjuntivo y para el de los temas en -s. En tochario encontramos un estadio más avanzado de la flexión verbal que el que presenta el hetita. Mientras este último presentaba sólo la oposición modal indicativo/imperativo, el tochario tiene ya un subjuntivo. No obstante, su desarrollo en esta lengua es incipiente y ha servido para que diversos autores, entre ellos Lane y Adrados (1), vieran un origen del subjuntivo a partir de temas originariamente independientes, sin ninguna característica propia del subjuntivo. Lo único importante es que dos temas se opusieran.

La relación temporal presente/pasado, se marca }  
medio de desinencias primarias y secundarias, aunque hay ya  
una incipiente oposición de temas para indicar el tiempo y

(1) - G.S. Lane, "On the present state of Indo-European Linguistics", Language, 25. 1924.340; "The formation of the Tocharian subjunctive", Language, 35. 1959.157-179; F.R. Adrados, ob. cit. p. 849.

el aspecto. El futuro no se expresa a nivel de categoría morfológica. Se indica a veces por medio del presente de indicativo y especialmente por el Subjuntivo. La tendencia a expresar el futuro por el Subjuntivo es frecuente en todo el ámbito Indoeuropeo. Como ya hemos señalado hay una estrecha relación semántica entre Subjuntivo y Futuro, y a veces, incluso formal. El tocario, por tanto, nos es de gran ayuda para resolver esta cuestión. Se encuentran también temas en -s y -sk en Presente, que en otras lenguas han sido eliminados de este tema. La formación de estos presentes es importante para ver el origen y significado de los sufijos y alargamientos que se añaden a un verbo base para dar una nueva forma con un sentido especial. Esto lo veremos más despacio en páginas posteriores.

## 2 - LA CATEGORIA MORFOLOGICA DE TIEMPO

Una de las categorías que tradicionalmente se reconstruyen para el verbo indoeuropeo es la de tiempo. En el indoeuropeo que atestiguan las lenguas históricas hay dos formas de marcar la relación temporal: o bien mediante la oposición de desinencias primarias y secundarias, o bien mediante la oposición de temas. Este último procedimiento constituye un sistema redundante. La oposición de desinencias primarias y secundarias sólo expresaba la relación temporal presente/pasado. Desde un principio se sabe que el origen de las desinencias primarias es deficiente: el elemento -i se añadía a la desinencia confiriendo a la forma verbal un carácter real y actual. La antigua forma sin -i, por polarización, pasaba a expresar lo contrario. Posteriormente la relación espacial quedó relegada a favor de la temporal. Este estadio del indoeuropeo se encuentra atestado en hitita. Adrados llama a esta fase del indoeuropeo, indoeuropeo II, fase que se caracterizaría por ser monotemática. Anteriormente habría existido el indoeuropeo I que -

sería atemporal (1).

El segundo procedimiento se encuentra en el Indoeuropeo que reconstruía Brugmann. Es el que presenta las de más lenguas indoeuropeas con excepción de las anatólicas. - Adrados llama a este estadio Indoeuropeo III. El Futuro tal y como aparece en las lenguas históricas no se expresó por medio de la oposición de desinencias, sino por medio de un tema especial, por tanto, debió crearse en el Indoeuropeo III, es decir, cuando ya el hitita se había separado del resto de las lenguas. Ciertas categorías nuevas como el Futuro o el Subjuntivo surgieron de una diferenciación semántica que se expresó mediante marcas formales que anteriormente no tenían ese significado. Esto hace que a veces un mismo morfema confluya en la expresión de diferentes categorías, como la -s en aoristos, subjuntivos, desiderativos, etc.

Partiendo de este hecho, hay que considerar al Futuro como una categoría reciente en Indoeuropeo. Esto es algo en el que todos los estudiosos del sistema verbal Indo-

(1) - Emerita 47. 1979.261-282; "El arcaísmo del hitita: la esencia del problema", artículo no publicado aún y que continúa las ideas expuestas en el citado anteriormente.

europeo están de acuerdo. por un lado no existe unanimidad en la expresión del futuro. por otro lado no todas las lenguas han desarrollado una categoría morfológica de futuro. Las que lo han hecho se sirven de sufijos o morfemas que no son específicos de esta categoría, sino que están presentes también en aoristos, subjuntivos e incluso en presentes. Así, el futuro en e/o, antiguo subjuntivo, no tiene ningún rasgo específico de futuro y tampoco el futuro en -s.

Así, pues, en indoeuropeo hay una etapa donde la relación temporal se expresa por medio de las desinencias. Hay que suponer que lo que llamamos presente era en realidad un presente-futuro. A partir de aquí en un estadio siguiente algunas lenguas desarrollaron un futuro autónomo, mientras que otras continuaron sin poseer esa categoría a nivel morfológico. Entre las lenguas que no desarrollan un futuro se encuentran el tocario, el eslavo y el germánico. Estas tres lenguas conservaron la posibilidad de expresar el futuro mediante el presente.

Hemos de reconocer, por tanto, que el sistema de oposición de temas que presentan algunas lenguas históricas tales como el griego, indoiranio o latín es reciente. por una parte, por-

que presentan desarrollado un Futuro, que ya hemos dicho que no pertenece a la etapa más antigua del Indoeuropeo. Por otra parte, las relaciones temporales aparecen expresadas no sólo por la oposición de desinencias sino también por la oposición de temas. Sin embargo, en los estudios antiguos sobre el sistema temporal de las lenguas indoeuropeas prevalece la costumbre de reconstruir al Indoeuropeo tres tiempos: Presente, pasado y Futuro. Esta reconstrucción sólo es válida para lo que hemos llamado Indoeuropeo III, y ni siquiera está presente en todas las lenguas. A pesar de todo, en los primeros comparatistas influyó no sólo el testimonio del indoiranio, que era según su opinión la lengua que mejor conservaba el sistema verbal Indoeuropeo, sino también la gran tradición que pesaba en los gramáticos antiguos. Por otra parte, se consideraba la categoría de tiempo como inherente a cualquier sistema verbal. - El hecho de que muchas lenguas tuvieran un sistema verbal basado en la relación temporal hacía que se postulara un sistema parecido para el Indoeuropeo más antiguo.

Ahora bien, si es cierto que la categoría de tiempo aparece en todas las lenguas, en cuanto que sirve para distinguir un presente, un pasado y un futuro, incluso en las

lenguas basadas en relaciones aspectuales, también es verdad que siempre es posible distinguir nociones aspectuales en lenguas basadas fundamentalmente en la categoría de tiempo. No se puede hacer una escisión tajante entre ambas categorías en tanto en cuanto una misma lengua puede participar de las dos. También hay que tener en cuenta que no siempre se expresa el tiempo mediante recursos morfológicos. El tiempo se puede expresar con adverbios, partículas déicticas, etc., o simplemente, se puede no expresar.

### DISTINTAS CONCEPCIONES SOBRE LA CATEGORIA DE TIEMPO

El influjo que han ejercido los gramáticos antiguos en la concepción del tiempo gramatical ha sido enorme. De ahí viene el que se haya concebido siempre la relación temporal de la misma manera que existía en griego o en latín. Los gramáticos antiguos se ocuparon de definir los diferentes tiempos gramaticales desde época de los estoicos. Apolonio Discolo veía seis tiempos en el verbo griego que estaban repartidos de la siguiente manera: 1) Tiempos definidos (χρόνοι ὁρισμένοι), 2) Tiempos indefinidos (χρόνοι ἀόριστοι). A su vez, los tiempos definidos se dividían en tiempos de extensión (παρατατικοί) y tiempos acabados (συντελικοί). Los tiempos de extensión y los acabados pueden existir como presente (ὁ ἐνεστώς) o Pasado (ὁ παρελθών). Los tiempos indefinidos son el Futuro (ὁ μέλλων) y el pasado (aoristo). Según su definición el Tiempo es la indicación de un proceso que pasa, o de un proceso que no ha comenzado todavía.

Los gramáticos latinos aplicaban un sistema de Tiempos particular al latín. Así, Varrón dividió los tiempos del verbo latino en Tempora Infecta y Tempora Perfecta. Dentro de ambos se alinean un Presente, un Pasado y un Futuro. Como se ve, ésta es la misma repartición que se hace hoy día en las gra-

máticas latinas. Tanto uno como otro aplicaban un sistema de Tiempos a cada lengua. Precisamente, uno de los problemas que se ha planteado a la hora de abordar la división de los - llamados Tiempos gramaticales ha sido si se puede aplicar un sistema universal para todas las lenguas. Algunos lo han creído así, como Madvig que en su gramática latina creía que todo enunciado podía referirse a uno de los tres tiempos principales: Presente, Pasado, Futuro, o indicar en qué punto determinado está con relación a un presente, Pasado o Futuro (1). Según esto, Madvig plantea el siguiente cuadro para el latín:

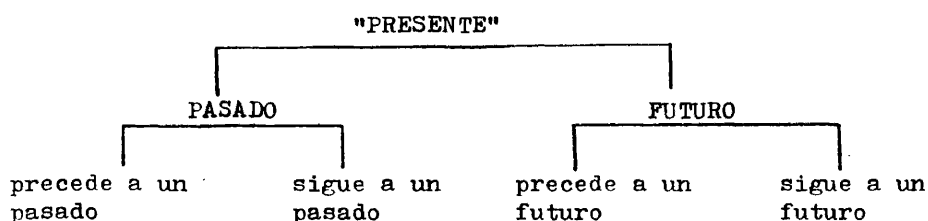
<u>PRAESENS</u>	<u>PRAETERITUM</u>	<u>FUTURUM</u>
1. scribo	scripsi	scribam
2. scribebam	scripseram	scripturus eram (fui)
3. scribam	scripsero	scripturus ero

Este sistema fracasó desde el momento en que no servía para el griego. Es un sistema hecho por y para el latín, e - incluso en este caso plantea serias dificultades, como es el hecho de que aparezca scribam en dos lugares, y que no se p<sub>o</sub>s- tule una forma paralela scripturus sum etc.

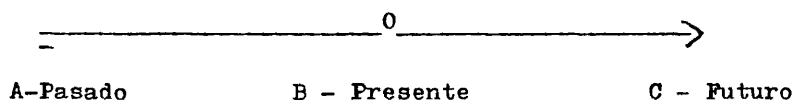
Jespersen también se ha ocupado de establecer un siste-

(1) J. R. Madvig, Grammaire Latine, trad. de Thurl, París 1885, p. 345.

ma de tiempos conceptuales que es posible aplicar a los tiempos gramaticales: (1)



El propio Jespersen reconoce que este sistema no es satisfactorio y propone disponer los tiempos sobre una línea recta:

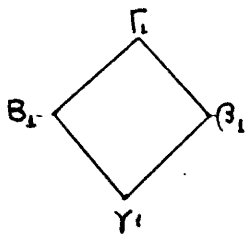


A su vez estos tres tiempos fundamentales se dividirían en tiempos intermedios, es decir, lo anterior y posterior a un pretérito, a un futuro, etc., Su concepción lineal del tiempo no es aplicable a lenguas que conciben esta categoría de otra manera, por ejemplo, como una recurrencia cíclica, estando representado el tiempo en ellas por medio de un círculo.

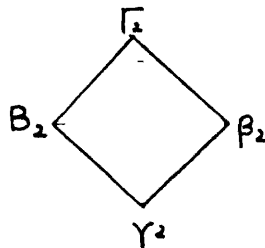
Kurylowicz presenta un sistema que destina a ilustrar las interrelaciones de las categorías genéricas del verbo (2);

(1) The Philosophy of Grammar, London, 1924, trad. esp. de C. Manzano, Madrid, 1975, p. 305.  
(2) L'Apophonie en Indo-Européen, Wroclaw, 1956, p. 24.

I (Referencia al momento de hablar)



II (Referencia a un momento del pasado)



I y II corresponden al plano temporal y los símbolos al plano

aspectual:  $\Gamma$  : Presente general

$B$  : Imperfectivo

$\beta$  : Perfectivo

$\Upsilon$  : "Estado resultante de una acción acabada"

Este modelo sería aplicable a todas las lenguas y se puede ampliar al futuro. Sin embargo, el propio Kurylowicz reconoce - que existen sistemas binarios, como en árabe clásico, donde hay dos paradigmas, uno que expresa la simultaneidad o no-anterioridad, y otro que expresa la anterioridad (con referencia al momento de hablar) (1). No existe, por tanto, tiempo a nivel gramatical.

Un segundo estadio, según Kuryłowicz, sería aquél en el que hubiera un tercer miembro que expresara la "simultaneidad con el momento de hablar". Pero de su análisis deduce -

(1) Problèmes de Linguistique Indo-Européenne, Wrocław, 1977, p. 54.

que solo la categoría de "anterioridad" es inherente a los sistemas más elementales del verbo (binarios). La categoría de tiempo es secundaria y también el aspecto. Entre las críticas que se le pueden hacer a este autor está el que no parece que en las lenguas indoeuropeas antiguas haya sido primordial la expresión de la anterioridad. Una forma verbal no tenía por qué hacer referencia ni al Presente ni al Pasado ni al Futuro, en un principio, sino que el valor temporal dependía del contexto. Prueba de ello, como ha visto Watkins, sería el Injuntivo que puede sustituir a un Presente, a un Pasado, y a un Futuro, según el contexto (1). Con respecto al Futuro Kurylowicz piensa que expresa la categoría de la "posterioridad", y que ésta no es sino la función negativa de la forma fundamental (de Presente). Esta categoría está basada sobre la de "anterioridad" y por tanto, es una categoría subordinada (2).

A pesar de los intentos, no parece que se haya llegado al sistema "único" de tiempos para todas las lenguas, y ello es debido, según nuestro modo de ver, a que la categoría lógica de tiempo no domina el verbo tanto como pudiera pensar-

(1) - Indo-European Origins of the Celtic Verb, Dublín, 1962, p. 111.

(2) - Problèmes ..... p. 55.

se a primera vista (1). Hay algo que interfiere muy frecuentemente con la categoría de tiempo, y es el Aspecto. Esta categoría indica lo que es relativo a la duración y al grado de cumplimiento de los procesos expresados por el verbo. Según Meillet el aspecto verbal es más concreto que la categoría de tiempo (2). Por ello, en el transcurso de la evolución de las lenguas indoeuropeas habría tendido a perder importancia el Aspecto, en favor del tiempo. Hay autores, sin embargo, que no ven una oposición Tiempo/Aspecto, ya que la expresión del tiempo se da de la misma manera en lenguas temporales que en lenguas aspectuales (3). Con relación a esto, Guillaume piensa que Aspecto, Modo, Tiempo, no se refieren a fenómenos de diferente naturaleza, sino a fases internas de un fenómeno de naturaleza única: la cronogénesis (4). La cronogénesis es un término concebido por Guillaume. Se trata de una línea que presenta un punto inicial, unos puntos intermedios, cuyo número es infinito, y un punto final. Considerada en su posición inicial, la idea de tiempo no existe más que en potencia. En una

- (1) - Cf. K. Strunk, "Zeit und Tempus in altindogermanischen Sprachen", IF, 73. 1968. 279-311.
- (2) - Linguistique Historique et Linguistique Générale, París, 1948, p. 181.
- (3) - J. Kurylowicz, Inflectional..., p. 190.
- (4) - L'Architectonique du temps dans les Langues Classiques París, 1945.

posición intermedia cualquiera, la idea de tiempo está por llegar y en posición final se presenta como una realidad.

Del mismo modo Koschmieder considera Aspecto y Tiempo como dos caras de la misma noción: la noción de relación temporal. Esta noción tendría como forma primordial "el valor de colocación temporal" (Zeitstellenwert), por la cual el proceso es situado en una posición anterior, simultánea o posterior con referencia al sujeto hablante (1). Este es el concepto ordinario del Tiempo en lingüística. Una segunda forma de relación temporal sería aquella por la que el proceso es puesto en relación con el sujeto mismo del proceso, es decir, está considerado en una posición simultánea a la de aquél, que está visto en su movimiento sobre la línea del Tiempo por referencia al proceso. Este movimiento es de dos clases: o concebido en la dirección del porvenir hacia el Pasado, o viceversa, del Pasado hacia el porvenir. El segundo tipo de relación temporal según Koschmieder, es la "relación de dirección temporal" (Zeitrichtungsbezug). Las dos formas de relación temporal pueden estar combinadas. Ni que decir tiene que esta teoría ha suscitado infinidad de críticas, sobre todo en lo que se refiere a la aplicación de ésta al sistema de aspectos de las lenguas eslavas (2).

(1) - Zeitbezug und Sprache, Berlín 1929

(2) - Para mayor detalle, cf. Debrunner, IF48. 1930. 89 y ss.; E. Hermann, "Aspekt und Aktionsart," NGWG 1933.470 y ss.; H.C. Sørensen, Aspect et Temps en Slave, Aarhus, 1949

Lo que nos interesa aquí resaltar es que ambas nociones, la de Aspecto y la de Tiempo, pueden estar ligadas entre sí, desde el punto de vista de que un sistema de aspectos puede sustituir a veces a uno de Tiempo, sin que por ello se deje de expresar relaciones temporales. Así, en una lengua fundamentalmente basada en la categoría del Aspecto, como es el eslavo, la acción futura simple se expresa por medio del Presente Perfectivo, que excluye la duración en el presente, y - por otra parte existe un futuro durativo que está expresado - por medio del Presente Imperfectivo (1).

(1) - A. Vaillant, Grammaire Comparée des Langues Slavas, París 1966; "Le Futur Duratif en Vieux Slave", BSL 54.1959.1-17  
Sobre el aspecto en eslavo véase: R. Jakobson, Zur Struktur des Russischen Verbuns, Praga, 1932, p. 74 y ss.

### 3 - EL FUTURO CONCEPTUAL

#### A) - Características generales.

La expresión del futuro como categoría gramatical es muy inestable y precaria. No todas las lenguas tienen la expresión gramatical del tiempo futuro. Por otra parte, lenguas que antaño tuvieron tal categoría expresada gramaticalmente, han desechado tales formas y las ha sustituido por otras perifrásticas. Así, mientras la mayoría de las lenguas que conocemos expresan un presente y un pasado gramaticalmente, para el futuro tienen que utilizar auxiliares o partículas adverbiales. Así por ejemplo, en inglés, el futuro se forma con "will" o "shall" más el infinitivo, y lo mismo sucede en las demás lenguas germánicas. Incluso en las lenguas románicas, donde existe una forma gramatical de futuro, tienen cada vez más desarrollado un sistema con perífrasis a partir de diversos verbos, que hacen cada vez más restringido el uso del futuro propiamente dicho.

Se dice comúnmente que las lenguas disponen de unos medios menos concretos y explícitos para expresar lo que ha de venir que los que se utilizan para hablar de lo pasado. La causa de esto podría ser que en el momento en que se sitúa el hablante, mientras el pasado le es algo conocido, algo de lo que

puede hablar con cierta certeza, el futuro sólo lo puede - concebir como algo probable, deseado, o temido por él. Parece, pues, que no hay en las lenguas una necesidad intrínseca de expresar el futuro, porque su idea fundamental está a menudo indicada por nociones que no son temporales. La concepción de tiempo futuro es algo tan íntimamente ligado a otras nociones como deseo, inminencia, intención, volición, etc. - que, a nuestro modo de ver, no puede ser situado al mismo ni vel que el Presente o el Pasado.

Lo que ha de venir puede ser deseado y transplantado del Futuro al Presente. Por ello se encuentra muchas veces el Presente expresando Futuro. Por otra parte, un proceso futuro puede hacer referencia a una acción determinada y expresarse por medio de un imperfectivo, etc. En la concepción del futuro entran nociones de tipo subjetivo que hacen que, algunas veces, se confunda con un modo. Tengamos esto en cuenta para cuando veamos que en algunas lenguas indoeuropeas el futuro se expresa por medio del Subjuntivo. Esta tendencia es fruto de la, por así decirlo, "impureza" temporal del futuro. Su uso en las lenguas no es tan sólo para indicar la posterioridad de un proceso con referencia al momento de hablar. Como veremos cuando estudiemos las diferentes lenguas, muchas veces se usa el futuro para expresar la opinión subjetiva del

hablante. A pesar de las diferencias en el modo de expresión del futuro, existen unas tendencias en las lenguas que parecen ir ligadas a la noción de tiempo futuro. Nos estamos refiriendo, claro está, al futuro desde el punto de vista conceptual y no gramatical. Estas tendencias que están presentes en las lenguas europeas modernas, ya lo estaban, en cierta medida, en las lenguas indoeuropeas antiguas también.

B - Medios usados en la expresión del Futuro conceptual.-

En primer lugar, uno de los medios más generales para expresar el futuro es utilizar simplemente el presente. Esto tiene lugar especialmente cuando se hace referencia a un momento determinado de un tiempo no muy lejano por medio de un adverbio temporal. Es decir, cuando hay un elemento precisador: Por ejemplo, Tengo una cita esta tarde. Este uso no sólo está presente en todas las lenguas europeas modernas, sino que también las lenguas indoeuropeas antiguas lo conocen: gr.  $\epsilon\tilde{\iota}\mu\lambda\iota, \nu\epsilon\acute{o}\mu\eta$ (1), presente usado como futuro, got. standiP (pre

(1) - G.Mahlow, "Über den Futur Gebrauch griechischer Präsens-tia", KZ 26.570-601.

sente) traduciendo ἔτι μὲν ἔσται. En gótico es la manera usual de expresar el futuro. Este empleo en las lenguas modernas es frecuente con verbos que significan "ir". Es un modo de expresar la inminencia de una acción. Piénsese en el inglés I'm going to ..., como forma normal de expresar el futuro inmediato. En español se dice corrientemente "voy a ir al cine", en vez de "iré al cine".

Una segunda manera de expresar el futuro es por medio de verbos o partículas relacionadas con la volición: en inglés, por ejemplo, encontramos una perífrasis con "will" para expresar el futuro. Algunos autores (1) piensan que el futuro inglés con will más infinitivo no es un futuro gramatical ya que se trata de una perífrasis con un verbo en origen de voluntad. Pero "will" en este caso no conserva el valor volitivo que tuvo en un principio, y por tanto se ha convertido en un mero auxiliar de futuro. Esta pérdida del carácter volitivo de "will" se ve cuando se aplica a fenómenos naturales, por ej., it will rain "lloverá". En alemán, el futuro con werden se sustituye por wollen en frases como es scheint zu wollen, literalmente "parece que quiere llover" (2).

(1) Cf. especialmente Jespersen, ob. cit., p.311.

(2) Nótese que es posible esta frase en español.

Sin embargo, la razón para usar wollen es que werden no se puede utilizar con infinitivo.

En rumano, el futuro se expresa también con la idea de volición: voiu canta, lit. "quiero cantar" = "cantaré". En danés existe una perífrasis con ville "querer". En griego moderno, la partícula que sirve para expresar el futuro: θα tiene un origen de este tipo. Se trata del verbo "querer" θέλει más la conjunción de subordinación ίνα. Sin embargo ha perdido ya la idea originaria de volición. Según los autores que creen que el futuro indoeuropeo era en origen un Subjuntivo, este habría sido el punto común entre ambos: expresar la voluntad. La opinión tradicional veía este uso como el principal del Subjuntivo (1).

Otro medio de expresar el futuro es mediante una idea de intención, muy ligada a la anterior, de la que resulta difícil distinguirla. Así se forma el futuro en el antiguo normando. Por otra parte, la obligación es uno de los medios más frecuentes que se utilizan para expresar futuro. Esta es la idea que tienen el inglés shall ( sceal ), el holandés zal

(1) - Cf. Delbrück, der Gebrauch des Conjunktivs und Optativs im Sanskrit und Griechischen, Halle, 1871.

danés skulle, por ejemplo, aaa. sīn nama scal sin Iohannes "su nombre será Juan". El matiz de obligación ha desaparecido en inglés "shall" pero es curioso que el uso de este auxiliar esté limitado a las primeras personas en oraciones - afirmativas, y a la segunda en interrogativas.

Este matiz de obligación, por otra parte, es el que estaba presente en las formas románicas perifrásticas de Infinitivo más habeo que se ha convertido en la actualidad en simple futuro: scribere habeo it. scriverò, fr. écrirai, esp. escribiré. También hay que colocar entre las de este tipo la expresión inglesa to be to ... "hay que ... ". Los verbos de movimiento se usan muy a menudo para indicar la idea de futuro, por ej. esp. "voy a ir a Londres este verano". Parece que hay aquí una idea de inminencia que está - presente también en algunas lenguas indoeuropeas antiguas, - donde también se usan los verbos de movimiento con idea de futuro: perífrasis con ἔρχομαι en griego, con ire en latín etc.

Hay lenguas donde existen otros tipos de expresiones de futuros, así por ej. en alemán, ich werde schreiben donde el verbo werden "llegar a ser", es perfectamente con-

cebible en la expresión de un proceso futuro. No hay, por ello que explicar esta perífrasis haciéndola proceder de una oración participial como hace Vaillant. Este autor cree que el giro vendría de una oración del tipo ama. wirde schreibende "seré escribiente", donde se habría confundido el participio en -nd, con el infinitivo en -en (1). A veces, lo que es un signo gramatical de una relación temporal puede usarse con fines conceptuales. Así, se usa muchas veces el futuro para expresar una mera suposición que se sitúa en el presente, por ej. en español decimos: "serán las cuatro" refiriéndonos a "deben ser las cuatro" o "lo más probable es que sean las cuatro". Lo mismo en inglés: he will already be asleep o alemán: Er wird schon schlafen, "Estará ya dormido".

Hay que hacer, sin embargo, algunas observaciones sobre estas expresiones que hemos visto. El matiz de obligación que existe en inglés en shall, está latente en español. El futuro en español se usa como expresión de mandato, muy a menudo, y de ello es claro exponente la forma de enunciar los Diez Mandamientos (2). Hay una proximidad semántica

(1) - Grammaire Comparée ... p. 107; Paul, Deutsche Grammatik 4. 127-128, no menciona siquiera esta posibilidad.

(2) - E. Lorenz, El español de hoy, lengua en ebullición, Madrid, 1974 p.103.

entre lo que decimos a otra persona que debe hacer y el sentido de proyección hacia el futuro que tiene todo ruego o mandato: "tú harás lo que te diga" o "esperaréis aquí".

Hasta aquí hemos visto como el concepto de futuro puede expresarse de maneras diversas con nociones que en sí nada tienen que ver con "la posterioridad al momento en que se habla". Según esto, el deseo, la voluntad del hablante, o bien la obligación a una determinada acción, se encuentran presentes en el futuro. Cuando la idea futura la concebimos como algo real y estamos seguros de que va a realizarse, usamos el presente. Hay un grado de certidumbre en el uso de presente por futuro. Precisamente hemos visto que el futuro estaba vagamente representado debido a la falta de certeza que sobre él tiene el hablante. Pero a la vez, cuando tiene certeza sobre el futuro, utiliza el presente para su expresión. Además, la falta de certidumbre es la que hace que el hablante pueda imaginar o concebir el proceso futuro a su gusto. Según Entwistle el pasado ha sido un hecho, mientras que el futuro es una mera noción asociada con deseo, voluntad, emoción y sin cumplimiento (1). Psicológicamente hablando puede pertenecer al "ahora" psicológico. Una prueba de --

(1) - Ob. cit. p. 184.

de ello es el empleo de presente por futuro en oráculos en las lenguas antiguas. Estamos de acuerdo, en cierta medida con su idea de que hay que distinguir entre conceptos como "tiempo" que se refiere a una categoría gramatical, y la expresión del deseo, la duda, etc., que son categorías de contenido independientemente de como se manifiesten gramaticalmente en una lengua dada. Ahora bien, el futuro existe como tiempo gramatical solo en la medida en que se opone a presente y pasado, y las nociones que expresa son las menos de las veces temporales.

C - El futuro en lenguas no indoeuropeas.-

Si echamos un vistazo rápido a lenguas no indoeuropeas, veremos hasta que punto nuestra visión del sistema verbal, basado en la relación temporal, no es aplicable a todas las lenguas. La creación de una categoría gramatical para expresar el futuro es muy rara en casi todas las lenguas, y ello debe estar originado, sin duda, en que su significado, en principio, no es el de un tiempo propiamente dicho. Por esta razón las diferentes nociones que expresa se pueden indicar de mil maneras distintas. Las lenguas cuanto más antiguas son, menos

han desarrollado la expresión del futuro a nivel gramatical. El hecho de que las lenguas más tempranas no posean esta categoría habría que asociarlo según Gonda a hábitos de pensamiento que han tendido a privar al hombre de adquirir una visión exacta en el verdadero carácter de la relación entre los procesos, y el tiempo en que estos tienen lugar. Es decir, - lo que es la concepción moderna del tiempo (1). Esta concepción envuelve el reconocimiento de las ideas de antes y después, pasado, presente y futuro, en la secuencia de los acontecimientos. Por ello, no es de extrañar que en chino las relaciones temporales se dejen sin expresar, y sólo es posible deducirlas por medio del contexto (incluyendo adverbios de tiempo, partículas, etc.) (2). Algunas de las partículas son todavía reconocibles como verbos auxiliares: "desear", "necesitar", y etc. Por ejemplo, /wə' miŋ-t'ien / ta-t'a, lit. "yo lo golpeo mañana", donde la referencia al tiempo surge del contexto. El chino, sin embargo, puede usar auxiliares para situar el tiempo de una acción. Los auxiliares varían de dialecto a dialecto, y se usan más frecuentemente en unos dialectos

(1) - The character of the IE. Moods, p. 23; "Reflections on the IE. Medium", Lingua 9. 1960. 61 y ss.

(2) - R.A.D. Forrest, The Chinese Language, 3ª ed., London, 1973, p. 64.

tos que en otros: /wə / jau 'xuei-tə ia "yo iré a casa" (lit. "deseo ir"). A menudo los estudiosos de una lengua se ven obligados a introducir en ella términos que fueron acuñados en la propia, quizá porque ésta sea la única forma de traducir algunas expresiones. Por ejemplo, se llama Presente o Futuro en las lenguas sudano-guineanas, a lo que es un aspecto imperfectivo (1). Según Delafosse esta formación se puede traducir por un presente narrativo o habitual o por un futuro, aunque en este último caso significa propiamente una realización inevitable o que se acerca a un estado o acción. A menudo, sin embargo, hay que traducir por un presente o futuro.

En sumerio la forma verbal es especificada como tal por su estructura compleja (2). Antes y después de la raíz se ponen afijos que indican la persona, el tiempo y el modo, el sujeto y el objeto, el carácter intransitivo o transitivo del verbo. Dentro de los tiempos solo se distingue un Presente-Futuro y un Pretérito. En el Presente hay una distinción entre formas perfectivas sin desinencia e im-

(1) - M. Delafosse y A. Caquot, en Les Langues Du Monde, París, 1952, pp. 724 y ss.

(2) - Les Langues du Monde, p. 193

perfectivas con -e que también indican el futuro, por ej.  
tukundi-bi lu giššarluka giš insig barmanaku ilale (fut.) -  
"si un hombre corta madera en el jardín de otro, pagará me-  
dia mina de plata".

En general en casi todas las lenguas asiáticas hay un Presente-Futuro. Las lenguas africanas son más complicadas a la hora de expresar las categorías gramaticales. Así, las lenguas bantu presentan tres aspectos: indefinido, acabado y durativo, que se refieren al enunciado de un hecho simple, o de una acción en progresión, o de una acción limitada, exclusiva(1). Por el contrario, el tiempo y el modo son indicados de diferente manera: el modo, por un sufijo; y el tiempo, por un elemento prefijado o por una partícula. Distinguen cinco tiempos: Presente real, Pasado inmediato, Pasado lejano, Futuro inmediato y Futuro lejano.

En mongol el futuro se expresa por un nombre verbal -qu, -kü que sirve al mismo tiempo de infinitivo: yabqu "ir", bi yabqu "yo iré"(2). En las lenguas urálicas la ex-

(1) - Les Langues ... p. 872

(2) - Les Langues ... p. 379

presión de tiempos verbales no presenta homogeneidad. En origen, la noción de tiempo no estaba desgajada de otras nociones expresadas por el verbo. Según el sentido del tema primario, este respondía a un presente, a un pasado o a un futuro, que es todavía el caso del samoyeda (1).

En las lenguas melanesias (2) el tiempo es siempre indiferenciado. Si se quiere especificar que la acción es presente, se acompaña al verbo de una partícula de actualización. Así, las partículas sitúan la acción en el presente, pasado o futuro. Un morfema como ma indica distancia, y no lleva idea de tiempo. Si ma está situado entre el sujeto y la acción, expresa futuro. Si está después del verbo indica pasado.

En tibetano (3) no existen categorías de tiempo - sino una oposición entre un translativo y un intraslativo, y una distribución aspectual. En la lengua de los Apaches Chiricahua hay cinco modos -tiempos que pueden también va-

(1) - A. Sauvageot en Les Langues ... p. 302 y ss.

(2) - M. Leendhart, Langues et Dialectes de l'Austro-Mélanésie, París, 1946, p. 20 y ss.

(3) - H. Maspéro en Les Langues ... p. 542.

riarse para el aspecto (1). Los cinco modos son: Imperfectivo, Perfectivo, Progresivo (del que se forma el futuro), Iterativo y Optativo. Este último es del tipo desiderativo indoeuropeo. Toda referencia a un tiempo que no sea el futuro se hace por medio de enclíticas y no por formas especiales del verbo.

En la lengua de los indios Tunica hay cerca de - treinta partículas enclíticas que expresan el tiempo futuro (2).

El japonés es indiferente en cierta medida al tiempo. El sufijo mu se describe generalmente como sufijo de futuro, pero una palabra como yukamu puede traducirse tanto - por "él irá" como por "él va probablemente". Los sufijos tsu y nu que forman parte de la expresión del pasado son desde el punto de vista histórico de carácter afirmativo, y sólo secundariamente temporales (3).

En la lengua Mbum, sudano-guineana, el verbo tiene una forma base, un llamado aoristo que puede usarse indi-

- (1) - Cf. Gonda, The Character ... p. 11
- (2) - M.R. Haas, A Grammatical Sketch of Tunica, Linguistic Structures of Native America, New York, 1946, p. 176.
- (3) - G. Sansom, A Historical Grammar of Japanese, London, 1953, p. 184.

ferentemente al tiempo. Los adverbios son los que sirven para fijar un determinado momento o periodo. Además hay varias formas de tiempo, el llamado futuro que expresa la idea de "querer" hacer algo. En Mbaka-limba, el futuro se indica también por adverbios. También hay formaciones perifrásticas. Por lo general, un verbo que significa "ir" o "venir" puede ir en oraciones significando algo equivalente a la categoría de futuro.

En kurundi hay una serie de partículas verbales - que funcionan como auxiliares puestas delante del verbo principal para determinar el tiempo. Zo es el elemento esencial para el tiempo futuro y deriva de ku-zo "venir"(1). En vietnamita las formas verbales no llevan categorías de tiempo y modo. Se dejan al contexto extragramatical. Se puede evitar la ambigüedad usando un verbo que signifique "deber" o "querer".(2). En las lenguas paleosiberianas (3), los conceptos temporales no están explícitamente marcados. Por el contrario, es esencial la oposición entre un aspecto durativo y uno perfectivo. En otra serie de lenguas como el chukchi los

- (1) - J.M.M. van der Burgt, Eléments d'une Grammaire Kurundi Mitt. Sem. für orient. Sprach., Berlín, 5, 1902. Afrikan Studien, p. 32 y ss.
- (2) - M.B. Emeneau, Studies in Vietnamese Grammar, Berk. y Los Angeles, 1951, p. 54.
- (3) - R. Jakobson, "The Paleo-Siberian Languages", Amer. Anthr. 44. 1942. 616 y ss.

conceptos temporales pueden expresarse por medio de derivativos nominales. En Manchu, lo primordial es el aspecto y no el tiempo. El hablante indica el estado en el que la acción está en el momento de hablar. Así, por ejemplo, el imperfecto indica que la acción está en el proceso de ser ejecutada.

En las lenguas indonesias la idea del tiempo surge a menudo del contexto, o bien de auxiliares que expresan intención, volición, acción acabada, etc. Las formas verbales por sí mismas no implican ningún tiempo particular. La comparación entre estadios antiguos y modernos de la misma lengua muestra que la influencia de la civilización moderna conduce a un uso más extenso de categorías temporales. Así, mientras en malayo clásico (s. XVIII) no se expresa el futuro, la lengua moderna lo indica casi siempre explícitamente. En coreano (1) parte de los sufijos son indiferentes en lo que respecta a tiempo y aspecto, y otros son de carácter temporal. Sin embargo, una parte de estos tienen una función determinativa. Otros elementos, siendo principalmente aspectuales, pueden implicar tiempo, por ej. el intencional

(1) - G. J. Ramstedt, A Korean Grammar, Helsinki, 1939, 74 y ss.

o "cuasi-futuro". En las lenguas altaicas hay un adjetivo deverbativo terminado en -r que tiene valor de futuro o de presente-futuro.

En Taos, lengua hablada por indios del norte de Méjico, las categorías de situación temporal (tiempo) y extensión (aspecto) aparecen sólo en algunas combinaciones: el presente es un presente durativo con la idea aspectual más próxima que la temporal. El pasado es durativo, y sobre todo, es No -Presente y No-Futuro. El futuro es un futuro momentáneo. En las lenguas dravídicas (1) el futuro no es muy distintivo. Cuando se usa puede indicar el futuro antes que otro tiempo, pero también puede indicar que una acción o suceso es habitual o posible. También puede expresar eventualidad o contingencia. Existen formas de "futuro" que sería mejor mirar como tiempos indeterminados.

Las lenguas semíticas presentan una situación opuesta a las de las lenguas de Europa Occidental moderna. Mientras que en estas últimas el verbo puede expresar diferen-

(1) - J. Bloch, Structure Grammaticale des Langues Dravidiennes, París, 1946, p. 59.

tes momentos de la acción en la línea temporal, y sobre todo una oposición entre lo que ha sucedido y lo que no, en semítico no sucede así. (1). La noción temporal de futuro puede confundirse con nociones que no son propiamente temporales como son la inminencia y la intención. La primera es una noción próxima a la idea de futuro ya que comporta la noción de "momento siguiente". Es un futuro próximo que a veces resulta difícil distinguir del futuro a secas. Al lado de estos futuros que proceden de la expresión de la inminencia se encuentra otros que han nacido de la expresión de la intención. El futuro puede estar considerado con referencia al presente o al momento en que se habla, pero en las lenguas semíticas (así como en otras lenguas) el futuro puede estar referido al tiempo en que se sitúa el conjunto del discurso.

En el verbo semítico hay una gran abundancia de temas para cada raíz. Pueden expresar bien el papel de sujeto en relación con el proceso (activo, pasivo, reflexivo, causativo, factitivo) o bien un modo del proceso (intensivo, iterativo, etc.). Hay dos oposiciones entre formas que

(1) - M. Cohen, Le Système Verbal Semitique et l'Expression du Temps, París, 1924.

expresan una orden o impulso (imperativo, yusivo) y formas destinadas a la enunciación (indicativo). Dentro del indicativo existen formas que sirven para distinguir dos aspectos de la acción: la acción acabada, de la no acabada, que podríamos llamar aspecto perfectivo e imperfectivo sin pensar por ello en el sistema eslavo. La acción acabada puede estar situada en el futuro por medio de un deseo: es un uso optativo. La equivalencia Perfecto = Futuro sólo se encuentra en algunos verbos. Cuando un verbo sirve para enunciar una acción que no puede realizar más que después de un plazo, lo que tenemos es una seguridad para el porvenir. En hebreo, el imperfecto, y su equivalente, el perfecto con wə- pueden expresar el futuro.

El Imperfecto de hāyā(h) "ser" expresa el futuro, y con un participio de perfecto, el futuro durativo. En árabe clásico el imperfecto puede ser futuro y especialmente cuando va alargado con el sufijo -n-. En subordinación el subjuntivo (forma de imperfecto con final -a-† tras conjunción final se refiere al futuro, pero en realidad es una expresión modal y no temporal. Un caso importante es el de la negación lan que se une al subjuntivo en oración elíptica y equivale a un indicativo futuro negativo. Cuando el imperfecto hace función de futuro puede estar reforzado por una

partícula: sawfa, -sa-, etc. El imperfecto yakīnu de kān "ser" a menudo tiene el sentido de futuro: "será", pero no siempre. El árabe moderno ha mantenido su indiferencia al tiempo y el imperfecto puede expresar el futuro. Se puede concluir, pues, que las lenguas semíticas, en especial el árabe clásico, son indiferentes al tiempo.

De todo este panorama referente a lenguas no indoeuropeas se deduce que la categoría de tiempo no es base de su sistema verbal, y que las distinciones temporales, - cuando existen, se marcan por diversos medios que van desde el uso de un presente-futuro, como en casi todas las lenguas asiáticas, hasta el uso de adverbios y partículas precisadores del contexto. No es de extrañar, por tanto, que en las lenguas indoeuropeas la expresión del futuro sea tan heterogénea y no esté presente en todas ellas. La categoría del futuro es reciente en indoeuropeo. Nos referimos a la existencia de un futuro gramatical expresado sintéticamente. Algunos autores han intentado ver por qué en lenguas de tipo arcaico o primitivo no hay expresión de relaciones temporales (1). Se ha creído ver en ello un reflejo de la mentali-

(1) - J. Gonda, Ob. cit. p. 23.

dad primitiva. Mientras nosotros miramos el tiempo como una corriente o línea recta, o como una sucesión regular de momentos únicos y aislables, las mentes primitivas lo concebirían como una duración o recurrencia periódica, mirándolo como un ciclo, es decir, algo que puede volver periódicamente o ser renovado. Esto está basado en concepciones agrarias de la vida donde todo está dominado por los periodos de siembra, cosecha, etc. Por ello la palabra para el tiempo en las lenguas indoeuropeas a menudo está relacionada con la cosecha. En una recurrencia periódica los acontecimientos pasados o futuros no están representados como ocupando un lugar determinado en una línea recta (según nosotros lo concebimos). Del estudio de las lenguas se deduce que tanto temporal como espacialmente la principal distinción es a menudo entre el aquí y el ahora, lo cerca y lo lejos.

Sin entrar en cuestiones sobre la naturaleza del pensamiento primitivo que a menudo son resbaladizas, hemos de decir que el hetita, que a nuestro modo de ver presenta un estado arcaico de la flexión verbal indoeuropea, no tiene futuro, y la relación presente/pasado se indica por medio de las desinencias. El tocario tampoco posee futuro. Parece, pues, que a medida que las lenguas avanzan en su evolución hay un mayor desarrollo de las relaciones temporales.

## II - EL FUTURO EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS

según hemos adelantado en páginas anteriores el futuro es una creación reciente en indoeuropeo. No se expresa por medio de las desinencias, como ocurría en un primer momento con la expresión del presente y el pasado. Hace falta que exista una oposición temporal por medio de temas distintos para presente, pasado y perfecto (este último con relación aspectual), para que las lenguas indoeuropeas crearan un tema especial con desinencias primarias para la expresión del futuro.


La conversión de temas en -s- temáticos en futuros debió ser un proceso lento que empezó quizá en la última etapa del indoeuropeo común, aunque su desarrollo se completó sólo en parte durante el periodo dialectal. Decimos sólo en parte porque en muchas lenguas no se llegó nunca a la creación de una categoría morfológica propia para el futuro. Entre estas lenguas se encuentran el hetita, tocario, germánico, eslavo y armenio. Una explicación a la falta de futuro -

en estos grupos lingüísticos podría ser que estas lenguas poseyeran un futuro en indoeuropeo común y más tarde lo perdieron. Esta ha sido la opinión de muchos autores.

Antes del descubrimiento del hitita, la falta de futuro se concebía como una innovación de estos grupos lingüísticos. Cuando apareció, la concepción del sistema verbal tradicional se vino abajo, como ya hemos apuntado. Cada vez son más los lingüistas inclinados a reconocer el arcaísmo del sistema verbal hitita. Si esta lengua no tiene futuro, es porque no existía en el momento en que se separó de la gran familia indoeuropea. Cabría entonces pensar que lenguas como el eslavo o el germánico tampoco desarrollaron un futuro y no que lo hubieran perdido. Nosotros somos partidarios de lo primero. En primer lugar porque el futuro es susceptible de ser expresado por diversos medios sin necesidad de crear para ello una categoría unívoca. En segundo lugar porque estas lenguas expresan el futuro por medio del presente, que parece ser un medio común a todo el ámbito indoeuropeo para expresar el futuro conceptual.

Así, en hitita para la expresión del concepto de futuro se sirven de un presente, precisado por medio de par-

tículas temporales: por ejemplo,

nu  -an ezatni vadar-ma ekuteni «ahora vosotros comeréis pan, luego beberéis agua».

En tocario se puede utilizar también el presente para indicar el futuro, pero como en esta lengua ya existe el subjuntivo, es este modo el que se encarga la mayoría de las veces de realizar la función de futuro.

En germánico se expresa igualmente por medio del presente y también con ayuda de perífrasis. En eslavo se usa el presente perfectivo, y en algunas ocasiones un presente imperfectivo para indicar el futuro durativo. También se utilizan perífrasis con verbos que significan «haber», «querer» o «comenzar». El armenio utiliza el subjuntivo de aoristo en \*-esē.

Los demás grupos lingüísticos, indoiranio, báltico, griego, itálico y celta cuentan en época histórica con una categoría de futuro. Esta tampoco se expresa de una manera unívoca. Por una parte hay un sufijo -s- al que unas veces acompaña la vocal temática como en griego, o en latín faxō; otras veces la -s- aparece sin la vocal temática como

en osco-umbro. En indoiranio y báltico la -s- aparece alargada con un elemento -je/i, como es el caso del indoiranio -sya-, o del báltico -sje-/si. Además en irlandés antiguo aparece un futuro reduplicado en -s-, temático excepto la tercera persona de singular.

por otra parte, algunas de estas lenguas como el latín y el celta presentan aparte de los ya mencionados futuros en -s-, un futuro en -ē, -ā respectivamente, cuyo origen parece ser un antiguo subjuntivo. Lo que se trataría entonces de ver es cual ha sido el origen tanto del futuro en -s- como de los otros tipos, puesto que su carácter reciente es hoy aceptado casi unánimemente.

con respecto a los futuros en -s- se han dado dos explicaciones fundamentales. La primera es que serían antiguos subjuntivos de aoristo en -s-, y la segunda que proceden de antiguos desiderativos. Ambas explicaciones tienen ventajas e inconvenientes, aunque en la actualidad parece que hay una tendencia a ver la segunda posibilidad como la más verosímil. Una alternativa a estas dos explicaciones es aquella que deriva el futuro en -s- de un tema en -s- sin ningún valor, que secundariamente dio paso al futuro. Lo mis

mo valdría para los futuros en -ē y -ā, ya que tanto los temas en -s- como los en -ē y -ā se encuentran en una situación parecida en las lenguas indoeuropeas. Todos pueden aparecer en diversas categorías morfológicas sin que aparentemente haya ninguna relación entre ellas. Así, los temas en -s- aparecen en presentes, aoristos, subjuntivos y futuros, y lo mismo los temas en -ē y -ā.

La primera salida fue postular un significado para estos temas lo suficientemente amplio para que pudiera englobar los distintos significados que tenían las categorías de las cuales formaban parte. Otros autores, sin embargo, se muestran contrarios a esta idea. Adrados, por ejemplo, cree que estos elementos eran alargamientos en libre distribución sin que tuvieran ningún significado en un principio. Sólo posteriormente mediante oposiciones se morfologizaron las distintas categorías flexionales. Sin embargo, no nos parece muy verosímil que un elemento se añadiera a una raíz sin conferirle ningún valor, ya que la existencia masiva de alomorfos sin ningún valor es relativamente rara. Esto no quiere decir que nos adhiramos a los autores que han buscado un significado originario para estos alargamientos. Simplemente reconocemos que el elemento que se añade a la raíz pudo tener

una determinada función o simplemente un valor fonético.

En esta segunda parte vamos a ver las lenguas donde aparecen futuros sintéticos, es decir, futuros expresados por medio de una categoría especialmente creada para este fin, en oposición a los futuros perifrásticos que se sirven de giros diversos para expresar el mismo concepto. Hemos de advertir que el futuro latino en -bo y el del antiguo irlandés en -f- (-b-) serán tratados aparte en otro capítulo, dado que se acepta generalmente su origen perifrástico. A la vez iremos viendo las formaciones que de una manera u otra estén relacionadas tanto semántica como formalmente con estos futuros.

### 1.- EL FUTURO GRIEGO

La mayoría de los dialecto griegos han formado su futuro por medio de un sufijo -se/o añadido a una raíz cuyo grado vocálico era normalmente pleno. Este tipo de futuro es propio de raíces en oclusiva, vocal larga o diptongo. Las raíces que acababan en sonante  $\mu, \nu, \lambda, \rho$ , tienen un futuro que generalmente se denomina "contracto". Este futuro presenta aparentemente un sufijo -ese/o. La sigma entre vocales desaparece y éstas contraen en ático (no en jónico), por ejemplo \*φανέσω > φανῶ . Parece, según los datos que aparecen en el estadio más antiguo, que el futuro griego se formaba sobre un tema distinto del de Presente y Aoristo, y que llevaba desinencias medias. Así pues, el estado más antiguo del futuro I aparece en las siguientes oposiciones:

δάκνω	δήσομαι	ἔδακον	
λάγχνω	λήσομαι	ἔλαχον	
λαμβάνω	λήψομαι	ἔλαβον	
πάσχω	πέισομαι	ἔπαθον	
χανδάνω	χείσομαι	ἔχαδον	
	εἴσομαι	ἴδειν	οἶδα

ἐλεύσομαι ἤλυθον εἰλήλουθα  
ἐρεῦζομαι ἤρευγον  
πέυσομαι ἐπυθόμεην  
φρεύσομαι ἔφρυγον  
φρέισομαι περιδοίμην (1)

Radical en sonante:

δείσομαι : δίων  
κλεύσομαι : κλύον  
θεύσομαι : θέω

Raíces disilábicas y con alargamiento: (con el mismo grado vocálico en futuro y Aoristo)

πήσομαι : ἔπιτην  
συμβλήσεαι : -βλήτην  
ἀποσκήσομαι : ἀπέσκητην  
ελάσομαι : ἔελαῖν  
βρώσομαι : ἔβρων  
γνώσομαι : ἔγνων  
ρυήσομαι : ἔρρηῖν

En las siguientes formas se aprecia la independencia del futuro con respecto al Aoristo:

(1) - T.H. Key, "On the formation of Greek futures and first Aorist.", TPHS, 1861, 1 y ss.; V. Magnien, Le futur -- grec, I, Paris, 1912, p. 247; E. Schwyzer, Griechische Grammatik, München, 1934-1950, p. 779 y ss.

γενήσομαι : ἐγενόμην  
 ἐρήσομαι : ἤρουν  
 αἰσθήσομαι : ἤσθόμην  
 ἀμαρτήσομαι : ἤμαρτον  
 ἀπεχθήσομαι : ἀπηχθόμην

- 66 -

En algunas raíces hay sistemas como los precedentes que son antiguos, y al lado de éstos, otros que tienen el presente, futuro y aoristo con el mismo grado vocálico los tres, y con la misma diátesis. por ej. φθίνω, φθίσομαι, φθίτο "perecer"/φθίω, φθίσω, ἔφθισα "hacer perecer". Estas últimas formas serían recientes y fruto de una regularización del paradigma. Cuando se da esta oposición las formas recientes tienen sentido factitivo o causativo, por ej., -- ἑστήσομαι, ἔστην "colocar", ἑστήσω, ἔστησα "hacer mantenerse". Sobre todo se encuentra este tipo en la lengua homérica, en radicales en oclusiva: λείπω, λείψομαι, ἔλιπον "quedar solo, abandonado"/λείψω, λείψομαι "dejaré (para mí)" κείσομαι, κείψων, ἔπειθόμην, κέποιθα "creer", κείψω, κέψω, ἔπεισα, κέπεικα, "hacer creer, persuadir", etc. Esto demuestra el carácter antiguo de la forma con desinencia media y grado vocálico distinto de aoristo y presente. El ático conserva gran cantidad de futuros medios antiguos, mientras que el jónico, y la koiné tienen mayor número de futuros en -σω. Generalmente, el futuro medio ha desaparecido en la koiné. Cuando este fu--

turo tiene en una raíz el mismo valor que el Aoristo en -σα, tiende a ser sustituido por el futuro activo. Así por ej. βλέπομαι pasó a βλέψω porque el Aoristo era ἔβλεψα y lo mismo ἀκούσομαι, ἀκούσω, aor. ἤκουσα. Es una tendencia a la regularización del paradigma. En los casos en que el Aoristo era radical el futuro podía seguir siendo medio ya que no había forma que indujera a la analogía. En el caso del Aoristo sigmático se tiende a crear un sistema regular del tipo λείπω, λείψω, ἔλειψα. - En este sistema regular, la raíz se encuentra a menudo en grado e o bien asimilable al grado e. En ocasiones la vocal e aparece alargada, como es el caso de λήψεται, λήξομαι, etc. En raíces en oclusiva el jonio tendía a abreviar la vocal: λάψεται.

Hay una serie de verbos que presentan un futuro en -ήσω, -ώσω. Son los denominativos y deverbativos en laringal del tipo τιμάω, δηλόω, etc., los llamados "verbos contractos". por ej. en Homero αἰτήσω, ἀπιμήσω. Los verbos en -όω, factitivos, que son desarrollo reciente - presentan futuros en -ώσω, factitivos, junto a aoristos en -ωσα. Estos futuros en -ήσω, aparecen igualmente sobre presentes del tipo βόσκω, ο ἔδελω: βροκήσω, ἐθελήσω.

Presentan un alargamiento en -ē que procede de laringal ēH y que pertenecía a la raíz. En el caso del Presente ha vocalizado el apéndice palatal y de ahí τμυιω, mientras que en aoristo y Futuro el tema presenta la laringal en grado pleno y de aquí que eH > ā (1). Puhvel ha querido ver en está tipo de futuros un apoyo para postular un sufijo desiderativo -Hs- (2). Sin embargo, la laringal en origen pertenece al tema. Probablemente luego este tipo se extendió a raíces que no llevaban laringal.

La -s- según la opinión más generalizada fue restituida entre vocales por analogía con los futuros en oclusiva, lo mismo que en los aoristos sigmáticos. Sin embargo, Adrados ha puesto en claro que la -s- no era en principio intervocálica, sino que seguía a una laringal, y por tanto se ha mantenido. La laringal, por otra parte, se restituye ya que ha dejado huellas en eslavo y armenio, donde ha convertido a la -s- en x y ç respectivamente: aegl. m+nexъ, arm. gorceaç (de \*ā-se-). Cuando se perdió la laringal había pasado ya la etapa de pérdida de -s- intervocálica, por tanto,

(1) - Adrados, Verbo ... p.38 y 204

(2) - Language 29. 1953. 454-456; Laryngeals and the Indo-European Verb, Berkeley, 1960.

se mantuvo. Las formas como ἔλυσα sin laringal en la raíz se deberían, pues, a la analogía con las formas del tipo - ἐτίμασα .

#### A - FUTURO CONTRACTO

La denominación tradicional de "Futuro contrato" no es correcta, a pesar de que en estudios recientes sobre esta cuestión se vuelve a usar (1). Sólo se presenta contrato el Futuro en ático y no siempre, mientras que en jónico aparece sin contraer: καλέω . Ruijgh propone llamarlo asignmático, pero tampoco nos parece correcta esa denominación teniendo en cuenta que en origen el sufijo es sigmático (2). Magnien propone llamarlo Futuro II. Nosotros vamos a emplear el término tradicional a pesar de sus inconvenientes.

En griego se forma este futuro en raíces acabadas en λ, μ, ν, ρ . Schulze se dio cuenta que el sufijo -ese/o- de estos futuros estaba relacionado con el sufijo isya que

(1) - Hauri, Kontrahiertes und Sigmatisches Futur, Göttingen, 1975.

(2) - Kratylos 20. 1975-77.82-91.

aparece en indio en los futuros de las raíces acabadas en sonante y postuló para el Indoeuropeo un sufijo de Futuro, antes de desiderativo, -əs- (1). El problema era que la laringal aparecía en indio tanto en raíces set como aniṭ. De aquí se dedujo que este elemento, perteneciente en origen a raíces set, fue posteriormente añadido por analogía a todas las raíces en sonante. Lo mismo habría ocurrido en griego. Este Futuro, pues, presenta un sufijo H-se/o que representa una extensión a partir de casos donde la laringal era radical. Es decir, el punto de partida está en las raíces disilábicas. A partir del tipo \*γ<sup>h</sup>ελε(σ)ω < \*g<sup>h</sup>ela-se/o (παλέω) el griego ha utilizado el sufijo \*ε(τ)ε/ε(σ)ω como morfema de Futuro en todos los temas en μ, ν, λ, ρ.

Los tipos de Futuro en -έω y -ύω se han difundido mucho en jónico y ático: -έω en los verbos primarios líquidos y derivativos y también en los verbos en -ίζω. -ύω en los verbos en -ύζω. Dialectalmente los verbos líquidos presentan también formas como διαφθέρσει, Hom. δερουσα, κέλσειν, etc. con el sufijo -se/o (2). También dialectalmente se encuentran formas con doble sigma del ti-

(1) - Kleine Schriften, Göttingen, 1933, pp.101-109

(2) - Schwyzer, Griechische Grammatik I, 780

po -έσ(σ)ω, -ύσ(σ)ω, por ej. καλέσσω (eol.). Generalmente sé dice que son formas fehechas para no confundir el presente y el Futuro, cosa que habría ocurrido al desaparecer las sigma intervocálica. Pero no siempre los presentes de estos futuros con doble sigma son contractos: ὀλέσσω, en át. ὀλέσω, hom. ὀλέϊται presente ὀλλυμι.

Hauri hizo hace algunos años un estudio sobre este tipo de futuros en griego (1). Hace referencia sobre todo a los futuros que corresponden a aoristos en -άσα, -εσα, -οσα, -ύσα, -ΐσα. Son los del tipo κορέω (ἐκόρεσα) δῶμάω (ἐδῶμασα). Piensa que estas formas serían recientes y que los originarios son aquéllos tipos que presentan un Futuro contrato frente a un aoristo temático:

καμοῦμαι : ἔκαμον  
θορέομαι : ἔθορον  
μολοῦμαι : ἔμολον  
βαλέω : ἔβαλον  
τεμέω : ἔτεμεον

En realidad, es el mismo tipo que veíamos como antiguo cuando hablábamos del Futuro en -se/o. Pero Hauri cree que el -

(1) - Kontrahiertes und sigmatisches Futur, Göttingen, 1975.

hecho de que el griego haya utilizado -hse/o como morfema de Futuro en todos los temas en sonante, y sin embargo, en el aoristo no se haya producido la extensión de la laríngea al sufijo (ἀγγελῶ : ἤγγελελα < \*ἀγγελοσα) se debe a que muchas raíces en laríngea tenían un aoristo temático. En época histórica habría tenido lugar una segunda extensión de futuros contractos: sobre el modelo de ἐλῶ < ἐλέω (: ἤλασα) se ha podido crear βῆῶ (: ἐβήσα). Finalmente creo que han podido influir nociones aspectuales a la hora de elegir entre un Futuro de un tipo u otro.

Ruijgh estudiando estos futuros se pregunta por qué se ha restaurado -s- intervocálica tras vocal larga o diptongo en el Futuro y en cambio en el aoristo se restaura en todas partes (1). Esta restauración tras vocal larga es ya de rigor en lineal B do-se = δῶσεῖ junto a de-me-o-te: δεμελοντες (h<-s- intervocálica, intacta en micénico). Para Ruijgh la diferencia estriba en que en Futuro el griego ha utilizado el alomorfo εσε/εσο- >εσε, εσο, después de una sonante, junto a -se/o. En aoristo no hay un alomorfo comparable junto a -s- (en ai. si existe: aoristo en -is).

(1) - Kratylos 20. 1975-77.82-91.

El tipo en \*εσε / εσω, por consiguiente, se ha originado en los temas en sonante más laringal que tenían una formación temática de aoristo: \*temH-se- / \*etmH-o-m > τεμέσω / ἔταμον. τεμέσω posteriormente se reinterpreta como τεμ-έσω dando lugar a un sufijo -εβ- que se añade ya a todo tipo de raíces en sonante.

#### B - FUTURO DE LOS VERBOS EN -αζω

En estos verbos se observa una vacilación entre un tema en -σω y un tema en -ζω por ejm. ἄρπάζω : ἄρ-μάσω y ἄρπάζω ; ἐργάζομαι : ἔργασομαι (át.) y ἐργάζομαι (Tab. Heraclea). Los aoristos de estos verbos presentan la misma vacilación (1). La forma en -ζω y en -ξα en Homero estaría en relación según Chantraine con los substantivos en gutural correspondientes y por ello se conserva, por ej. ἄρπάζω : ἄρπωξ (2). Cuando derivan de dental tendrían la forma en -σω. Sin embargo, se dan dobles según hemos visto debido a esta doble posibilidad de -

- (1) - P. Cauer, "Die dorische Futur- und Aoristbildungen der abgeleiteten Verba auf-ζω", Sprachwiss. Abhandl. aus G. Curtius, Gramm. Geschell., 126 y ss.
- (2) - Morphologie historique du Grec, París, 2ª ed. 1961, p. 179.

la -ξ- de proceder de -δγ- o de -γγ-.

Los verbos en -ίξω, según Ruijgh, son en origen derivados de nombres en -ἰ-. El presente originario de estos verbos ha subsistido en unos cuantos ejemplos homéricos:

μηνίω (μήνις), μαστίω (μάστις), Pind. μητίομαι, δηρίομαι etc. El micénico podía formar el Futuro de estos

verbos o bien con -se/o alargando la i > ī, o bien con hω, manteniendo la i. El primer tipo es más bien raro, por ej.

Hom. ἀπομηνίσσω. El segundo tenía como consecuencia que el presente y el Futuro aparecían iguales. Por ello, se recurrió a sustituir el presente por -ίξω que era doblete de

-ίω en los derivados de temas alternantes: -i-/-ιδ -, - por ej. ἔρις / ἔριδος : ἐρίξω. De estos presentes el

griego posterior tiene tres tipos de futuros:

- 1) en -ίω conservado en algunas formas homéricas.
- 2) en -ίδω propio del eolio y atestiguado en Homero como eolismo.
- 3) en -ιέω propio del jónico-ático (át.- ἰῶ).

C - EL FUTURO "DORICO"

Hay en griego un tipo de futuro que se ha dado en llamar Futuro "dórico" ya que es el tipo usual en los dialectos griegos occidentales: laconio, de Heraclea, cretense, y en griego del noroeste: Delfos, Inscripciones de los Labyadas, etc.: ὑποδειξέω , συμπεράξέω , τᾶχευσεω. Este Futuro se encuentra también en Homero: ἔσσειται (A239) en ático: πλεουσούμεθα , ηνευσειται .

Se ha pensado siempre que el sufijo -σεω , que aparece en este futuro estaba debido a una contaminación de los futuros en \*εδωξεω y en -σε/ο (1). Osthoff reconoció que las formas dialectales como ἐπιτελεψίω , ηρεξιόμεν , etc., son sólo variantes fonéticas de ἐπιτελεψέω , ηρεξιέομεν , en virtud de la ley fonética que hace que ε > ι antiguo (2). Magnien se limitaba a decir que al sufijo -σε le sigue delante de la desinencia una ε que a veces aparece con ι (en cretense).(3). Todavía Schwyzer y Chantraine

(1) - K.Brugmann, Griechische Grammatik, Strassburg, 1899, p. 322.

(2) - Morph. Unters. II, Leipzig, 1879; H.Jacobstahl, "Der Gebrauch der Tempora und Modi in den Kretischendialektinschriften" IF 21. 1907. ; Solmsen, "Der Übergang von ε in ι vor Vokalen", KZ 32. 564 y ss.

(3) - Ob. cit. p. 378.

piensan que estos futuros son debidos a una mezcla de los tipos en -se/o y en -έω.

Bezzemberger fue el primero en reconocer en este tipo la misma formación que en el futuro lituano: \*seje/sje/-si, formación que a su vez está relacionada con el sufijo -sya del indoiranio (1). Este sufijo \*seje/o según Adrados, procede de \*seh<sup>h</sup>, es decir, de un tema en -s- ampliado con un sufijo laringal eh<sup>h</sup>, del mismo tipo que los que encontramos en los presentes radicales y derivados del tipo δοκέω o lat. móneo(2). Thomas pensaba que -έω procedía de un tema en -s- al que a su vez se habría añadido -es-: -έω < \*s-es-ω. El resultado es el mismo que el de la mezcla de los dos tipos de futuros, el contrato y el futuro en -se/o(3))

#### D - EL FUTURO "PASIVO"

El ático ha desarrollado un tipo de Futuro muy característico en -ήσομαι y -θήσομαι, que es paralelo al aoristo en -ην y -θήν, siendo sentido como pasivo: -

- (1) - BB 26.1901. 169 y ss.  
(2) - Verbo ... p.205  
(3) - REA 59. 1957.272.

λεχθήσομαι / ἐλέχθην . A veces aparecen sin tener al lado un aoristo en -ην : por ej. κρεμήσεται , Futuro de κρέμω por κρεμέσεται . Estos futuros son probablemente analógicos de los aoristos en -ην . Este alargamiento ē aparece en báltico, eslavo, latín, etc, en diversas categorías morfológicas como luego veremos y procede de eH(1). En griego los aoristos en ē tenían según la opinión de la mayoría, sentido intransitivo, y de ahí habrían pasado a tener un sentido pasivo. Este sentido sería desarrollo independiente del griego, aunque se pueden establecer conexiones con el valor de estado que presenta en algunas lenguas el sufijo. Esto ha sido negado por Adrados.

El futuro en -θήσομαι está formado a partir del aoristo en θην . Su origen es dudoso, no obstante se han visto dos posibles puntos de partida para el desarrollo de esta forma (2). Una de las hipótesis es que aquí tendría--mos una desinencia -thās de 2ª sg. secundaria. Esta hipótesis la debemos a Wackernagel (3). Este autor pensaba que a partir de una forma ἐδῶθης = édithās se habrían creado se

(1) - Cf. Adrados, ob. cit. p. 175.

(2) - Cf. Chantaine, ob. cit. p.167.

(3) - "Miscellen zur griechische Grammatik" KZ 30.1890-91. 302-313.

cundariamente las demás formas. Esto es inverosímil ya que representaría prácticamente un caso único en indoeuropeo. -thās. Además parece difícil que una segunda persona pueda dar origen a un tema verbal.

La otra hipótesis es de Brugmann (1). Parte de temas con alargamiento -θ de los que se formaba un aoristo en -η. Sobre \*χέθω (hom. ἔθηκεθον) habría un aoristo en \*χέθην interpretándose luego θην como característica del aoristo. Esta hipótesis a pesar de sus inconvenientes tuvo partidarios (2). Prévot fue uno de ellos y consideraba que tanto el presente en -θω como el aoristo en -θην tienen aspecto "determinado" frente al aoristo en -ην que sería "indeterminado". Se basa en la idea de que ē en -ην tenía valor de estado. Ruipérez, sin embargo, ha demostrado que no hay ninguna diferencia entre ambos (3).

La hipótesis más antigua de todas es la de Bopp que pensaba que se trataba de una forma compuesta cuyo segundo elemento era la raíz dhē- "poner, colocar" y que te-

(1) - Morph. Unters. I, p.78

(2) - Meillet-Vendryes, Traité de Grammaire Comparée des Langues Classiques, París, 1927, p.215; p.Chantraine Mélanges Vendryes, París, 1925, p.105

(3) - Estructura del sistema de tiempos y aspectos del Verbo griego antiguo, Salamanca, 1954, p.137 y ss.

nía relación con los pretéritos débiles germánicos en -da.(1) Esta teoría se encuentra también en el artículo de Hermann aunque no lo pone en relación con el Pretérito germánico (2). Es también la aceptada por Adrados (3).

En lo que se refiere al aspecto que pudieran tener los futuros en *-ήσομαι* y *-θήσομαι* hay que decir lo mismo que para el aoristo. Su aspecto era indiferente como ha demostrado Hartmann (4). Sin embargo, hay diversas teorías en las que se pone de manifiesto una diferencia aspectual entre los distintos tipos de futuros en griego. Así, - Delbruck pensaba que el Futuro tendría el sentido de la raíz a la que perteneciera. Si la raíz era puntual, el Futuro - también lo era, por ej. *βήσομαι*, *γνώσομαι*, *ἐλεύσομαι*. Si no era puntual, el Futuro era durativo, por ej. *θεύσομαι*, *καύσομαι*(5). Blass creía ver en el Futuro griego un significado puntual o durativo según se derivara del presente o del

(1) - Ob. cit., p.204.

(2) - "Zusammengewachsene Präteritum- und Futurum Umschreibungen in mehreren indogermanischen Sprachzweigen", KZ 69. 1948.57 y ss.

(3) - Ob. cit. p.790.

(4) - "zur Frage der Aspektbedeutung beim griechischen Futurum", KZ 62. 1934-35.116-131.

(5) - Vergleichende Syntax II, p.252

aoristo. Así, hay una diferencia de sentido, según él, entre las formas ἔχθεσμαι, τρέψομαι, τιμήσομαι, etc., y ἔχθεσθήσομαι, τρέψήσομαι, τιμήθήσομαι (1). Los primeros indicaban una acción durativa y los segundos una acción futura momentánea. La mayoría de las veces, sin embargo, estos matices están sacados del contexto (2).

#### E - VALOR DEL FUTURO GRIEGO

Es sabido que en los primeros tiempos de la lingüística comparada había una tendencia muy marcada a buscar significados fundamentales (Grundbedeutungen, Grundbegriffe) en las distintas categorías morfológicas. Posteriormente se vio que en muchos casos resultaba extremadamente difícil, por no decir imposible, adjudicar un significado único y fundamental a una categoría determinada. Se tendió entonces a dar significados particulares dentro de las lenguas que en muchos casos estaban condicionados por contextos y situaciones especiales. De este modo, el estudio del

(1) - RhM 47. 269 y ss.

(2) - Cf. H. Hermann, "Die altgriechischen Tempora: ein Strukturanalytischer Versuch", Nach. Gött. Ph. H. Klasse, 1953, 583-649.

significado de una forma gramatical se ha convertido en una ardua tarea. Nosotros no somos partidarios de buscar un significado único y fundamental de una categoría, de aplicación universal. Más bien creemos que es necesario estudiar todos los usos que se dan de una forma en una lengua dada, y buscar cuál es el nexo que une todos estos significados. Así obtendremos no un significado base, pero sí un significado aplicable a varias formas, sea cual fuere su contexto y situación. A menudo las opiniones sobre el valor de una forma determinada presentan una diferencia mínima si aplicamos este criterio. Frecuentemente los tratados de sintaxis se pierden en el estudio de casos aislados, buscando valores que están a priori en sus mentes, y las más de las veces, influidos por los valores presentes en sus lenguas maternas. Así sucede que aplican a lenguas antiguas concepciones modernas del tiempo, de los modos, etc. Si estudiamos aquí el valor del futuro griego es debido a que su significado, cuando lo comparemos con el de otros futuros nos puede arrojar alguna luz sobre que contenido expresaba esta categoría en las lenguas indoeuropeas.

La opinión más generalizada es aquella que cree

que el Futuro griego expresa la voluntad del hablante (1). Esto quedaría claramente reflejado cuando se usaba el participio: ἤλυθε ... λυσομένους τε θυγάτρα "llegó con la intención de liberar a su hija", y sobre todo cuando el Futuro va en primera persona. pero ésto es debido a que en el participio el sujeto de la acción verbal (ἤλυθε) coincide con el del participio, es decir, se da una identidad de los sujetos de ἤλυθε y λυσομένους. Lo mismo ocurre en primera persona. por el contrario, en las demás personas no es posible que hallemos este valor voluntativo. Tampoco se puede decir que sea la voluntad del hablante, puesto que sólo en primera persona entra en juego el hablante. A partir de Magnien (2), se puso de relieve que el Futuro griego no era un tiempo verdadero. Expresaba no sólo que el sujeto quería realizar la acción, sino también que está en el estado que debe llevarlo a la realización de esa acción. A pesar de sus usos puramente temporales, el Futuro griego no indica la acción por sí misma, sino el estado actual que prepara dicha acción y fundamentalmente "la intención de ejecutarla".

(1) - Schwyzer, ob. cit. II p. 309 y ss.; Chantraine, Grammaire Homérique, París, 1942.

(2) - Le Futur Grec II, París, 1912

Según esta opinión, el Futuro griego es un presente con un sentido especial. En segunda o tercera persona expresa un deseo, y a veces tiene un valor próximo a una orden o consejo. Sin embargo, otras concepciones lo apartan de su carácter de presente. Así, Bechert cree que la acción futura no se presenta al sujeto como algo sucedido o que ha de suceder ante sus ojos de la misma manera que la acción simple (aoristo) o la acción en desarrollo (Presente) o concluída (perfecto), sino que le es accesible sólo a través de su propio designio o espera (1). Desde este punto de vista hay que hablar de un carácter poco objetivo del futuro, puesto que en él intervienen matices subjetivos como pueden ser la expresión de la intención del sujeto o la esperanza y de ahí vendría su relación con el Subjuntivo. Como prueba se aduce la utilización del subjuntivo en griego como Futuro en ἔσομαι, ἔσονται, etc. (2). Por otro lado, el matiz voluntativo se ha puesto en relación con un posible origen desiderativo de este futuro. El desiderativo expresa un deseo del sujeto. En primera persona, al igual que en el futuro, el deseo del hablante y del sujeto agente coinciden.

(1) - Die Diathesen von ἵδεῖν und δεῖν bei Homer, München, 1964.

(2) - Schwyzer I, p.787

Así, "yo deseo escribir" está cerca de "yo escribiré". Basta para ello que se transplante al tiempo que vendrá el deseo presente. Podemos decir con respecto a esta cuestión - que el valor que se ha atribuido al futuro griego ha repercutido en gran medida en la concepción que se tiene de su origen. Al valor semántico hay que añadir que desde el punto de vista formal tanto el origen desiderativo, como el origen Subjuntivo son posibles.

Desde Brugmann se partió de la identidad que presentaba el Futuro griego con el aoristo de Subjuntivo en vocal breve que aparece en Homero, para establecer que el Futuro procedía de aquí (1). Brugmann se refería concretamente a los futuros de los verbos cuya raíz no terminaba en oclusiva. Estos derivaban del sufijo sje/o, con pérdida posterior de la i. Este sufijo era reconstruido para el Futuro Indoeuropeo por los primeros comparatistas. Hirt vacilaba entre la derivación a partir del aoristo de Subjuntivo y la derivación a partir de sje/o, puesto que le parecía difícil el hecho de que junto a futuros, siempre significativos aparecieran aoristos radicales, temáticos, o de otro tipo (2). Esta idea está muy extendida y sus principales -

(1) - Griech. Gramm. p.320

(2) - IF 12. 1901. 212 y ss.; Indogermanische Grammatik IV Heidelberg, 1928, p.174.

seguidores son Kroll (1), Walter (2), Burrow (3), Pariente (4) etc. Todos ellos se basan en la identidad de Subjuntivo y Futuro a nivel formal y semántico. Así, Kroll establece - que el uso prospectivo del Subjuntivo sería el que habría dado lugar a su paso a Futuro. Por otra parte, Walter piensa que el Subjuntivo tiene un significado fundamentalmente Futuro y de ahí que se de una intercambiabilidad entre ambos. Así por ej. en la frase π 437 οὐκ ἔσθ' ὄντος ἀνὴρ οὐδὲ ἔσεται οὐδέ γένηται, Walter cree que el Subjuntivo y el Futuro realizan funciones idénticas y traduce "y no existe ese hombre ni existirá, ni habrá de existir". Sin embargo, el Subjuntivo tiene una connotación eventual e irreal que no tiene el Futuro: "ni es de esperar que exista". Pariente no encuentra ninguna manera de explicar el Futuro griego que - no sea derivándolo de un aoristo de Subjuntivo procedente de un antiguo injuntivo. Sin embargo, desde muy pronto hubo lingüistas que se opusieron a esta derivación a partir del Subjuntivo de aoristo (5). Los inconvenientes que planteaba esta derivación son variados:

- (1) - "Konjunktiv und Futurum", Glotta, 10. 1920. 93-101
- (2) - Die Grundbedeutung des Konjunktivs im Griechischen, Heidelberg, 1923, p.10.
- (3) - The Sanskrit Language, London, 1955.
- (4) - "Sobre los futuros sigmáticos griegos", Emerita 31. 1963. 53 y ss.
- (5) - Cf. A. Franke, Ueber die Bildung der Futura in Grie-

En primer lugar está el hecho de que al lado de aoristos de Subjuntivo en -s- existen aoristos de Indicativo de otro tipo. Así, todos los futuros que hemos considerado de origen antiguo, con desinencias medias, tienen junto a ellos radicales temáticos o aтемáticos: ἔμμετάνω : ἔμμετρήσομαι / ἤμαρτον ; γίγνομαι , γνώσομαι / ἔγνων . A veces el futuro está derivado de una raíz distinta de la del aoristo: ἔρῶ / εἶπον . La mayoría de las veces encontramos - junto a un futuro medio un aoristo activo. Los partidarios del origen aorístico del futuro creen que el aoristo de Subjuntivo y de Indicativo no tenían por qué formarse del mismo tema.

A partir de un determinado momento se tendió a - ver en el Futuro griego un antiguo de desiderativo, al igual que en los demás futuros sigmáticos de las lenguas indoeuropeas. El sentido voluntativo de ciertos futuros, en determinadas personas, inclinaba hacia esta posibilidad. Además, la existencia de presentes desiderativos formalmente idénticos al futuro avalaban su origen. Meillet era firme partidario de esta hipótesis (1) y tuvo muchos seguidores. -

(1) - "Remarques sur le futur Grec", BSL 25. 1924.98/99; cf. también Introduction ... p.215.

Magnien en su estudio sobre el Futuro griego al que ya hemos hecho alusión, relacionaba éste con los desiderativos latinos del tipo v̄iso y quaeso, y con el desiderativo indoiranio. Su interpretación fue seguida por muchos lingüistas, entre ellos Schwyzer, Buck, Chantraine, etc., en lo que respecta al griego. En contra de esta derivación se aduce que en griego existen ya unos desiderativos que presentan un sufijo \*sejjo que no tiene nada que ver con el sufijo --se/o de futuro. Entre las razones que alegaba Meillet para ver un origen desiderativo en el Futuro se encontraba el hecho de que los futuros griegos tengan a menudo desinencias medias. Sobre esta cuestión se ha especulado mucho, intentando poner en relación el carácter del futuro con la voz media. Meillet postulaba unas formas originarias con valor desiderativo que tendrían este tipo de desinencias que después habría heredado el futuro (1). Parece, pues, que el valor desiderativo imponía las desinencias medias. El punto de partida estaba, según él, en los participios del tipo λυσόμενος, donde al parecer pueden presentarse desinencias medias sin un valor especial. Desafortunadamente, los datos no corroboran esta opinión. Las formas desiderativas de otras lenguas no llevan desinencias medias, e in-

(1) - Cf. BSL 25. 1924. 98 y ss.

cluso en griego, en el tipo desiderativo en -ᾄω no hay ejemplos de desinencias medias.

Gonda pensaba que no había relación alguna entre el desiderativo y la voz media, ya que una cosa sería expresar el deseo por parte del sujeto de ejecutar un proceso, y otra notar que está teniendo lugar un proceso en cuanto que afecta al sujeto (1). Según este autor, la función originaria de la voz media no es designar un proceso que es ejecutado en sí mismo, sino indicar que un proceso está teniendo lugar con referencia a una persona o cosa. La voz media permite al hablante observar una cierta reserva en lo que respecta a la parte del sujeto en un proceso - que pertenece al Futuro, para ser preservada de sí mismo o de sus interlocutores en sus alocuciones de actividad o iniciativa futuras. Gonda piensa lo contrario que Meillet. Los futuros que expresan una intención o deseo del hablante serían activos en su mayoría, mientras que los que no expresan ésto cuando van en primera persona llevan desinencias medias.

A este respecto, García Gual ha notado que la pre

(1) - "Reflections on the Indo-European Medium", Lingua 9. 1960. 61 y ss.

sencia de formas medias en Futuro se da sobre todo en aquellos verbos donde no existe una oposición diatética funcional, es decir, en aquellos verbos donde tenemos un presente y aoristo activos frente a un Futuro únicamente medio - del tipo *ποιῶν ,θήσομαι ,ἔβην ; πάσχω ,πέσομαι ,ἔπαθον* (1). Se trata según su opinión de verbos que tienen un valor significativo medio en los que el sujeto resulta afectado por la acción y en los que la forma activa se halla unida a un valor neutro, como término no caracterizado de la oposición diatética. El Futuro lleva forma media porque expresa su valor de un modo positivo recalcando el significado que supone el semantema verbal y desarrollando una oposición latente respecto a los otros temas y a un posible Futuro de forma activa.

Ahora bien, la objeción que se nos ocurre es por qué ha sido el futuro el elegido para llevar desinencias medias, expresando así de forma redundante lo que ya estaría implícito en el semantema. Esta objeción es contestada por el autor más adelante: "la forma media notaría el carácter poco objetivo del Futuro frente al cual la postura del su-

(1) - El sistema diatético en el verbo griego, Madrid, 1970, p.94.

jeto aparece teñida de afectividad, de sentimientos subjetivos". Frente a la acción futura, el sujeto no es claramente activo sino que debe contar con el Futuro como algo que le afecta o que le sobreviene. De ahí que la forma media sea la normal para expresar la acción futura.

¿Cuál es, entonces el punto de enlace entre la voz media y el futuro?. Sería que la acción futura es concebida por el hablante como algo en lo que el sujeto se siente afectado por su entorno o movido por una disposición interior. Por tanto, los futuros activos se usarán cuando el sujeto, o en los casos de primera persona, el hablante, cree que puede realizar su deseo enteramente y subraya su actividad en la acción futura, desestimando el carácter eventivo del futuro. El futuro activo subraya en la expresión de su deseo que la ejecución de éste depende absolutamente del sujeto o del hablante, o al menos lo siente como tal. Es decir, le interesa subrayar esa seguridad de la acción futura, y la actividad del sujeto, independientemente de su circunstancia. A nuestro modo de ver hay en el futuro griego - una evolución hacia un carácter objetivo de la acción futura que quedaría reflejado en la creación de futuros activos frente a los antiguos con desinencias medias. Esta evolución

estaría de acuerdo con el origen de la categoría que tendría un carácter marcadamente subjetivo, lo cual lo pondría en relación con el subjuntivo, a la vez que se desarrollaba una manera de visualizar el futuro de manera objetiva, que estaría en relación con su origen a partir de un desiderativo. Por el carácter subjetivo, el Futuro griego estaría quizá más próximo a un modo que a un tiempo. Ya Humbert ponía de manifiesto que su naturaleza subjetiva lo asemejaba a un Subjuntivo (1). Según este autor el Futuro griego era un virtual que indicaba que una acción debía realizarse, es decir, llegar a la realidad (2). El Futuro griego según su concepción estaba fundado sobre una relación variable entre la virtualidad y el deseo.

Recientemente M. Plénat ha hecho un estudio sobre las desinencias medias en el Futuro, basándose en la Gramática transformacional (3). Sus conclusiones, en cierto modo, confirman las teorías emitidas al respecto. Según Plénat los verbos que llevan desinencias medias en Futuro coinciden en que el sujeto es el receptor o el soporte, -

(1) - Syntaxe Grecque, París, 1945, p.113

(2) - Ob. cit. p.131.

(3) - "quelques hypothèses au sujet des futurs media tantum en grec", Glotta 52. 1974.171-191

más que el agente, del proceso que expresan. Según su terminología "son verbos que no tienen sujeto en estructura profunda, sino que el sujeto de superficie es un objeto, directo o indirecto, de la estructura profunda desplazado por una transformación que tendría un carácter subjetivo".

Así pues, la conclusión que sacamos sobre el valor del futuro griego es que en origen hay un cierto matiz de subjetividad que a medida que la lengua evoluciona se pierde para dar paso a una categoría objetiva, aún cuando conserva restos de su primitivo valor. Como categoría objetiva tiene un valor decidido y enfático en oposición al subjuntivo.

### FORMACIONES RELACIONADAS CON EL FUTURO GRIEGO

Ya hemos mencionado que el Futuro griego desde el punto de vista formal se ha puesto en relación con el antiguo Subjuntivo de aoristo en vocal breve: ἴμείμεθα, τεύσομεν, etc. desde el punto de vista semántico, a pesar de la opinión de Walter y otros autores (1), no creemos que estén tan próximos el uno del otro como se piensa. Lo que sí es cierto es que ambos presentan el sufijo -se/o. Esto se ha interpretado por los partidarios del origen desiderativo del Futuro como que en el Subjuntivo de aoristo tendríamos el tema de aoristo sigmático más la vocal temática propia del Subjuntivo. El griego presenta además restos de presentes en -se/o. Estos presentes muy abundantes en hetita y tocario, se hallan reducidos en griego a unos cuantos tipos como αὔξω, βδάζω, δέψω, ξψω, ἰλέξω, ἰέξω, νίσομαι. Unas veces aparece la forma con -s- aislada y otras como en el caso de αὔξω con la -s- añadida al tema mientras que en otras lenguas aparece el mismo tema sin ella, por ej. lat. augeo, gót., aukan. En cualquier caso el que no haya estos presentes en -s- en gran -

(1) - por ejemplo Hahn, Subjunctive and optative: their origin as futures, New York, 1953.p.80.

abundancia es debido a que los temas en -s- han servido en griego para expresar otras categorías, y concretamente los temas en -se/o en su mayoría han provisto futuros. Sin embargo, hay indicios de que en un estadio más antiguo el sufijo -se/o se encontraba abundantemente en presentes. En efecto, en griego, hay muchos compuestos cuyo primer elemento es un tema sigmático: por ej. τερψίμβροτος, Ἀλεξέβιος, λυσιμελής, πεισίμβροτος, περσέκοις, etc. Meillet se dio cuenta de este hecho y de que el primer elemento del compuesto no podía proceder de un aoristo ya que su sentido no tiene nada de aorístico (1). Por ej. λυσιμελής epíteto del sueño en Homero (u56, etc.) tiene un sentido originario de "que busca liberar la tensión de los miembros". Además hay que añadir que un término como Ἀλεξέβιος difícilmente puede estar formado su primer elemento sobre ἄλέξω (aoristo), sino que en este caso en sí existe el presente con -s-, está formado sobre ἄλέξω. Bader ha fijado su atención también sobre estos compuestos y ha intentado mostrar que aquí tenemos como primer término del compuesto un antiguo presente en -s- (2). Así περσέκοις tendría un pri

(1) - "Le Nom de Calypso et la Formation Désidérative", REG 31. 1919.384-387.

(2) - "Persée, πέρσω et l'Expression archaïque du Temps en Indo-Européen", BSL 69.1974.1-53.

mer elemento πέρσε - que procedería de un antiguo presente \*πέρσω que posteriormente fue desplazado al futuro, substituyéndose el presente por una forma con alargamiento -dh-: πέρω . La hipótesis nos parece atractiva, puesto que lo que en griego son futuros en otras lenguas pueden seguir -siendo presentes: así, πέρσω , het. parašzi/med. paršha; δέξομαι , sct. dakṣati; ῥέσω , toc. B ersam ( het. arašzi, sct. arṣati quizá también de la misma raíz), etc. Brugmann pensaba que la primera parte de estos compuestos era un tema en -ti. pero no tienen nada en común por ej. κύστις con πεισίμπερος , ο στάσις con στησίχορος . Meillet veía estos presentes en -s- como desiderativos, pero no -siempre tienen este valor. El valor desiderativo fue un desarrollo secundario de los presentes en -s-. Su importancia reside en que en un momento determinado salieran del presente para ocupar la casilla del Futuro.

Encontramos también el sufijo -se/o en aoristos: δύσετο , ρήσετο , ἄξετε . En un principio se pensó que estas formas procedían de antiguos imperativos de futuro: δύσεο hecho sobre δύσομαι habría dado lugar a δύσετο . En efecto, en griego homérico hay una serie de imperativos sigmáticos con vocal temática que se dicen sacados del tema

de Futuro: λέξεο de λέξομαι, δέξεο de δέξομαι,  
οἶδε de οἶδομαι. Estas formas son del mismo tipo que  
las del indio nēsa y parśa. Brugmann pensaba que la existen-  
cia de estos imperativos demostraba que había aoristos te-  
máticos en -s- de los cuales habrían derivado (1). A los -  
aoristos en -s- temáticos se les ha llamado erróneamente  
"aoristos mixtos" ya que tendrían el tema sigmático del ao-  
risto I (o sigmático) y las desinencias temáticas del aoris-  
to II (o temático) (2). Hay que ver en estas formas restos  
de una etapa en que un tema en -s- de valor indiferenciado  
podía llevar tanto desinencias primarias como secundarias.  
Así, δύσετο y βήσετο serían las formas de pasado corres-  
pondientes a un presente \*δύσομαι, \*βήσομαι que más tarde  
tuvieron valor desiderativo pasando a expresar el Futuro. -  
Thomas encuentra un matiz desiderativo en estos aoristos se-  
gún se aprecia en la fórmula odiseica δύσετό τ' ἥλιος σκοίων-  
τό τε πᾶσαι ἄχραι ( 388 etc.) "el sol iba a acostarse y  
todas las calles se llenaban de sombra", esto es, "el sol

(1) - griech. Gramm. p.365.

(2) - Sobre estos aoristos véase: P. Wahrmann, "zur Frage  
des Aoristus mixtus im Griechischen", FS. Kretschmer,  
Berlín, 1926, p.312 y ss.; M. Leumann, "Aoristi mixti  
und Imperative vom Futurstamm im Griechischen", Glotta  
32. 1953.205 y ss.; C.L. Prince, "Some mixed Aorists  
in Homer", Glotta 48. 1969.155-163; C.P. Roth, "Thema-  
tic S-Aorists in Homer", HSPH 77. 1973.181-186.

estaba sobre el punto de querer ...". El origen de esta forma puede remontar a época micénica (1).

También se ha puesto en relación el Futuro griego con el desiderativo en  $\text{-}\overset{*}{\sigma}\epsilon\acute{\iota}\omega$ , que ha sido motivado por el cercano parentesco semántico entre futuro y desiderativo. Estos desiderativos son del tipo  $\delta\psi\epsilon\acute{\iota}\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$  (Hom.),  $\delta\epsilon\alpha\sigma\epsilon\acute{\iota}\omega\nu$ ,  $\epsilon\epsilon\rho\gamma\alpha\sigma\epsilon\acute{\iota}\omega\nu$  (Sof.). Aparecen frecuentemente en forma participial. Tomando esto como base, Wackernagel creyó ver en este tipo de formaciones un nombre de acción en  $\text{-}\sigma\iota\varsigma$  en dativo más el participio del verbo  $\epsilon\acute{\iota}\mu\iota$  "ir". Así,  $\delta\psi\epsilon\acute{\iota}\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$  equivaldría a  $\delta\psi\epsilon\acute{\iota}\omega + \acute{\iota}\omicron\nu\tau\epsilon\varsigma$  "yendo a la visión", es decir, "deseando ver" (2). Brugmann aceptó la opinión de Wackernagel, pero no creía que el primer término fuese un dativo. (3). Schwyzer postuló un sufijo -sejjo con doble yod que luego se simplificaba (4). Evidentemente, el sufijo está relacionado con los que hemos visto hasta ahora. Parece que se trata de un sufijo -seje/o donde la yod habría geminado de la misma manera que aparece geminada la -s- en

(1) - F. Thomas, REA 59. 1957.270 y ss.; Cf. M. Ventris y J. Chadwick, Documents in Mycenaean Greek, Cambridge, 1956, p.108.

(2) - KZ 28. 141-145.

(3) - Griech. Gramm. p. 331

(4) - Griech. Gramm. p. 781.

el tipo desiderativo latino levāssō, facēssō, etc. sería una geminación de origen expresivo.

Finalmente, queda por examinar otro tipo de formación que se ha puesto en relación con el futuro: el llamado optativo "eolio". Está representado por las personas segunda y tercera de singular y tercera de plural: λύσειας λύσειε y λύσειαν. Los gramáticos antiguos dan un paradigma completo con una primera persona en -σεια y una 2ª y 3ª pl. -σειμεν, -σειτε. Las hipótesis sobre el origen de esta formación han sido muy variadas:

Guntert pensaba que -ελ era el resultado de una disimilación de -αλ que se encontraba en las formas en -βαλ (λύσαιμλ, etc.) (1). Pisani partía del tipo primitivo de optativo esperado en el aoristo sigmático: \*σιην -σιμεν, que se encuentra en Gortyna φέρσκιεν (2). Habría, pues una 1ª sg. en \*σιη y una 3ª pl. \*σιητ, disimiladas en -σεια, -σειαν, siendo modeladas a partir de aquí las demás personas por analogía. También derivaba de aquí el desiderativo en -σειο. Hirt cree que habría in-

(1) - IF 33. 1913-14. 407-419

(2) - RIL 77. 1943-44. 537-539.

fluído en estas formas el Subjuntivo de aoristo en vocal breve. A la forma -GE - se le habría añadido la i de optativo. La segunda de plural habría servido de intermedia (1): τεΐσει-τε sobre τεΐσ-ε -τε. pero esta persona apenas se emplea y la forma -GEICE no está atestiguada fuera de los gramáticos. Brugmann por su parte postulaba una reduplicación \*ses semejante al sufijo -sis- de aoristo védico (2). El optativo de aoristo sigmático habría sido en principio en -\*σιν, \*σινμεν con la forma ye-/i- del sufijo. La forma "eolia" habría llegado a ser por influencia de εἶδειν , \*εἶδειμεν explicado a partir de \*Feidesin , \*Feidesinμεν. una 3ª de pl. \*geāpsēu se habría rehecho sobre έλυσαν en γέλυσαν y habría servido de modelo al resto de la flexión. posteriormente se adhirió a la hipótesis de Guntert (3). Walker anteriormente había relacionado el tema \*ses- con el desiderativo al que se añadía la forma α del grado pleno del optativo: -\*σεσα > -σεια (4). Algunos autores relacionaron esta formación con el optativo del aprus. por ej. bousei (5).

- (1) - Handbuch des Griechische Laut- und Formenlehre, Heidelberg, 1902, 478.
- (2) - Morph. Unters. III, p.64 y ss.
- (3) - Gruneriss II 3, pp.562 y ss.
- (4) - Class. Rev. 10.1896.369-370
- (5) - F.Solmsen, KZ 44.1911. p.172; H.Hirt, IF 35.1915.142.

y remontan la construcción al Indoeuropeo. K. Forbes intentó mostrar que no se puede explicar el Optativo griego en -εἶα a partir de un sufijo heredado del Indoeuropeo sino que es dentro del griego mismo donde hay que explicarlo (1). Por el contrario Thomas se adhiere a la hipótesis de Walker y Brugmann (2). \*-ses- se trata según él de una combinación de -s- y -es- que recuerda el -s-is del indio procedente de laringal. Según Thomas \*-ses- sería una base "injuntiva". Al lado del optativo \*σιην habría un doblete \*σεσιμ que daría lugar a \*σειμ > σεἶα etc. El tipo \*σεξισιμ resultante respondería al latín \*dixisim > dixerim que se constituyó frente al antiguo dixim, dixis al que sustituyó. Desde este punto de vista, el tema al que se añadió el sufijo de optativo sería para Thomas el mismo que el que ha dado futuro, que a su vez sería un desiderativo entendido en sentido amplio. Faillardat cree que éste "optativo eolio" era un condicional, es decir, un imperfecto de desiderativo lo mismo que en védico bhaviṣyati (fut.) frente a abhaviṣyat(3). Es decir, sería un valor modal de futuro. La forma del indio bien podría ser un resto de la etapa en que un desiderati-

- (1) - "The formation of the so-called Aeolic Optative" Glotta 37. 1958.165-179.
- (2) - "Autour de l'optatif Grec dit éolien" REA 59.1957.250-274.
- (3) - "Optatif "éolien" et imparfait de désidératif " REA 69. 1967.5-14.

- 101 -

vo era un tema en -s- que daba un presente y un pasado.

## 2 - EL FUTURO INDOIRANIO

En indoiranio existe un futuro que se forma por medio del sufijo -sya-, añadido a la raíz en grado pleno. Se flexiona según el tipo temático: ej. ai. vakṣyāmi, av. vaxšyā "diré". El Futuro suele ir acentuado en el sufijo con la excepción de sūṣyant-, participio de la raíz sū- "parir" con acento en la raíz.

Los datos que nos aportan los Himnos védicos nos muestran que el Futuro en éstos era muy poco frecuente. En védico hay un pequeño número de formas a partir de diecisiete raíces en el Rigveda (1), y treinta formas en el Atharvaveda, de las que ocho ya estaban en el Rigveda. Es más frecuente encontrarlo en raíces en sonante que en las demás: en el RV aparecen cuarenta y tres formas en sonante, seis en oclusiva y una en sibilante: asiṣyá-. por otra parte la gran mayoría de las formas aparece en participios: veintún futuros en forma personal frente a veintinueve tes-

(1) - Véanse las formas en J. Avery, "The unaugmented verb forms of the Rig- and Atharvaveda", JAOS 11. 1885.262; W.D. Whitney, Sanskrit Grammar, Leipzig 1924, pp. 931-941; A.A. Mac Donnell, Vedic Grammar, Strassburg, 1910.

timonios de participios pertenecientes a doce raíces.

Cuando la raíz acaba en sonante aparece el sufijo -isya-. Los gramáticos indios pensaron que esta i era una i de "liaison" para evitar que se juntaran la sonante y la consonante. Todavía Hirt pensaba que era una vocal de unión (1). Sin embargo, Schulze puso de manifiesto que se trataba de un schwa originario (2). El origen de la forma en -isya- debía estar en las raíces set del indio, pero también aparece en raíces anit con tal que éstas acaben en sonante: gamiṣyati. Es decir, en Futuro se comportan de la misma manera las raíces set y anit (3). Claro está que esto se debe a una extensión secundaria. La forma -isya- pertenecía en origen a raíces disilábicas en laringal y luego fue extendida por analogía a todas las raíces acabadas en sonante, tuvieran o no laringal.

La escasez de formas futuras en los Himnos védicos se ha querido explicar por el contenido mismo de éstos

(1) - Indog. Gramm. IV, p. 174

(2) - "Lit. Kláusiu und das indogermanische Futurum", Kleine Schriften, Göttingen, 1933, pp.101-107 (=BSB, 1904, p. 1434-42.).

(3) - En aoristo sucede lo mismo y la forma en -iṣ- se añade a todo tipo de raíces en sonante.

himnos. Estos estaban dedicados a la evocación de un pasado lejano, en la narración legendaria, o a la evocación de un pasado próximo en la descripción ritual. Por este motivo, no habría habido en ellos lugar para el Futuro. Esta explicación de la escasez de futuros no es convincente. En primer lugar, Benveniste ha definido el futuro como un tiempo del discurso para marcar que un hecho debe producirse (1): desde el punto de vista objetivo se considera como un hecho previsible; desde el punto de vista subjetivo, como el efecto de la voluntad y supone de todas maneras una participación del sujeto hablante. Es decir, que desde este punto de vista se puede usar el futuro en nociones de carácter subjetivo y no solamente para expresar sin más el tiempo después del momento de hablar. Renou ha demostrado que en el Rigveda abundan formas voluntativas, deliberativas, eventuales, con un matiz futuro (2). Por consiguiente había un lugar para el Futuro desde el punto de vista conceptual. Es más, a menudo se utilizan formas de Subjuntivo en el RV para expresar lo que luego sería expresado por un Futuro. Este hecho nos indica que el Subjuntivo debió contar entre sus va-

(1) - "Les relations du temps dans le verbe Français", BSL 54.1959.69-82.

(2) - "Le futur dans le veda", BSL 56. 1961.6-14.

lores con algunos cercanos al futuro. En un estudio sobre el Subjuntivo en védico Renou ha hecho notar que la repartición de desinencias primarias y secundarias en este modo podría deberse a un doble carácter de estas formas (1). - Las desinencias primarias las llevan los subjuntivos que - tienden a ser un simple índice de subordinación, o un medio de expresar pensamiento general o indeterminado, mientras que el Subjuntivo "modal" propiamente dicho llevaría las secundarias. Las primarias aparecerían por influencia del Indicativo. A este respecto Kurylowicz cree que esta - categoría poseía la fuerza de un simple Futuro. Hay, por - tanto, una indeterminación tanto morfológica como semántica que muy bien podría estar recogida en el uso del Subjuntivo para expresar tiempo futuro.

De todo ello se deduce que el futuro como forma morfológicamente caracterizada estaba en embrión en el védico más antiguo, lo que constituye una prueba más a favor del carácter reciente del futuro. A partir del Atharvaveda las formas se extienden de manera considerable y se cuentan ya cincuenta y un futuros personales y sólo diecinueve par-

(1) - "A propos du Subjonctif védique", BSL 33. 1932.5 y ss.

ticipios. En los brāhmanas el futuro ha llegado ya al uso clásico (1).

La repartición de formas en el RV ha llevado a algún autor a pensar que el Futuro no se habría desarrollado en la lengua de la casta sacerdotal indo-iraniana, sino que sería creación del lenguaje coloquial (2). Schmid se basa en la repartición de las formas en -isya- tanto en raíces set como anit, con tal que éstas últimas acabaran en sonante. La acción analógica que tuvo lugar presupondría una productividad del futuro que está en contradicción con el pequeño número de formas atestiguadas en el RV. Por ello, Schmid emite la hipótesis de que el Futuro tenía que haberse desarrollado en otra capa lingüística. Sin embargo, en contra de este autor hay que pensar que la lengua religiosa es por naturaleza arcaizante. Por tanto, no es de extrañar que haga poco uso del Futuro cuando en la lengua coloquial podrían estar más desarrollados.

En avéstico sólo se encuentra una forma de Futuro en -sya-: vaxšya. La oposición -sya-/-isya- no aparece debi

(1) - Cf. B. Delbrück, Altindische Syntax, Halle, 1888, p.239

(2) - W.P. Schmid, Studien zum baltischen und indogermanischen Verbum, Wiesbaden, 1963, p.43 y ss.

do a que una i procedente de -ǝ- desaparecía, por ej. ai. átithi, av. asti-. Frente a bhaviṣya- en ai., aparece en av. būšyant, en estrecho parentesco con la forma lituana -busius (busiont). También se encuentra en avéstico una invasión del subjuntivo en el campo del Futuro. Así, aparece en av. at tā vaxšyā y con Subjuntivo at vā yaojā. En su evolución histórica el indio y el iranio han seguido caminos diferentes. Mientras que en indio se conserva, al menos dialectalmente, el futuro en -sya-, en iranio medio se ha perdido del todo, quedando sólo la forma vaxšyā como único resto de la existencia de este Futuro.

El sufijo -sya- desde un principio se puso en conexión con el sufijo de futuro báltico: dúosiu. pero sólo en la primera persona son idénticos ambos futuros, ya que en las demás hay una serie de rasgos en los que no coinciden y que dificultan la determinación de la naturaleza del sufijo (1). El eslavo, lengua que no posee un Futuro, presenta huellas de este sufijo en el participio byšěšt-, -- byšěšteje (= lit. busius, av. \*bhūšiant). parece que se trata de una formación reducida al área balto-eslavo-indoira-

(1) - A. Meillet, "Le futur indo-iranien en -sya et le futur lituanien", MSL 11. 1898-1900.317.

nia. Su estudio en indio ha sido muy abordado, dado que en los primeros momentos de la lingüística comparada se pensó que éste era el único sufijo de futuro reconstruible al Indoeuropeo. Las lenguas que presentaban un sufijo distinto fueron amoldadas a este esquema, y no había inconveniente en violentar casos fonéticamente claros, por ej. el futuro griego en -se/o se hacía derivar de aquí. Según la concepción de Bopp el sufijo -sya- era de origen perifrástico. - Bopp partía de la aglutinación de un elemento que contenía el concepto "ser" a una raíz monosilábica (1). El futuro en -sya- era por tanto el futuro del verbo as "ser" que había caído en desuso fuera de la composición. La idea de futuro estaba expresada únicamente por el elemento -ya-, puesto - que la -s- pertenecía a la raíz. La sílaba -ya- se descomponía en ī + a, siendo ī una raíz sánscrita que significa "desear". En un principio, pues se identificaron las formaciones de Futuro y de Optativo, hecho que venía reforzado - por la semejanza de significados entre ambas categorías. La i de -ya- también se ha identificado con la ī de la raíz - que significa "ir" . Los verbos de movimiento se sirven a menudo para expresar futuro mediante giros perifrásticos,

(1) - Grammaire comparée ... trad. de Bréal, París, 1885.

incluso se pueden usar en presente en lugar de Futuro.

Schleicher veía igualmente una perífrasis, pero no era con el futuro del verbo as "ser" sino con un presente - que luego tuvo sentido futuro (1). Así, da-asjā-mi > dāsjāmi, la ā resultaba de la contracción de la raíz más la forma -asja-. La misma concepción del Futuro indio, y en general de todos los futuros, tenía ya Hirtzel (2). Brugmann dio un gran avance respecto a sus predecesores. Al hablar de los temas en -s- y de sus distintas formaciones incluye al Futuro indio como un tema en -s- que ha experimentado un alargamiento -io- (3). Evidentemente hay diferencia entre lo que él llama tema en -s- y lo que nosotros entendemos por tal, pero aun así, su visión del futuro representa un avance importante. El alargamiento -io- no tendría valor significativo alguno, puesto que la noción voluntativa o futura estaba ya implícita en el tema en -s-. Este habría tomado su sentido a partir de ciertos verbos con un significado voluntativo y que contenían esta -s-. Brugmann, sin embargo, intenta derivar de este sufijo algunos futuros griegos en -se/o,

(1) - Compendio di grammatica comparativa dello antico Indiano, Greco ed Italico, Torino e Firenze, 1869 (trad. de D. Pezzi).

(2) - "zum Futurum im Indogermanische", KZ 13. 1864. 215-222.

(3) - Grundriss ... II 3 pp. 336 y ss. y 747 y ss.

si bien reconoce que en algunos es imposible partir de un sufijo -sje/o. En cualquier caso Brugmann representa un gran avance en el estudio del Futuro indoiranio.

Otra concepción distinta es la que tiene Hopkins. Según él, el Futuro habría sido originariamente un participio denominativo con sentido desiderativo (1). Dado que el denominativo consonántico más común es el de un tema en -s- más -ya-, una forma substantiva como ávas habría dado lugar a avas-yant. La génesis estaba en el participio, lo cual estaría de acuerdo con su mayor abundancia de formas en védico. A partir de él se habrían desarrollado las formas personales. En una época posterior, Hirt todavía pensaba en el origen perifrástico de este futuro (2). Una forma como dās̄jāmi procedería de \*dōsējo, formado a partir de \*dōs-, formación de tipo infinitivo, y por -ejo forma del verbo ei "ir".

El Futuro indio en sya, por otra parte, se ha puesto en relación con la formación desiderativa, que en indio es especialmente productiva, habiendo dado lugar a una con-

(1) - E.W.Hopkins, "The Aryan Future", AJPh 13. 1892.13-26.

(2) - Ob. cit. p.176.

jugación secundaria (1). Aparte de la conexión con el sujeto desiderativo, también el significado del Futuro parece estar relacionado con éste. Según Hopkins el futuro sigmático originario denotaba voluntad y su función primitiva no era la expresión de la futuridad simple, sino que tenía carácter desiderativo (2). Por el contrario, pensaba que el subjuntivo expresaba la futuridad simple. Kuiper hizo notar que el futuro en ai. tiene valores puramente modales (3). Sin embargo, el estudio más completo sobre el significado del futuro védico es de Renou (4). Este pone de manifiesto los distintos usos que puede tener según vaya en primera, segunda o tercera persona.

En primera persona se encuentra cuando se expresa lo que se va a hacer en un futuro inmediato. Se constata un hecho que va a producirse y que depende algunas veces de la voluntad del sujeto. Renou está en contra de ver un origen modal del Futuro a partir de su significado como creían Kuiper y ya antes Brugmann (5). Renou cree que el uso de un fu

(1) - Cf. Thumb-Hauschild, Handbuch des Sanskrit, Heidelberg, 1958-59.

(2) - Art. cit. p.27

(3) - "zur Geschichte der indogermanischen s-praesentia", Acta Orientalia 12. 1934.243 y ss.

(4) - "Le Futur dans le veda", BSL 56.1961.6-14.

(5) - Grundriss ... II, 3, p.784.



turo en una fórmula destinada al modo, atestiguan normalmente el deseo de introducir una previsión, una realidad objetiva, más que proseguir la rutina de las expresiones modales. El Futuro en tercera persona es de carácter más objetivo: ná tvāvām indra kás caná ná jātó ná janisyate - "nadie ha nacido ni nacerá jamás que sea parecido a tí, - ¡oh Indra!". Todas las expresiones análogas en el RV donde el porvenir se considera por oposición al pasado utilizan para englobar el conjunto de tiempos posibles bien un adjetivo de obligación, bien un Subjuntivo. por ello parece que el futuro añade a la idea general de lo eventual la - aportación de una certidumbre: hay tanto de realidad en lo que se dice para el futuro como lo que se ha constatado para el pasado. Los valores de certeza o de convicción se elevan sobre los matices puramente modales. En el AV apenas aparecen futuros en frase subordinada. prevalece un futuro próximo: el sujeto está convencido de que el acto que espera se producirá. El futuro sustituye los valores modales para la notación de una realidad previsible. Es una forma para notar un acontecimiento que tendrá lugar como efecto inexorable del acto en curso. El futuro en época posterior no añadió nuevos valores y la creación del futuro perifrástico en sánscrito clásico limitó algunos de

ellos, ya que se especializó en el valor de certeza.

El hecho de que el futuro indio sustituyera en algunos casos a subjuntivos, y que tuviera empleos "modales" llevó a algunos autores a pensar que ésto era consecuencia del origen modal de este futuro. Uno de los más firmes partidarios de esta procedencia ha sido Pariente. En un artículo publicado en 1963 (1) pensaba que el futuro en todas las lenguas indoeuropeas procedía de un aoristo de Subjuntivo sigmático, pero en el caso del indio encontraba dificultad para esta explicación por el carácter especial del sufijo. para él el alargamiento -je/o del futuro indio era la transformación del sufijo -jē de optativo. Por tanto, el futuro en ai. procedía de un antiguo optativo de aoristo sigmático, hipótesis según él mismo decía "difícil de justificar en el terreno fonético y morfológico". Más tarde cambió de opinión y hace derivar también el futuro en -sya- de un antiguo subjuntivo de aoristo en -s-(2) Sin embargo, esta hipótesis tropieza siempre con la misma dificultad: la presencia de futuros sigmáticos frente a aoristos radicales del tipo bhavisyāmi: ábhūvam, dāsyami: ádam;

(1) - "sobre los futuros sigmáticos griegos", Emerita 31.1963. 53 y ss.

(2) - "Nota a los futuros sintéticos del ai.", Emerita 33.1965. 23-45.

gamişyami: ágaman. Aparte de la falta de -s- en el aoristo se aprecia la tendencia que aparecía también en griego a oponer el tema de Futuro y el de aoristo: fut. stavişyami: aor. stosi, de stu- (cf. gr. μενέω < μενέσω : aor. ἔκει-νυ < ε-μεν-σθ). Pariente resuelve esta dificultad alegando que en Indoeuropeo se dio una oposición entre aoristo de Indicativo y aoristo de Subjuntivo basada en la diferencia de grado vocálico de la raíz (1). El que aoristo y futuro se diferencien en el tema cuando el futuro se forma sobre un tema en laringal sucede porque ambas formaciones se desarrollaron en épocas distintas. La dificultad que entraña el que haya un aoristo radical junto a un futuro sigmático la resuelve diciendo que se trataría de un cruce de ambos aoristos, radical y sigmático. Pariente es partidario de ver en el aoristo de Subjuntivo (al igual que en el de Indicativo) un antiguo injuntivo que tenía valor de Futuro-Subjuntivo. Esta forma de injuntivo se opuso en un determinado momento al aoristo de Indicativo sin -s- y por ello aparecía uno con -s- y el otro sin ella. Luego los subjuntivos de aoristo con -s- pasaron a futuros y se tendió a uniformar las formas en los distintos modos. En lo que respecta -

(1) - Esto lo puso en duda Meillet en Mél. Saussure, París, 1908. En origen al Futuro tipo μενέσω le debió corresponder un aor. ἐμένην οὐ ἐμάνον. El aoristo sigmático es tardío.

al sufijo ie/o cree que tuvo como función principal formar temas de presente sobre lo que en origen era un tema de aoristo. parte de la idea de que los verbos en e son verbos de origen aorístico y que tenían valor medio-intransitivo. La idea de futuro entrañaba un matiz objetivo-temporal que constituía la nota diferenciadora frente al valor modal del Subjuntivo. Esta diferencia debió ser mayor a medida que se iba desarrollando la forma temporal. Como el sistema de formas heredado del indoeuropeo no permitía distinguir la oposición que se estaba produciendo dentro de los valores del Subjuntivo, se recurrió a añadir -jo- al Futuro en indio. En griego se habría recurrido a las desinencias medias.

A la teoría de Pariente se nos ocurre hacerle distintas objeciones. En primer lugar, pariente olvida o por lo menos no menciona que aparte de aoristos en -s- existen otras formaciones en -s-, cuyo grado vocálico y formación son idénticos a los del futuro, como pueden ser los presentes en -s- o los subjuntivos. En un caso como éste habría que explicar a qué se debe el que en báltico, donde no hay aoristos sigmáticos, haya sin embargo un Futuro en -s-, o bien por qué en todas las lenguas hay huellas de presentes en -s-, algunos con valor desiderativo, otros sin él, que -

presentan la misma formación que el futuro. Todo ello queda sin explicar. por otra parte, mantiene una fe ciega en la existencia de un Subjuntivo de aoristo sigmático desde la etapa más remota del indoeuropeo, llegando incluso a decir que éste era el subjuntivo más frecuente. Hoy en día se pone en duda que en el indoeuropeo más antiguo existiera siquiera un Subjuntivo, y diversos estudios han demostrado que la categoría de aoristo sigmático tiene todas las trazas de ser reciente (1). La propuesta de que antes de llamarse aoristo se llamara injuntivo no nos sirve puesto que para este autor el injuntivo sigue siendo un pasado sin aumento a la manera brugmanniana.

La semejanza del futuro con el Subjuntivo de aoristo en todas las lenguas es notable, pero esto no quiere decir necesariamente que uno derive del otro. Si siguiéramos ese método tendríamos que reconocer que en español una forma como "jugamos" que puede ser presente o pasado procedería de una categoría que luego se escindió en dos, cuando el conocimiento del latín nos demuestra lo contrario. En una lengua pueden llegar a confluír formas que en origen nada -

(1) - sobre el origen reciente del aoristo sigmático véanse: A.Meillet "Sur l'Aoriste sigmatique", Mél. Saussure, París, 1908; C.Watkins, Indo-European Origins of the Celtic Verb, Dublín, 1962; Adrados, Evolución y Estructura del verbo en Madrid, 1963, etc.

tenían que ver, por ello cabe la posibilidad de que también ocurriera en Indoeuropeo. Sin embargo, sí estamos de acuerdo con Pariente en que el sufijo -je/o y las desinencias medias del griego sirven para lo mismo: diferenciar el Futuro de otras categorías. Ahora bien, que esta categoría fuera el subjuntivo de aoristo en -s- ya no es tan seguro. Además nosotros añadiríamos que en el futuro del airt. la reduplicación sirve para diferencia a éste del subjuntivo, ya que si no serían idénticos. Tampoco estamos de acuerdo en que el sufijo -je/o se añadía en origen a temas de aoristo para formar presentes. Los temas en -eh<sup>i</sup> del que procede el sufijo - se encuentran en presentes y aoristos pero esto no quiere decir que el aoristo se lo haya prestado al presente. El valor puntual que ha adquirido en algunas lenguas este sufijo, o el valor de estado en otras, son desarrollos secundarios - a partir de temas que tenían en su raíz este valor, siendo posteriormente extendido fuera de ellos (1). El sufijo H<sub>2</sub><sup>i</sup> se podía añadir a cualquier raíz para formar un presente: ai. mányate < menH<sub>2</sub><sup>i</sup>; aesl. mǫnjǫ (C/C); lat. moneo, ai. manáyati < meneH<sub>2</sub><sup>i</sup> (P/P).

En indio este sufijo aparece dando dos tipos de

(1) - Adrados, verbo ... p.751.

presentes: la clase IV con acento en la raíz, y la pasiva con acento en el sufijo y con flexión media. El vocalismo de este último tipo lleva grado  $\emptyset$  y este hecho coincide con el acento en el sufijo. En la clase IV el vocalismo es variable, aunque con frecuencia la raíz va en grado  $\emptyset$  a pesar de llevar el acento sobre ella. La relación entre acento y vocalismo hace ver que la distinción entre ambos tipos es secundaria. El valor pasivo del sufijo -yá- se habría originado a partir de un valor medio-intransitivo (1).

Burrow se había dado cuenta de la conexión entre el sufijo -je/o de futuro y la clase IV de presentes en indio (2). A este respecto Schmid piensa que se eligió la clase IV para la formación de futuros porque esta se basa en verbos que indican un estado físico o psíquico, o un suceso en el sujeto (3). Su conexión con la pasiva es evidente y por tanto el sufijo expresaba lo subjetivo. Estos verbos de la clase IV aparecen frecuentemente con desinencias medias: ai. mányate, cf. gr. μαίνωμαι. según esto el futuro tendría relación con los verbos de estado medio-subjetivos

(1) - J. Gonda, Remarks on the Sanskrit passive, Leiden, 1951 p.74 y ss.

(2) - Ob. cit. p. 332

(3) - Ob. cit. p. 44; Sobre la función de los verbos en -yaci. T.J. Elizarenkova, Jazyki indii, Moscú, 1961, 122 y ss.

como se demostraría por el hecho de que en griego aparecen las desinencias medias en verbos que indican movimiento o percepciones o sentimientos, por ej. ἀκούω : ἀκούσεμαι , etc. Estos futuros tendrían el mismo valor que la clase IV de presentes en indio. Ambos tienen en común un significado subjetivo.

La opinión de Schmid no es del todo compartida - por nosotros. Renou ha demostrado que precisamente el futuro indio tiene un carácter marcadamente objetivo, y rara vez aparece con desinencias medias. El sufijo -je/o- es un sufijo derivacional cuyo primitivo valor desconocemos y que más tarde en determinados verbos pudo adquirir un valor medio-subjetivo o de estado. Hay que comparar la adición de este sufijo a la -s- de Futuro con la repartición que existe en el genitivo de la flexión temática, donde os fue alargado con \*-jo- (gr. \*osjo > ojo > oo > ov , ai. -asya) para diferenciarlo del nominativo que también acababa en -os (1). En el caso del Futuro el alargamiento debió ser también para diferenciarlo de alguna categoría que tuviera semejanza formal con él.

(1) - cf. Poultney, "Some Indo-European Morphological Alternations", Language, 43. 1968.p.873; F. Villar, Origen de la flexión nominal indoeuropea, Madrid, 1974

A - FORMACIONES RELACIONADAS CON EL FUTURO INDOIRANIO

a) - El Desiderativo Indoiranio

La formación que más frecuentemente se ha puesto en relación con el futuro ha sido la de desiderativo. Se trata de un tema con reduplicación en i o u (en las raíces en -u), con grado cero de la raíz la mayoría de las veces, y un sufijo -se/o: cikīrsati (1). La relación con el futuro en -sya surge por dos motivos, uno de índole formal, y otro de índole semántica. Desde el punto de vista formal, no sólo contiene el sufijo que ha dado futuro en otras lenguas, sino que también se ha relacionado con el futuro en -s- reduplicado del airl. (2): gelid < ki-klā-so < ki-kī-so. Desde el punto de vista semántico un desiderativo puede dar origen a un futuro, como ya vimos en páginas anteriores.

Esta formación en indio tiene la particularidad

- (1) - véanse las listas de formas en H. Guntert, "zur Bildung der altindische desiderativa", IF 30.1912.8-137; J. Charpentier, Die desiderativebildungen der Indo-Iranischen Sprachen, Uppsala, 1912.
- (2) - Zimmer, KZ 30. 128; Thurneysen, IF 38.1917.143-149; Pedersen niega la conexión: cf. Vergl. Gramm II p.365

de ser reduplicado y de llevar el acento en la reduplicación. En las raíces terminadas en sonante el panorama es algo más complicado. Cuando la raíz acaba en -i, -u o -r, la vocal radical aparece alargada: ji- "conquistar": jígīsa-, kr- "hacer": cíkīrsa-. Las raíces que tienen una a en medio, seguida de n o m también aparecen con la vocal alargada: man- "pensar": mīmāmsa, gam- "ir": jigāmsa-. Esto fue notado por Schulze y lo explicó haciendo ver que -īr-, -ām-, etc. son el resultado normal en indio de ī̄, ā̄, que según la ley de Gaussure procedían de sonante más laringal. Sin embargo, este tratamiento aparece en cualquier raíz acabada en sonante y no sólo en aquellas que tienen una laringal en origen, radical o sufijal, como era de esperar. Hemos de ver, por tanto el mismo fenómeno que ya vimos en el futuro: el sufijo -isya- añadido a toda clase de raíces, siendo en origen una extensión a partir de temas en laringal. En el futuro, el sufijo -hs- se añadía a la raíz en grado pleno, mientras que en el desiderativo, la raíz iba en grado cero: nī-nī-sa-ti <sup>\*nH<sub>2</sub></sup> frente a náyati < neH<sub>2</sub>, y neṣyāti.

Meillet basado en la circunstancia de que aparecieran a veces estos resultados en raíces que no tenían laringal pensó que existían dos sufijos desiderativos en indoeuropeo:

-se/o y ḍse/o (1). Las formas como śuśrūsate de la raíz sru- "oir" habrían generalizado el sufijo se/o por razones de ritmo, por lo que en otras formas aparecía sin laringal, por ej. śrośamānaḥ, part.medio. Schulze, ya había postulado por entonces la existencia de un sufijo desiderativo en -s- en indoeuropeo, basado en la forma lituana kláusiu que correspondía a un supuesto śraviṣyami del indio (2). La existencia de dos sufijos desiderativos originarios se/o y ḥse/o fue posteriormente lanzada por Puhvel (3) y ha sido rebatida por Cowgill (4).

En védico aparecen cuatro tipos de formaciones desiderativas: 1) jījnāsate, 2) pīpīsati, 3) dīdhisati, 4) dīt-sati. Insler creyó que correspondían a las cuatro maneras diferentes con que cada tipo forma el participio pasado (5):

- 1) - jījnāsate: jnātá-
- 2) - pīpīsati: pītá-
- 3) - dīdhisati: (d)hitá- (aparece dos veces dhītsa)

- (1) - MSL 21.1918-20.199; Introduction ... p.215.
- (2) - Art. cit. p.103.
- (3) - "Laryngeals and the IE desiderative", Language 29.1953 454-56; Laryngeals and the IE verb, Berkeley, 1960.
- (4) - W. Cowgill, Language 39. 1963.248 y ss.
- (5) - "Sanskrit īpsati and īrtsati", IF 73.1968.57-66.

4) - dítsati: dattá (normal en las raíces caç): didāsa.es  
una forma reciente.

Las formas del tipo dítsati han planteado problemas. Burrow se basaba en estas formas para afirmar la antigüedad del desiderativo, ya que estarían afectadas por la antigua apofonía. Esta afirmación reposa sobre la vieja teoría de Schmidt, formulada explícitamente por Kretschmer de que en las formas del tipo ípsati hay que reconstruir í-əp-sa-ti (1). Esta teoría fue unánimemente aceptada por Wackernagel, Brugmann, Charpentier, Guntert y Puhvel. Por el contrario, Leumann consideraba que el desiderativo indoiranio (2) era una innovación desde el punto de vista morfológico y afirmaba que este tipo de formaciones eran analógicas sobre el tipo lípsate, de labh- "tomar". De cualquier manera no creemos que estas formas ayuden a vislumbrar el origen del desiderativo.

En todas las lenguas indoeuropeas parece ser que

- (1) - J. Schmidt, Die pluralbildungen der indogermanische Neutra, Weimar, 1889, p.405; P. Kretschmer, KZ 31.380; cf. también, Wackernagel, Altind. Gramm. I p. 103; Brugmann, Grundriss ... II 3, p.28 y ss., 348; Charpentier, Desiderativbildungen ... p.15; Guntert, art. cit. p.112.
- (2) - Morphologische Neuerungen im Altindischen Verbalsystem, Amsterdam, 1952.

existían una serie de presentes en -s- con valor desiderativo: lat. vīso, quaeso, etc. El indoirano ha heredado estos presentes y los ha desarrollado creando toda una flexión secundaria. pero el desarrollo y la forma característica del desiderativo en esta lengua es específico de este grupo. posiblemente su remodelación se deba al hecho de que el antiguo desiderativo fue convertido en Futuro. por otra parte siempre es posible ver en la reduplicación un medio de reforzar el carácter enfático y expresivo que tenían los desiderativos en todas las lenguas (1). según esto que acabamos de decir la correspondencia con el Futuro reduplicado del airl. sería meramente casual.

Junto al desiderativo encontramos en ai. una serie de presentes sin reduplicación que no tienen matiz desiderativo:

tasati "extender" (gót. at-Pīnsan)

śrósati "oir"

dáksati "satisfacer"

úksati "aumentar" (gr. αύξω )

ráksati "probar"

trásati "excitar, conmover"

mōksate "disolverse"

(1) - compárese con la doble -ss- de los desiderativos latinos, capēssō, etc. y la doble yod en el sufijo sejjo del desiderativo griego.

ákṣati "alcanzar"

bhakṣati "tomar parte"

bhūṣatī "reforzar"

apsanta-(part. védico) "obtener"

mrakṣati, mrkṣati "rayar, frotar"

av. taxsa-ti "hacer correr"

dvēṣti (atemático) " (1).

Dado que este sufijo en indio ha dado desiderativos es lógico que haya sólo unos pocos presentes en -se/o sin este matiz. De cualquier forma serían un resto de presentes en -se/o sin valor desiderativo.

b) Aoristos en -se/o

En este análisis que estamos haciendo de formaciones relacionadas con el Futuro hay que hablar de los aoristos en -se/o, aunque sólo estén relacionados desde el punto de vista formal y no estrechamente. En antiguo indio existen una serie de aoristos sigmáticos con flexión temática que presentan grado cero de la raíz. Según la opinión

(1) - K.Brugmann, Grundriss ... II 3 p.336.

más generalizada se derivan de aoristos radicales temáticos a los que se ha añadido la -s- (1). Se consideran relativamente recientes. En el Rigveda están poco documentados y de aquí el postular para ellos un origen reciente:

jaksatām: jaḥ- "ofrendar"

mrksas, amrkśanta: marj- "limpiar"

ádhuksat, dhukśata: duh- "ordeñar"

áruksat: ruh- "subir"

Se forma sólo de raíces en -ś, -ṣ, -h (2), es decir, en gutural. La presencia del sufijo temático en aoristos ha sido interpretada como una prueba de que en un principio los temas en -s- temáticos no sólo aparecían en presente y futuro, sino también en aoristos. La coincidencia con el griego, eslavo, armenio y latín excluye un punto de partida reducido.

c) - Subjuntivo de aoristo en -s-

El subjuntivo de aoristo a diferencia del de indicativo lleva grado pleno, es decir, guna. Parece pues que la conexión de los dos aoristos sigmáticos es reciente y secundario.

(1) - Cf. J. Narten, Die sigmatischen Aoriste im Veda, Wiesbaden, 1964; S. Insler, "The Sanskrit sa-Aorist", MSS 26.1969.43-50.

(2) - H. Hirt, "Die Bildung des Injunktivs und Konjunktivs", IF 12.1901.212 y ss. ; IG IV, Heidelberg, 1928, p.250.

daria, contrá lo que han postulado algunos autores (1). En el Rigveda es muy común en activa, pero no así en media. - Son frecuentes las desinencias primarias. El subjuntivo de aoristo en -s- sólo se diferencia del Futuro en el sufijo sya de éste. Ambos llevan el mismo grado vocálico y desinencias primarias.

Como ya dijimos a propósito del griego, somos partidarios del origen independiente de este subjuntivo, como un tema en -s- más la vocal temática, que secundariamente se asoció con el aoristo a causa de la -s-. Hay que mencionar que el Subjuntivo en -s- presenta el mismo grado vocálico que el Futuro, mientras que no siempre presenta el mismo grado vocálico que el aoristo de indicativo.

Si partimos de la base de que el sufijo -se/o - aparece en varias categorías diferentes entre sí, es posible que el desiderativo fuera una de ellas. Estos temas serían independientes y en un momento determinado llegaron a oponerse bien temporal, bien modalmente. pudo ocurrir que en algunas lenguas se diera una homonimia entre estas cate-

(1) - A este respecto véase: A. Pariente, Emerita 33.1965. 59 y J. Wackernagel, KZ 46. 273.

gorías que tuvo como resultado la remodelación de algunas de ellas. En indio al futuro se añadió el sufijo -ya- probablemente por este motivo.

### 3.- EL FUTURO LATINO

Dejando a un lado el futuro en -bo,-bis..., que que estudiaremos más adelante en el capítulo dedicado a los futuros perifrásticos, el latín presenta un futuro en -am,-  
-ēs... en el resto de las conjugaciones. Hay huellas, sin embargo, de un futuro en -se/o en algunas formaciones arcaicas como son, en primer lugar, las del tipo faxō y amassō. Por todo ello, vamos a estudiar estas formaciones.

#### A.- El Futuro arcaico en -se/o.-

El Futuro del tipo faxō ha desaparecido prácticamente en latín clásico. En latín antiguo todavía están representadas estas formas con cierta abundancia (1). Se forman sobre todo con la -s- añadiéndose directamente a la raíz y en verbos cuyo radical o tema acaba en oclusiva: por ej. capsō de capiō, faxō de faciō, dixō de dicō. Cuando la raíz acaba en vocal aparecen las formas del tipo amassō.

(1) - Véanse las formas atestiguadas en A. Ernout, Morphologie Historique du Latin, París, 1953, p. 163.

levāssō, con doble -ss-. Este tipo, como veremos luego, ha sido visto como secundario y analógico del tipo faxō, aunque nosotros nos inclinamos a un origen común de ambas formaciones. Faxō, capsō, etc., se construyen sobre un tema - distinto del del Presente y Perfecto: faxō junto a faciō y fēci, lo cual es especialmente significativo a la hora de examinar sus conexiones con el tipo de subjuntivo latino normal. Generalmente se cree que estas formas son futuros que en origen habrían sido subjuntivos. Hay pues un paralelismo con los demás futuros latinos que también fueron subjuntivos originariamente. Sin embargo, dado el carácter del sufijo, que es el mismo que ha dado futuros en griego, y el mismo que ha dado desiderativos en diversas lenguas, se ha pensado también que estos futuros arcaicos serían en origen desiderativos, igual que el futuro en -s- en otras lenguas.

La hipótesis más antigua es la de hacer del tipo faxō un antiguo subjuntivo de aoristo en -s-. Brugmann (1) pensaba que al igual que  $\delta\epsilon\acute{\iota}\xi\omega$ , procedía de una antigua forma de Aoristo sigmático. Faxim, que aparece junto a faxō sería el optativo. El valor aorístico de faxō estaba puesto

(1) - Grdr. II 3, p. 390 y ss.; Morphologische Untersuchungen III, p. 33; Griechische Grammatik, p. 369.

de relieve en una frase como: si faxis, te in caveam daro (plauto, captivi 124). Como estas formas, tanto en griego como en latín, han pasado a futuros, Brugmann atribuye a la -s- un sentido voluntativo o Futuro, a partir quizá de ciertos temas que tenían en su raíz este valor. Particularios de esta teoría son Sommer(1), Leumann (2), Kent (3), Pisanini (4), etc.

A principios de siglo surgió una reacción contra esta opinión que relacionaba las formas del tipo faxō, y en general las formaciones con el sufijo -se/o con subjuntivos de aoristo en -s-. Así, la obra de Ribezzo (5) pretendía demostrar que las formaciones sigmáticas eran en origen desiderativas, aunque él postulaba un sufijo -es- de desiderativo y luego de futuro, basado en los datos del griego en el tipo μὲνέω y osc. pertemest, y también en las formas sigmáticas latinas. Meillet por su parte reconoció la independencia del tipo faxō con respecto al pretérito en -s- y lo identifica con el Subjuntivo celta en -s-(6).

- (1) - Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre, Heidelberg, 1902, p.584.
- (2) - lateinische Grammatik, München, 1928, p.343
- (3) - The Forms of Latin, Baltimore, 1946
- (4) - Grammatica Latina, Torino, 1948.
- (5) - I deverbativi sigmatici e la formazione del futuro indoeuropeo, Nápoles, 1907.
- (6) - Mél. Saussure, p.104; Introduction ... p.214.

Ambos poseen una formación autónoma que no se refiere a ningún otro tema verbal, por ej. airl. gessu, gess- subj. de guidim, Futuro gigse-, gigius. Estos subjuntivos según Meillet se habrían especializado en función de futuros. A su vez, el pretérito del airl. en -ss- del tipo carus encuentra su exacto correspondiente en los subjuntivos y - futuros del tipo levāssō. Benveniste negó esta posibilidad alegando que la formación latina no tiene nada de aorística(1) Meillet lo que tenía claro es que era el mismo tipo de formación desde el punto de vista formal, sin entrar en aspectos de ningún tipo. por ello ve en faxō un subjuntivo de origen desiderativo.

pedersen, aunque separaba el futuro y el aoristo como de distinto origen, sin embargo, hace dos apartados en la repartición de las formas sigmáticas del verbo latino: uno que comprende el tipo faxō, quaesō, levāssō, etc., donde según él la -s- o -ss- era de origen mecánico y tenía función aorística (2). Otro apartado recoge las formas sigmáticas del tipo ēmerō, ēmerim, ēmeram, emerem, que tradicionalmente se ha pensado que contenían una característica

(1) - BSL 23.1922.32-63.

(2) - Les formes sigmatiques du verbe latin et le problème du futur indo-européen, Copenhague, 1921.

-is- de perfecto, y que pedersen hace derivar del Futuro. piensa que en indoeuropeo hubo un sufijo -es- atemático, lo mismo que había dicho Ribezzo. Es el mismo sufijo que se encuentra en osco-umbro, por ej. pertem-es-t. Este sufijo atemático se tematizaba según pedersen cuando se añadía al tema de perfecto, y así resultaba \*ēmesesi > ēmeris. Esta transformación condujo a sustituir el optativo antiguo ēm-jē-m por un optativo de futuro exacto ēmes-j-em > ēmerim. pedersen se basa para su hipótesis en la comparación con el osco-umbro donde el futuro simple lleva -s- y conjugación atemática, y el futuro perfecto -us-. pero para ello tiene que hacer verosímil la igualdad: -es- latino = -us- osco-umbro, por medio de suponer que -us- es una modificación analógica de una formación más antigua que habría llevado a transformar -es- en -us-, acelerada quizá por la asociación con el participio en -us, osc. sipus.

La explicación de pedersen presenta demasiadas dificultades tanto de orden fonético como morfológico. El elemento -is- del latín, lo mismo que -es- del osco-umbro hay que compararlos a los sufijos -is- que aparece en el aoristo indio, y -εῖ- del futuro griego comúnmente denominado contracto. todos ellos proceden de un sufijo -hs-, donde la laringal ha dado diversos resultados en las lenguas. por

otra parte, la transformación de -es- en -us- fonéticamente parece inviable. Como luego veremos el sufijo -us- procede asimismo de hs. Tampoco se entiende por qué las formas como faxō y quaesō, son aorísticas. Si en el caso de faxō podría haber alguna duda acerca de su origen, en el de quaesō todo el mundo está de acuerdo en admitir que se trata de un antiguo desiderativo\*quais-so. De ahí que Benveniste se esforzara en negar el sentido aorístico de faxō.

Este último autor aduce entre otras cosas que el vocalismo de faxō no coincide con el de fēci, y que su sentido tampoco tiene nada que ver con el de este tema (1). No se puede comparar, en términos de Benveniste, faxo con un futuro como gr. δείξω; "que por la transición del desiderativo, una y otra forma hayan tomado sentido de Futuro no es más que un hecho de convergencia. Desde el punto de vista indoeuropeo faxo es un subjuntivo y δείξω un desiderativo". Quizá Benveniste se refiera aquí a que faxo es un tema sigmático al que se ha añadido la vocal temática característica de Subjuntivo, mientras que δείξω es un tema desiderativo en -se/o. Lo que es un hecho es que

(1) - BSL 23. 1922. 32-63.

faxō y δείξω son idénticos desde un punto de vista sincrónico. Ambos funcionan como futuros y tienen un mismo su fijo. Estamos de acuerdo en que su origen puede ser distinto para ambas formas, pero el que el sufijo -se/o haya que analizarlo como una unidad o como s ± e/o no importa en este momento. Para Benveniste, la -s- alargada a un tema, dando tanto futuros como subjuntivos era una -s- desiderativa. Es decir, que según su opinión, faxō era un antiguo desiderativo que posteriormente pasó a subjuntivo y de ahí a futuro, mientras que δείξω sería un desiderativo pasado a futuro, sin intervención del Subjuntivo. El significado de faxō demuestra claramente, según Benveniste, los pasos de desiderativo a subjuntivo y luego a futuro, especialmente cuando se emplea en primera persona, que es la que está atestiguada con mayor frecuencia: tu istaec mihi dato; exarescent faxo (Plauto, Rud. 578) "dame esos vestidos, quiero hacerlos secar".

sin embargo, el que este autor se base para postular un origen desiderativo, en los empleos en primera persona no demuestra nada. El subjuntivo y el desiderativo en primera persona están muy próximos el uno del otro. En el subjuntivo, en 1ª pers. coinciden el agente y el hablante,

igual que sucede en el desiderativo. por otro lado, el matiz voluntativo de primera persona en el subjuntivo, cuando va en oración independiente, es generalmente admitido. Si el desiderativo está muy cercano semánticamente al Futuro, y a su vez, el primero cuando va en primera persona es casi equivalente a un subjuntivo, con matices imperceptibles en una traducción, realmente no sabremos si en faxō tenemos un desiderativo, un subjuntivo o un Futuro. Los ejemplos de otras personas en singular son raros, y en plural faltan en los textos más antiguos, por lo que el sentido que pueda tener el Futuro del tipo faxō no nos puede ayudar mucho en lo que respecta a su origen.

precisamente Thomas se opuso a penveniste en su identificación de faxō con un presente desiderativo del tipo vīso. En primer lugar ambas formas tienen un vocalismo diferente, y en segundo lugar Thomas piensa que faxō no tiene un sentido claramente desiderativo. Según este autor faxō sería un Subjuntivo de tema autónomo lo mismo que otras formas antiguas como aduenat, attulat, attigas, etc. Estaría también relacionado con el subjuntivo en -s- del airt. de tema autónomo. Tanto faxō como faxim son formas radicales alargadas con -s- y no se puede postular que una de ellas

sea anterior a la otra como se ha querido suponer. (1).

El sentido de faxō y de las demás formas en -s- latinas no es desiderativo, sino que, según Thomas, expresan anterioridad en el porvenir, es decir, expresan un tiempo relativo. Señala que la única excepción es la primera persona en oración independiente, siendo en este caso una expresión estereotipada "donde la idea de hacer se atenúa sustituida por un matiz de garantía, de seguridad, de insistencia". Tanto el tipo faxō como el tipo amāssō pueden tener valor de "perfectum" (2).

En oración libre se encuentra en expresiones formularias, incisivos, deseos, maldiciones, prohibiciones, etc. La ausencia de valor de perfecto debe representar el estado antiguo: su presencia es una adaptación secundaria que está debida a la influencia de las formas correspondientes del paradigma empleadas en concurrencia.

Hahn piensa que estas formas sigmáticas están sa-

(1) - F. Thomas, Recherches sur le Subjonctif Latin, París 1938.

(2) - Benveniste pensaba que faxo era un tema de "imfectum" y que jamás equivalía a fecero, cf. BSL 23.1922, 32-63; véase también Carnegieter, De Formis quae dicuntur futuri exacti et conjunctivi perfecti formae syncopatae

cadás a partir de un aoristo en -s- para crear en latín un futuro puntual. Según su opinión, el latín tuvo tres futuros, dos iterativo-durativos, el futuro en -ē y en -b-, y otro puntual, en -s-. Todos ellos proceden de antiguos subjuntivos indoeuropeos (1). El futuro en -s- desapareció en latín porque, según Hahn, era confuso tener un futuro que parecía contar en muchos casos con el mismo sistema que el perfecto. Esta opinión es discutible. Los ejemplos que aduce para demostrar que el futuro con -s- latino era puntual son erróneos. Por otra parte, el carácter puntual es sacado exclusivamente de su origen a partir de un aoristo de subjuntivo. Esto es mucho suponer pues no se ha demostrado que el aoristo en -s- tuviera carácter puntual en indoeuropeo, y mucho menos el subjuntivo de aoristo, que parece reciente.

puhvel es partidario de origen desiderativo de estas formas (2). Cree que el tipo faxim, que según la opinión más generalizada es un antiguo optativo que ha pasado a Subjuntivo, sería un desiderativo con extensión estativa, donde alternaban ī y ē (cf. por ej. sedere). Posteriormente

(1) - Op.cit. p.149.

(2) - Laryngeals and the Indo-European verb, Berkeley, 1960

fueron reinterpretados y remodelados como optativos después de la generalización de ē en presentes estativos. Esto no tiene razón de ser. No parece que haya ningún motivo aparente para no suponer que faxim fue desde su origen un optativo atemático. La conexión con los presentes en ē indicando estado nos parece fuera de lugar (1).

Kurylowicz es partidario del origen acrístico de estas formas. faxō y capsō sólo serían los antiguos futuros formados sobre el acristo sigmático que fue desplazado del "perfectum" por las nuevas formas fēcerō y cēperō (2). El sistema de aspecto verbal le habría cedido el puesto a un sistema basado en la anterioridad y el tiempo. En cuanto al sentido, Kuryłowicz pensaba que estas formas tenían un matiz voluntativo, y por tanto se confundía a veces con desiderativos.

Además sin entrar de lleno en el estudio de estas formas piensa que son presentes sigmáticos que han pasado a subjuntivos en oposición a un indicativo diferentes: faxō/faciō. Estos subjuntivos pueden pasar a futuros porque existen otros subjuntivos disponibles: los subj. en -ā y -ē (3).

(1) - cf. W. Cowgill, Language 39. 1963.248 y ss.

(2) - problèmes de Linguistique Indo-Européenne, wrocław, 1977, p.91

(3) - verbo ...p.551

con respecto a las formas del tipo amāssō hay diferentes interpretaciones. Meillet veía una comunidad de origen y de función con las del tipo faxō. frente a esto, Benveniste nota una diferencia en los usos respectivos (1): - amasso sería un futuro de perfectum, ya que todos los ejemplos que estudia pueden sustituir la forma en -ss- por el futuro perfecto clásico. por ej. o tite, si quid te adiuuero, curamue levāssō ecquid eri premi (Ann. 10. 340).

El origen de la doble -ss- ha planteado problemas. En un principio se pensó que -āssō procedía de -ātso y se ponía en relación con la formación osca krustatar "cruentetur" (2) pero esta palabra no tiene una etimología clara (3). Skutsch creía que en amassim había una perífrasis originaria con el participio presente de amo y el verbo sum: amans sim (4). El error de Skutsch era partir de amassim para explicar amasso, cuando parece más bien que la derivación iría en sentido contrario (5). En realidad se puede decir que ambas formas son

(1) - Art.cit p.54.

(2) - Cf. K. Brugmann, IF 15.1903.79 y Grundriss 3.1.420

(3) - véase von Planta, Grammatik der oskisch-umbrisch dialekte II, Strassburg, 1892-97, p.308.

(4) - "Die Konjunktiv auf -assim, -essim", Glotta 3.1910-11 p.103, Zeits. für d. Ost. Gymn. III. p.197.

(5) - Cf. Leumann, Lat. Gramm. p.285.

independientes, aunque evidentemente están relacionadas.

ya dijimos que Meillet relacionaba las formas de tipo amāssō con los pretéritos en -ss- del airl., por ej. ro.carus. Estos pretéritos se habían generalizado en las raíces primarias en vocal final del tipo CVSC (1). Pedersen, en una carta escrita a Benveniste con fecha del 24 de diciembre de 1921 (2) dice que las formas de tipo levasso se han hecho por vía analógica sobre el modelo de faxō, capsō, etc. De estas formas han sacado la -s- sorda, y como ésta sólo se podía dar entre dos vocales largas ya que si no rotatizaba, se ha geminado en -ss-.

Benveniste cree más bien que la doble -ss- se debe a una geminación expresiva. Del mismo modo que quaiso -- (quaero) ha creado mediante la adición de una -s- una forma desiderativa\* quais-s-o > quaeso, junto a faxō se habría creado\* amasō. Pero en esta última forma habría tenido lugar una intensidad expresiva de la articulación precisamente sobre el elemento distintivo de la palabra: la -s-. A esto podrían haber ayudado otros factores: si la -s- no se geminaba hubiera

(1) - El pretérito en -s- del airl. se generalizó en las raíces consonante final tipo CV~~S~~- y en las del tipo CVSV, donde la -s- se geminaba.

(2) - Recogida por Benveniste en BSL 23. 1922.p.53.

habido rotacismo entre vocales, y por tanto habría perdido el carácter propio de desiderativo. También han podido contribuir a la geminación las formas del tipo amasses (amavisses)

parece que existe una tendencia a ver creaciones secundarias en estas formas en -ss-, tanto por parte de Benveniste como de pedersen. También Leumann piensa que las formas en -ss- se habrían formado en proporción con dixem/(1) dixim/dixo. De la misma manera que estas últimas, se habrían creado sobre ellas amassim/amassem/amasso. La existencia de series como sim/essem, velim/vellem, favorecerían la creación de amassim/amassem. pero esto no es convincente ya que las formas amassim y amassem, que se dicen contractas, son muy raras en los primeros textos.

Thomas ha señalado que hay que comparar la frecuencia de futuros-subjuntivos en -āssō, -āssim, a la de los futuros y subjuntivos en -āvero y -āverim (2). En los textos más antiguos hay una gran abundancia de formas en -ss- como excantāssit, incantāssit, legāssit, nuncupāssit, etc. por el contrario, no hay ningún ejemplo de formas en

(1) - Ob. cit. p.344.

(2) - "Aspects anciens du futur et du subjonctif en Latin", Latomus 15. 1956.p. 15

-āverit. plauto no conoce en la prohibición de segunda persona más que la formación en -assis, y a veces el imperativo y el presente de subjuntivo. quizá esta ausencia en plauto se deba a que el perfecto no había entrado en este giro de prohibición todavía. parece, pues, gratuito suponer un carácter secundario de estas formas. Ernout, no obstante, continúa viendo tales formaciones como analógicas y basadas en el modelo del tipo respexō que la lengua no separaba de respexim, respexem (1).

Nosotros somos partidarios de ver en la doble -ss- un origen intensivo, quizá motivado para dar mayor énfasis a la marca de desiderativo. La geminación puede ser en cierto modo una hipercharacterización. piénsese en la doble yod intensiva en el desiderativo griego en -seio. No creemos que el tipo amāssō se pueda separar de los desiderativos en -ēssō. Estos últimos según la opinión de Adrados son temas en -eη alargados con -s- exactamente iguales a los conservados como aoristos en griego y eslavo por ej. τιμήσω, delaxu (2). pero no necesariamente hemos de ver el mismo origen para el tipo faxō, como han creído algunos autores (3).

(1) - Morphologie historique du latin, p.163.

(2) - Verbo ... p.726.

(3) - Cf. especialmente G.D.Buck, Comparative Grammar of Greek and Latin, Chicago, 1933, pp. 279-280

se han querido ver diferencias aspectuales en las parejas de futuros amassō/amabō y faxō/faciam, -ēs. Hahn, (1) por ejemplo, afirma que faxō y amassō, serían puntuales y de origen subjuntivo, mientras que los otros serían iterativo-du<sub>u</sub>rativos. Su pérdida estaba compensada por el desarrollo de formas perfectivas, como fēcerō, que también podían ser puntuales. A este respecto hay que decir que Brugmann consideraba el tipo en -am, -ēs de aspecto durativo frente a las formas sigmáticas con aspecto puntual (2). Sin embargo ya hemos dicho que no hay datos suficientes para postular que el aoristo en -s- tuviera carácter puntual lo mismo que en griego. Más bien nos inclinamos a pensar que el aspecto puntual en el aoristo es un desarrollo específico del griego.

Las formas sigmáticas de futuro plantean los mismos problemas en todas las lenguas. Generalmente se postula para ellas un origen desiderativo o subjuntivo. Las dos opiniones tienen ventajas e inconvenientes. La equiparación de faxō con el aoristo sigmático tiene en contra que ambas formaciones no presentan el mismo grado vocálico: dixō/dīxi. Además no siempre existe un aoristo sigmático a su lado:

(1) - ob.cit. p.61.

(2) - kurze vergleichende grammatik, p.566.

capsō/cēpi, faxō/fēci, occīsīt/occīdi. El origen aorístico de estas formas es por tanto dudoso. La mayoría de los latinistas, sin embargo, se inclinan a ver un origen Subjuntivo. Estamos de acuerdo en ello. Ahora bien no creemos que por el hecho de llevar una -s- este subjuntivo fuera de aoristo. Más bien pensamos que se trata de un tema en -s- que en un determinado momento se opuso a un indicativo sin ella. En este sentido estamos completamente de acuerdo con Thomas - que ve en faxō un subjuntivo de tema autónomo similar a los que se encuentran en los textos arcaicos: aduenat, attigas, etc. Su adscripción al aoristo, o más bien, al tema de perfecto es secundaria. La comparación con el celta en este caso nos puede ser de gran ayuda, ya que en esta lengua existen subjuntivos en -s- de tema independiente que no corresponden como aoristos a ningún subjuntivo de presente. Tendríamos por tanto en latín un caso similar.

La opinión de Benveniste de que este subjuntivo en -s- procedía de un antiguo desiderativo es bastante inverosímil, a no ser que por desiderativo entienda un tema en -s- que como forma derivada se opuso a otro tema sin -s- para establecer diferentes oposiciones morfológicas. Pero este tema en -s- sólo desarrolló un valor desiderativo en

algunas lenguas. por otra parte, el paso de desiderativo a subjuntivo no es algo corriente. se trataría de pasar de una categoría objetiva como es el desiderativo, a una subjetiva, para más tarde dar lugar otra vez a una categoría objetiva: el futuro. esto presenta una gran complicación - si tenemos en cuenta que en las demás lenguas lo que hay es un paso directo de desiderativo a futuro, o de subjuntivo a futuro.

Si postulamos que el sufijo -se/o tenía carácter exclusivamente desiderativo, y que de ahí proceden los futuros como faxō, nos encontramos con el problema de ver una huella del matiz desiderativo en el significado de estas formas que nos puede llevar a equívocos. La razón estriba en que todos los futuros, procedan de donde procedan, pueden tener un matiz desiderativo. esto es debido a la noción contenida en el concepto de futuro. por otra parte, es evidente que existen formas con -se/o que no tienen carácter desiderativo (1). thomas ha visto bien el problema cuando afirma: "la vinculación al desiderativo debe ser considerada de una manera suficientemente amplia, es decir, como la parte-

(1) - por ejemplo los presentes en -se/o del hetita y tocario; los aoristos en -se/o del indio y eslavo, etc.

nencia a una categoría de formaciones sigmáticas que expresan el deseo de hacer o de ver producirse algo, es decir, la orientación del sujeto hacia el porvenir.<sup>(1)</sup> El planteamiento es correcto, pero el significado de estas formas no tiene por que ser el apuntado por Thomas.

En el caso de las formas con doble -ss- nos es imposible separarlas de los desiderativos en -esso. Habría por tanto que postular un origen distinto del de faxō para ellas.

B- Formaciones relacionadas con el Futuro sigmático.-

Los partidarios del origen desiderativo del futuro han apuntado a la semejanza del tipo faxo con los desiderativos latinos como quaeso (\*quais-so) "quiero buscar" vīso "quiero ver", junto a quaero y video. El sufijo es el mismo. Sin embargo, el latín ha creado una clase de desiderativos en -esso y como consecuencia de ello el desiderativo de faciō es facēssō, no faxō. La presentan los siguientes verbos:

(1) - REA 59.1957.270.

arcessō "hago venir" (cēdo)  
capessō "intento tomar" (capio)  
incessō "voy contra" (cēdo)  
incipessō "voy a empezar" (incipio)  
laccessō "intento atraer" (lacio, cf. illicio)  
petessō "intento alcanzar" (peto) (1)

Según Meillet estos desiderativos presentaban la -s- geminada porque la geminación caracterizaba ciertos nombres afectivos, y el desiderativo estaba relacionado con un hecho de orden afectivo (2).

Adrados señala que estos verbos son en origen temas en -eH alargados por -s-, y están en estrecha relación con las formas como amāssō, levāssō, servāssō, etc. (3). - Aparte de los desiderativos existen en latín unos cuantos verbos con -s- radical como depsō "trituro", gerō (<\*geso) "llevo", queror (<\*quesor, cf. questus) "me quejo", etc.

(1) - cf. Ernout, *ob.cit.* p.137.

(2) - *Introduction* ... p.215

(3) - *Verbo* ... p.726.

C - El futuro en -am, -ēs.-

Los temas radicales en oclusiva y en i tienen un futuro que todos los latinistas reconocen como un antiguo subjuntivo en ē (1). El latín habría tenido dos subjuntivos, uno en ā, tipo faciam, -as, etc., osc. fakiad, y otro en ē, los dos con verbos temáticos. Luego habría hecho una repartición dejando el subjuntivo en ā con esta función, y pasando el otro a futuro. El verbo sum presenta un futuro ero, -is, etc., que a su vez es el antiguo subjuntivo perteneciente a un verbo atemático, lo mismo que gr. ἔσομαι, - subjuntivo en función de futuro (cf. ai. asat, subj.).

En el futuro latino de la 3ª y 4ª conjugación, la primera persona era igual a la primera persona del subjuntivo en ā. Se cree que ésto fue debido a que la primera persona en origen habría sido en -ō: legō, y ésta se confundía con la primera persona del presente de indicativo. La tercera persona en -ent se cree debida a la influencia de las formas en -ē que se habría extendido a todo el para

(1) - M. Leumann y J.B. Hofmann, Stolz-Schmalz lateinische Grammatik, München, 1928; F. Sommer, Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre, Heidelberg, 1914, Meillet-Vendryes, Traité ... p.290 y ss.; Ernout, ob.cit

digma. En un principio se partía de que la flexión de este antiguo subjuntivo en función de futuro era la misma que - la del griego, es decir, con alternancia -e/o-. En latín, una 1ª pers. \*legomos > legimus se habría rehecho en legēmus para no confundir la 1ª pers. pl. del subjuntivo con el presente: legimus (1). por otra parte, hay huellas de una extensión de ē a la primera persona, por ej. ostende, recipie, sinem (plauto, truc. 963).

En primer lugar hay que decir que la alternancia ē/ō que se creía que era común para todo el indoeuropeo, es una innovación del griego, según mostró pedersen (2). En latín no hubo nunca esta alternancia, y por tanto aparece ē en todo el paradigma. Resta entonces por explicar qué - ocurrió con la primera persona.

El subjuntivo correspondiente a verbos atemáticos, del tipo ero, posteriormente pasado a futuro, presenta una primera persona en -ō. La diferencia entre este tipo y el futuro en -am, -ēs reside, según thomas, en que el primero

(1) - cf. Brugmann, Grundriss II 3, p.530; Hahn es también de esta opinión, cf. ob.cit. p.35,

(2) - H.pedersen, Tocharisch vom Gesichtspunkt der Indo-europaischen Sprachvergleichung, Copenhagen, 1941, p.192.

es un verdadero Subjuntivo en origen, mientras que el segundo, no(1). Lo lógico sería entonces pensar en una primera persona -em analógica del resto del paradigma. Sin embargo, se ha usado la primera persona del Subjuntivo en ā.

Algunos autores son partidarios de que el latín tuvo una primera persona en -ō y la perdió: Brugmann (2), Kent (3) y posteriormente Hahn (4). Sin embargo, hay una opinión cada vez más generalizada que tiende a ver un empleo mixto en la primera persona en -am. El motivo sería que en primera persona el subjuntivo y el futuro se confundían. Thomas cree que el futuro indica lo que "será" de una manera objetiva y segura. El subjuntivo, por el contrario, relaciona el porvenir con el sujeto, como querido, deseado, eventual. Pero el futuro conserva matices modales como puede ser el sentido voluntativo, y esto es, sobre todo, en la primera persona: el sujeto afirma él sólo su personalidad sin considerar la del interlocutor. A menudo, se identifican voluntad y realización. Thomas comete el error de

- (1) - "Aspects anciens du futur et du subjonctif en latin", Latomus 15. 1956. 3-16.
- (2) - Grundriss II 3, pp.528-29 y 535.
- (3) - The Forms of Latin, p.103.
- (4) - Ob. cit. p.35.

llevar lo que nosotros creemos que es propio sólo de la primera persona a todo el paradigma. Así, afirma que el futuro en -am, -ēs, es un futuro que no está necesariamente ligado a la voluntad del sujeto, mientras que el subjuntivo en ā está ligado a ella.

Hay que hacer notar que la primera persona es muy importante en lo que se refiere a la voluntad y al deseo. En ella coinciden el hablante y el sujeto de la acción verbal, mientras que en las demás personas no. Esto ya lo notó Kuryłowicz (1). Este autor distingue entre modos subjetivos, que serían los modos en sentido estricto, y modos objetivos, que darían paso a tiempos futuros. Los primeros expresan la actitud del hablante y los segundos la del agente. Así, "quiere que vaya" refleja la actitud del hablante (primera persona), "él quiere ir", la actitud del agente. Para que se diera una confusión entre subjuntivo (modo subjetivo) y futuro (modo objetivo), tiene que darse una identidad entre agente y hablante, y esto sólo es posible en primera persona. Aquí es el único sitio donde coinciden el hablante y el agente, por tanto, hay una confusión entre modo subjetivo y objeti

(1) - The inflectional ... p.94

vo. De ahí que tengamos una primera persona común en latín para Subjuntivo y futuro.

La especial posición de la primera persona no sólo es patente en latín. En indio, donde el Subjuntivo se ha perdido en sánscrito clásico, la 1ª persona es la que ha ofrecido mayor resistencia. Se conserva en la 1ª persona del Imperativo. Esta persona en Imperativo no puede existir como tal (1). Una orden dada a uno mismo, no es más que una expresión de la voluntad, de aquí que se expresara por medio de la 1ª persona de subjuntivo. Sólo en 2ª persona puede existir un Imperativo en sentido estricto: el hablante da una orden al oyente. En las demás son posibles otras combinaciones.

A este respecto hay que notar que en hitita hay una primera persona en Imperativo. Dada la contradicción que existe en la orden dada a uno mismo, se ha querido interpretar este hecho como que en esta primera persona del Imperativo tendríamos un embrión del subjuntivo. La formación es rara: aparece una terminación -lu en activa y -ru

(1) - Cf. E. Benveniste, Hittite et Indo-européen, París, 1962, p.16 y ss.

en medio-pasiva. Se han dado sobre ella diferentes explicaciones ninguna de ellas satisfactoria (1). Concretamente Solta pretende demostrar que los formantes en -l- tendrían función voluntativa o desiderativa, y que su restricción a primera persona pudo deberse a la influencia del hurrita (2).

Al margen de cual sea el origen del elemento -l- el empleo de la primera persona tiene su razón de ser, y no precisamente por influencia del hurrita, sino por el carácter mismo de esta persona. No hay que ver, sin embargo, un embrión de subjuntivo. Lo que ocurre es el sentido que tiene una primera persona de imperativo coincide con el matiz voluntativo de un subjuntivo, precisamente en esta misma persona.

Thomas encontraba un paralelo entre el uso mixto de primera persona en el futuro y subjuntivo, y el uso de -inquam/inquis. Mientras la segunda y tercera persona en un inciso enuncian el hecho, la primera añade al enunciado sen

- (1) - J. Friedrich, IF 43, 1925, 257 y ss.; Hrozný, Actes du 1<sup>er</sup> congrès de Linguistes, Leiden, 1928, p.163; E. Benveniste, origins de la formation des noms en indo-européen, Paris, 1935, p.48; H. Pedersen, Hethitisch ... p.100; F. Sommer, Hethiter und Hethitisch, Stuttgart, 1948, p.64; E. Sturtevant, A comparative grammar of the Hittite language, Yale, 1951, p.141 y ss.; F. Mezger, KZ 72, 1955, 109.
- (2) - G.R. Solta, IF 75, 1970-71, 44-84.

tido voluntativo igual que la primera persona de Subjuntivo:  
maneam, taceam.

dado el origen subjuntivo del futuro que estamos estudiando, se han visto en él valores cercanos a este modo, a saber, deliberativo, futuro para dar una orden atenuada, para expresar probabilidad o verdad de experiencia, etc. por otra parte, en latín se encuentran casos en los que parece que se emplea un futuro en lugar de un subjuntivo, por ej. maneam, etiam opinior (plauto. trin.1136). Hahn, tras hacer un estudio del subjuntivo en plauto (1) indica que hay una intercambiabilidad entre el futuro de indicativo y el presente de subjuntivo, lo cual le sirve de base para postular que el subjuntivo era en origen un tiempo futuro. En oposición a esto Sjögren mantiene que los futuros latinos a pesar de su origen subjuntivo son verdaderos futuros, y que la diferencia en latín antiguo entre indicativo y subjuntivo es generalmente clara (2). Algunos latinistas aplican al latín los significados del subjuntivo indoeuropeo que se han reconstruido tradicionalmente, e intentan llevar al futuro

(1) - ob.cit. p.123 y ss.

(2) - H.Sjögren, zum Gebrauch des Futurums im Altlateinischen, uppsala, 1906, p.130.

estos mismos significados. Es decir, el futuro latino no sólo indicaría posterioridad al momento en que se habla, sino que debido a su origen, pudo expresar valores muy cercanos al subjuntivo e incluso suplantarle.

Así, Handford reconoce en el subjuntivo latino los siguientes usos en oración independiente: (1)

- 1) - subjuntivo expresando intención. con este valor era corriente usar el futuro. Los ejemplos que aduce son sólo de primera persona, por lo que no es válido para todo el subjuntivo.
- 2) - subjuntivo expresando exhortación. En primera persona de plural aparece haciendo una llamada o sugerencia, dirigida a una o varias personas. Es una indicación del deseo del hablante de tomar parte él mismo en la acción que recomienda. A veces hay ejemplos de exhortación en primera persona de singular: perdudumst properem perdere, "aprésúreme yo a perder lo que se debe perder" (2).
- 3) - yusivo. usado con segunda y tercera persona principalmente.

(1) - The Latin subjunctive, London, 1947, p.39 y ss.

(2) - A. Ernout-F. Thomas, Syntaxe latine, París, 1953, p.231.

Es curioso que los valores que tradicionalmente se han reconstruido para el subjuntivo indoeuropeo se encuentren únicamente atestiguado en primera persona. Thomas ha señalado que el futuro y el subjuntivo en latín antiguo se encuentran alternantes en varias fórmulas de deseo, maldición, certeza, etc. (1). En Plauto, el futuro va siendo eliminado a medida que se va tomando en la lengua una conciencia neta de los modos y sus valores respectivos. En oración independiente reconoce los siguientes usos del subjuntivo:

- 1) - exhortativo, del que sólo hay algunas huellas en primera persona. Thomas cree que originariamente este uso debía estar en todas las personas. por regla general, el subjuntivo exhortativo de primera persona de singular se ha sustituido por el futuro y subsiste en 1ª de plural: fut. 1ª sg. nunc domum ibo (Plauto, poen.851) "ahora entremos".
  - 2) - yusivo. En latín, la segunda persona del futuro se usa frecuentemente como yusivo. Este uso parece que se va perdiendo en el subjuntivo a medida que avanza su evolución (2). ya vimos en la introducción que el futuro
- (1) - Recherches sur le subjonctif latin, p.142; véase en contra: Passols, sintaxis histórica de la lengua Latina, II, Barcelona, 1945-48, p.291.
- (2) - Handford cree que el uso yusivo en 2ª y 3ª pers. está completamente vivo.

puede estar ligado a la expresión de una orden, invitación, consejo, sobre todo en segunda persona. En español, por ejemplo, es corriente este uso: "mirás sin que yo te lo mande" (1). Se trata de una orden atenuada a diferencia del imperativo.

El que subjuntivo y futuro tengan valores cercanos en latín no es de extrañar, responde al carácter intrínseco del futuro. Por tanto, no se trata sólo del latín, sino de una afinidad semántica entre ambas categorías que se da en otras lenguas. Así por ejemplo en griego también se habla de una intercambiabilidad entre subjuntivo y futuro, y lo mismo en védico.

El estudio del subjuntivo latino presenta especial dificultad, pues es resultado en muchos casos de la fusión del subjuntivo y optativo. La teoría sobre el subjuntivo y su valor fundamental ha sido objeto de numerosas controversias. La tarea de buscar una "significación fundamental" (Grundbedeutung) para el subjuntivo indoeuropeo la llevó a cabo Delbrück. Hasta él, las ideas estaban dominadas por un

(1) - cf. en griego: sóph. El. 596 πρὸς ταῦτα πρᾶξις οἶον  
ἔνν' ἰκέλησ . para algunos autores como J. Paeck (Ueber  
den Gebrauch des Indicativus Futuri als Modus iussivus  
bei Homer, Breslau, 1865) en Homero el futuro no posee  
nunca valor yusivo.

concepto metafísico de los modos. según esto, el Subjuntivo era el modo de la posibilidad objetiva, y el Optativo, el de la posibilidad subjetiva. Esta concepción se apartaba de la antigua definición de los modos como o "actitudes mentales". de esta manera, Prisciano definía - los modos como diversae inclinationes animi, varios eius affectiones demonstrantes (1). El nombre antiguo dado al subjuntivo era el de  $\delta\iota\alpha\theta\eta\sigma\epsilon\iota\varsigma\ \psi\upsilon\lambda\lambda\eta\varsigma$ , es decir, subordinación. Esta denominación no era correcta puesto que no abarcaba los usos independientes del subjuntivo.

En 1871 Delbrück reconoce que los dos significados principales del subjuntivo indoeuropeo eran "voluntad" y "futuridad", de las cuales el significado base era la voluntad, y de aquí se derivaba la fuerza futura (2). El error de Delbrück era postular una "noción fundamental" para el indoeuropeo basado únicamente en los usos del sánscrito y griego. A este respecto Bergaigne manifestaba que el subjuntivo nunca tuvo un significado tan preciso, sino que expresaba junto con el optativo, toda modalidad fuera del campo de la declaración categórica, que estaba expresada por el indicativo (3).

(1) - Keil, Gr. Lat. II, p.421.17

(2) - Der Gebrauch des Konjunktivs und Optativs im Sanskrit und Griechischen, Halle, 1871.

(3) - De Coniunctivi et Optativi in Indo-Europaeis Linguis Informatione et vi antiquissima, Paris, 1877.

posteriormente, Delbrück sin hacer ya alusión a grundbegriffe reiteró su teoría de que el subjuntivo expresaba volición y futuridad. (1). Brugmann pensaba que cada modo poseía una variedad de funciones cuya relación histórica respectiva no estaba clara (2). Se limita a reconocer tres funciones para el subjuntivo: volitivo, deliberativo y prospectivo. Sugiere además que lo que llamamos modo subjuntivo puede ser una fusión en indoeuropeo de otras dos categorías más antiguas, - como luego hizo el latín.

Algunos autores sugirieron posibilidades diferentes de la teoría de Delbrück. Morris, por ejemplo, pensaba que tanto el subjuntivo como el optativo tenían una noción desiderativa en la base (3). Otros veían la función en oración subordinada tan antigua como su empleo en oración independiente (4). Pero el que más se opuso a la teoría de Delbrück fue Goodwin, quien pensaba que el subjuntivo fue originariamente una forma para expresar tiempo futuro y no había existido como modo sino como tiempo (5). De esta idea de

(1) - vergleichende Syntax, p. 368

(2) - Grundriss ... III, p. 805, 835-7, 856-8.

(3) - AJPh 17. 392 y ss.

(4) - Kruczkiewickz, Zeits. für osterr. Gymn., 1894, 694 y ss.

(5) - Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb, Boston, 1900, p. 375, etc.

futuridad se podían derivar fácilmente los demás usos a excepción del subjuntivo usado en "suposiciones generales". Monro, por su parte, dividía tanto al subjuntivo como al optativo en dos grupos: quasi-imperativo y quasi-futuro (1). Hammerschmidt creía que la potencialidad estaba más cerca del significado originario del subjuntivo que la voluntad (2). según él, el lenguaje había sido objetivo antes que subjetivo y por tanto fueron previas las nociones de tiempo a las de modo. El subjuntivo habría sido un tiempo antes que un modo.

Oertel y Morris pensaban que no había ningún tipo de significado inherente a la forma en un principio, sino que llegaron a asociarse determinadas formas con unos significados mediante un largo proceso de adaptación, diferenciación y especialización (3). por el contrario, Bennett estaba de acuerdo con Delbrück en su reconocimiento de dos usos fundamentales para el subjuntivo: voluntativo y prospectivo (4). El uso deliberativo que veía Brugmann creen que estaría derivado del volitivo.

- (1) - A Grammar of the Homeric dialect, Oxford, 1891.
- (2) - Ueber die Grundbedeutung vom Konjunktiv und Optativ, Erlangen, 1892, p.20, etc.
- (3) - An Examination of the theories regarding the nature and origin of the IE inflection, Boston, 1905. p.63-122.
- (4) - Syntax of Early Latin I, Boston, 1910-14; anteriormente, "critique of some recent subjunctive theories, Corn. Stud. Ithaca, 1898

gommenschein por su parte piensa que la obligación es el denominador común para todos los subjuntivos, pero se basa únicamente en el subjuntivo latino para su hipótesis (1). Kroll deriva el futuro del subjuntivo en todos los casos. El subjuntivo habría tenido un uso futuro y de ahí su paso para expresar esta categoría (2). Se opone por tanto a Sjögren que derivaba el subjuntivo del futuro (3). El parentesco entre subjuntivo y futuro desde el punto de vista sintáctico no responde según Sjögren a una identidad originaria, sino que se retrotrae a una naturaleza general del futuro.

Walter pensaba que el significado primordial del subjuntivo era expresar el futuro (4). El uso voluntativo está restringido a la primera persona y se debió realizar sólo dialectalmente. Las lenguas donde se ha mantenido el antiguo subjuntivo corroborarían su afirmación. Llega incluso a decir que el único subjuntivo que existió primitivamente fue el de aoristo. En griego, este subjuntivo de aoristo despojado del aumento y de las desinencias secundarias que

(1) - The unity of Latin subjunctive, London, 1910; anteriormente: Class. Rev. 7.1893.7 y ss.

(2) - "Konjunktiv und Futurum", Glotta 10, 1920.93-101.

(3) - Ob.cit. p.72 y ss.

(4) - Die Grundbedeutung des Konjunktivs im Griechischen, Heidelberg, 1923.

expresaban el pasado, tenía un aspecto perfectivo, y de aquí surgió el futuro.

En los años 50 surgió una teoría que continuaba en cierto modo la tesis de Goodwin (1). Hahn postulaba en su estudio que el subjuntivo y el optativo eran futuros y "nothing else" (2). El primero de ellos tendió a ser usado para la futuridad más vívida o próxima, y el segundo para la futuridad remota. Como resultado del cercano parentesco entre los dos "modos", el subjuntivo ocasionalmente expresaba deseo, y el optativo volición. Hahn examina los usos del subjuntivo en griego y en latín, y los ejemplos que aduce no son siempre satisfactorios. Su teoría, pues, está basada sobre estas dos lenguas. En lo que se refiere al védico, Hahn se basa en las conclusiones a las que llegó Whitney, según las cuales optativo y subjuntivo son intercambiables en védico (3). Cree que los datos que aportan las lenguas no son suficientes para postular la existencia de dos modos con entidad propia en indoeuropeo. Sin embargo, ella misma cae en el error que combate, pues reconstruye un estadio indoeuropeo a partir de los usos en -

(1) - También continuaba, en cierto modo, las de Hammerschmidt y Walter.

(2) - Subjunctive and Optative, their origin as futures, New York, 1953.

(3) - AJPh 13.1892.294

griego y latín. vallejo ha notado a este respecto que el hecho de que en latín arcaico subjuntivo y futuro sean intercambiables no es prueba de que en origen haya una misma categoría (1). pone como ejemplo el uso en español antiguo de subjuntivo y futuro, que en perceo aparecen intercambiables: mientras el mundo sea y mientras fuero vivo, donde no podemos hablar de un origen común por mucho que sean intercambiables.

por otra parte, si se comparan los usos del subjuntivo griego y védico en oración independiente, se encuentran nociones comunes, a saber, 1) declaraciones de intención futura en 1ª pers. sg., 2) uso exhortativo en 1ª de singular y plural, 3) subjuntivo deliberativo con 3ª persona, y en declaraciones futuras, indefinidas o inmediatas. Este no parece ser el panorama más adecuado para que el subjuntivo exprese, como quiere Hahn, tiempo futuro y nada más. Las críticas a su teoría han sido numerosas (2), pero quizá la que más impacto causó fue la de Gonda, quien en su libro The Character of the Indo-European Moods (3) dio un giro con -

(1) - Emerita 23. 1955.285 y ss.

(2) - Cf. Householder, Language 30. 1954.389-399.

(3) - Wiesbaden, 1956, pp.117 y ss.; cf. también la reseña al libro de Hahn en Museum, 59. 1954, p.185 y ss.

respecto a las teorías precedentes sobre los modos. hasta entonces estos se concebían como expresión de la actitud mental del hablante. gonda cree que si el subjuntivo y el optativo se describen como actitudes mentales, con un carácter subjetivo, el indicativo también tiene esta actitud o disposición subjetiva (1). El indicativo expresa que la persona hablante visualiza el proceso como real y actual. por regla general el hablante no es consciente de este carácter subjetivo de su elocución. por otro lado, los que se adhieren a la opinión de que la elección de un modo está determinada por la actitud mental del hablante hacia los contenidos de la frase, deben admitir que en algunos casos la elección está determinada por el carácter de la oración en sí, y su relación con la oración principal de la que dependen.

gonda pone de relieve que se ha dado demasiada importancia a las distinciones de pelbrück entre voluntad y deseo para distinguir el subjuntivo y el optativo. El método comparativo no nos permite suponer que la variedad de funciones mostrada por los textos antiguos fuera ya un pa-

(1) - ob. cit. p.2 y ss.

norama del indoeuropeo común. De esta manera, Gonda define la categoría de modo como un medio de dar a entender el punto de vista del hablante o la concepción de la relación del proceso expresado por el verbo con la realidad. Como en los más tempranos textos hay una gran variedad funcional del subjuntivo, Gonda considera esta variedad como la primitiva. Por otra parte, cualquier intento de elucidar las relaciones cronológicas de estas funciones es de carácter especulativo. Lo que hay que ver es cual es el carácter de esta categoría que subyace a todas las funciones particulares. Estas no son sino aspectos de la función central determinados por el contexto, por la situación, por el significado del verbo, etc.

La función general del subjuntivo habría sido, según esto, indicar que el hablante visualiza el proceso denotado por el verbo como si existiera en su mente o ante sus ojos mentales, o mejor dicho, como no teniendo todavía más que una existencia mental (1). Así pues, un proceso en el subjuntivo representa una imagen mental por parte del hablante que en su opinión es capaz de realizarla. Lo demás depende de las circunstancias, es decir, que el hablante espere

(1) - ob. cit. p.68 y ss.

esta realización, la desee, la tema o la ordene es indiferente.

Una vez que las distinciones temporales cobraron fuerza, el subjuntivo subjetivo, que denotaba lo que el hablante veía en su mente, pudo pasar a ser un futuro más objetivo, refiriéndose a lo que venía tras el momento de hablar. Sin embargo, subsiste una diferencia entre subjuntivo y futuro. El subjuntivo es atemporal. Si pensamos en conceptos temporales, los procesos a los que se refiere un subjuntivo pertenecen a un tiempo subsiguiente al momento de hablar, pero otras veces se refieren a un momento precedente. Entre el futuro y el subjuntivo hay una diferencia de énfasis, incluso en los ejemplos en que parecen intercambiables. Hay por tanto una oposición a aquellos autores como Walter que veían los valores de subjuntivo y futuro idénticos. Pese a estar muy cercanos, el futuro incluye un grado de certeza mayor que el subjuntivo. Esto se ve claramente en frases del tipo *καὶ ποτέ τις εἴπησι* frente a *ὡς ποτέ τις ἔρεει* : «y algún día alguno quizá diga» frente a «algún día alguno dirá». Con el uso del subjuntivo, el proceso está sólo en la mente del hablante. En el futuro, el hablante lo está viendo como un hecho, por tanto, tiene un carác-

ter más decidido y enfático.

Se trata, pues, en el paso de subjuntivo a futuro de ir de la opinión del hablante a la certeza y seguridad que éste tiene con respecto a un hecho que se va a producir. De todos modos, no se pueda poner como prueba del paso de subjuntivo a futuro, el que el futuro latino tenga valores cercanos al subjuntivo.

Mariner hizo un estudio de subjuntivo latino desde el punto de vista estructural (1). En él se encontrarían recogidos un valor lógico y uno impresivo, este último conservado en los usos neutros. El valor lógico sería el prospectivo o eventual, y el impresivo, el voluntativo. Uno y otro estaban en estrecha relación. Por otra parte, los usos lógicos del subjuntivo latino estaban reducidos a la oposición entre irreal (término positivo) y potencial (término negativo). En la misma línea se encuentra el estudio de García Galvo sobre los modos. El valor lógico, según este autor, era el prospectivo y el potencial, y el impresivo sería el uso yusivo (2).

- (1) - "Estructura de la categoría verbal modo en Latín clásico", Merita 25. 1957.449-486.
- (2) - "preparación a un estudio orgánico de los modos verbales", Merita 28. 1960.1 y ss.

Rubio cree que en el subjuntivo latino hay dos modos formales: potencial e irreal. Distingue entre modo y modalidad. Los modos están señalados por la morfología verbal y son «distintas designaciones de la acción en correspondencia con las distintas concepciones de que la experiencia nos presente la acción» (1). Por el contrario, las modalidades de la frase revelan la actitud mental del hablante y no caracterizan intrínsecamente al verbo sino a la frase, pero como el verbo es el centro de la frase, resulta que la modalidad incide normalmente sobre el verbo. En la definición tradicional de modo, por tanto, lo que se definiría serían las modalidades de la frase.

Personalmente creemos que la definición de Gonda es la que más se acerca al verdadero carácter del subjuntivo. El futuro se ha desarrollado a partir del subjuntivo cuando las relaciones temporales tuvieron la suficiente fuerza para determinar el uso objetivo de ciertas personas de este subjuntivo. Esto ha debido ser una tendencia en todas las lenguas que han desarrollado un subjuntivo. La prueba es que incluso aquellas que en época histórica cuentan con un fu-

(1) - Introducción a la sintaxis estructural del Latín, II, Madrid, 1976, p.63.

turo conservan antiguos subjuntivos que han pasado a futuros como gr. ἔδομαι , ἔδομαι . , etc. Esto nos hace suponer que quizá antes que se desarrollaran futuros sintéticos a partir de temas en -s- con función desiderativa, el subjuntivo pudo servir para expresar nociones futuras. precisamente por ésto, Kurylowicz consideraba la función prospectiva como la originaria en el subjuntivo. Sin embargo, no creemos necesario reducir a esta función el valor de subjuntivo.

En cualquier caso, en primera persona no se dio nunca la distinción entre subjuntivo y futuro debido al carácter específico de esta persona, al que ya hemos aludido. Entre futuro y subjuntivo hay una diferencia de certidumbre frente a probabilidad o posibilidad. La certeza del futuro hace que se considere a éste como real, frente a la irrealidad del subjuntivo, de aquí que se hayan elegido las designaciones primarias.

D.- El futuro perfecto latino

Este futuro se forma sobre el tema de perfecto más un elemento -is- y la vocal temática. El elemento -is- es común a todas las formas del perfecto (1). Sobre su origen se ha especulado mucho. Mientras unos latinistas han visto un antiguo subjuntivo de aoristo sigmático (2), otros lo han interpretado como conteniendo un morfema de futuro \*es- (3). Pedersen ponía en relación el sufijo -es-, como ya vimos, con el sufijo del futuro osco-umbro -es-, atemático, y pensaba que en latín se había producido una tematización posterior. Las ideas de Pedersen ya las hemos discutido al hablar del tipo faxō.

La génesis de este futuro perfecto latino no se puede separar de la del resto de las formas sigmáticas, pues to que todas contienen añadido al tema de perfecto el elemento -is-. También están ligadas inevitablemente las formas -

- (1) - véase Fr. Cramer, "Das lat. futurum exactum," Wölfflin's Arch. 4.594 y ss.; G. Curtius, De verbi lat. futurum exacto et perfecti coniunctivo, Præse, 1844.
- (2) - M. Leumann, Lat. gramm. p.339 y 343; cf. en contra S. Mariner, Emerita 25. 1957.47 y ss.
- (3) - H. Pedersen, Les formes sigmatiques ... 18 y ss.

con -s- simple. A este respecto hay que decir que algunos autores ven una equivalencia entre ambos elementos -is- y -s-, e incluso con las formas en -ss- (1). Meillet fue el primero que estableció la identidad de ambos elementos (2). Para él \*-s- e \*-is- eran dos alargamientos alternativos que sólo secundariamente fueron cargados con una función morfológica. El elemento -is- servía para introducir las desinencias con inicial consonántica, por ej. ēgisti, en correspondencia con lo que sucedía en hetita, por ej. 3ª sg. naišť, 2ª pl. naišťen, o en tocario, weñast.

La repartición, pues, de las formas con y sin -is- en indicativo estaba regulada por una circunstancia fonética. Las raíces monosilábicas terminadas por consonante, cuando añadían -s- o -t- se oscurecía la raíz y por ello se introducía el elemento -is-. Delante de las características de subjuntivo y optativo el tema radical corría el riesgo de no estar suficientemente marcado y por ello se generaliza -is-. Por otra parte, Meillet señaló la identidad de este elemento no sólo con el que aparecía en hetita o tocario, sino también con el de aoristo indio -is- y con el armenio -eaç- (3).

(1) - Cf. Adrados, verbo ... p.520.

(2) - Mél. Gaussure, pp.81-106; introduction...p.214; "sur le type latin ēgi, ēgisti", BSL 34.1937.127-130.

(3) - Esquisse d'une grammaire comparée de l'arménien classique, Vienne, 1936, pp.115-116.

Mariès había identificado este elemento -is- en el aoristo armenio en -eaç- que derivaba de is-ā-ske (1). Más tarde, Karstien negó la presencia del sufijo -is- en armenio y propuso una forma derivada de \*-ey(e) (2). Adrados ha demostrado que el aoristo armenio en -eac- no contiene tal elemento -is-, sino que procede de ā-se, siendo la ā de origen laringal (3).

por otra parte, la identificación con el aoristo en -is- del indoiranio es aceptada por Adrados y negada por Watkins. Meillet negaba que la i de -is- procediera de laringal y ponía como argumento el que se conserve en formas iránicas como xsnəvišā, donde la i procedente de laringal se perdía. Watkins cree que estas formas avésticas como xsnəvišā, čəvisi, čəvištā son sospechosas por su débil testimonio y la ambigüedad gráfica inherente al texto (4). Por ello Kurylowicz (5), y Humbach (6) creen que no es más que una peculiaridad ortográfica la aparición de esta i. La mayoría de los

(1) - Rev. ét.arm.10.1930.167-82.

(2) - "Das slavische Imperfekt und der armenische -açe Aorist" F.S. Vasmer, Wiesbaden, 1956, 211-219.

(3) - Verbo... p.436.

(4) - IE Origins of the Celtic Verb, Dublin, 1962, p.13

(5) - "Le degré long en Indo-Iranien", BSL 44.1948.p.61.

(6) - MSS 9.1956.69-71.

lingüistas están a favor de un origen laringal del aoristo en -is- del indio. sin embargo, su comparación con el sufijo -is- latino ha sido puesto en duda por muchos de ellos (1).

El origen de este elemento resulta de la adición de -s- a raíces set en grado pleno: TERH + s > tāri-s. Más tarde fue aislado como un nuevo morfema sustituyendo a la -s- (2). watkins no cree que el sufijo -is- latino proceda de laringal como el del indio, por lo que niega la identidad de ambos sufijos.

Algunos autores han puesto en duda el que se pueda aislar un elemento -is- de fecha indoeuropea como quería Meillet. (3). Pader cree al igual que watkins que este elemento no tiene nada que ver con el del indio, por tanto, el latín sería la única lengua que atestiguaría este sufijo como consecuencia de un desarrollo fonético ante dental. por otra parte, asegura, como ya lo hizo purger (4), que antiguamente en latín este elemento no aparecía ni en 2ª pers-

(1) - cf. thumb-Hauschild, Handbuch des Sanskrit, Heidelberg, 1905, p.381; L. Renou, Grammaire de la Langue védique, Paris, 1952, p.290; H. Pedersen, Tocharisch... p.13; T. Burrow, ob.cit. p.338-339, cree que el aoristo en -is- procede de temas nominales con el sufijo compuesto -i-s, como arocista de rocis "luz"

(2) - cf. Kurylowicz, L'Apophonie... p.162-3

(3) - P. Pader, DSI 62.1967.93-99.

(4) - REL 4.1926.115-119, 212-217.

na de singular y plural, ni en 3ª de plural, que eran del tipo nōstī, nōstis, nōrunt. concluye que la repartición de -s- y de -is- está regulada por condicionamientos fonéticos y que la i funciona como una vocal de unión destinada a facilitar la adición de la -s- de aoristo a un tema terminado por consonante. Sin embargo, no explica el origen de esta vocal de unión .

Adrados cree que -s- e -is- funcionaban ya desde el Indoeuropeo como formas equivalentes y la elección entre uno y otro es reciente y secundaria (1). La repartición más antigua habría sido: -s- en indicativo e -is- en los modos y en indicativo ante dental. En latín la difusión de -is- en el tema de pretérito tenía como objeto oponer lo mejor al de presente.

La cuestión que se nos plantea al abordar el estudio de este futuro, una vez aclarado lo concerniente al elemento -is-, es qué clase de forma tenemos que ver aquí en origen. generalmente se postula un origen aorístico para este futuro puesto que contiene el elemento que está presente

(1) - verbo ... p.710; Estudios ... p.232.

a lo largo de todo el tema de perfecto. sin embargo, nosotros somos partidarios de tratar de la misma manera todas las formas sigmáticas, incluyendo los futuros faxō y amassō. La formación del tema no permite decidir si se tratan de aoristos o de futuros, sin embargo, parece que es algo secundario el añadir -is- a todas las formaciones del tema de pretérito. El que en principio -s- o -is- se pueda añadir a toda clase de temas imposibilita la distinción aoristo/futuro. El latín, desde este punto de vista, es innovador con respecto a las demás lenguas indoeuropeas. Ha creado un sistema completo con -s- opuesto al sin -s- y escindido como éste en dos: formas de presente, por ej. amarem, y de pretérito: amavissem, amaverim, etc. Existen por otra parte, restos de formas independientes de ambos temas como son faxō y amassō.

si postulamos un origen futuro a las formas como amavero, etc., hay que pensar en un indicativo temático. por el contrario, si postulamos un origen aorístico hay que pensar que se trata de un subjuntivo de aoristo temático. para Adrados ambas maneras de expresarse son indiferentes desde el punto de vista del tema, ya que en origen tanto los temas en se/o de indicativo futuro, como los en se/o de subjuntivo son lo mismo, diferenciándose sólo por las desinen-

cias. Si se parte del tema de perfecto sigmático más e/o - podría admitirse que existió un subjuntivo pasado y que éste bajo presión de los temas concurrentes en -erim e -issēm se convirtió en futuro, pero indicando anterioridad con respecto al otro futuro.

También puede admitirse que se trata de antiguas formas sigmáticas, provistas de la vocal temática que se oponen a las asigmáticas para expresar primero el subjuntivo y luego, por diferenciación con los demás subjuntivos, el futuro, o bien directamente el futuro. La comparación con el tipo faxō, que siendo de origen subjuntivo, no está clara - su pertenencia al futuro I o II, nos indica que la implantación de este tipo en el sistema de perfecto es reciente.

La peculiar estructura del sistema de perfecto latino es fruto de una regularización para establecer un sistema paralelo tanto en indicativo como en subjuntivo. La comparación con las demás formas sigmáticas del perfecto nos lleva a pensar que el futuro amaverō es una forma recharacterizada sobre el tema de perfecto con un alargamiento -is-, en estrecho paralelismo con el resto de las formas. La comparación con el futuro osco-umbro sólo es válida en cierta medida. En

osco-umbro las formas de futuro I están en una etapa anterior al latín. El elemento -es- que equivale a -is- se reparte fonéticamente en temas que acaban en consonante. El estado menos avanzado de su evolución está claro en el futuro fust "erit", que también puede ser futuro perfecto. Es decir, todavía no se ha dado al tema \*bh(u)w- el valor de perfecto como ha ocurrido en latín. Por otra parte, esta lengua no ha sistematizado las formas de perfecto como lo ha hecho el latín. El paralelismo tan estrecho que guardan las formas sigmáticas del perfecto latino hacen suponer una adición secundaria del elemento -is-:

amaveram: \*amav-is-ā-m

amavero: \*amav-is-ō

amaverim: \*amav-is-je-m

amavissem: \*amav-is-sē-m

Si a estas formas les quitamos el elemento -is- nos quedan diferentes morfemas característicos: ā en el pretérito pluscuamperfecto de indicativo, con el morfema ā de pasado; sē en el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, analizable como un tema en -s- más una ē que se encuentra en diversas categorías, etc. pero en el futuro nos queda tan sólo la vocal temática. Si comparamos ahora con el futuro arcaico faxō vemos que también éste es susceptible de un análisis \*fac-s-ō,

en donde la única diferencia con el futuro perfecto radica en que fac- es un tema que no corresponde ni al sistema de presente ni al de perfecto, mientras que amav- es claramente el tema de perfecto. -s- e -is- son paralelos en ambas formas.

por ello creemos que el tipo amaverō no es sino una reestructuración por presión del sistema del antiguo futuro faxō, que se interpretó secundariamente como pretérito debido a la presencia de la -s-, y de aquí que se pasara a formarlos sobre el tema de perfecto fēc-, y se le añadiera el alargamiento -is- común a todo el sistema de perfecto: fēc-is-ō > fēcerō.

Esta es la razón por la que no se encuentra en latín un futuro sigmático en el sistema de presente al igual que en otras lenguas. En el tema de inflectum se recurrió a otros medios para expresar el futuro. Los futuros sigmáticos latinos son por tanto antiguos subjuntivos en -s-, no de aoristo, que secundariamente fueron interpretados como pertenecientes al tema de perfecto y derivados de él.

Si partimos como hace Adrados de que los subjun-

tivos en un principio son formas modalmente indiferenciadas hemos de partir de una etapa en la que no existía indicativo y subjuntivo con una característica propia, sino que sólo mediante la oposición al indicativo de un tema diferente se obtenía un subjuntivo. En este sentido podemos hablar de un tema en -s- que no pertenecía ni al indicativo ni al subjuntivo y que luego secundariamente se ha podido oponer a otro sin -s- con lo que se establecía una oposición indicativo/subjuntivo. Pero los temas en -s- podían permanecer como indicativos, bien sin ningún valor característico o bien con un valor desiderativo. En otros casos pudieron oponerse al presente y dar lugar a un aoristo. Entonces, si la -s- en un principio no tenía ningún valor que nosotros podamos llegar a conocer, y se encuentra tanto en desiderativos como en subjuntivos y aoristos hemos de concluir que se trata de la misma -s-.

Así pues, en los verbos en los que el tema con -s- se opuso a un tema diferente como subjuntivo, el puturo pudo desarrollarse a partir de éste por razones de diversos tipos, entre las que están las de índole semántica. De la misma manera los verbos que opusieron una forma base sin -s- a una forma derivada con ella con valor desiderativo, pudie-

ron derivar de aquí el futuro. pero esto no quiere decir que porque faxo sea formalmente igual a un desiderativo en -se/o haya que ver en él un origen desiderativo.

realmente en faxō tenemos un tema fac- que posteriormente se entendió como un tema aorístico a causa de la -s-, es decir, como fac-s-. desde un punto de vista formal - tanto un subjuntivo en -s- como un desiderativo son temas en -s- temáticos que sólo mediante oposiciones morfológicas se desarrollaron para expresar distintas categorías gramaticales: presente, subjuntivo, futuro, etc. Lo que hay en principio es un tema independiente alargado con -s-, lo mismo que tenemos en el subjuntivo de aoristo de otras lenguas, donde es sorprendente que el futuro y el subjuntivo en -s- tengan el mismo vocalismo de la raíz frente al aoristo de indicativo.

nos queda por examinar si existían diferencias aspectuales entre los distintos futuros del latín. Algunos autores han creído ver una diferencia aspectual entre el futuro del tipo faciam, -ēs, etc. y el futuro signático, tanto el tipo faxō como fecerō. según esto el primero sería durativo y el segundo puntual (1). Hahn creía que las formas faxō

(1) - K. Brugmann, kurze verg. gramm. p. 566 y ss.

y fecerō procedían del aspecto puntual del subjuntivo Indo-europeo, mientras que el futuro en -am, -ēs, etc. era durativo.

En el estudio del futuro perfecto latino ha habido dos tendencias. La primera consiste en buscar la noción de "perfectum" en todos los ejemplos de futuro II y en todas las personas: así, Madvig y Gaffiot (1). Este último veía un valor de "acción cumplida, terminada". La segunda tendencia consistía en ver en el futuro II la supervivencia del aoristo antiguo (2). Delbrück pretendía encontrar entre faciam, -ēs y fecerō, una oposición presente/Aoristo. Thomas ha criticado esta teoría alegando que tanto los verbos "determinés" como los "indeterminés", es decir, los perfectivos e imperfectivos, tienen futuros del tipo fecerō (3). Una distinción de aspecto en el futuro, choca con una incompatibilidad de orden general: la forma de "imfectum" expresa el porvenir o lo eventual sin otra consideración.

(1) - Madvig, Opuscula Academica II, 82 y ss.; Gaffiot, Rph. 1933. 164-184.

(2) - B. Delbrück, vergl. Syntax IV 2.320-330; Sjögren, ob. cit. p.133.

(3) - Recherches ... p.190

#### 4.- EL FUTURO OSCO-UMBRO

El latín y el osco-umbro han seguido caminos diferentes a la hora de formar un futuro. Mientras el primero presenta en época histórica tres tipos de futuros: uno de origen perifrástico en -bo, otro procedente de subjuntivo en -am, -ēs, y un resto de futuro en -s-, faxō, etc. cuyo origen se discute, el osco y el umbro han generalizado el tipo sigmático que es común a buena parte del Indoeuropeo. Así, aparece osc. y umb. fust «erit», umb. ostensendi «ostendetur», osc. pru-pehast «-piabit», osc. deivast «iurabit», osc. censazet «censebunt», herest «volet», etc. (1). Estas formaciones presentan todas la -s- añadida al tema de presente. Por el contrario hay formas que muestran un sufijo -es- en vez de -s-: umb. ferest «feret», benes «venies», eest «ibit», heriest «volet», purturies «porricies».

Existía, pues, a primera vista un sufijo -s/-es según se añadiera al tema en vocal o en consonante final. Brugmann fue de los primeros en establecer una relación entre el sufijo -es- que aparecía tras consonante y los sufijos -is- latino y -εσ- griego, en formas como viderim <

(1) - R. von Planta, Grammatik der Oskisch-Umbrischen Dialekte, Strassburg, 1892-97; C. D. Buck, A Grammar of Oscan and

< vid-is-je-m, o gr. \*εἰδέσθω > εἶδέω (1). de esta manera establecía la siguiente proporción: ostesendi: ferest:: faxo: viderim y como (subj.) λέξω : εἶδέω . Es decir, se trataba de una forma paralela a las demás que aparecían en griego y latín.

sin embargo, había un problema: mientras en griego el futuro en -es- tiene una flexión temática, -ese/o-, en osco-umbro aparentemente la forma era atemática. Brugmann en un principio pensó que una forma con -s- entre tema y desinencia no podía ser en origen otra cosa que un injuntivo de aoristo. pero más tarde rechaza esta idea porque le parece difícil que un injuntivo de aoristo pueda tener un significado futuro. La segunda posibilidad que veía Brugmann es que se tratara del subjuntivo de un aoristo sigmático. pero también esto planteaba problemas ya que tal y como aparecía en latín (faxo, etc.), este subjuntivo era temático. por tanto había que suponer la desaparición de una e entre la -s- y la desinencia. El futuro osco-umbro habría sido, según esto, un antiguo subjuntivo de aoristo en -s- que había perdido la vocal temática.

(1) - cf. K. Brugmann, Morph. unters. III, p.44; también J.W. Poultney, The Bronze Tables of Iguvium, Baltimore, 1959

von planta explicaba la forma con sufijo -es- como perteneciente a presentes atemáticos, y citaba didest, ferest. sería el mismo elemento encontrado en griego: \*με-ρέσω (1). sin embargo, su opinión no fue tenida en cuenta y se consideraba a la e como la vocal temática. Así, van wijk rechazó estas ideas y basándose en que los verbos atemáticos no presentan la e y los temáticos sí, deducía que se trataba de la vocal temática (2).

Olvida este autor que la conjugación de fero en latín es semitemática, y se trata por tanto de la conservación de una flexión que tiene todo el aspecto de ser arcaica. según van wijk el futuro habría surgido de un aoristo de subjuntivo en -s-. junto a un presente emo había un futuro emeset(i). pero en los verbos cuyo tema de presente fuera -- igual al tema de perfecto, el futuro en -s- se pudo ver como perteneciente al tema de perfecto: por ej. bibeseti: bib-ī, prehend-eset(i): prendī. por esto este futuro habría tenido en origen un valor perfectivo que ya en época histórica se había perdido. de aquí el que posteriormente se incluyera en el tema de presente. sería ésto una innovación del osco-um-

(1) - grammatik ... II, p.322.

(2) - "Die altitalischen Futura", IF 17. 1904-5.465-483.

bro ya que en un período preitálico no habría ninguna relación estrecha entre el presente y el futuro en -s-.

La comparación con los hechos latinos es lo que ha dado lugar a toda clase de especulaciones. En latín, entre las formas sigmáticas hemos visto que había un futuro faxō arcaico que se trataba probablemente de un antiguo subjuntivo en -s-, y un futuro en \*-is-o>-ero formado sobre el tema de perfecto. La forma faxō presentaba a nuestro modo de ver el estado originario, es decir, la independencia del tema respecto del de perfecto. En osco-umbro se puso en relación el elemento -es- que aparecía a veces con el -is- latino. Esto se interpretó de diferente manera.

Así, pedersen creyó ver aquí un antiguo sufijo de futuro indoeuropeo \*-es- (1). postulaba un sufijo atemático ya que en osco-umbro no aparecía jamás la vocal temática, y para suponer que había caído en todas las formas, no había ningún condicionamiento fonético. Algunos creyeron ver esta vocal temática en la 3ª pers. pl. furent, pero aquí la e no es más que el desarrollo de la n>en : fusnt. por otra

(1) - Les formes sigmatiques du verbe latin et le problème du futur en indo-européen, Copenhague, 1921, cf. Ribezzo, I ueverbativi sigmatici e la formazione del futuro indoeuropeo, Nápoles, 1907.

parte el sufijo -s/es- de futuro estaba presente en todo el indoeuropeo. En griego estos futuros presentaban una oposición de tema con el aoristo: aor. ἔφηνα < \*E-p<sub>h</sub>v-σ<sub>a</sub> /fut. \*p<sub>h</sub>vέσω > p<sub>h</sub>vũ . pedersen cree ver esta misma oposición - en itálico y pone como ejemplo de ello: pertemest/lat. sumpsi.

precisamente el hecho de que pedersen considere esta oposición antigua y originaria es uno de los puntos débiles de su teoría. se ha demostrado que en griego el aoristo signático en estos verbos debió sustituir a un aoristo radical y por tanto es relativamente reciente. cuando se formó éste, ya no existía la extensión que tuvo lugar en el futuro de sufijos procedentes de raíces disilábicas. por tanto la oposición -es/s- entre futuro y aoristo es secundaria. Además hay que tener en cuenta que en el futuro osco-umbro aparece también la -s- sóla. se da pues la misma oposición que se encuentra en las demás lenguas entre -ese/o- y -se/o- en griego; -sya/isya- en indio y -s/is- en latín. con ello quedaba clara la procedencia del sufijo. claro está que pedersen no ponía en relación todas estas lenguas, sóloamente el griego y el itálico. En estas lenguas habría, pues, un sufijo -es- -atemático que en latín y en griego se habría tematizado, -permaneciendo atemático en osco-umbro. Esto es un error.

como ya hemos dicho en páginas anteriores este sufijo que estamos tratando procede de la vocalización de la vocal de apoyo de una laringal (l). Ahora bien, en latín -hs- ha dado -is- como se ve en las formas de perfecto, mientras que en osco-umbro ha dado -es-. La razón para el distinto resultado en ambas lenguas habría que buscarlo según Adrados en una analogía con el presente. De esta manera, un presente feret ha podido influir en ferest.

Hay, por otra parte, un hecho notable: en latín las formas en -is-, como hemos dicho, se encuentran asimiladas al tema de perfecto. Por el contrario, en osco-umbro los futuros se forman a partir del tema de presente. Van Wijk pensaba que ésto era secundario. Nosotros pensamos todo lo contrario. Es en latín donde la asimilación al perfecto de las formas en -is- es secundaria. En origen las formas en -s- podían pertenecer a cualquier tema, o bien ser un tema independiente. El hecho de que las formas con -is- se encuentren asimiladas al tema de perfecto es fruto de una re-caracterización posterior dentro del propio latín.

(1) - F.R. Adrados, Estudios ... p.188; verbo ... p.502.

Así pues, en osco-umbro tenemos un futuro del mismo tipo que en las demás lenguas, con la misma repartición -s/es-, cuyo origen podría ser un antiguo desiderativo o un antiguo subjuntivo en -s-. Este problema lo dejamos para el final.

En cuanto al carácter temático o aтемático del sufijo, Adrados se inclina por la primera posibilidad, aunque no lo da como seguro. Sin embargo, la comparación con otras lenguas nos hace sospechar que se trate de una flexión aтемática. En celta, en el futuro sigmático del airl. hay una tercera persona aтемática, según mostraron Brugmann (1), Thurneysen (2) y recientemente Watkins (3): du·fí < \*we-wiq-s-t. Sería un resto de la antigua flexión aтемática de los temas en -s-. Por otra parte, en lituano aparece una tercera persona de futuro aтемática: duos < \*dōs-t, y lo mismo en la 2ª pers. sg. y en la 1ª y 2ª de plural: duosime, duosite. La única forma que presenta vocal temática es la primera persona de singular, y el participio de futuro busius < \*busiont.

(1) - Morph. unters. III, p.57.

(2) - Indo-European Origins of the Celtic Verb, p.124 y ss.

(3) - "Zu den irischen verbalformen sigmatischer bildung", KZ 31. 1892.62-102.

El que dos lenguas tan alejadas como el báltico y el itálico presenten restos de una flexión atemática puede deberse a que es un hecho arcaico. parece verosímil pensar que en las lenguas se ha dado una repartición secundaria entre -s- atemática y -se- temática. Esta repartición tendía a marcar algún tipo de oposición morfológica. No se trata de ver como primario el sufijo atemático y como secundario el temático. En un principio ambas posibilidades entraban en un mismo tema, como lo demuestra el que haya aoristos sigmáticos con vocal temática. Sin embargo, sí debió tener lugar una oposición entre ambos sufijos en una etapa posterior para marcar diferentes categorías. En algunas lenguas esta oposición se llevó muy lejos, así por ejemplo en griego y en indoiranio, aunque quedan rastros de la antigua indiferencia. En otras, como el celta las tres categorías sigmáticas: pretérito, futuro y subjuntivo presentan mezclas de ambas flexiones. En báltico, la no existencia de aoristo sigmático contribuyó a mantener la forma en -s- atemática. Por otra parte, la flexión del futuro en báltico responde a la de los presentes en H que tienen flexión semitemática.

El osco-umbro, que no conserva ningún otro tipo de formación con -s- salvo las formas de imperfecto de sub-

juntivo equivalentes al latín -sē-, osc. fusid "foret", no extraña que aparezca la forma aтемática.

En cuanto a que sea un antiguo presente desiderativo convertido en futuro o un antiguo subjuntivo en -s-, nosotros nos inclinamos hacia la segunda alternativa, pero basándonos sólomente en que así lo hemos hecho para el latín y el celta, lenguas con las que tiene grandes paralelos. No obstante, no se puede descartar la posibilidad de que sea un antiguo desiderativo, en cuyo caso habría que admitir que la vocal temática se ha perdido. En cualquier caso, se trata de un tema en -s- alternando con -hs- como hemos encontrado en el resto de las lenguas.

A.- El futuro perfecto Osco-Umbro

Al igual que veíamos en latín, en osco-umbro existe junto al futuro en -s-/-es- una forma de futuro perfecto en -us-. A diferencia del latín no se forma sobre tema de perfecto alguno, sino añadiendo -us- al tema de presente: benust «venerit».

El origen de esta forma es uno de los mayores problemas que ha planteado la morfología verbal del osco-umbro. Según la opinión tradicional, el futuro en -us- se hacía por analogía con fust, futuro de la raíz \*bh(u)w- que puede funcionar como futuro I y II.(1). Esta ambivalencia es prueba de que este tema en origen no estaba ligado ni al presente ni al perfecto como ocurre en latín. Aparte de esto ha habido otras teorías sobre el origen de este futuro que no siempre han obtenido resultados satisfactorios.

van Wijk notó el paralelismo que había entre el -

(1) - K. Brugmann, Morph. Unters. III, p.46 y ss.; von Planta, Grammatik ... II, p.371; Buck, Grammar ... 230; Poulton, The Bronze Tables of Iguvium, p.133.

puturo I y II latino y el osco-umbro. En fefacust, el tema sobre el que se forma el futuro es un tema de perfecto igual al del latín fecerit (1). La única diferencia reside en que mientras el latín presenta -is-, el osco-umbro tiene -us-. La proporción entre -erit de fecerit y -ust de fefacust sería la misma que la que existe entre erit y fust. Así pues, como para este autor fecerit se ha formado por analogía con erit, de la misma manera fefacust se habría formado por analogía con fust.

Otra explicación que se ha dado del futuro en -us- es aquella que consiste en ver una perífrasis con el participio perfecto activo en -us- más el injuntivo del verbo - "ser": \*fefacus + set > fefacust. Esta idea, emitida por Schulze ha sido aceptada por Buck (2). Sin embargo, la existencia de un participio itálico en -us- lo mismo que de un injuntivo \*som, \*ses, \*set no pasa de ser una mera hipótesis. Normalmente se dice que el tipo sipus del osco es un participio de perfecto correspondiente al latín sapio. Este participio, de haber existido, tendría que haber tenido la forma en -uos. En cualquier caso no hay necesidad de recurrir a difíciles

(1) - Art. cit. p. 474

(2) - Schulze, KZ 28.272 y ss.; Buck, grammar ... p.173.

giros perifrásticos para explicar la existencia del futuro en -us-

recientemente se ha intentado explicar de otra manera esta cuestión, aunque ya estaba presente la hipótesis en autores anteriores. En las lenguas itálicas hay una tendencia muy marcada a oponer un tema de inflectum a otro de perfectum. Sin embargo, esta tendencia no aparecería en osco-umbro en el caso del futuro II, donde aparentemente no hay ninguna marca de perfecto como en latín habuerit donde la u es la que marca el tema. Esto llevó a St. John a plantearse el problema (1). Este autor examina los temas latinos comparándolos con el osco-umbro y observa que en los temas - en ā existen futuros perfectos que no poseen la característica propia del perfecto: por ej. portārit junto a portāverit que sería reciente.

de este modo portārit sería igual a portust a no ser porque el latín lleva la ā característica del presente. Sin embargo, hay un caso donde el futuro se construye sobre el tema de perfecto directamente: en el tipo dedit < dēd<sub>H</sub>.

(1) - "The Oscan-Umbrian future perfect in -us-", Orbis 22. 1973.155-160.

En latín el futuro perfecto sería ue-aeH<sub>3</sub>-se-t y en osco-umbro ue-aeH<sub>3</sub>-us-t, que es una forma reconstruída hipotéticamente a partir de formas reduplicadas como te<sup>y</sup>ust o dirsust. Comparando lat.-se- y osc.-umb.-us- ambos sufijos tendrían el mismo valor. Por otra parte, St. John piensa que el futuro del tipo -am,-ēs latino se puede comparar con el futuro I en -s- del osco-umbro y se podría establecer una proporción del tipo: -e- (de leget): -s- (de pru-pehast): -se- : -us-. La e de leget correspondería a la e de -se- y la s de pru-pehast a la s de -us-. Es decir, -u- es el marcador de perfecto en el futuro osco-umbro, al que se le añade el marcador -s- de futuro.

St. John ha llegado a la misma conclusión que llegó Adrados pero por distinto camino (1): el primero por vía morfológica y el segundo por vía fonética. Adrados demostró que la -u- del futuro II del osco-umbro es el resultado del sufijo H<sup>x</sup> que ha dado los perfectos en -u- latinos (2).

La existencia de un sufijo de perfecto en -u- en osco-umbro ha sido puesta en duda frecuentemente. Su falta

(1) - verbo ...p.38 y 565

(2) - Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas, Madrid, 1973, p.188.

precisamente se consideraba una de las más notables diferencias entre el latín y las otras lenguas itálicas (1). Sin embargo, ya von Planta había interpretado los pretéritos en -ff- y -tt- como antiguos pretéritos en -u-, con caída de ésta ante consonante (2). También Bréal identificó estos pretéritos con el perfecto latino en -u- (3).

Desafortunadamente, la gramática tradicional rechazó estas ideas, ya que -u- no podía de ninguna manera dar -f-. Adrados mediante su teoría sobre la vocalización de sonantes y laringales ha arrojado nueva luz sobre esta cuestión (4). La laringal  $H^x$  puede vocalizar ante consonante:  $te^yust < de_{H^x}$ , donde la u procede de la vocalización de  $H^x$ .

H en posición intervocálica da en latín u, pero en osco-umbro, -f- (cf.  $-e_{H^x} > e_{H^x, H^x} > \bar{a}f$ ) y este tratamiento únicamente se encuentra en esta lengua y en posición intervocálica (5). Cuando  $H^x$  no tenía tratamiento intervocálico normal-

(1) - cf. Meillet-Vendryes, Traité ...pp.273-274; A. Ernout, Morphologie ...p.204; M.S. Beeler, "Interrelationships within Italic", AIED, Berkeley, 1966, pp.51-58 y "The relation of Latin and Oscan-Umbrian", Language 28, 1952. 435-43.

(2) - ob.cit. pp.348, 354 y ss.

(3) - MSL 7.1889-92.322 y ss.

(4) - Hamp también lo explicaba por medio de una laringal pero de diferente manera, cf. Word 11.1955.265

(5) - Adrados, verbo ...p.555

mente la vocalización tenía como resultado -(h)u, -(h)i y -  
ante dental: -i o -e. pero incluso ante dental H puede dar  
-u-, que fue lo que se morfológizó en el futuro perfecto del  
osco-umbro. por tanto su presencia allí se debe a la exis--  
tencia a su lado de un pretérito que ha generalizado la H\*  
incluso en raíces donde no era etimológica.

St. John ha obtenido un resultado similar pero -  
aplicando un método distinto, precisamente la forma en que  
llega a su conclusión no nos parece acertada. La proporción  
que establece entre leget latino y el futuro osco-umbro en  
-s- no es válida, ya que se trata de dos formaciones de ori-  
gen muy diferentes. El futuro latino es un antiguo subjuntivo  
en -ē, mientras que el del osc.-umb. no es un aoristo de -  
subjuntivo sigmático como pensaba St. John, sino en todo caso  
un subjuntivo en -s-, es decir, un subjuntivo de tema inde-  
pendiente en -s- del mismo tipo que el del celta, o el latín  
faxō, antiguo subjuntivo.

Tampoco se puede establecer una proporción entre  
latín -ē- e -ise- del futuro perfecto, ya que este último se  
trata de -is-, elemento característico de todo el tema de  
perfecto más la vocal temática. por el contrario, en el putu-

ro leget, la -ē- es característica de subjuntivo. por ello, su conclusión de que -s- en latín equivale a -u- del osco-umbro no es correcta. En los temas en ā hallamos una forma de futuro \*amavisō > amavero, donde la característica originaria de perfecto es la u y no la -s- que es una adición secundaria a todo el tema de perfecto en latín. Así pues, si bien su conclusión de que el futuro en -us- del osco-umbro es un tema de perfecto en -u- más la -s- característica de futuro, es válida, toda la cuestión preliminar hay que rechazarla.

La conexión entre las formas del tipo legerō con el osco-umbro -us- ya la había visto pedersen, el cual identificaba el sufijo -es- que veía en \*emes-es(i) con el sufijo -us- (1). El tema en -us- sería la transformación de un tema en -es- producida por algún motivo determinado que podía ser de índole analógica. Una forma como \*bhe-bhuw-es-ti habría dado lugar a \*fuwesti y \*-we- se habría convertido en -u- por un procedimiento análogo al que ha cambiado \*majjos en osc. mais. De aquí \*fuwesti habría pasado a \*fuust > fust. La forma intermedia de esta serie ha podido influenciar a otros verbos. Sin embargo, esta explicación de -us- no es verosímil,

(1) - Les formes sigmatiques ... p18

ya que en el futuro perfecto latino no tenemos un elemento -es- como pensaba pedersen, sino -is- .

En resumen se puede decir que existe una diferencia fundamental entre el latín y el osco-umbro en cuanto a la formación de futuros. El futuro en -s- en latín ha desaparecido prácticamente debido a que la -s- se entendió en un determinado momento como aorística y pasó a ser considerado como un futuro perfecto. Más tarde se remodeló, formándose sobre el tema de perfecto. En osco-umbro, sin embargo, no ocurrió esto y por tanto se conserva el futuro en -s- .

### 5.- EL FUTURO CELTA

El verbo celta tiene tres tipos de futuros: un futuro en -f-(-b-), otro en -ā y otro sigmático. El futuro en -f-, que estudiaremos más despacio en el capítulo dedicado a los futuros perifrásticos, es propio de los verbos débiles. Tiene el sufijo -fa- y se flexiona como un subjuntivo en ā. Sólo se encuentra en irlandés y no está en britónico. El futuro en -ā y en -s- es propio de los verbos fuertes y lleva reduplicación.

#### A.- El futuro en -s- en airt. y su conexión con el subj. en -s-

Este futuro se caracteriza por llevar el sufijo sigmático -se/o- y reduplicación. Su tema es el mismo que el del subjuntivo en -s-. Al igual que éste se forma en los verbos fuertes cuya raíz o tema verbal termina en oclusiva dental o gutural, espirante o nn (1). A veces no lleva reduplicación.

(1) - J. Strachan, "The sigmatic futures and subjunctives in Irish", PhA. 1899-1902. 219-314 ; R. Thurneysen, Handbuch des Alt-Irischen, Heidelberg, 1909; A Grammar of Old Irish, Dublin, 1947, p. 380 .

cación . Esto sucede cuando el tema verbal va precedido de -  
dos preposiciones y no se acentúa (1). Así, por ejemplo, \*ninus  
«lavaré», futuro de nigid, no lleva reduplicación en do\*fo-nus  
por llevar dos preposiciones. Igualmente hay seis verbos que  
tampoco tienen reduplicación en el futuro, incluso cuando el  
tema va acentuado, por tanto no se diferencian del subjuntivo:  
laigid «yace»: tema de subj. less-, 3ª sg. \*lee(.lé) ; aingid  
«protegen»: tema de subj. aness-, 3ªsg.fut. \*ain; rethid «co-  
rren»: tema de subj. ress-, 3ªsg. reiss; saidid «se sienta»:   
tema de subj. sess-, 3ªsg. seiss ; techid «huye»: tema de -  
subj. tess-, 1ª sg. -tess ; at\*reig «se pone de pie»: tema  
de subj. \*ress-, 1ª sg. atamm\*res.

Thurneysen pensaba a propósito de estos futuros sin  
reduplicación que podían ser restos de una etapa en la que -  
el subjuntivo de Aoristo tenía capacidad de expresar el futu-  
ro (2). También se le ocurría pensar que todos los futuros ha-  
brían tenido reduplicación, pero al haberse debilitado en airl.  
la sílaba intermedia, algunos futuros pudieron coincidir con  
con el subjuntivo en -s-.

(1) - cf. Thurneysen, «zu den irischen verbalformen sigmatische  
Bildung», KZ 31.1889.62-102 .

(2) -cf. art.cit.p.62 y ss.; añade además a estos seis verbos:  
neth-, tema de subj. ness-.

pedersen pensaba que estas formas eran innovaciones (1). Esta opinión es difícil de seguir dado que estos verbos están muy documentados y son frecuentes en otras lenguas: less-: gr. λέξιμα; sess-: gr. \*sedesomai > ἔδομα; ress-: ῥέξω, etc. Meid cree que el desarrollo de la reduplicación en estos verbos se debe a que no hay necesidad de diferenciar un futuro temporal (2). Lo que expresarían estos verbos es una opinión subjetiva del hablante cuya realización caería en el futuro. por ej. "yo quiero ir" = "yo iré". pero esto sólo es válido en primera persona y no en todas las demás. - por otra parte, no vemos la relación que pueden tener estos verbos de movimiento con el subjuntivo.

La raíz del futuro reduplicado suele ir en grado pleno con excepción de ninus y lilsit, cuyo tema va en grado cero. La reduplicación lleva la vocal i, pero delante de los temas en -a puede ser en e, por ej. ma(i)did "rompe", tema de subj. māss-, fut. mem-s-, 3ª sg. memais. En las raíces que empiezan por f la inicial se pierde de manera regular - después de la reduplicación, por ej. fiass- < wiwess-. En al-

(1) - vergleichende grammatik der keltischen sprachen, göttingen, 1909-13, II p.362.

(2) - indogermanisch und keltisch, innsbruck, 1968.

gunas personas de este tipo de raíces coinciden las formas - de futuro y subjuntivo debido a que la forma -ia- pasa a -e- excepto cuando la sílaba del tema constituye la sílaba final. Así, fichid «lucha», 1ª sg.fut. \*fuis (conjunta), pero fessa (absoluta), 3ª sg. fi, etc.

La flexión del futuro corresponde a la del subjuntivo en -s-. La tercera persona de singular es atemática, como veremos luego en el subjuntivo (1) : \*té < \*steigh-s-t.

A pesar de que la mayoría de los celtistas establecen un origen subjuntivo tanto al futuro del airl. en -s- como en -a-, hay también una corriente de opinión que lo pone en conexión con el desiderativo. Esta corriente fue puesta en marcha por Zimmer que señaló la identidad del futuro sigmático del airl. con el desiderativo indoiranio (2). Su hipótesis fue en principio rechazada por Thurneysen (3) el cual veía - muy improbable que ambas formaciones pudieran estar relacionadas. pero con el tiempo Thurneysen no sólo llegó a aceptar esta idea, sino que además utilizó esta hipótesis para expli-

- (1) - véase Watkins, Indo-European Origins of the Celtic Verb, p.124 y ss.
- (2) - "Keltische Studien", KZ 30.1888.128.
- (3) - KZ 31.1889.62 y ss.

car los hasta entonces dudosos futuros en -ē (1).

Estos futuros del tipo cēla, gēra, etc. creyó Thurneysen poder explicarlos a partir de antiguas formas signá-  
ticas reduplicadas: \*kiklāso, \*gigrāso, donde -lā- y -rā- co-  
rresponden al resultado de l̄ y r̄ en celta, según la ley de -  
gaussure. La -s- intervocálica se habría perdido. Sin embargo  
las coincidencias no son del todo exactas con el desiderati-  
vo indoiranio. La tercera persona de singular y quizá la se-  
gunda de sg. deponente, no atestiguada, son atemáticas. La -  
1ª de sg. absoluta termina en -sa y no en -su, quizá por -  
analogía con la mayoría de los futuros en -ā.

por otra parte la mayoría de las formas irlandesas  
no permiten una información definida en lo que se refiere al  
vocalismo de la raíz. De las formas acabadas en vocal, las -  
que lo hacen en -ī corresponden a la formación sánscrita: -  
liliu < \*lilisu (-sō) con pérdida regular de -s-, 3ª sg lilī < \*li-  
liset. Thurneysen excluye la forma \*lilīst atemática a causa  
de la 3ª sg. absoluta lilith. La pérdida de la -s- y la con-

(1) --"zum indogermanischen und griechischen Futurum", IF 38.  
1917.143-148; GOI, p.380 y ss.

tracción de -a con la vocal siguiente ha debido dar origen a muchas formas que tenían las mismas desinencias que el subjuntivo en -ā, con lo que llevaron a toda la flexión de los futuros en -ē a ser nivelada bajo la acción del subjuntivo en -a. Aunque muchas de estas formas tienen grado cero de la raíz, igual que el desiderativo indoirano, las hay donde el grado es pleno: fo.cichery ki-kerd-s-t no de ki-krd-s-t. Quizá estas formas llevan grado pleno por analogía con el subjuntivo .cerr, donde este grado es el usual.

Entre los que han creído que el futuro del irlandés deriva de un antiguo desiderativo se encuentran gūntert y Meillet (1), y también Hahn. Pedersen, por el contrario, ha negado esta posibilidad basándose en su hipótesis según la cual la -s- de futuro en irlandés es la misma que ha dado el futuro perfecto latino, y ambas se retrotraen a un morfema \*-es- indoeuropeo (2). Benveniste creía por otra parte que la identidad con el desiderativo indoirano era de carácter secundario (3). Según él, el futuro irlandés se ha formado directamente sobre el subjuntivo con ayuda de la redu-

- (1) - gūntert, IF 30. 1912.p.134; Meillet, Introduction ..., p. 210-11.  
(2) - Études Lituanienes, Copenhague, 1933.  
(3) - BSL 23.1922.32-63.

plicación y es, por tanto, una formación secundaria. Ahora bien, Benveniste afirmaba que tanto la -s- de subjuntivo - como la de futuro en todas las lenguas es de origen desiderativo.

La opinión más generalizada es, sin embargo, ver un antiguo subjuntivo de aoristo en -s-. Brugmann así lo hacía notar, aludiendo al hecho de que el futuro en airt. tiene simplemente significado subjuntivo (1). Esta fue igualmente la idea de Thurneysen. Ambos pensaban que el subjuntivo en -s- era un antiguo injuntivo que tenía valor de subjuntivo y de futuro. La relación que existe entre subjuntivo en -s- y futuro en -s- en airt. es evidente. Vamos a ver más despacio la primera categoría.

El subjuntivo celta en -s- es idéntico al futuro salvo por la reduplicación. Ya hemos aludido al hecho de que existen seis verbos que no presentan reduplicación en el futuro, y por tanto, no se diferencian del subjuntivo. Se forman ambos sobre el mismo tema y su flexión es la misma. Esta es temática excepto la 3ª de singular y la 2ª de

(1) - Morph. Unters. III p.57 y ss.

singular de ponente donde la desinencia personal se añade directamente a la -s- del tema: (s)st > ss excepto en el antiguo grupo -str de la 3ª sg. de ponente. Este subjuntivo - se cree que pertenece al celta común ya que en britónico hay tres raíces que lo forman:

gal.med. -duch «dūcat» < \*deuks  
gwares «succurrat» < \*wo-ret-s  
gwnech «faciat» < \*wreg-s

A ellas se puede añadir el tema britónico tex- < \*tek-s, en a.gal. rydecho pret. tec'het.

Watkins que creía que el subjuntivo en -s- procedía de un pretérito en -s-, pensaba que en celta común estas formaciones eran todavía aoristos (1).

El subjuntivo celta en -s- se caracteriza por ser independiente de los demás temas y sin valor temporal alguno. Su flexión es la misma que la del pretérito en -s- y se tiende a evitar este subjuntivo cuando su pretérito es sigmático. A pesar de su independencia, hay ciertos indicios de derivación del subjuntivo a partir del tema de presente.

(1) - IE Origins ..., p.131 y ss.; «Italo-celtic revisited» AIED, Berkeley and Los Angeles, 1966.

El punto de partida habría sido el de los verbos en los que raíz y tema de presente coinciden. La raíz llevaba normalmente grado e, por ej. sed-s > sess-. Cuando la raíz era un diptongo en -i, el grado e era -ei- que monoptongaba en --ē-. Así, reig-s > rēgs- > rēss-. Este tipo de resultado, que tenía como consecuencia el alargamiento de la vocal por cuestiones puramente fonéticas en ciertos grupos, tendió a crear una presión analógica hacia una formación en -s- con vocal larga; de aquí, que las formaciones en CV̄C donde la vocal era a y no participaba de la apofonía, alargaran la a en la forma sigmática: sag-s > sāg-s.

Los temas acabados en -nn forman también un subjuntivo en -s-. Este grupo resulta de la asimilación de uno más antiguo -ndn-, por ej. \*glend-ne/o donde el sufijo -ne/o es ampliación del infijo -n-, lo mismo que en el griego ἀνέμω y en armenio: ik'anem. Sin embargo, desde un punto de vista sincrónico, el subjuntivo glēns procede de \*glenn-s y no de \*glend-n-s.

Algunas formas del subjuntivo en -s- se han separado de él y han ido a parar a la segunda persona de singular del imperativo:

at-re «levántate» < \*reg-s-s

<u>no-m-ain</u>	"spare me!"	< <u>*aneg-s-s</u>
<u>aicc</u>	"¡invoca!"	< <u>*ad-ged-s-s</u>
<u>tag</u>	"¡escoge!"	< <u>*to-gōs-s-s-</u>
<u>tair</u>	"¡ven!"	< <u>*to-are-ink-s-s</u>
<u>*foir</u>	"¡socorro!"	< <u>*wo-ret-s-s</u> (en el Ms.-foir)

phurneyesen veía en estas formas injuntivos de aoristo, mientras que watkins las explica como yusivos que contienen -s- atemática.

Uno de los mayores problemas que plantea el subjuntivo en -s- del airt. en lo que respecta a su flexión (y por tanto el futuro) es el de su carácter temático o atemático. Desde época muy temprana se intentó explicar esta particularidad que afectaba principalmente a la tercera persona de singular. Brugmann pensaba que las formas del subjuntivo en -s- eran futuros perfectos del mismo tipo que faxō y amassō (1) y también zimmer (2). La 3ª persona creía Brugmann que era un aoristo de indicativo sin aumento, es decir, un injuntivo igual que el ai. nais < \*nai-s-t de la raíz nī- "conducir". Zimmer no está de acuerdo con esto úl-

(1) - Morph. Unters. III, p.57.

(2) - KZ 50, 1886.128 y ss.

timo. Este autor parte de un sentido futuro del subjuntivo en -s- que no está presente en el injuntivo, el cual por definición era un tiempo de pasado.

Thurneysen explica las formas temáticas como antiguos subjuntivos de aoristo en -s-, del tipo de los subjuntivos homéricos  $\xi\rho\acute{\upsilon}\sigma\sigma\omicron\mu\epsilon\nu$ ,  $\tau\acute{\iota}\sigma\epsilon\tau\epsilon$  ; o del sct. dar-sasi, nēsatna. Las formas atemáticas se deben, según él, a la influencia del pretérito en -s-, donde había originariamente flexión atemática, o bien podían ser formas de aoristo de indicativo usadas modalmente.

La existencia de una forma atemática en futuro y subjuntivo no es nueva. Ya vimos que el futuro del osco-umbro es todo él atemático: osc. fust, umb. ferest, etc, aunque muchos lingüistas han pensado en que se habría perdido la vocal temática. El lituano, por otra parte, presenta una 3ª pers. de singular en -s en el futuro: duõs < dõst, bùs, etc., donde no ha caído nada tras la -s-. Estas formas ya fueron puestas en relación con el a. irlandés por Thurneysen (1). Este autor se dió cuenta de que una desinencia -s-t-(i) no podía proceder de un subjuntivo de aoristo, ya que éste sería te-

(1) KZ 27.1885.p.174

mático: s-e-ti . por razones formales pensó que era un reflejo del injuntivo, como ya había adelantado Brugmann. Watkins ha rechazado esta hipótesis basándose en que las desinencias personales son iguales a las del presente de indicativo, pretérito en -s- y futuro, y por tanto, no hay razón para ver aquí un injuntivo (1).

sin embargo, la hipótesis del injuntivo ha sido mantenida en los años sesenta por Campanile (2). según él, las formas conjuntas del subjuntivo sigmático se pueden analizar como continuación del injuntivo de aoristo sigmático. Las formas atemáticas del subjuntivo no poseían desinencias primarias por su origen, y la oposición entre formas absolutas y conjuntas en el subjuntivo es una creación mecánica secundaria.

Kurylowicz pensaba que el subjuntivo en -s- era un aoristo sigmático con desinencias primarias (3). pero en celta el subjuntivo puede llevar tanto desinencias primarias como secundarias: abs. 3ª sg. feiss/ conj. -fé < \*wedh-s-ti /--

(1) - ob.cit. p.125.

(2) - "la sopravvivenza dei congiuntivi nei dialetti celtici", AION 7.1966.82 y ss.

(3) - The inflectional ...p.111

\* wedh-s-t . hasta aquí las teorías hablan a favor de un aoristo sigmático, bien de indicativo bien de subjuntivo, para ver el origen del subj. en -s- . parece muy improbable que se trate de un aoristo de subjuntivo porque en celta no se ha dado la distinción que tuvo lugar en griego o en indoiranio de diferenciar presente y pasado en el subjuntivo. Las lenguas que han desarrollado un sistema temporal fuera del indicativo, - lo han hecho recientemente, como por ej. el latín, etc. En celta no hay evidencia de que un aoristo de subjuntivo se haya opuesto funcional, aspectual o temporalmente a un subj. de presente. por tanto la hipótesis de Kuryłowicz no es aceptable.

watkins ha sido el que ha defendido el origen en el aoristo sigmático de indicativo. según este autor, el aoristo en -s- fue arrojado fuera del plano aspectual-temporal para pasar a ocupar una nueva función en el plano modal, la de subjuntivo. El antiguo subjuntivo en ā que para watkins, partidario de la hipótesis de Trubetzkoy (1) , procedía del optativo, queda desplazado en las raíces del tipo CVC y CVSC(2) watkins cree que la función originaria era la de aoristo sig-

(1) - cf. Fr. Kretschmer, 1926, pp. 267-274.

(2) - ob. cit. p. 131

mático. Este fue a su vez desplazado fuera de su sitio por la presión de una forma de perfecto que asumió la función aorística. No cree que haya que ver la mediación de un «hipotético» subjuntivo sigmático o injuntivo, a causa de la raíz en vocal breve del tema sigmático (1). El hecho de que los temas en -s- puedan formar subjuntivos en -s- o en -ā es un resto del estadio antiguo. Por otra parte, la forma aigid «conduce» y ad-gláda «dirige» a pesar de tener un final en oclusiva tienen un subjuntivo en -a y no en -s- como era de esperar. La razón para ello sería que la raíz ag- no heredó un aoristo en -s- y por tanto no se pudo producir el paso de aoristo en -s- a subjuntivo en -s- (cf. gr. ἄγω y lat. -ēgi).

El proceso del cambio de aoristo en -s- a subjuntivo era propio sólo de las raíces con estructura CVC, CSVC, CVSC, que tenían en origen un subjuntivo en -ā (antiguo optativo). Adrados piensa que es gratuito decir que cuando no hay -ā es que fue expulsada por -s- (2). Es preferible decir que coexistieron formas en -a y en -s durante largo tiempo y éstas eran indiferentes a oposiciones de tiempo y modo.

(1) - Esto era lo que pensaban Pedersen, vergl.kelt. gramm. II, p.355 y Thurneysen, GOI p.391.

(2) - "On Indo-European sigmatic verbal stems", ArchLNS 2. 1971.95-116.

Nosotros estamos de acuerdo con esta opinión.

El subjuntivo celta y como consecuencia el futuro se trata por tanto de un tema en -s- que presenta una flexión atemática en la 3ª pers. de singular frente a las demás personas temáticas. Se trata de un antiguo tipo semitemático comparable al que encontramos en osco-umbro y en lituano. La flexión no se diferencia de la del presente de indicativo:

presente: berid

subjuntivo: guidid

\*ber-ū > -biur

\*ged-s-ū > -gess

\*ber-ī > -bir

\*ged-s-ī > -geiss

\*ber-et > -beir

\*ged-s-t > -gé

\*ber-omo > -beram

\*ged-s-omo > -gessam

\*ber-ete > -berid

\*ged-s-ete > -gessid

\*ber-ont > -berat

\*ged-s-ont > -gessat

La única diferencia reside en la 3ª de singular que es atemática en el subjuntivo. Watkins explica la distribución de desinencias temáticas y atemáticas por medio del proceso general de tematización en el sistema verbal: la sustitución y renovación de las antiguas formas atemáticas por nuevas formas temáticas. El antiguo irlandés mantiene sólo la fle-

ción atemática en el verbo «sarn», en época histórica. pero hay huellas de una antigua clase de presentes atemáticos:

fichid «lucha»      \*wik-e/o (\*weik-)  
nigid «lava»        \*nig-e/o (\*neig-)  
ligid «lame»        \*lig-e/o (\*leigh-)  
snigid «gotea»      \*snig-e/o (\*sneig h-)  
mlgid «ordena»      \*mlg-e/o (\*melg-)  
dligid «tiene derecho» \*dlg-e/o (\*delgh-)

todos estos presentes tienen grado cero de la raíz. Esto significaría según Maillet que se trata de presentes atemáticos originarios (1). El celta además generalizó el grado cero a través de toda la flexión frente a lo que sucede en el resto del indoeuropeo, donde se da una oposición entre el grado pleno de la raíz en singular y el grado cero en plural. por otra parte, sustituyó las desinencias atemáticas por temáticas:

pres. \*wik-t(i) > \*wik-eti : fichid / aor. \*weik-s-t(i)

El aoristo por estar modelado sobre el presente cambió su flexión por la temática, a excepción de la 3ª persona que

(1) - MSL 17. 1911.60-64.

se mantuvo atemática a causa de un accidente fonológico: (1) la -s- que era característica de aoristo más la desinencia t daba -ss(i) después de raíz en consonante y en vocal final: airl. -car «amó» < \*karass < \*kara-s-t. por tanto, al perder su identidad fonológica escapó al proceso de tematización que condujo a la sustitución de, por ejemplo, \*wikti por \*wiketi.

Thurneysen había señalado que la secuencia \*tst(-) > ss y la secuencia \*kst se esperaba que diera -cht, por ej. -echtar < \*exstero. sin embargo, \*tek-s-t dio lugar a té en 3ª de singular. La explicación está en que mientras en -ech-tār, -ks > -xs era un morfema único, en tek-s la división de morfemas era inicial ya que la -s- era la marca que oponía el aoristo al presente. De aquí que las raíces en final velar tuvieran un tratamiento asimilado al de raíces en final dental, que preservaba la identidad tanto de la raíz como del sufijo. Una forma como \*tek-s-t daba lugar a \*tekss. pero -ss- frente a -s- se neutraliza después de -k- y por ello aparece la s simple. Esto tuvo gran importancia para la organización del sistema de desinencias. junto a ress-ū y teks-ū, las formas ress y teks que contenían ya una 3ª de singular, fueron

(1) - Watkins, ob.cit. p.193.

reinterpretadas como teniendo una desinencia cero: ress-∅.

Ultimamente, Meid se ha opuesto a la hipótesis de Watkins (1). Nosotros tampoco estamos de acuerdo en una influencia del pretérito en -s- en el subjuntivo en lo que se refiere a las desinencias atemáticas, ni creemos que el subjuntivo en -s- proceda de un aoristo en -s-. Si tuviéramos sólo los datos del celta no sería improbable que su origen fuera el apuntado por Watkins. Pero subjuntivos en -s- los hay en otras lenguas: griego, indoiranio y probablemente en itálico. En griego e indoiranio se han remodelado como aoristos de subjuntivo, pero la atribución de -s- a un tema oponiéndolo a un indicativo sin ella es previo a la conversión de los subjuntivos en -s- en subjuntivos de aoristo.

El subjuntivo como muestran el tocario, latín y celta e incluso el indio es independiente de los temas temporales. El subjuntivo en -s- del celta no es más que un tema en -s- que funcionó como subjuntivo cuando se opuso a un indicativo diferente. El derivarlo del pretérito en -s- basándose en la prioridad del tipo atemático sobre el tema

(1) - Indogermanisch und keltisch, Innsbruck, 1968

tico no es muy razonable, ya que en el subjuntivo se podría ver un tema en -s- más la característica de subjuntivo e/o.

La cuestión principal es dilucidar hasta que punto el futuro es una formación de desiderativo igual al del indo-iranio, o es realmente un subjuntivo en origen, que se ha separado de éste mediante la reduplicación. parece que el hecho de que los demás futuros en airt. se formen igualmente sobre el tema del subjuntivo hace más verosímil su origen a partir de éste. Lo que ocurre es que existe una innegable coincidencia entre el tipo desiderativo y el subjuntivo, lo mismo que sucede en latín y en otras lenguas.

Esto fue lo que condujo a Benveniste a pensar en un origen desiderativo de la -s- de subjuntivo tanto en latín como en celta. Así pues, según su opinión, el celta y el itálico desarrollaron un futuro en -s- procedente de un subjuntivo que a su vez contenía una -s- desiderativa. Habría por tanto un paso intermedio entre el desiderativo y el futuro: el subjuntivo. En las demás lenguas, por el contrario, el paso de desiderativo a futuro parece que se hace directamente sin la intervención del subjuntivo. A pesar de que la teoría de Benveniste tiene cierto apoyo, no entendemos por qué en el

caso del celta y del latín se necesita un subjuntivo que sirva de intermediario al paso de desiderativo a futuro. por otro lado el matiz desiderativo está, en principio, en el futuro tenga o no origen desiderativo.

La identidad con el desiderativo indoiranio, aunque llamativa, puede ser explicada recurriendo a otros medios, sin necesidad de establecer un mismo origen para ambas formas. por un lado, hay que tener en cuenta que se ha podido utilizar un mismo recurso morfológico, la reduplicación, pero con distintos fines. en el caso del airi. está claro que su utilización está debida al afán de diferenciar el tema de subjuntivo y el de futuro. en el caso del desiderativo indoiranio quizá podamos hablar de una reduplicación de índole expresiva, frecuente para dar énfasis a una formación, lo mismo que aparece la doble -ss- en los desiderativos latinos, o la doble yod en los griegos. en otras lenguas hay unos pocos restos de futuros reduplicados, como el gr. διδάσω, derivado del presente δίδωμι y ciertos futuros reduplicados, muchos de ellos derivados del tema de perfecto.

B.- El futuro en -ā̄ y su conexión con el subjuntivo en -ā̄.-

Este futuro lo forman los verbos fuertes cuya raíz o tema verbal no acaba en oclusiva dental o gutural, en espirante o en -nn-. Es reduplicado igual que el futuro con -s-, y mediante la reduplicación se distingue del subjuntivo. De la misma manera la reduplicación suele llevar la vocal i que ante una sílaba neutra pasa a e: por ej. - gainithir, tema de subj. gena-, tema de fut. gigne- < \*gige- na-, 3ª sg. gignithir (1).

La formación es independiente de cualquier tema como ya veíamos en el futuro en -s-. En los verbos débiles en a, la -ā̄- del subjuntivo se ha fusionado con la vocal final del tema, por lo que el tema de subjuntivo no se distingue del de presente. Las desinencias son las mismas en el futuro, en el subjuntivo y en el presente de indicativo. Tenemos, pues, lo mismo que en el caso del otro futuro: un tema de subjuntivo en -ā̄ que se ha separado mediante la reduplicación en subjuntivo y futuro.

(1) - cf. Thurneysen, GOI p.414.

Los celtistas están de acuerdo en el origen subjuntivo de este futuro. por otra parte, el subjuntivo en -ā del que se deriva es idéntico al del latín maneam, -ās, etc. y osc.-umb. fakiiad. Este subjuntivo se halla presente en todos los verbos latinos excepto en los del tipo amāre, cuyo tema en -ā hacía que se confundieran subjuntivo y presente de indicativo. por otro lado, en la 1ª pers. de singular del futuro en la 3ª y 4ª conjugación se encuentra igualmente la forma de subjuntivo en -ā, según hemos visto.

El hecho de que tanto en itálico como en celta exista un subjuntivo en -ā, ha sido de gran importancia a la hora de hablar de la pretendida unidad italo-celta. Otro dato venía a confirmarlo: la independencia del subjuntivo en -ā con respecto a los demás temas, tanto en celta como en itálico (cf. aduenat, attigas, etc.). sin embargo, el origen de este subjuntivo en -ā ha sido objeto de discusión. Meillet afirmaba que la -ā del subjuntivo no tenía nada que ver con el antiguo subjuntivo indoeuropeo, ya que éste se formaba por medio de un sufijo añadido al tema de indicativo (1). Esto no es verdad. precisamente lenguas como el cel-

(1) - BSL 19. 1914.94-98.

ta y el tocario demuestran la independencia originaria del subjuntivo con respecto al tema de indicativo.

En el caso del latín, ya vimos que el futuro en -am, -ēs se explicaba como un antiguo subjuntivo, perviviendo este último en el subjuntivo de la 1ª conjugación. En celta tanto el futuro en -s-, como el futuro en -a derivan de un subjuntivo. Aun en el caso de que este origen sea reconocido por todos, es preciso conocer cuál es el origen de este morfema -ā que está presente como subjuntivo en celta y en latín. Al igual que el sufijo -se/o- de futuro, el morfema -ā se encuentra en otras formaciones no sólo en otras lenguas, sino también dentro del mismo itálico. Se encuentra en un estado similar al de los temas en -s-.

Algunos autores han pensado que la -ā- es una innovación del grupo italo-celta, en su uso como subjuntivo. Entre los partidarios de esta hipótesis se encuentra Brugmann (1), y a partir de él, Sommer (2), Leumann (3), Buck (4),

(1) - Morph. unters., I, pp. 1-91; Grundriss, 2, 3, pp. 952, 1285, 1291; "zum altitalischen Konjunktiv", Fs. Windisch, Leipzig, 1914, 52-58.

(2) - Handbuch ... p. 514.

(3) - Lat. gramm. p. 325

(4) - Comp. gramm. p. 298

Kent (1) y Handford (2). Esta -ā- según Brugmann era un injuntivo en origen, es decir, una forma de pasado sin aumento, según su propia definición. Para ello, ponía en relación la -ā- de subjuntivo con la de pasado, como en griego ἔτελλεν, lat. -bam, osc. fufans, airl. -ba, lit. būvo, etc. De la misma manera pensaba Thurneysen (3). Estas formas podían expresar tanto el pasado como el subjuntivo (y por tanto el futuro).

El estado de la cuestión no cambió sustancialmente hasta que Trubetzkoy en 1926 lanzó la hipótesis de que esta forma con -ā- era originariamente un optativo (4). Su hipótesis se basaba en que todas las lenguas excepto el latín y el celta presentaban un optativo en -yē/i- correspondiente a un presente atemático, y un sufijo -oi- cuando el presente era temático. Según él, no se podía hablar de un subjuntivo en -ā- de origen indoeuropeo. Las formas en -ā- en protoitálico y protocelta sólo aparecían en el tipo temático, y además en celta el subjuntivo en -ā- tenía el mismo radical que el presente temático, por ej. berid: bera.

(1) - The forms of Latin, p.103.

(2) - The Latin subjunctive, p.15.

(3) - BB 8.1884.269-288.

(4) - "Gedanken über den lateinischen ā-Konjunktiv", Fest.p. Kretschmer, 1926, 267-274.

por el contrario, cuando el presente era atemático, el subjuntivo en -ā- se construía sobre un radical distinto. para Trubetzkoy ésto era una prueba de que el antiguo optativo en -ā- sólo admitía la formación temática. Las formas latinas como fuat, tulat, aduenat, attigas, etc., - construídas sobre radical distinto del presente, las explicaba como antiguas formas temáticas desaparecidas: fuat < \*bh(u)weti, o bien construídas en analogía con los perfectos: fui: fuat; tuli: tulat.

La idea de Trubetzkoy fue ampliada posteriormente por Benveniste (1). Éste, basado en la identidad de la -ā- de pretérito en -bam, y la -ā- de subjuntivo, creyó ver también en el pretérito en -ā- un antiguo optativo. Como además el optativo asume funciones de pretérito en muchas lenguas, creía que esto fue especialmente posible en aquellas lenguas donde el antiguo pretérito desapareció y se substituyó por el antiguo optativo en -ā-. Éste pretérito sólo se conserva en la forma ba del celta, lat. -bam, osc. fufans, y no en el latín eram que es una forma analógica destinada a completar el paradigma del presente según la proporción:

(1) - "prétérit et optatif en Indo-européen", BSL 47.1951. 11-20.

bō : bam :: erō : x. También sería secundaria la forma lituana būvo, frente a la que aparece dialectalmente bit.

Las críticas a esta teoría fueron muchas, pero - también encontró gran cantidad de partidarios. Sin embargo, hay un hecho decisivo: la -ā- en el subjuntivo no se reduce al itálico y al celta, sino que está también en tochario. Por otra parte, también aparece además de en pretéritos, en presentes. Es, por tanto, un fenómeno más amplio de lo que suponían Trubetzkoy y Benveniste, que además está en correlación con otros sufijos como -ē- y -s-.

En tochario hay un subjuntivo en -ā-. En general el estado que presenta este modo en tochario es bastante arcaico, especialmente en el dialecto B. precisamente esta lengua dio pie a ver en el subjuntivo una categoría más reciente de lo que se había pensado en un primer momento (1). Esto iba unido a que lenguas como el hitita, el eslavo, y el báltico no conocen la categoría de subjuntivo. En tochario B hay una serie de formaciones que presentan los mismos sufijos que pue-

(1) - Cf. H. Pedersen, Tocharisch vom Gesichtspunkt der Indo-europäischen Sprachvergleichung, Copenhague, 1941, p. 192. G. S. Lane, Language 25.1924.340; Adrados, verbo ... p. 416.

den aparecer en indicativo, y que sólo se sabe que se trata de subjuntivos porque junto a ellos hay un indicativo diferente. Cualquier tema verbal en principio puede ser subjuntivo. En el dialecto A hay un desarrollo más amplio del subjuntivo y curiosamente aparece ligado a menudo al pretérito, del que sólo se distingue en muchos casos por la repartición de desinencias (1). Entre las muchas formaciones de subjuntivo que existen en tochario, la más frecuente es, sin duda, la que lleva -ā- (2). pertenece sobre todo a los presentes en -e-, -o-, y -ā-, y también en nasal. Todos ellos excepto dos presentan igualmente un pretérito en -ā-. con ello se tiende a establecer una relación entre el subjuntivo en -ā- y el pretérito en -ā- en tochario.

Este pretérito es el que procede de -ā- indoeuropea y no de -ē-, que en tochario da igualmente -ā-, pero forma un pretérito palatalizado. La única diferencia entre los subjuntivos y los pretéritos en -ā- reside o bien en las desinencias o bien en las alternancias de la raíz: subj. grado pleno en singular frente a grado cero en plural; pret. grado cero en singular frente a grado pleno en plural, por

- (1) - W. Krause, Westtocharisch Grammatik, Heidelberg, 1952, pp. 110 y ss.  
(2) - G. S. Lane, "The formation of the Tocharian subjunctive", Language 35.1959.157-79.

ej. subj. 1ª sg. kalkam, 3ª sg. kalkas; pret. 1ª pl. kälka-  
mas, 2ª sg. kälkast, 3ª sg. kalkas.

El problema es saber si el subjuntivo en -ā- del tocario tiene el mismo origen que el subjuntivo celta y latino en -ā-. La -ā- en tocario puede tener varios orígenes. winters pensaba que el resultado de ā indoeuropea en tocario era sólo a (A), o (B). (1). Sin embargo Jane pensó que la -ā- del subjuntivo tocario era un arcaísmo conservado por ser una lengua de un área lateral, lo mismo que la medio-pasiva en -r, los perfectos en vocal larga, el perfecto en -u, etc. Esto estaría demostrado por el hecho de que la -ā- se añade directamente a la raíz y no al sufijo como en a.lat. aduenat y en airl. mora- frente al indicativo mairnaid. Jane ve muy claro el parentesco entre el subjuntivo en -ā- del tocario y los del celta e itálico, aunque el timbre de la vocal en tocario sea ambiguo. Es más, el que los subjuntivos en -ā- sean idénticos en muchos casos a indicativos le lleva a pensar que los primeros son en origen presentes en -ā- que desarrollaron un sentido de futuridad en latín, celta y tocario.

(1) - Evidence for Laryngeals, Austin, Texas, 1959, publicado en La Haya en 1965.

La afirmación de Lane no es del todo exacta. La identidad de subjuntivo en -ā- y presente es un fenómeno más amplio y que encontramos en otras formaciones verbales, como por ej. en los temas en -s-. El que los presentes en -ā- desarrollaran un sentido de futuridad no está demostrado ni siquiera en tochario. Aunque en esta lengua el subjuntivo sirve para expresar el futuro, no sólo es el subjuntivo en -ā- sino cualquiera de las muchas formaciones que existen para esta categoría, y lo mismo ocurre en latín y celta. No se trata de ver un subjuntivo derivado del indicativo, sino un tema caracterizado por cualquier medio que se opuso en un momento determinado al indicativo, con tal que ambos se diferenciaron (1).

De todos modos, el hecho de que en tochario exista un subjuntivo en -ā- rebate en gran medida la hipótesis de Trubetzkoy-Benveniste. En indio, por otra parte, encontramos presentes radicales en -ā- y en -nā que tienen un valor indiferente desde el punto de vista modal, así por - ej. dāti, prnāti, atemáticos (2). La existencia de un sub-

(1) - F.R. Adrados, verbo ...p.849

(2) - W. Neisser, "zur vedische verbalehre", BB 7.1883.211 y ss.

subjuntivo en -ā- en indio es imposible verificarla dada la confusión de e y o en a en esta lengua.

El subjuntivo en -ā- se ha intentado derivar de presentes con sufijo -ā-. En todas las lenguas indoeuropeas existen presentes con este sufijo que tienen un valor subjetivo según algunos autores. Así por ej. en latín, donde los presentes en -ā- son bastante heterogéneos (1), se dice generalmente que los verbos del tipo lavāre, occupāre, etc., tienen un valor medio-intransitivo frente a lavere, capere. Los del tipo dicāre, educāre serían iterativo-intransitivos. Algunos tienen sentido factitivo como fugāre o mitigāre. Los latinistas piensan que estos verbos se refieren a una intención o interés del sujeto. Dado este carácter subjetivo que se les ha asignado, se han conectado estos verbos con el valor del subjuntivo que marcaría la voluntad y el carácter subjetivo de la acción. Así, Thomas ha pensado que el subjuntivo en -ā- en latín y en celta sería uno de estos presentes. (2).

por otra parte, en todas las lenguas se ha asociado el sufijo -ā- a un valor medio-intransitivo o de estado: por

(1) - cf. Meillet, BSL 19.1914.98, Introduction ...pp.210-11.

(2) - "Du latin faxō/faxim, legam, -ās, etc. à l'Injonctif", Rev.phil 82.1956.207 y ss.

ej. en aegl. imam\* (1) con valor de estado, junto a los iterativos del tipo naricajō o mětati; en armenio, kea-m con valor durativo; airl. scaraim, con valor reflexivo. Este valor les vendría a partir de un origen preterital. Es decir, estos presentes derivaban de pretéritos en -ā- y a su vez habrían dado subjuntivos en celta e itálico (2).

Stang piensa que en báltico y eslavo a partir de los presentes en -ā- que indicaban estado, se separó un sufijo puramente preterital que ya había perdido este valor (3). Adrados, sin embargo, cree que el valor de estado que ciertos presentes en -ā- han tomado en muchas lenguas es secundario y de origen reciente. Esto se ve en que la -ā- se encuentra también en pretérito y en subjuntivo. (4).

según esta idea, la -ā- de subjuntivo es la misma que la de pretérito y presente. En principio sería un elemento radical que después fue extendido como sufijo, sin tener en principio ningún significado. No hay por qué asociar la -ā- al pasado como quiere Hahn (5), firme partidaria de

(1) - Cf. Meillet, introduction ...p.210.

(2) - A. Vaillant, BSL 40.1939.5-30.

(3) - Das slavische und baltische Verbum, Oslo, 1942, p.75.

(4) - Verbo ... p.751.

(5) - Ob. cit. p.46 y ss.

la hipótesis de Trubetzkoy-Benveniste. piensa que por ejemplo en latín, los antiguos optativos del tipo prohibēssit, ausit, dixit, fueron sustituidos por una nueva formación en -ā-: prohibeat, audeat, dicat. Los subjuntivos del tipo aduenat, paralelos a la formación celta, considera que son de aoristo. Su origen estaría en ciertas formas de pasado en -ā- que cuando iban acompañadas de partículas modales negativas para expresar prohibición, fueron malinterpretadas: así, en ne attigas, attigas era un pasado y no un subjuntivo. Este tipo era paralelo al derivado de un optativo.

Hahn no cuenta para nada con los hechos celtas cuando afirma que el subjuntivo en -ā- llevaba desinencias secundarias porque las heredó de un pasado de indicativo y no de un optativo. En celta, sin embargo, que también existe el pasado en -ā-, las desinencias primarias y secundarias aparecen indistintamente en subjuntivo.

Desde el punto de vista funcional el subjuntivo en -ā- pasó a futuro en celta, por lo que resulta inverosímil que la -ā- fuera en origen característica de pasado. En realidad la -ā- no tenía en principio ninguno de los valores que normalmente se le atribuyen, sino que hay que ver un pro-

ceso similar al del sufijo -s-. En origen se trataría de un sufijo eh que se habría originado a partir de determinadas raíces en donde era etimológico y a partir de aquí se extendió a diversas categorías.

En cualquier caso, prescindiendo del origen que pueda tener el subjuntivo en -ā-, el hecho es que en celta de aquí se formó un futuro por medio de añadir al tema de subjuntivo la reduplicación. Esto nadie lo pone en duda. Sin embargo, no hay que ver por ello un sentido de futuridad en la -ā- como querían algunos autores.

## 6.- EL FUTURO BALTICO

Las lenguas bálticas, a diferencia de las eslavas, presentan un futuro sintético expresado por medio de -s- más un alargamiento. El antiguo prusiano, sin embargo, difiere en este punto del lituano y letón, ya que la manera más corriente de expresar el futuro es por medio de una perífrasis, aunque se conservan algunos restos de un futuro en -s-.

### A.- El futuro en Lituano y Letón (1)

En estas lenguas aparece un futuro en <sup>\*</sup>-sie/si-, es decir, con flexión semitemática: 1ª sg. dúosiu/1ª.pl. - dúosime. La vocal temática realmente sólo aparece en la primera persona de singular. por otra parte, en tercera persona aparece una forma sin -i, por ej. duõs, bùs, que ha resultado problemática de explicar.

(1) - J. Jasanoff, The Baltic future, IE studies II, Harvard, 1975.

El futuro báltico se relacionó desde un principio con el futuro en -sya- del indio, sin embargo, existen una serie de hechos que dificultan esta identidad. En primer lugar está el hecho de que el tema de los futuros lituanos se flexiona según los verbos primarios en -i y no en -ja (1). Estos últimos tienen una 1ª persona de singular en ja y una 1ª de plural en -jame. En futuro, por el contrario, se encuentra -siu, -sime comparable a túrit, túrime, del verbo turėti que tiene el sufijo -i. Estos verbos semitemáticos se caracterizan por tener un pretérito en -ēja y un infinitivo en -ėti, y en lituano indican el estado. El sufijo de estos verbos que oponen i/ē en presente y pretérito es el mismo que ha dado en griego / o en antiguo eslavo miněti.

presentan por tanto un sufijo\*hi (2) alternando en pasado con eh. según esto, habría que ver en el futuro báltico un tema en -s- alargado con el sufijo de los presentes en -i. pero existe otro problema: el participio de

- (1) - Ch. S. Stang, Das slavische und baltische Verbum, Oslo, 1942, p.152; A. Senn, Handbuch der litauische Sprache I, Heidelberg, 1966.  
(2) - F. R. Aurados, Verbo ... p.752.

los verbos semitemáticos en -i es del tipo sédint, let. sédīt. frente a esto, en formas dialectales se encuentra un participio de futuro busiant (busius), let. būšuōt, - que equivale al participio del aegl. byše, byšešteje, - única forma de futuro sigmático conservado en esta lengua, y que equivale al av. bhúsyant. por esta razón, hemos de suponer que la igualdad de flexión entre los verbos en -i y el futuro no es originaria. Además se plantea la cuestión de si hay que reconstruir un sufijo de futuro -sje/o- basándonos en el participio en -siant, o bien un sufijo -si semitemático (1). El problema sólo se puede resolver examinando detenidamente la flexión.

En lituano, como ya hemos dicho, aparecen en futuro en 1ª y 2ª persona de plural formas en -sime, -site respectivamente. pero, dialectalmente se encuentran formas en -sme, -ste. En un principio se pensó que la i había desaparecido por síncope, pero entonces se esperaba que hubiera ocurrido el mismo fenómeno en la 1ª y 2ª de plural de los presentes tipo tūriu, 1ª y 2ª pl. tūrime, tūri-

(1) - A.Meillet, "Le futur indo-iranien en -sya-et le futur lituanien", MSL 11.1898-1900.p.317.

te ,pero no es así. Pezzenberger pensó que las formas en -sme, -ste, eran de origen reciente, modeladas a partir de la tercera persona atemática: 3<sup>a</sup>sg. būs, —————> būsme, būste (1) gndzelin rechazaba esta explicación alegando que entorces habría que postular una fecha temprana para la pérdida de la i en tercera persona. Este autor era partidario de ver una caída de la i tras la -s- (2).

Schmidt no creía que las formas en -sme, -ste se derivasen de -sime, -site, sino que para él se trataban de «unechte Konjunktive» o injuntivos del aoristo sigmático, diferentes del indicativo por la falta del aumento (3). El problema es que en báltico no existe el aoristo sigmático, por lo que resulta difícil de ver este origen. por otra parte, el aumento está restringido a un área muy delimitada dentro del ámbito indoeuropeo, por lo que no puede ponerse como característica del aoristo (4).

Stang, por su parte, cree que estas formas son ana-

(1) - «Das litauischen Futurum», BB 26.1901.177

(2) - Lettische Grammatik, Riga, 1922, pp.661 y ss.

(3) - Die Pluralbildungen des indogermanischen Neutra, W. Meier, 1889, p.423 y ss.

(4) - cf. E. Fraenkel, Die Baltischen Sprachen, Heidelberg, 1950

lógicas de la 3ª persona. (1).

La vacilación sime/sme parece apoyar un estadio antiguo. Se trataría de un resto de la flexión atemática del paradigma, si bien ha podido estar influida por la existencia de una 3ª persona de singular atemática. Según la flexión de tùriu, tùri, se hacen búsiu, búsi, pero como no había una 3ª persona de singular \*búsia para mantener \*búsiame, la remodelación se hizo a partir de tùrime. Quizá, como proponía Brugmann, tuvo lugar esta remodelación a partir de las desinencias de optativo como -bime, -bite. No hay que pensar por tanto que búsiame sea un antiguo \*búsiame, como creían Bopp y Schulze (2), ya que en este caso el resultado habría sido \*busyme.

por otra parte, la i de búsiame se ha explicado por medio de la i de optativo (3). Este sufijo tenía una forma breve y otra larga. El lituano ha generalizado i, y el eslavo ī (y entonación dulce). Anteriormente según Schmidt debió

(1) - ob. cit. p.203.

(2) - Cf. F.Bopp, ob. cit. p.298; W.Schulze, Kl.Schr.pp.101-109

(3) - J.Schmidt, pluralbildungen ..., p.423 y ss.

haber en ambas lenguas una oposición i/ī. El optativo de aoristo, donde la ī tenía entonación ruda, habría sido aproximado al tipo tūriu en el momento en que la i fue generalizada. De aquí que \*būsime y \*turime hayan dado \*būsime, \*turime.

con respecto al origen de la 3ª persona en un principio se pensó en la pérdida de una i tras la -s-: -būs < \*būsi (1). Esto supondría una grave irregularidad fonética en báltico. según pezzemberger, la i habría caído porque había riesgo de confusión con la 2ª persona (2). El inconveniente que se plantea es que la necesidad de distinguir segunda y tercera persona habría surgido en futuro, y no en presente. Esto resulta raro. pezzemberger se basaba en que la forma reflexiva sí lleva i, por ej. sisis. sin embargo, esta forma reflexiva con i es analógica como ha demostrado Meillet (3).

La 3ª persona de los temas en -i presenta también vacilación: tūri / tor, gāli / gal, mientras que en el futuro jamás hay vacilación y la forma es siempre sin i.

- (1) - Leskien, Litauische Lesebuch, 1919, p.199.  
(2) - KZ 41. 1907.126.  
(3) - MSL 12. 230.

pezzemberger aducía el hecho de que en presente la 2ª y 3ª persona se distinguían por medio del acento, mientras que en el futuro no. pero hay casos, sin embargo, en que la 2ª y 3ª persona no llevan acentos diferentes (1).

Brugmann ya se dio cuenta de que las formas gaũs, bũs, etc. sólo se podían explicar si en la sílaba final había -s-t (2), es decir, si se trataban de monosílabos. Estas formas presentan -j- y -ũ- en lugar de lo que se esperaba: -j-, -ũ-. Esto sucede cuando van en sílaba final. Lo mismo ocurre con las demás vocales y los diptongos rudos que tienen entonación dulce: duõs de dúoti «dar»; dirbs de dirbti «trabajar». por el contrario, las formas de más de una sílaba no abrevian sino que sólo tienen metatonía. La abreviación tiene lugar en los verbos en -j-ti y -ũ-ti, y la metatonía en los verbos en -jsti, o -ũsti.

Brugmann explicaba bũs y gaũs por la ley de abreviación de una vocal larga ruda en sílaba final: ũ : u :: áu : aũ. pero pedersen no admite esta explicación ya que supondría un desarrollo temprano de todos estos fenómenos (3).

- (1) - T. Buch, "zur Akzentuierung des futurums im Litauischen",  
Fs. Stang, pp. 77-82.  
(2) - Grundriss, II 3, p. 407.  
(3) - Études Lituanienes, p. 16.

Hay que tener en cuenta que sólo pueda haber un paralelismo entre ū : u, áu : aũ, īn : iñ, si suponemos que los diptongos rudos tienen un primer elemento largo, y esto ha de ser necesariamente anterior al periodo del baltoslavo común. por el contrario, la abreviación de sílaba final no pertenece al báltico común ya que no está presente - en todos los dialectos. pedersen cree que las formas būs, līs, etc., sólo pueden explicarse si se parte de una 3ª - de singular en -s-t.

La ley de Leskien dice que las sílabas finales - con entonación ruda se abrevian regularmente en lituano. - sin embargo, hay casos en que no ha habido abreviación, o bien se ha restituido analógicamente una vocal larga o un diptongo, por lo que domina la entonación dulce. Esto es lo que sucede con duōs. De un infinitivo dúoti, la forma correcta desde el punto de vista fonético habría sido dus, pero esta forma en futuro no existe. La razón por la que en el futuro del tipo duōs sólo ha habido metatonía se debe a que había gran diferencia entre los timbres de las vocales largas y breves, y esto podía deshacer la regularidad del paradigma. No obstante, ha habido quien ha pensado lo contrario, como pisani, quien decía que la pérdida de la

vocal acentuada daba a la sílaba precedente entonación dulce (1).

El segundo argumento que esgrime pedersen en contra de ver la caída de una i tras la -s- en 3ª persona, es la cantidad breve de ē y ā en futuro: por ej. kèps (2). En 2ª persona, estas vocales eran breves y por tanto kèps - tiene que ser por fuerza sílaba final. Así pues, kèpsi 2ª sg. «cocerás», es una forma rehecha sobre \*kèps, de la que ha conservado el acento y la cantidad breve. Brugmann, por su parte, había visto la desinencia \*-s-s de segunda persona en el apr. teīks y en los imperativos lituanos: mèsk, ràsk, - nèšk. para él eran formas del injuntivo de apristo sigmático (3).

A partir de la 2ª y 3ª personas se habría propagado la cantidad breve a todo el paradigma del futuro. - Meillet, sin embargo, cita keptas con vocal larga, frente a kepsiu con vocal breve, lo cual indica que dialectalmente este proceso no está terminado.

(1) - cf. IF II, 128.

(2) - véase la opinión de Meillet en MSL 12. 228 y ss.

(3) - IF.29. 1911.407

stang explicaba esta irregularidad en el paradigma del futuro lituano partiendo de un desplazamiento del acento en el infinitivo que se habría propagado a todo el paradigma (1). Sin embargo, hay que reconocer que es difícil de ver cómo una forma tan poco frecuente como es el infinitivo haya podido servir de base a todo el paradigma. stang no dice por qué se habría producido ese cambio de acento en el infinitivo. Hjelmslev atribuye entonación ruda a la sílaba final de los infinitivos (ti < <sup>\*</sup>tēi) (2). La ley de Gaussure exigiría que la penúltima sílaba cediera el acento a la sílaba final con entonación ruda. Si no ha sucedido así es porque, según Hjelmslev, esta sílaba tenía entonación «quasi-ruda». Esta sería una entonación «qui possède sur les brèves a pour le système la même valeur que l'intonation rude possède sur les longues». Sería, pues, efecto de la ley de metatonía por la que toda sílaba acentuada toma la entonación de la sílaba siguiente. Esta ley sería muy verosímil cuando las palabras tuvieran más de dos sílabas (3).

praenkel es partidario de ver una tercera persona de singular en -s- que había perdido la i (4). Esto habría

(1) - ob.cit. p.203

(2) - Études Baltiques, Copenhague, 1932, p.97.

(3) - Études Lituanienes, p.10

(4) - ob.cit. p.97.

ocurrido en primer lugar en los verbos auxiliares bùs "será" y tàps "llegará a ser". La i se perdió porque estas - palabras tenían una función reducida según praenkel. Una vez que se perdió la i final, la forma con -s- final pasó a la 3ª persona de futuro de los restantes verbos (1).

Adrados afirma que el hecho de que en 3ª persona no haya i se debe a que siendo el sufijo de futuro -sh - cuando la laríngeal iba entre dos consonantes, la h se podría perder. (2).

La comparación de los hechos bálticos con el futuro de otras lenguas indoeuropeas puede llevar a corroborar la existencia de una 3ª persona en -s- atemática, sin i. En realidad se puede decir que todo el futuro lituano y letón es atemático puesto que sólo la primera persona atestigua la vocal temática (3). Sin embargo, el participio de futuro parece que hay que retrotraerlo a una forma en \*-siont según han mostrado stang, endzelin, etc. pedersen, por el contrario, reconstruye para el participio de futuro báltico

- (1) - endzelin, también es partidario de esto, cf. KZ 50.1922. 18 y ss.  
(2) - verbo ... p.708.  
(3) - Cf. M.J.Kenstowicz, "The Lithuanian third person future", studies presented to R.B.Lees by his students, 1970, 95-108.

una forma en \*-sent, que sería similar al participio sánscrito en -sant, o al del latín antiguo del tipo absens. (1). La comparación con el eslavo, sin embargo, que presenta un participio de futuro byšešteje, parece que nos inclina más a ver una forma en \*-siont, aunque pedersen no cree - que la forma eslava contenga un sufijo -sie/o.

El futuro lituano y letón presenta, pues, una 1ª persona en -sie/o, una 3ª pers. en -s-, una 1ª y 2ª de plural en -si y un participio en \*-siont. La comparación con el futuro indoiranio presenta las dificultades siguientes: carácter semitemático del futuro báltico frente al temático del indio; restos del sufijo sin el alargamiento en -ie/o en 3ª persona de singular y 1ª y 2ª de plural en báltico. No obstante, las coincidencias son también grandes. Para el indoiranio decíamos que el futuro en -sya- tenía tras la -s- un alargamiento procedente de la clase IV de presentes. En báltico, la flexión casi idéntica de los presentes semitemáticos en -i y del futuro, nos hacen pensar que se trata del mismo alargamiento tanto en presente como en futuro. En ambas lenguas se reconstruye, pues, un sufijo de futuro -s<sub>H</sub> que puede estar tematizado o no, con

(1) - ob. cit. p.18

una laringal procedente de presentes donde en un principio era etimológica (1).

sobre la -s- de futuro existen las mismas hipótesis que veíamos a propósito del futuro en otras lenguas. - El báltico al no contar con un pretérito en -s- no presenta formaciones paralelas al futuro. precisamente la comparación con el eslavo que no tiene futuro sigmático y sí pretérito en -s-, ha traído como consecuencia postular la eliminación del pretérito en -s- en báltico a favor del desarrollo del futuro. En eslavo habría ocurrido lo contrario.

A este respecto hay que decir que vaillant creía en la confusión en balto-eslavo de ambas formaciones, habiendo eliminado posteriormente cada lengua una de las dos categorías: el báltico, el aoristo y el eslavo, el futuro (2). por otra parte, vaillant afirma que el futuro en -si- es - un antiguo optativo de aoristo sigmático en ī. Esto no es verosímil. La repartición de las formas en -s- en báltico y eslavo hacen pensar en una relación entre ambas. cada una

(1) - Cf., F.R.Abrados, verbo ... p.381.

(2) - "L'Imparfait slave et les prétérīts en -ē- et en -ā-", BSL 40.1939.5-30; cf. A.Meillet, Le slave commun, paris, 1934, pp.249-250.

de estas lenguas aprovechó los temas en -s- para una categoría distinta en perjuicio de la otra. Quizá el hecho de que en eslavo estuviera muy desarrollado el sistema de aspectos y concretamente el presente perfectivo expresara el futuro, pudo contribuir a la no utilización de un tema en -s- para su expresión. En báltico, por el contrario, aunque existía en cierta medida un pequeño sistema aspectual no se llegó a ninguna sistematización.

El sufijo del futuro báltico ha de verse, pues, como la adición del alargamiento -ie/i- procedente de <sup>\*</sup>H<sub>1</sub> a un tema en -s-. Lo más probable es que este tema en -s- como presente tuviera un valor desiderativo, como lo prueban los diferentes presentes en -se/o de las lenguas con este matiz, a excepción del tocario y el hetita. Sin embargo, a diferencia de otros futuros aquí lo que tenemos es un sufijo atemático, salvo en primera persona. Cabría pensar que el estado originario del futuro es el que presentan la 3ª persona de singular y las formas dialectales de 1ª y 2ª de plural en -sme, -ste. A partir de aquí la 1ª y 2ª de plural habrían sido rehechas analógicamente sobre los temas en -i: tùrime, tùrite habrían dado paso a búsime, búsite. La diferencia entre el participio de futuro <sup>\*</sup>búsiant

y el participio de los presentes en -i: sēdīnt, demuestra que la identidad de desinencias de ambos temas no es originaria sino secundaria.

B.- El Futuro en Antiguo prusiano.-

Generalmente en antiguo prusiano el futuro se expresa por medio de un giro perifrástico con wīrst «llega a ser» más el participio de pasado activo, por ej. wīrst bouuns «serán» y a veces, excepcionalmente, se le añade el infinitivo: wīrst waist «sabrá» (1). Sin embargo, algunas formas verbales hacen sospechar la existencia de un futuro en -s- en esta lengua. De todas las palabras sigmáticas la única forma segura de futuro es postāsei (2). No obstante, Schmaltieg siguiendo una idea ya esbozada por Specht (3) ha suscitado de nuevo la cuestión de que el llamado optativo del antiguo prusiano se trata sólo de la partícula -ai - añadida al tema de infinitivo más -s-, es decir, al tema de futuro (4). Esta partícula -ai no existe en a. prusiano a no ser en la forma de optativo, pero se encuentra en al-

- (1) - Cf. J. Endzelin, Comparative Phonology and Morphology of the Baltic Languages, The Hague-Mouton, 1971.
- (2) - Cl. Stang, ob.cit. p.266 y ss.
- (3) - "Zu den Altpreussischen Verbalformen auf -ai, -ei, -sai, -sei", KZ 55.1928.161-169.
- (4) - "The Old Prussian Verb", Baltic Linguistics, 1970.

gunos dialectos lituanos.

stang y Endzelin se opusieron a la hipótesis de Specht (1), mientras que van Wijk consideró digna de atención su propuesta con tal que se demostrara que la 3ª persona de singular era en -s- (2).

stang pensaba que -sai era una variante antigua en el optativo que se podía explicar por la influencia del sufijo de la forma condicional en -lai (3). Esta forma -sai en el optativo existía junto a otras con -se, -sei, -si. De todas ellas la más frecuente en aparición es -sei que es la que presenta postāsei.

sobre el origen de -sei ha habido dos tendencias: Algunos autores como Sommer y Trautmann ven en el optativo en -sei una correspondencia con los optativos griegos llamados «eolios», del tipo  $\lambda\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\iota\omega, \lambda\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\iota\omega\varsigma$  (4). A este respecto stang ha señalado la dificultad de ver una identidad

- (1) - J. Endzelin, Altpreussische Grammatik, Riga, 1944, p. 175.
- (2) - "Zu den Altpreussische Personalendungen -ai, -ei", IF 47 1929.158 y ss.
- (3) - Así también van Wijk, Altpreussische Studien, Haag, - 1918, p. 60.
- (4) - F. Sommer, KZ 41. 1911.172; H. Hirt, IF 35.1915.142; - R. Trautmann, Die Altpreussische Sprachdenkmäler, Göttingen, 1910, pp. 286 y 290.

con este tipo, ya que entonces habría que ver un antiguo optativo de aoristo y el báltico no tuvo jamás un aoristo sigmático. De todas formas a nuestro modo de ver esta no es razón suficiente para negar la conexión puesto que en algunas lenguas hay ciertos verbos que no presentan aoristo sigmático pero sí futuro u otras formaciones sigmáticas. Habría que demostrar que el optativo «eolio» del griego contiene una -s- aorística.

Specht ponía de manifiesto que los verbos que tienen la forma en -sei corresponden a aquellos que en Indoeuropeo tenían aoristos radicales, no sigmáticos (1). - Con esto encontramos la misma repartición que veíamos en griego y en indoiranio donde en el estadio más antiguo a un futuro sigmático correspondía un aoristo radical. Sin embargo, la identificación de optativo eolio y de las formas en -sei es antigua (2), y se consideraba resto de la etapa más antigua del Indoeuropeo.

Aunque desde el punto de vista del optativo no se pueda hablar de conexión directa, sí se puede ver una rela-

(1) - Cf. Art. cit. p.178

(2) - véase Brugmann, Griech. Gramm. p.368; Morph. unters. p.64 y ss.; H. Güntert, IF 33.1913-14; 407-419, etc.

ción si tenemos en cuenta que hay teorías que relacionan el tema del optativo «eolio» con el del desiderativo y futuro (1). Esto precisamente enlazaría con la segunda de las posibilidades en el origen de estos optativos prusianos: que se trate de futuros.

En principio no parece que haya inconveniente para esta relación. La conexión entre futuro y optativo no tiene por qué ir ligada necesariamente a una comunidad de significados entre ambos, como piensan algunos autores. Aquí se trataría de una relación desde el punto de vista formal. La presencia de -s- en el optativo no tiene que ser considerada como característica de aoristo, sino que se trataría de un tema en -s- igual que los que hemos visto en otras lenguas para el futuro y para otras categorías. En a. prusiano es posible que la utilización del tema en -s- en función de optativo haya dejado sin tema al futuro. El hecho de que postāsei sea futuro no implica que haya existido una 3ª persona \*postās que luego desapareció, sino que la posibilidad de un tema en -s- como base para formar un tiempo o un modo está presente ya en la etapa más reciente

(1) - Cf. P. Thomas, REA 59, 1957.250-274; J. Taillardat, REA 69.1967.5-14, etc.

te del indoeuropeo común.

C.- formaciones relacionadas con el futuro báltico.-

En lituano se ha puesto en conexión con el futuro el verbo kláusti, "preguntar", 1ª pers. kláusiu. Este verbo a su vez aparece ligado a klausã, klausýti "oir". Según puso de manifiesto Schulze el lit. kláusiu sería un futuro de origen desiderativo. Pensaba que en lituano áu / ã se retrotrae a \*avə-. Es decir, se trataría de un desiderativo con sufijo laringal comparable al del futuro indoiranio. No obstante, Schmid se ha opuesto a esta derivación aduciendo que la metatonía que se observa entre kláusiu y klausã puede deberse a razones morfológicas no habiendo ningún ejemplo seguro de una secuencia \*avə- de la que pueda provenir -áu- interconsonántico(1).

La entonación llamativa de kláusti habría, pues, que explicarla dentro del lituano. Watkins ha resaltado que la cantidad del vocalismo en báltico y eslavo no puede ser tomada como único indicador de la presencia de una

(1) - "Lit.kláusti und das altindische puturum", IF 67. 1962.1-15.

laringal, a no ser que se demuestre que tal cantidad sólo puede tener ese origen (1). Las entonaciones son ambiguas en un gran número de casos por lo que nunca pueden usarse de manera concluyente. Según esta opinión kláusti originalmente habría sido\* klāũsti, que más tarde dio lugar a un intensivo klausyti.

Sin embargo, Adrados ha reconocido la presencia de laringal en kláusiu, cuya raíz sería kleu<sub>h1</sub> al igual - que en el latín cluere, y el griego κλέρω. pero esto no implica que todos los desiderativos llevaran un sufijo -h1s, ni que la forma lituana sea un desiderativo en origen.

El báltico no presenta ningún otro tipo de formación sigmática, ni tampoco existe un subjuntivo, por lo que las formaciones relacionadas con el futuro se ven reducidas a un pequeño número de presentes en -s-, no siempre con sentido desiderativo.

(1) - evidence for Laryngeals, Texas, 1960, p.45 y ss.

III - OTROS TIPOS DE FUTUROS EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS.-

Hasta aquí hemos visto futuros que están expresados por medio de una categoría morfológica precisa, es decir, futuros gramaticales propiamente dichos. Sin embargo, ya dijimos que no todas las lenguas indoeuropeas contaban con un futuro gramatical. Las lenguas que no poseen tal futuro recurren a diversos medios para expresar este concepto. Entre ellos están los giros perifrásticos. Pero hay lenguas en que el futuro es expresado normalmente por el presente: en eslavo y germánico (aparte del hitita ya mencionado). Esta es la manera más usual, por otra parte, de expresar el futuro conceptual en las lenguas modernas y en las antiguas se usó a menudo tal procedimiento aun existiendo un futuro gramatical. Vamos a ver a continuación estas lenguas.

1.- PRESENTE-FUTURO EN ESLAVO.-

El eslavo no posee un futuro sigmático como el báltico. Sólo hay un testimonio de este futuro en el participio byšešt- que se encuentra en textos del aesl. de redacción eslavona, y que ha sido sustituido en eslavo moderno por el participio bqdošt- del perfectivo bqde-. Normalmente se piensa en la existencia de un futuro en -sie/si como el báltico que se habría perdido (1). La razón podía deberse a que el báltico perdió el aoristo en -s- conservando el futuro mientras que el eslavo habría hecho lo contrario (2). Otros autores como vaillant creen (3) que el eslavo habría perdido el futuro en -s- por influencia del germánico, ya que ambas lenguas utilizan recursos parecidos para la expresión del futuro. Esto no ueja de ser una mera especulación. Aitzetmüller piensa todo lo contrario: que el participio byšešt es una forma tardía

(1) - cf. Stang, ob.cit. p.20, aunque no lo cree indispensable.

(2) - cf. A.Meillet, Le slave commun, p.249.

(3) - Grammaire comparée des Langues slaves, III, París, 1966, p.105.

que se ha formado en virtud del aoristo byšę (1). Es partidario de que el eslavo no habría desarrollado nunca un futuro en -s-, pero sí perdido un aoristo en -s-. por otra parte, hay algunos restos en eslavo de presentes desiderativos como slyšo y otros que Meillet identificó como desiderativos (2).

En cualquier caso, el eslavo expresa el futuro por medio de un presente perfectivo. El sistema de aspectos que desarrolló el eslavo es muy riguroso. Surgió en la etapa del eslavo antiguo y todavía entonces no se había extendido a todas las formas del verbo. Algunos autores han pensado que debido al uso futuro del presente en eslavo, fue por lo que se desarrolló el sistema de verbos perfectivos e imperfectivos. Se ha partido, por tanto, de un uso futural para definir aspectualmente al perfectivo.

Así, Stang cree que en báltico el contraste entre perfectivo e imperfectivo no es tan fuerte como en eslavo porque no tiene este significado futural el perfectivo en lituano (3). Creemos que es justamente lo contrario.

(1) - "Das angebliche s-futurum des slavischen", Gedenkschrift W.Brandenstein, 1968, pp.11-16.

(2) - MSL 15. 1908-9.337 y ss.

(3) - Ob.cit. p.20.

El presente perfectivo por la noción que entrañaba ha sido usado como futuro. Es decir, el significado futuro del perfectivo no es más que un desplazamiento de la primitiva noción de éste.

vaillant afirma que el presente servía para la expresión de futuro en origen, pero por su significado característico pudo ser considerado semejante a una forma con preverbio que expresaba el resultado de la acción verbal. por ello, se llegó a un estadio en el que el futuro se expresaba sólo por medio de un presente con preverbio. sin embargo, también se podía usar el presente sin preverbio cuando se tratara de un futuro durativo. Así, vŭnido «entraré» / ido «voy». La forma vŭnido que era un presente perfectivo en función de futuro desarrolló junto a él otro presente imperfectivo, y estos fueron los iterativos en -iti y -ati.

cuando un verbo imperfectivo no tiene perfectivo, o cuando estos presentan sentidos diferentes, las lenguas eslavas recurren a diversas perífrasis para expresar el futuro. sin embargo, hay otro procedimiento: el empleo del presente imperfectivo con valor de futuro durativo: -

pijo «bebo» y «beberé» (1). Meillet pensaba que este uso estaba reducido a un pequeño número de casos (2). Sin embargo, Vaillant demostró que en la época de la traducción del Evangelio en antiguo eslavo, esta era la manera más corriente de expresar el futuro durativo. Posteriormente desapareció este uso debido a la expansión de los giros perifrásticos, y a la extensión de formas perfectivas con preverbios que no tenían ya tal valor.

Meillet cree que el uso futuro de los presentes perfectivos eslavos ocurre porque no hay subjuntivo en esta lengua (3). Según él, en indoeuropeo habrían existido formaciones de tipo temático con valor ambiguo (subj.-opt.). El eslavo habría eliminado esta oposición cuando se expresaba claramente. En los casos de indeterminación una misma forma podía indicar a la vez lo real y lo eventual, y por tanto, un perfectivo podía expresar un hecho futuro. De hecho el eslavo conserva un uso modal del indicativo que le permite en ocasiones ir en oraciones finales y de deseo.

(1) - A. Vaillant, «Le futur duratif en vieux-slave», BSL 54. 1959.1-17.

(2) - Études sur l'étymologie et le vocabulaire du vieux-slave, Paris, 1902-1905, p.60-61.

(3) - RESL 12. 1932.157-179.

präuer interpretaba este hecho basándose en el valor perfectivo de los ejemplos que él examina, y que daría lugar al valor subjuntivo, próximo al futuro (1). Adrados ve las cosas de otra manera (2). se trata, según él, de un rasgo arcaico anterior al nacimiento del subjuntivo, es decir, un resto de la etapa premodal.

Nosotros pensamos que el uso del presente con valor de futuro es un rasgo arcaico en las lenguas, anterior al desarrollo de la categoría específica de futuro. De hecho - los futuros derivados de desiderativo no son otra cosa que presentes que en un momento determinado pasaron a expresar futuro. El eslavo especializó el presente perfectivo con el valor de futuro, y no tuvo necesidad de utilizar los temas en -s-. Evidentemente, la falta de subjuntivo también contribuyó a que se siguiera expresando el futuro por medio del presente.

De todos modos, en eslavo se utilizaron desde muy pronto giros perifrásticos para expresar el futuro (3). se

- (1) - untersuchungen zum Konjunktiv im Altkirchenslavischen und Altrussischen, Wiesbaden, 1957.
- (2) - verbo ...p.344.
- (3) - Birnbaum, Untersuchungen zu dem Zukunftsübersetzungen mit dem Infinitiv im Altkirchenslavischen, Et.phil.Slav. 6. Estocolmo, 1958

trata de los giros con načeti (vučeti) «comenzar» e iměti «haber». El primero de ellos, načeti más infinitivo, es raro en antiguo eslavo, y sólo se encuentra en ne roditi načinetŭ «no se preocupará». probablemente responde al giro gótico con duginnan. La perífrasis con iměti es corriente para expresar el futuro durativo: iměti imaši «tendrás». se construye tanto con un infinitivo perfectivo como con un imperfectivo. El valor de futuro de iměti con infinitivo se encuentra sólo en antiguo eslavo (búlgaro y macedonio). parece una imitación del giro del griego con ἔχειν y lat. habere.

también aparece una perífrasis con xoštŭ «quiero» en antiguo eslavo, polaco, checo, etc. traduce generalmente al griego μέλλω y significa «estar destinado para ...», «deber hacer», «ir a»: xoštetŭ aviti se = μέλλει ἀναφάειν. tiene que ver esta perífrasis con la idea de volición implícita en el futuro conceptual, y en este sentido hay que compararlo con el griego θέλω + ἵνα. En las lenguas eslavas y balcánicas la perífrasis con el verbo «querer» substituyó al antiguo giro con iměti. probablemente el futuro rumano que utiliza una perífrasis con voiu < volo se debe a una influencia de las lenguas eslavas, aunque en la-

tín ya se utilizaba el giro con volo para expresar el futuro.

En checo, sorabo, polaco y ruso se utiliza un giro perifrástico con bōdo «seré» para la expresión del futuro durativo: por ej. rus. ja būdu délat «haré». En ruso, - checo y sorabo, al auxiliar le sigue el infinitivo imperfectivo, y en polaco, el participio en -i. Se ha querido ver una influencia del giro alemán con werden, pero no resulta verosímil. Según Vaillant hay que partir del giro jestŭ viděti «hay que ver», que se encuentra vigente en antiguo eslavo con su futuro correspondiente bōdětŭ viděti «habrá que ver»(1). De aquí se parte hacia una expresión personal.

En búlgaro se usa una perífrasis con šte más el presente: šte piša «escribirá». La forma šte pertenece en origen al verbo iškam «querer», pero como verbo no se conserva más que en el giro negativo ne šta. El macedonio utiliza esta misma forma, pero por influencia del serbio se convierte en k'e.

(1) - Grammaire comparée ... p.108.

## 2.- PRESENTE-FUTURO EN GERMANICO

Igual que en eslavo, el germánico no desarrolló un futuro sintético. La manera más usual de expresar el futuro es por medio del presente: got. jah unsar waírþiþ þata arbi " καὶ ἡμῶν ἔσται ἡ κληρονομία ". El gótico conoce un sistema bastante rudimentario de diferencias de aspecto, y el preverbio añade al verbo un valor resultativo o perfectivo (1). En ocasiones, mantiene la forma sin preverbio, no resultativa, para la expresión del futuro ordinario, y la forma con preverbio para la expresión del futuro en el que se considera el resultado de la acción: timrja "yo construyo" / gatumrja "yo construiré". Sin embargo, el germánico no ha hecho sino esbozar este procedimiento de expresar el futuro por medio de la preverbación, sin desarrollarlo. De estos verbos resultativos con preverbio no ha quedado más que el prefijo ge- en el participio pasado del alemán mo-

(1) - Marold, "Futurum und puturische Ausdrücke im gotischem" Wissenschaftl. Monatsblätter, 1875, p.169 y ss.; W. Streitberg, "Das got. Perfektiv in seinem Verhältnis zum griechischen Futurum", PGS Beitr. 15.119 y ss.

derno: gót. drigka «bebo»; ga-drigka «beberé», al. trinken/  
getrunken «bebido».

En la traducción de Ulfilas al griego de la biblia, se traducen por presentes los futuros, sin más: Paruh ist jah hairtō izwar: «ἐκεῖ ἔσται καὶ ἡ καρδία θυμῶν». Más tarde aparecieron diversas perífrasis con duginnan «comenzar», haban «tener», skulan «deber», waír an «llegar a ser» más el infinitivo: faginon duginna «me alegraré». En alemán moderno ha pregaldecido la perífrasis con werden, gót. waírPan, que según Vaillant se habría originado en el giro del ama. wirde scribende «seré escribiente» (1). Los germanistas no están de acuerdo con esta opinión (2).

tanto el verbo duginnan como haban y skulan significan conceptos que a menudo son usados en la expresión del futuro conceptual en otras lenguas, como el eslavo, latín, griego, etc. Los dos últimos llevan implícito un matiz de obligación.

En otras lenguas germánicas se utiliza una perífra-

(1) - Grammaire comparée ... p.107

(2) - E. Hermann, Das Futurum mit werden in Neuhochdeutschen, Berlin, 1930.

sis con ville "querer". Así, han resultado los futuros de las lenguas germánicas modernas, excepto el alemán. El inglés lo expresa con will y shall, de matiz volitivo y de obligación respectivamente en origen. El sueco, holandés, danés utilizan el antiguo verbo skulan más infinitivo.

El germánico, pues, no ha utilizado los temas en -s- para formar un futuro. Estos temas existen en algunos presentes (1): aaa. hlosēn "oir", gót. at- insan, aaa. wahsan, gót. uf-blēsan, aisl. hriosa, gót. fraliusan, aaa. farliosan, aaa. wīsan.

(1) - cf. Loewe, KZ 39. 307 y ss.

### 3.- EL FUTURO ARMENIO

En armenio tampoco hay una forma especial de futuro. Lo más corriente es indicarlo por medio del subjuntivo de aoristo. Este es una forma compuesta por el tema verbal más -iç-. según Meillet, este elemento procedería de -sk- e iría añadido al tema de aoristo (1). Adrados, por el contrario, cree que es el mismo elemento -s- que aparece en otras lenguas.

Realmente hay poca diferencia entre el subjuntivo de presente y el de aoristo. Ambos parten de \*-ēse/o (2). La única oposición que existe es que uno y otro se unen bien a un tema de presente o bien a un tema de Aoristo. También hay algunas pequeñas diferencias en la flexión de uno y otro.

Esta lengua forma parte del grupo de lenguas que no tienen futuro, al que también pertenece el eslavo, con

(1) - Esquisse d'une Grammaire comparée de l'arménien classique, Vienne, 1936, p.121.

(2) - Adrados, verbo ..., p.444

el que presenta bastantes rasgos en común. pero, por otra parte, el hecho de que tenga un subjuntivo lo pone en conexión con lenguas como el itálico y el celta que son occidentales. También lo tienen el griego y el indoiranio, por lo que ha de ser visto como una innovación paralela (1).

(1) - Leroy, "La place de l'arménien dans les langues indo-européennes", AIPH.HOS 14. 1954-57, p.188.

#### 4.- EL FUTURO DE ORIGEN PERIFRÁSTICO.-

En algunas lenguas existen futuros que si bien en época histórica funcionan ya como futuros sintéticos, en origen debieron ser un giro perifrástico. Estos futuros forman un compuesto cuyos elementos son analizables. Hay que decir a este respecto que en un primer momento de los estudios de lingüística comparada, se pensó que el futuro de todas las lenguas era de origen perifrástico. Aunque esta idea no era acertada para la mayoría de los futuros, sin embargo, hay que reconocer que desde un punto de vista funcional no tendría nada de extraño tal origen. Los futuros en -bo y en -f- (-b-) del latín y celta respectivamente, tienen un origen perifrástico generalmente admitido por todos los lingüistas. vamos a verlos a continuación.

##### A.- El futuro Latino en -bo.-

Los verbos de la primera y segunda conjugación se diferencia del resto en que forman un futuro en -bo, -bis, en estrecho paralelismo con el imperfecto en -bam. Mientras

este último se encuentra en todas las conjugaciones, el futuro en -bo sólo está en las ya mencionadas, aunque hay testimonios de formas en -bo en la tercera y cuarta conjugación: dīcēbo, exsūgebo, vivēbo, ībo, dormībo, et. En la cuarta conjugación se hicieron especialmente frecuentes (1).

generalmente se explica la restricción a estas conjugaciones porque en estos verbos en -ā y -ē, no tenían disponible ningún subjuntivo que pudiera pasar a futuro. Esto es debido a que en los temas en -ā se utilizó como subjuntivo el tema en -ē, y en los presentes del tipo moneo, el subjuntivo en -ē se habría confundido con el presente. De aquí que surgiera la necesidad de recurrir a otros medios para crear un futuro.

Algunos lingüistas trataron de hacer una distinción entre verbos radicales con sufijo -am, -ēs para futuro, y los derivados con futuro en -bo (2). Según Meillet, estos verbos derivados no tenían subjuntivo antiguo y por tanto el futuro se hubo de formar por yuxtaposición: aña-

(1) - cf. Ernout, ob.cit. p.162.

(2) - Meillet-vendryes, Traité de Grammaire comparée des Langues Classiques, p.290.

diendo al tema de infectum el tema de aoristo de la raíz \*bhews/\*bhū-. En la cuarta conjugación el futuro en -bo se habría extendido por analogía. La división en verbos primarios y secundarios suscitó la crítica de Hahn, quien hace notar que cada una de las cuatro conjugaciones latinas incluye verbos primarios y secundarios, y es la conjugación y no el tipo de verbo la que condiciona la forma de futuro (1).

En cualquier caso, se trata de un tema compuesto de la raíz \*bheu<sub>H</sub>- "ser, llegar a ser". Es posible que los compuestos con este segundo elemento indicasen la duración. En el imperfecto tenemos esta raíz más el elemento -ā- que sirvió para dar pretéritos y subjuntivos, y que se encuentra formando parte originariamente de raíces en laringal: ā < e<sub>H</sub>. En el futuro con -bo tenemos \*bhū<sub>H</sub>-ō, \*bhū<sub>H</sub>esi, etc.

Se acepta comúnmente que se trata de un subjuntivo igual que ero, eris, etc. es un subjuntivo perteneciente a la raíz es-. La raíz \*bheu<sub>H</sub>-/\*bhū<sub>H</sub>-, que en latín encontramos también en el perfecto supletivo de sum, funcionó en -

(1) Ob.cit. p.69

origen aisladamente. Lo que no se encuentra en ninguna lengua es el presente atemático de esta raíz, correspondiente al subjuntivo temático \*bhuhō. En las lenguas aparece esta raíz en verbos temáticos: gr. φύω , ai. bhávati.

Este futuro lo atestigua también el falisco con las formas pipafo y carefo. Este hecho, y que también parece estar conectado con el futuro en -f-/-b- del antiguo irlandés, ha conducido a muchos lingüistas a ver en esta formación un origen más antiguo que el del imperfecto en -bam, que sólo existe en latín. De esta opinión son Kretschmer (1), Pisani (2) y Adrados (3).

sin embargo, en un principio no fue esta opinión la más extendida, y Popp hacía derivar el futuro en -bo de la analogía con -bam, según el modelo de ero/eram (4). Esta hipótesis sigue siendo compartida por Petersen (5), Buck (6) y Ernout (7).

(1) - glotta 17.1929.46-56.

(2) - "L'imperfetto latino in -bā-, il futuro in -bo- e questioni connesse", Hom. a Tovar, Madrid, 1972, p.383-393.

(3) - verbo ... p.517.

(4) - Ueber das conjugationssystem der sanskrit sprache, p.95.

(5) - "The relation of the Latin bo-future to the Italic imperfect", Language, 8.1932.133-137.

(6) - Comparative Grammar ...p.280.

(7) - Ob. cit. p.161.

una hipótesis que merece atención por su falta de verosimilitud es la de pisani. Este autor no derivaba el futuro en -bo de \*bh<sub>u</sub>h<sub>2</sub>ō, sino de suō. con esto salvaba la objeción que desde siempre había hecho Turneysen a la identificación del futuro en -f- del airl. con el futuro latino en -bo (1). pisani se basa en unos cuantos ejemplos bastante dudosos para hacer verosímil el paso de -su- a -b-: subāre < \*su-su-ā de \*seu- «parir», sibilus < \*si-sui-lo, o favus < \*suav<sub>2</sub>o junto a suavis. por otra parte, pensaba que la forma antigua del imperfecto era en -ia y no en -ba. La b se habría introducido por influencia del futuro en -bo, siendo aquí etimológica.

según Adrados, la limitación de -bam al pretérito y de -bo al subjuntivo es secundaria y está limitada por el sistema. La antigüedad del futuro en -bo la avalan el paralelo con el airl., en el que creen la mayoría de los latinistas y celtistas (2), y el testimonio del falisco. por el contrario el imperfecto en -bam sólo se encuentra fuera del latín en el osco fufans.

(1) - IF 9. 1898.47; A Grammar of Old Irish, p.348.

(2) - cf. M. Lewmann, "Die italische f- und b-tempora", IF 42. 1924.60-74.

Algunos autores han pensado que en principio la formación en -bo fue común a las cuatro conjugaciones, - igual que -bam (1). Este tipo habría tenido un aspecto iterativo-durativo frente a los demás futuros. Los restos de futuro en -bo en la tercera y cuarta conjugación apoyaban este hecho. A este respecto Hirt había señalado que en indoeuropeo podía haber dos futuros: el presente de un verbo perfectivo (como en gr. εἶμι ), y una forma especial para expresar el futuro durativo (como la perífrasis rusa con -búdu). Sugiere entonces que las formaciones futuras del latín en -ē- y -b- pudieron haberse distinguido de ese modo (2). Sin embargo, en época histórica ya no hay restos de ello.

Sjögren pensaba que tanto el futuro en -bo como el en -ē- eran de carácter iterativo-durativo (3). Es posible que el elemento de la raíz \*bhū- diera algún matiz aspectual al futuro, pero esto no puede ser comprobado ya que en época histórica no hay ninguna diferencia entre las distintas formaciones de futuro en latín. Por otra parte, no creemos que existiera este futuro en las cuatro conjugaciones,

(1) - Cf. A. Hahn, ob.cit. p.69.

(2) - Indogermanische Grammatik VI, p.420.

(3) - Zum Gebrauch des Futurums im Altlateinischen, Uppsala, 1906, p.3 y ss.

ya que su aparición está ligada a la circunstancia de que los verbos que poseen este futuro no tienen uno en -am, -es por razones de índole formal.

En origen -bam frente a -bo se esperaría como una oposición indicativo/subjuntivo, pero como -bam fue utilizada para denotar el pretérito, -bo debió mantener un valor Indicativo-subjuntivo (1). Al oponerse el compuesto con -bo a un Indicativo simple quedó limitado al Subjuntivo, del que partió el uso futural. El sentido de este compuesto está tomado de la raíz que forma el primer término. Este equivale a un sujeto, determinación adverbial o complemento del segundo término.

En el caso del futuro se trata de un tema general que puede funcionar tanto como tema de presente como de pretérito. Sin embargo, en el Imperfecto en -bam, en la tercera y cuarta conjugación, el primer elemento está caracterizado como pretérito propiamente: legēbam. En este sentido se puede decir que el futuro en -bo está formado sobre el tema de presente.

(1) - Cf. Adrados, verbo ... p.789.

Kent reconocía en la primera parte del compuesto un participio, infinitivo o una forma casual en ā o ē, o quizá un infinitivo de los que él pensaba que era el tipo regular latino: \*-si>-re (1). La hipótesis se rechaza por sí sola.

El futuro en -bo latino, al margen de su origen, es un futuro gramatical en latín. por tanto, su valor será el mismo que el de los restantes futuros. Este tipo tiene muchas probabilidades de ser muy antiguo, aunque no por ello podemos decir que existiera en otras lenguas. Realmente no hay datos para ello.

B.- El futuro en -f- (-b-) en antiguo Irlandés.-

Este futuro pertenece a los verbos débiles. se ha puesto a menudo en relación con el futuro latino en -bo. Kieckers fue el primero en postular su identidad (2) y es aceptada generalmente por los lingüistas . Thurneysen, sin

(1) - The Forms of Latin, p.120.

(2) - "zum Altirischen f- und b-putur", IF 27. 1910.325 y ss.

embargo se ha opuesto sistemáticamente a esta identificación, alegando que mientras -bo en latín procede de bhu<sup>h</sup>, la -f- del futuro irlandés sólo puede proceder de -su- (1). Ya vi mos que pisani salvaba esta dificultad haciendo derivar la b del latín de -su-. Esta derivación le permitía además conectar ambos futuros con la formación en -se/o del resto de los futuros de las indoeuropeas. Tanto el futuro latino como el del antiguo irlandés, según pisani, derivarían de denominativos procedentes de nombres en -su-, que eran antiguos desiderativos (cf. jigīsu de jī- «vencer» = «deseoso de vencer»). De esta manera reducía a un sólo tipo el futuro en -b/-f y el en -se/o.

sommerfelt sugiere que la -f- del airl. derivaba de -βw-, pero no da ningún otro ejemplo que el del futuro de este desarrollo (2). Hermann es partidario de la identificación de ambos futuros (3). El timbre de la consonante final de la raíz que determinaba la aparición de -f- o -b- se explicaba por una vocal siguiente, ya -ā/o, ya -ē/i. Así,

(1) - IF 9. 1898.47; GOI, p.348.

(2) - «Le futur irlandais en -f-», MSL 22. 230-233.

(3) - «Zusammengewachsene präteritum- und Futurumschreibungen in mehreren indogermanischen Sprachzweigen», KZ 69. 1948. 73 y ss.

de léiciu «yo deajo» hay un futuro léiciub, de -ēbō > -ībō.

walde ha demostrado, por otra parte, que el futuro en -f- pertenece a la misma clase de verbos que el itálico en -bo: denominativos (1). En airl. lo forman este futuro los verbos débiles.

El tema lleva el sufijo -fa- y se flexiona como un subjuntivo en -a-. No aparece en britónico. Lo mismo que los demás futuros se forma sobre el tema de subjuntivo, lo cual le hace aparecer independiente del tema de presente. Recientemente watkins volvió a poner en duda la identidad de este futuro con el latino (2). Se inclina más bien a derivar este futuro de adjetivos desiderativos en -su-. Esta opinión es demasiado artificiosa y lo mejor es ver una comunidad de origen entre ambos futuros aunque haya desarrollos particulares de cada lengua (3).

(1) - Über Älteste Sprachliche Beziehungen zwischen Keltien und Italikern, Innsbruck, 1917, p.28 y ss.

(2) - Friu, 20. 1966-67.67-84.

(3) - cf. E.G. Quin, "On the modern f-future", Friu 21.1969. 32-41; "varia I, the f-future in stapleton's catechismus", Friu 22. 1971.174-175; W.Meid, scottish studies 12. 1968. 53 y ss.

C.- El futuro perifrástico sánscrito.-

Así como los dos futuros vistos anteriormente tienen todo el aspecto de ser muy antiguos, el futuro del tipo sánscrito datásmi sólo se encuentra en época clásica y no aparece en védico.

Está compuesto de la forma de agente en -tr más la primera persona del verbo as- "ser". El nombre de agente en -tr ya por sí mismo tiene una noción futura. piénsese -- que en algunas lenguas modernas como el danés el futuro puede ser expresado por medio de un nombre de agente: kommer i morgen "vendré mañana". La presencia del agente en -tr en las formas del tipo datásmi es aceptada actualmente por todos los lingüistas, después de los estudios de Renou y Benveniste (1). pero en un primer momento se había pensado que se trataba del participio de futuro, dado el matiz futural que tenía este nombre de acción (2).

(1) - L. Renou, BSL 39. 1938.126 y ss.; E. Benveniste, Noms d'Agent et Noms d'Action en Indo-Européen, paris 1948, p.17.

(2) - Bopp, Grammaire comparée ..., trad. Bréal, paris, 1885, p.297.

En la tercera persona de singular y plural y también de dual el auxiliar desaparece. La forma no está verdaderamente viva más que en singular. Su valor no es el mismo que el del futuro normal en -sya-.

Benou ha puesto de relieve que se trata de un futuro no inmediato, nacido directamente del aspecto durativo de la forma (1). En el uso clásico ha prevalecido el matiz de un futuro con término fijo. Se acompaña a menudo de un adverbio de tiempo y se encuentra sobre todo en procesos considerados desde el punto de vista de la certeza, en promesas, maldiciones, etc. Los gramáticos indios llamaban a este futuro de certeza śvastani «de mañana». por esto va acompañado con frecuencia por una precisión temporal como śvas o prātār.

Figura a menudo cuando se presenta como cierto el cumplimiento de una acción, y el acontecimiento está ya fijado. Se parte para ello de un empleo predicativo datā asmi, donde el nombre de agente afirma su valor pleno: «soy dador». De aquí no hay más que un paso para el futuro: prātār yastā-

(1) - Grammaire sanskrite, Paris, 2ª ed. 1961, p. 493.

mahi «mañana por la mañana vamos a sacrificar». El adverbio prātārī está ahí para subrayar la circunstancia en que la situación debe realizarse. No tiene nada de tiempo narrativo (1). Su función, por tanto, es diferente a la del futuro en -sya-, aunque la de este último no se haya definido claramente (2).

(1) - cf. Benveniste, ob.cit. p.18.

(2) - véanse a este respecto Hopkiens, AJPh 13. 1892.p.48; Kuiper, Acta Orientalia 12. p.288; Renou, BSL 56.1961. p.13 y ss.

5.- OTROS GIROS PERIFRÁSTICOS PARA LA EXPRESIÓN DEL FUTURO.-

ya hemos mencionado las perífrasis que existen en eslavo y germánico, pero además hay lenguas en donde aparte de tener desarrollado un futuro gramatical siguen haciendo uso de perífrasis con frecuencia. por otra parte, el albanés tiene como único medio de expresión de futuro un giro perifrástico. Este consiste en albanés meridional en el uso de do, auxiliar equivalente al will inglés, más -të acompañado de subjuntivo. El auxiliar en origen es una forma fija del verbo dua "quiero". En el norte se usa kam ("tener") más me acompañado del participio pasado que funciona como un infinitivo (1). La perífrasis con el verbo "querer" está muy extendida en eslavo y en las lenguas balcánicas.

En latín, además de los futuros en -so, -am, -es y en -bo, se encuentran giros perifrásticos con los verbos īre, velle, venīre, facere, habēre. La más corriente es la del -

(1) - S.H. Demiraj, "A propos des formes du futur en albanais",  
SAlb. 8. 1971.137-151.

verbo īre más supino: eo questum ad vicinam «voy a quejarme a la vecina», de donde «me quejaré a la vecina». En latín tardío debió ser muy corriente la perífrasis con habeo más infinitivo, perífrasis que ha dado lugar al futuro en las lenguas románicas (1). Esta perífrasis en latín clásico tenía matiz de posibilidad: habeo etiam dicere quem ... de ponte in Tiberim deiecerit (Cic. S. Rosc. 100).

En griego, el futuro fue indicado por medio de perífrasis desde muy pronto. En corrientes en ático clásico las perífrasis con ἔρχομαι más el participio de futuro que expresaba la inminencia: por ej. οἶδθα εἰς οἶόν τινα κίνδυνον ἔχει ὑποθήσων... (Pl. Prot. 313) «¿sabes a qué peligro vas a exponer tu alma?». Otro giro muy usual era la construcción de μέλλω más el infinitivo que significaba «tener intención de». Se encuentra ya atestiguado en Homero, y perdura hasta la koiné. También se puede usar el participio de perfecto con ἔδομαι.

(1) P sobre la construcción habeo + Infinitivo véanse: Ph. Thielmann, «Habere mit dem Infinitiv und die Entstehung des romanischen Futurums», ALL 2.1885.48-89, 57-202; P. Taylor, «The construction habere-with-Infinitive in Alcuin», - Rom. Rev. 1924.123-127; M. Leumann, «Lateinisch habere mit Infinitiv», Mus. Helv. 19.1962.65-71; B. Müller, «Das lateinische Futurum und die romanischen Ausdrucksweisen für das futurische Geschehen», Rom. Forsch. 76.1964.44-97. P. Valesio, «The Romance synthetic future pattern and its first attestations», Lingua 20.1968.113-61.279-307. R. Coleman, «The origin and development of Latin habeo + Infinitive», CQ 21.1971.215-232.

En griego bizantino es usual el giro de ἔχω más infinitivo. posteriormente se usó el verbo θέλω más la conjunción ἵνα que dió lugar a la partícula ὅτι de futuro usada en el griego actual. En un principio era una perífrasis con carácter volitivo, pero luego se convirtió en un mero auxiliar de futuro. En griego moderno se han establecido diferencias aspectuales dentro del futuro según se use la partícula ὅτι con el subjuntivo de presente (futuro durativo) o de Aoristo (futuro momentáneo).

En letón, dialectalmente, existe una perífrasis con būšu, futuro del verbo ser más el infinitivo: es būšu palīdzēt "ayudaré", en vez de utilizar el futuro normal: palīdzēšu. Sin embargo, el que se encuentre en la parte oriental hace sospechar que se trata de una contaminación del ruso.

De todo lo visto hasta ahora se deduce que el futuro no era una categoría gramatical en indoeuropeo. Su expresión estaba ligada en muchas lenguas a perífrasis, sin que se sintiera la necesidad de crear una categoría gramatical específica. Los giros perifrásticos son constantes para la expresión del futuro incluso en aquellas lenguas que sí

tienen futuro gramatical. No tenemos más que hacer un repaso de las lenguas modernas y veremos que también en ellas existen gran cantidad de perífrasis. Lo curioso es que siempre están presentes los mismos elementos: verbos que significan querer, desear, tener intención de, verbos de movimiento, etc. Estos últimos son capaces de funcionar en presente como futuros y esto es una constante en todas las lenguas. El hecho de que en germánico y eslavo tengamos presentes para expresar el futuro, nos muestra que las tendencias que veíamos en el capítulo introductorio sobre los medios usados en la expresión del futuro conceptual, son evidentes para todas las lenguas.

La diversidad de medios de expresión para el futuro va ligada al hecho de que su sentido no se limita a expresar la acción o proceso que tiene lugar en un momento posterior al de hablar, sino que dentro de él hay toda una serie de matices que pueden ser expresados de diferente manera.

Así, las perífrasis futuras han podido tener valores modales antes de adquirir los propiamente temporales. Cuando en español decimos «escribiré», nos referimos a una acción que tendrá lugar en el provenir. Desprovisto del con-

texto no podemos decir que haya ningún otro valor. Ahora - bien, en origen la forma latina que dio lugar a este futuro expresaba posibilidad, por ej. de república nihil habeo ad te scribere «acerca de la república nada puedo escribirte» (Cic. Ep. Att. 2.22.6).

Los futuros de origen perifrástico como el latino en -bo y el del airt. en -f-, tienen la apariencia de ser muy antiguos. Se ha pensado si habrían existido futuros parecidos en otras lenguas indoeuropeas, pero no deja de ser una mera hipótesis.

#### IV - EL FUTURO EN -S-

La forma más común de expresar la categoría de Futuro en las lenguas Indoeuropeas ya hemos visto que es la que se sirve de un sufijo -s-. Este puede aparecer temático o aтемático, o bien con algún tipo de alargamiento como en sánscrito y en báltico. Vamos, pues, a hacer un análisis de los diferentes tipos de formación en -s- que aparecen en las lenguas dando futuros.

##### 1.- DIVERSOS SUFIJOS QUE APARECEN EN LAS LENGUAS.-

###### a) - SE/O:

Este sufijo aparece dando futuros en todos los dialectos del griego excepto en dórico; en celta, en el Futuro reduplicado del airt.; en latín, en el futuro arcaico del tipo faxo. Además aparece en los subjuntivos de aoristo del indio, griego y en el Subjuntivo en -s del celta y latín (1); también en el desiderativo indio y en otros

(1) - Hay que distinguir entre los subj. en -s del ai., gr. que aparecen ya en época histórica como subj. de aoristo, al margen de cual fuera su origen, y los del celta y latín que no pueden ser considerados como tales al no tener un subj. de presente al que oponerse.

presentes con este mismo matiz, o sin él. Se trata del sufijo -s- más la vocal temática. Normalmente el Futuro con este sufijo se/o lleva grado pleno de la raíz, por ej. néti  $\psi\omega$ , airl. gi-geds-t(i); el Futuro en -s- del latín tipo faxo lleva grado pleno igualmente, y lo mismo los subjuntivos con este sufijo. Por el contrario, el desiderativo indio lleva grado cero de la vocal radical en el tipo más antiguo. El siguiente sufijo que vamos a estudiar es una variante de éste:

b) - H-SE/O-

Se trata de una laringal que aparece ante el sufijo se/o cuyo origen a partir de raíces que tenían la laringal como parte del tema y luego fue extendida en todo tipo de raíces en sonante, es generalmente aceptado por los comparatistas. Sin embargo, la presencia de la laringal ante la -s- ha llevado a algunos autores a reconocer un sufijo -Hs- de Futuro que en origen habría sido de desiderativo. Así, Schulze comparando los futuros y desiderativos indios de raíces acabadas en sonante con los futuros griegos en -έω, llegó a la conclusión de que en Indoeuropeo habría existido un sufijo -Hs- de desiderativo (1). El

(1) - Ob. cit. pp. 101-109

hecho venía corroborado por la presencia de laringal en kláusiu, que consideraba un desiderativo equivalente a un supuesto \*śravisyāmi del indio. Schmid y Cowgill han rechazado esta hipótesis (1). Meillet, igualmente, propuso dos formaciones desiderativas para el Indoeuropeo, una en -əs- y otra en -s- (2). Aparte de la forma lituana vista anteriormente, Meillet añadía paralelos en eslavo, por ej. - aesl. slyšo "yo oigo". La evidencia de -hs- para el celta fue aportada por Thurneysen que explicó los enigmáticos futuros reduplicados del airl., tipo céla- como desiderativos originarios procedentes de \*ki-kī-s-, igual que el desiderativo sánscrito (3). A estos testimonios de la presencia de laringal ante el sufijo en Futuro, Puhvel añadió los futuros griegos del tipo τιμήσω, φιλήσω (4). Es evidente que la presencia de una laringal ante el sufijo en estos futuros y desiderativos no puede negarse. Pero también es innegable que otras muchas formas de Futuro no presentan huellas de esta laringal: los futuros formados sobre raíces en

(1) - W.P. Schmid, IF 67.1962.1-15; W.Cowgill, Language 39.1963. 248.

(2) - Meillet, Introduction ... p.214

(3) - IF 38. 1917. 143-149; OIGr p.414.

(4) - "Laryngeals and the IE desiderative", Language 29.1953. 454-456.

consonante (1). Esto nos lleva a admitir que la laringal an te la -s- tiene su origen en aquellas raíces en que la laringal formaba parte del tema, es decir, en raíces disilábicas. Posteriormente todas las raíces en sonante fueron modeladas analógicamente sobre las otras (2).

Veamos ahora donde aparece ese sufijo H-se/o: en el Futuro griego llamado "contracto":  $\varphi\alpha\nu\acute{\epsilon}\sigma\omega > \varphi\alpha\nu\tilde{\omega}$  (át.). H<sub>i</sub>-s>-es por analogía con los grados plenos con  $\bar{e} <^*eH$ , según Adrados (3); el Futuro Perfecto latino presenta igualmente este sufijo: -erō < -isō, por ej. amavero, formado sobre el tema de perfecto. En este caso -is- se ha reinterpretado como una característica del tema de perfecto que se añade a todas las formas de éste, pero en origen -is- en latín es lo mismo que -εσ- griego y que -iṣ- indio. Ya dijimos que en un principio no se identificó el -is- latino con el del indio porque había el inconveniente de que un Ø fuera del indoiranio sólo podía dar -a-. Pero Adrados demostró que tanto  $^*H_i$  como  $^*H^x$  ante la -s- pueden dar -i- en todo el Indoeuropeo (4). En los casos a los que nos esta-

- (1) - Excepto aquéllas que pertenecen a bases disilábicas: gr.  $^*hes\acute{\epsilon}o\mu\alpha\iota > hes\acute{o}\mu\alpha\iota$  ; ai. patisyā; vadiṣya-, etc.  
(2) - M. Leumann, Morph. Neuer. p.47; Kuiper, Acta Orientalia 12.299-301; Kurylowicz, Apophonie ... p.254.  
(3) - Estudios ... p.31.  
(4) - Evol. y Estructura ... p.710; Estudios... p.232.

mos refiriendo el sufijo aparece con flexión temática. Puede aparecer, sin embargo, con forma atemática:

c) - H-S-

Con flexión atemática aparece en osco-umbro. En el Futuro de Indicativo de raíces en consonante aparece -es <<sup>x</sup>Hs, influyendo probablemente en el timbre de la vocalización la vocal temática e del Presente. Pero a veces H-s da -us- como en el Futuro Perfecto osco-umbro que procede de H<sup>a</sup>-s. Aunque normalmente H<sup>a</sup> y H<sup>w</sup> dan -i- y -e-, en ocasiones también podían dar u (1), cuando se impone el timbre de la H y no el de la -s-. Tanto el futuro I como el II, se conjugan en osco-umbro atemáticamente, al igual que el futuro con -s- simple.

d) - S-(atemático)

Ya hemos dicho que aparece en osco-umbro, sin que aparentemente haya que postular la caída de la vocal temática, por ej. fust "erit". También aparece en la tercera persona del Futuro reduplicado del airl., y en la tercera persona del Futuro lituano y letón. Este hecho llevó a Pe-

(1) - Adrados, Estudios ... p.176; Verbo ... p.565.

dersen a ver un sufijo de Futuro en Indoeuropeo originariamente atemático, que en algunas lenguas se tematizó posteriormente (1). Para Kurylowicz ese sería el estadio originario del Futuro, es decir, formas en -s- atemáticas de origen injuntivo que secundariamente se tematizaron (2). También Puhvel es partidario del carácter atemático del sufijo de Futuro. A su vez éste tendría una apofonía cualitativa originaria: \*k<sup>r</sup>er-Hs: k<sup>r</sup>er-Hs- (3). Según nuestra opinión no se puede reconstruir un sufijo originario de Futuro, por tanto, unas lenguas utilizan una -s- atemática y otras temática, sin que haya que suponer que una de las dos es más antigua o la originaria. Nos queda finalmente el sufijo -s- alargado mediante diversos procedimientos tal y como aparece en el Futuro indoiranio, báltico y en el llamado "Futuro dórico" del griego.

e) - SH<sup>t</sup> ; SH<sup>t</sup>/e,o; S-eH<sup>t</sup>/e,o.-

En indoiranio aparece -sya- que explicábamos a partir de un alargamiento H<sup>t</sup> a la -s-. Decíamos que este alar-

(1) - Etudes Lituanienes, Copenhague, 1933

(2) - Problèmes de Linguistique indo-européenne, Wroclaw, 1977, p.92.

(3) - Art.cit.p.455.

gamiento era el mismo que aparecía en la clase IV de presentes en indio. En lituano y letón había un sufijo -sje/si con la primera persona temática y de ellas atemáticas, Su flexión era la misma que la de los presentes semitemáticos en -i-, procedentes de H<sup>h</sup>. En la tercera persona, la falta de la i se puede deber a que en el grupo consonante +<sup>h</sup>H<sup>h</sup>+ consonante, la laringal puede caer (1). Esta es la opinión de Adrados, aunque es posible que en la tercera persona no se procediera a alargar la -s- con laringal. En el futuro llamado "dórico", del griego, explicábamos el sufijo -σέω como procedente de -s- + eH<sup>h</sup>/e. El sufijo -eH<sup>h</sup>/e se encuentra igualmente en presentes como δοκέω, lat. moneo. Se puede apreciar, por tanto, que este sufijo H<sup>h</sup> aparece en gran cantidad de presentes y proliferó abundantemente fuera de las raíces en que era etimológico, para dar lugar a denominativos y deverbativos. Algunos autores como Hirt y Hahn pensaban que el alargamiento -ya estaba relacionado con la raíz i del verbo "ir" (2).

En estos sufijos podía aparecer igualmente la va

(1) - Verbo ... p. 708.

(2) - Hirt, IG IV, 176; Hahn, ob. cit. nota 71

riante con laringal ante la -s-, igual que veíamos en la forma se/o: Hse/o y en -s-:-Hs-. Así, tenemos: H-sH<sup>h</sup>- que aparece en la forma iṣya, formado igual que el griego - y que los demás futuros que hemos visto. Watkins pensaba, por el contrario, que la extensión de la i en el futuro - sánscrito era un fenómeno específico del indio, pero no dice cómo habría llegado a estar esa i en el futuro, es decir, si era de origen analógico, o bien pertenecía desde el principio al sufijo. A este respecto hay que decir que Kurylowicz ha explicado la extensión de formas procedentes de raíces ṣet a todas las raíces en sonante de la siguiente manera (1): el antiguo injuntivo de aoristo de una raíz ṣet tenía la forma\* ṣR-ə-s con vocal breve, frente a\* ṣR-s. Esto se debe a que en el aoristo sigmático la falta de alargamiento (obligatorio en el aoristo según Kurylowicz) en la vocal radical hizo que apareciera el -ə- percibido en un momento determinado como vocal de unión. La comparación del antiguo injuntivo\* eRə-s y del aoristo\* eRə-s hizo que se reanalizara la forma como\* eR-əs- con la laringal perteneciente al sufijo. Evidentemente algo de esto tuvo que haber, es decir, una remodelación de una raíz

(1) - The Inflectional Categories of IE, p.111.

TERH-s como TER-Hs. Sin embargo, la opinión de Kuryłowicz nos parece demasiado complicada.

El futuro en -s- lleva grado pleno y no parece que existan huellas de una originaria alternancia entre raíz y sufijo, por lo que hay que suponer que es de origen reciente. Sobre la flexión temática o aтемática del futuro no hay razón para suponer a una más antigua que la otra, sino que ambas pudieron coexistir, dado que el desarrollo de esta categoría sólo se puede fechar en época dialectal, y nunca en período de comunidad.

2 - EL MORFEMA -S-: SU ORIGEN Y DIFUSION.-

A) - Generalidades.-

Según hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo, el morfema -s- y sus diferentes alargamientos no son exclusivos del futuro. Así también aparecen en aoristos, subjuntivos, etc., unas veces con la -s- simple, otras veces con la vocal temática -se/o, como es el caso de los aoristos del gr. tipo  $\delta\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\tau\omicron$  ,  $\beta\acute{\eta}\sigma\epsilon\tau\omicron$  , o del indio ávak-gam o, de los subjuntivos en -s- del celta y latín. También existe la -s- con vocal temática en presentes, no sólo de desiderativos sino también sin este valor. Esto en lo que se refiere a la -s- simple, temática o aтемática. Cuando se añaden nuevos sufijos a la -s- se crean nuevas categorías. Por ej. se puede dar -s- + ē, s + ā que proceden de s + eH<sub>1</sub> o s + eH<sub>2</sub>. Así tenemos sē en griego diferenciando al subjuntivo de aoristo del futuro en se/o; en latín en el Imperfecto de subjuntivo y también en osco-umbro. Sā aparece en el Pretérito de indicativo tocario; en latín, en el Pretérito pluscuamperfecto de indicativo (amavis-ām) y en armenio en el aoristo medio de algunos verbos, en celta apa-

rece sā en el subjuntivo britónico, etc. Se puede decir por ello que el morfema -s- en Indoeuropeo era un morfema de gran amplitud, y su especialización en un sentido determinado no es rigurosa, puesto que existen formas - que se sirven del mismo sufijo para usos distintos. Se trata en cada lengua de una elección entre posibilidades múltiples condicionadas por los sistemas de oposiciones de cada época. Por tanto, el que comparemos formaciones tan diferentes desde el punto de vista funcional, supone que admitimos un origen común de todas ellas, o mejor dicho, que la -s- de todas estas formaciones es la misma y tienen idéntico origen. Así, pues, habría que partir de un estadio en que la -s- apareciera como parte de un tema al que no añadiría ningún valor especial, o por lo menos ninguno conocido por nosotros. Sin embargo, no somos del todo partidarios de ver en la -s- un alargamiento en libre distribución que no confería al tema ningún valor. Probablemente al añadir la -s- se dotaría al tema de un valor que lo opondría al tema sin alargamiento. -- Ahora bien, cual fuera este valor no nos es dado saberlo. De todas formas en las lenguas históricas el primitivo valor de la -s- no se ha conservado, ya que no existe unanimidad en el sentido que la -s- confiere a las distintas -

categorías. Una prueba de ello es que los presentes en -s- que en la mayoría de las lenguas tienen valor desiderativo se encuentran en hetita y en tocario con otro valor sin que tampoco podamos decir que éste sea el origi nario. Estas lenguas presentan un estado particularmente interesante para el estudio que nos ocupa. Por ello vamos a examinar los presentes en -s- en estas lenguas antes de seguir adelante.

B) - Formaciones signámicas en hetita.-

En hetita y luvita aparece un sufijo de presente -ša con función iterativo-durativa. Estos presentes se conjugan según la conjugación en hi, lo cual debe tratarse de una innovación hetita. En luvita no sucede así. Este sufijo se encuentra también en hetita jeroglífico y en lidio. He aquí algunos de estos presentes:

arpašai "es infortunado"

eššai "hace"

ezzai "come" (\*ed -sai)

halzeššai "llama"

karmalaššai "está tullido"

wezzai "trae" (1).

Aparte hay una serie de presentes atemáticos en -eš- derivados de adjetivos y que significan "llegar a ser lo que el adjetivo denota", por ej. har-ki-e-eš-zi "llegar a ser blanco, blanquear", de har-ki-iš- "blanco". Se conjugan atemáticamente y se les ha puesto en relación con los verbos latinos en -esco, derivados de adjetivos también y con el mismo significado: albus: albesco. Podría tratarse de una formación arcaica con el sufijo -s- paralelo en distribución al sufijo -sk-. Por otra parte, aparece la -s- en hetita en ciertas personas de la clase Ib de Friedrich (2): ed-, mat-, išpart-, hat-, huet-. Se trata de raíces en dental, y cuando la desinencia comienza también por dental se introduce una -s-: 1ª pers. edmi/ 3ª etszi. Parece que la -s- es un desarrollo fonético ante dental. Por otra parte, hay que notar la presencia de -s- como desinencia de 2ª y 3ª persona.

Los presentes atemáticos en -s- del hetita se han puesto en relación con los aoristos sigmáticos de las

(1) - J.Friedrich, Hethitisches Elementarbuch I, Heidelberg, 1960; Cf. Sturtevant, Comparative Grammar, p.126.

(2) - Ob. cit. p.155

demás lenguas. Es notable que el hetita tenga tal abundancia de temas en -s- en Presente, mientras en el resto de las lenguas indoeuropeas hay apenas unos pocos conservados y la mayoría se encuentran como temas de aoristo, de Futuro, en el Subjuntivo, etc. Esto quiere decir que a medida que las lenguas fueron desarrollando nuevas categorías, los temas en -s- fueron entrando en ellas. No hay que suponer que el hetita tuvo un aoristo sigmático o un Futuro y lo perdió, permaneciendo como restos en aquellos presentes temáticos o aтемáticos en -s-. Lo que ocurre es que no existen tales categorías y por ello, los morfemas que en las demás lenguas se encuentran como característicos de ellas, en hetita se encuentran todavía como temas de presente. Hay que tener en cuenta que en hetita, la relación temporal no se expresaba por medio de la oposición de temas, sino por la oposición de desinencias primarias y secundarias.

C) -Formaciones Sigmáticas en Tocario.-

Al igual que en hetita, en tochario hay gran abundancia de presentes en -s-. La clase VIII de presentes tiene el sufijo se/o, lo mismo que en los presentes del ai. rak-sati o griego  $\alpha\lambda\acute{\epsilon}\xi\omega$ . Este sufijo tiene en tochario función

causativo-transitiva, lo cual debe ser visto como una innovación desde el punto de vista Indoeuropeo (1). Benveniste los define como iterativos-intransitivos (2). Los sufijos -s- y -sk- sirven en tocario para marcar la oposición intransitivo/transitivo. Esta es una de las innovaciones fundamentales del sistema verbal tocario. Krause distingue formaciones no causativas en las que no hay diferencia entre el verbo base y la formación con -s-. El significado es el mismo tanto en el causativo como en el verbo base. La función consiste en convertir un intransitivo en transitivo, cuando el verbo base es transitivo. He aquí algunos ejemplos:

er-: ersäm

käl-: kälsam, käsem

näk-: nakstär, naksentär, naksalye

prek-: preksäm

päk-: päksäm, pakstär

Por otra parte, hay un pretérito en -s- (clase III) que está muy asociado al Presente con -s-. Esta asociación de pretérito y Presente es muy significativa. Watkins creía que -

- (1) - W. Krause, Westocharische Grammatik I, Heidelberg, 1952, p.77; W. Krause-W.Thomas, Tocharische Elementarbuch I, Heidelberg, 1960 p.206.
- (2) - "Tokharien et Indo-Européen", Fs. Hirt, 2.227-240, Heidelberg, 1936.

esta relación observable en tochario era un desarrollo específico de esta lengua (1). Se habrían confundido temas de Presente del tipo radical \*nekse/o y del tipo sufijado \*prkse/o, con temas de pretérito del tipo \*nek-s, \*prek-s. Esto iría en contra de las demás lenguas en las que cuando hay un Presente y un aoristo en -s-, el aoristo está formado sobre el tema de Presente en se/o: así,  $\delta\epsilon\psi\omega / \epsilon\delta\epsilon\psi\eta\sigma\alpha$ . Esto no tiene por qué ser así necesariamente. Precisamente en tochario tendríamos la situación arcaica en la que un tema en -s- daba igualmente Presente y Pretérito y la única diferencia residía en las desinencias, y a veces en un vocalismo distinto. La clase VIII de presentes en tochario B, el único Pretérito que tiene es el del tipo III, sigmático, (con la excepción de las raíces \*yuk-y \*lup-). Por tanto, el tipo  $\epsilon\delta\epsilon\psi\eta\sigma\alpha$  del griego es secundario, ya que se ha interpretado  $\delta\epsilon\psi$  - como tema primario al que se le añaden los diversos morfemas característicos de las categorías flexionales. Así pues, tanto el hetita como el tochario presentan una situación muy arcaica en lo que se refiere a los temas en -s-, aunque ninguna de las dos lenguas tiene un futuro

(1) - Ob.cit. p.64; véase también Ivanov, Toxarskie Jazyki, Moscú, 1939, 29-31.

sigmático. El valor originario de estos temas no se puede decir que nos lo aclaren el hetita y el tocario. Pero sí nos pueden servir para mostrar que los presentes en se/o no eran desiderativos en origen, sino que este valor lo de bieron tomar más adelante. Tampoco hay que ver una -s- de origen aorístico que habría dado lugar a todas las categorías sigmáticas, con un valor puntual como piensan algunos autores. En hetita y tocario no hay huellas de este significado puntual, y tampoco en otras lenguas. Como ya hemos dicho antes no nos es dado saber cual era el valor originario de la -s-. Ahora bien, el valor que presentan las diversas categorías que contienen un elemento sigmático es tan variado que hemos de considerarlo un desarrollo secundario que ha podido variar de una lengua a otra. Esto enlaza con el problema de la unidad de los temas en -s-. Esta cuestión al igual que la de la unidad de los temas en -ē y -ā ha sido largamente debatida por los comparatistas. Vamos a hacer por ello una breve historia de la cuestión.

D) - La unidad de los temas en -s-: Historia de la cuestión

El planteamiento del problema era si la -s- que aparece en Futuro, en aoristo y Subjuntivo era la misma, o se trataba de distintas -s-. En caso de tratarse del mis-

mo morfema habría que ver cuál había sido su origen y posterior desarrollo. Meillet fue el primero que estableció un origen común de la -s- de futuro, aoristo y subjuntivo(1). La -s- era un elemento fonético, morfológicamente indiferenciado que había adquirido su valor aorístico por su adición a ciertos temas previamente de aoristo; otras veces había adquirido valor desiderativo de presente por su adición a temas de presente con este valor. Esta adición habría estado determinada por causas fonéticas. Según Meillet, las formas en -s- eran recientes. Se basaba para esta afirmación en los datos que aportaban las diferentes categorías sigmáticas: 1) la falta de alternancia vocálica en el sufijo ; 2) la falta de alternancia vocálica de la raíz en el aoristo sigmático y 3) el uso múltiple de los temas en -s- .

Entre los partidarios de una -s- común para todas las formaciones se encuentran Thomas, Ambrosini, Watkins, Pariente, Adrados, etc. Sin embargo, sus opiniones difieren bastante de unos a otros. Así Thomas cree que si la misma -s- estaba en formaciones tan diferentes entre sí, era debido a que todas ellas tenían algo en común; servían para designar la acción pura, es decir, opuesta a lo que Thomas

(1) - "Sur l'Aoriste sigmatique", Mél. Sausure, Paris; 1908, pp.81-106.

consideraba «actual». Sería una especie de «injuntivo» en el que entraba el pasado, el futuro y también el deseo, la posibilidad, lo eventual o lo indeterminado, que se situarían en un mismo dominio, el de la experiencia activa del sujeto, y cuya marca propia es el alejamiento con referencia al ACTUAL(1). En un cierto momento habría habido una concepción injuntiva de las relaciones temporales y modales, uniéndose en una misma aparición al actual: de esta función daría cuenta el doble empleo de la ā en latín, por ej. en legās, lagebās, y de la -s- en ἔδειξαι , δείξω (fut.-subj.)

para Ambrosini la -s- era un marcador de intransitividad y establece paralelos entre las formaciones en -s-, -ē-, y -ā- que también tendrían este valor(2).

De la misma manera Watkins cree que la -s- tiene en origen un significado medio-intransitivo (3). Según este autor el origen de este alargamiento sería el siguiente: en principio, la -s- aparece como desinencia en hetita , en 3ª persona de singular (y también en tochario e indoiranio), pe-

(1) - Rev. phil. 82.1956.218 y ss.; REA 59.1957.250-274.

(2) - «Concordanze nelle strutture formale delle categorie verbali», SSL II, 1926, suppl.25.

(3) - ob.cit., p.97.

ro esta -s- debió ser parte de una forma radical que se utilizaba como 3ª persona de singular de pretérito con desinencia cero. por ejemplo, en sánscrito dhās, donde la -s- en origen no era desinencia (cf. het. daiś o daś ). En un momento determinado, en una raíz como \*preks- (TR-et) la apofonía era el único medio de distinguir un aoristo de un presente: pres. teR-T, grado pleno/ aor. TR-et, grado cero. gracias a su posición, el alargamiento -s- pudo ser tomado como marca de Aoristo. Así pues, \*preks- se reinterpreto como \*preks + desinencia cero (\*dhēs en principio era un tema alargado sin desinencia, posteriormente reinterpretado como \*dhē-s, con la -s- marcando ya el aoristo). Tomando como base a la 3ª persona radical, entendida como con desinencia cero, se suple todo el paradigma: 3ª sg. \*preks-∅ → 1ª sg. \*preks-m(i), 3ª pl. \*preks-nt(i). Finalmente se reforma la 3ª persona de singular por medio de la eliminación de la desinencia  $\emptyset$  : \*preks-∅ > \*preks-t(i). Después vino la exclusión de la -i y la restricción por tanto a las desinencias secundarias. La función originaria medio-intransitiva la deduce Watkins de que en indoiranio y tocario la -s- aparece más a menudo en voz media que en activa, y en hetita está presente en las desinencias de la conjugación en -hi, que serían las mismas que las de la voz media.

Así pues, la -s- sería en origen un desarrollo fonético en determinadas posiciones que posteriormente pasó a caracterizar al aoristo sigmático. Esto implica que todas las demás categorías con -s- habría que derivarlas a partir del aoristo. Así, en el caso del celta, Watkins cree que el Subjuntivo en -s- del airl. es una transformación del antiguo aoristo en -s-, una vez que éste se reestructuró cuando fue expulsado de su lugar por el Perfecto. La duda que surge es qué papel desempeña el Futuro en todo esto. Watkins parece que quiere dar a entender que el Futuro en -s- del airl. es de origen desiderativo, pero a su vez señala la identidad con el Subjuntivo en -s-. Si éste deriva del antiguo aoristo en -s- habría que pensar que también el Futuro procedería de aquí, y no de un desiderativo, pero la cuestión del Futuro no está aclarada en este autor. Por otra parte, no cree que se pueda partir de una forma que fuera originariamente presente, aoristo, etc., puesto que presupondría un injuntivo, predecesor del sistema entero de indicativo, en el que no cree (1). Hay que notar que según sus esquemas en celta habría un aoristo \*ged-s-t(i) que per-

(1) - Cf. Ivanov y Toporov, Sanskrit, 115

tenecía al plano aspecto-temporal y que dio lugar a un - Subjuntivo, y en el plano modal habría un desiderativo - \*gi-ged-s-t(i) que dio lugar al Futuro. Lo que es muy raro es que el Subjuntivo pasara del plano aspecto-temporal al modal, y el Futuro hiciera lo contrario. Nótese, por otra parte, que la única diferencia entre ambas formas reside en la reduplicación del Futuro.

Sobre el tema del injuntivo abundó en gran manera Pariente, quien como ya hemos dicho pensaba que los futuros de las lenguas Indoeuropeas procedían de un aoristo de Subjuntivo en -s-. Este, a su vez, derivaba de un antiguo injuntivo. La -s-, pues, para Pariente era una característica injuntiva (1). Del injuntivo deriva el aoristo, el Futuro y el Subjuntivo, aparte de las formas en Ĥ y Ė, y las formas temáticas con e/o. Hace falta aquí precisar el término injuntivo, ya que no todos lo entienden de la misma manera.

Desde un punto de vista morfológico se ha definido al injuntivo como formas de "pasado sin aumento".

(1) -"Sobre los Futuros sigmáticos griegos", Emerita.31. 1963.53 y ss; "Nota a los futuros sintéticos del ai." Emerita 33. 1965. 23-45

Esta es la definición de Brugmann y Delbrück (1). En sánscrito se conservan formas de injuntivo que sirven para expresar la prohibición acompañadas de mā, aunque sin la pár tícula modal pueden tener otros valores. La existencia de formas parecidas en los imperativos griegos y latinos hizo que se postulara el injuntivo como un modo para expresar la prohibición. Los demás empleos fuera del prohibitivo eran considerados innovaciones del indio por Delbrück, singularidades de la lengua védica que fueron eliminados en el período siguiente. Así pues, se consideraban injuntivos formas como ai. bhárata, gr. φέρετε, lat. vehite, airl. berid, got. bárip, etc. Thurneysen consideró originarios - los valores del injuntivo ajenos al uso prohibitivo (2). Entre estos valores estaba el de Futuro, y precisamente de aquí derivaba Hirt la función modal del injuntivo, es decir, su uso como Subjuntivo e Imperativo (3). Según este autor, algunas formas podían expresar un aspecto puntual en Presente y también en pasado y Futuro, por ello, había en griego un aoristo con aumento frente a un futuro y un

- (1) - B. Delbrück, Synt. Forsch. I, Halle, 1871; K. Brugmann, Morph. Unters. III, Leipzig, 1878, 1-16; Grundriss, II 3 p. 519; Delbrück, Synt. Forsch. IV, Halle, 1879; Cf. también J. Avery, JAOS 11.1885.262
- (2) - "Der indogermanische Imperativ", KZ 27.1883.172-180.
- (3) - IG IV, 291; "Die Bildung des Injunktivs und Konjunktivs", IF 12.213 y ss.

Subjuntivo sin él; por el contrario, en indio la forma sin aumento dio lugar a un injuntivo. Durante mucho tiempo se siguió teniendo esta concepción del injuntivo y algunos autores llegaron a negar su existencia. Así, Hahn no acepta el concepto de injuntivo como unidad separada (1). Para ella, el uso del injuntivo refiriéndose a un presente es el resultado de la fluidez del sistema temporal del védico. El uso de éste como equivalente de optativo y subjuntivo puede deberse a una falsa interpretación de su uso en prohibiciones, y a una confusión entre pasados de Indicativo y subjuntivos. Para Hahn el injuntivo no era más que un Pasado, que no llevaba aumento porque este elemento se añadió en un período en el que la diferencia entre pasado y presente era más cuestión de aspecto que de tiempo.

A pesar de esta opinión, a partir del estudio que sobre esta cuestión hizo Rénou (2), se empezó a considerar al injuntivo como una formación indiferente al tiempo y al modo y que pertenecía al más temprano período del Indoeuropeo. Este autor, después de examinar el Rigveda, concluyó -

(1) - Ob. cit. p.39

(2) - "Les Formes dites d'Injonctif dans le Rgveda", Etrennes Benveniste, París, 1928, 63-80; anteriormente J. Kurylowicz, "Injonctif et Subjonctif dans les Gāthās de l'Avesta", Rocznik Orientalistyczny 3.1927.164-179.

que las formas de injuntivo son indeterminadas en cuanto al tiempo y al modo. Siguiendo con esta idea, Gonda ha su puesto que el injuntivo es una formación antigua que pertenecía al más remoto Indoeuropeo, y no se trataba de un Pasado de Indicativo sin aumento (1). La falta de caracterización modal y temporal es propia de otras familias lingüísticas, y por tanto, lo consideró "a sort of primitive" (2). Cualquier intento de traducirlo en una len gua moderna occidental será en vano, puesto que no exis te tal categoría. Hoffmann posteriormente puso de relieve que el injuntivo, sin marcar propiamente el Futuro o la modalidad prospectiva, se asocia muy bien a estas situaciones. Los valores pertenecía al contexto (3). Kipars ki en términos estructurales hace notar que es posible - que en una lengua exista una forma propia cuya única fun ción sea la de exponente  $\emptyset$  o no marcado de una categoría, como lo demostrarían diferentes lenguas africanas. El in juntivo tendría esta función: neutralizar las categorías verbales de modo y tiempo expresando sólo persona, n<sup>o</sup> y voz(4).

(1) - Ob.cit p.36 y ss.

(2) - Cf. P.Kretschmer, Glotta 20.1931.246; M. Bréal, MSL 11.1900.268.

(3) - Der Injunktiv im Veda, Heidelberg, 1967.

(4) - "Tense and Mood in IE Syntax", FL 4.1968.30-57.

La opinión de Kiparski no es acertada. No parece que existiera en Indoeuropeo una forma con función neutralizadora.

Desde un punto de vista formal, pues, hay que considerar que el injuntivo es el resto de una etapa del Indoeuropeo en el que no existían oposiciones temporales ni modales. Sería un tema puro, por así decirlo, al que se añadiría la desinencia. A medida que se fueron desarrollando las categorías flexionales y se crearon formas específicas para su expresión, la antigua formación sin caracterizar quedó relegada a un segundo término. Pero como término negativo que era siguió conservando todos sus antiguos valores. El indio innovó a partir de aquí. Así, en las lenguas históricas subsisten restos de esta antigua formación indiferente al tiempo y al modo, que podríamos considerar el germen de la flexión.

Sin embargo, Pariente concibe el injuntivo de otra manera. Para él las formas de injuntivo son formas polivalentes que expresaban valores distintos bajo una sola formación. Estos valores eran los de aoristo de subjuntivo, aoristo de indicativo y futuro. Son injuntivos todas las formas en ē, ǣ y -s-. Las tres formas tienen en común que

eran en origen marcadores de aoristo y a partir de aquí fueron extendidas al Presente. La ē tenía valor medio-intransitivo, de aquí que cuando aparece en presentes, por ej. lat. sedēre, tenga valor de estado, y lo mismo en lituano y en eslavo. La ā tenía como función originaria un valor puntual que le hizo servir de base a los deverbativos y denominativos como amāre, o τιμᾶω, con valor puntual. Estas ideas no pueden ser más erróneas. Al margen de que sean o nó injuntivos, no vemos por que razón el origen de todas estas formaciones habría de estar en el aoristo. En primer lugar, el aspecto puntual del aoristo sólo es únanimente reconocido en el aoristo griego; en segundo lugar, estos presentes sólo tienen ese valor en algunas ocasiones, y junto al valor puntual existen valores iterativos, durativos, etc., sin que ninguno de ellos debamos atribuirlo al carácter originario del sufijo. pariente, asímismo, adjudica un origen injuntivo a las formas temáticas que dieron lugar a futuros, es decir, los antiguos subjuntivos temáticos del tipo ero, ἔδομυ, etc. Por el contrario, niega que los imperativos como legite, λέγετε, etc., tengan alguna relación con injuntivos. Considera que el injuntivo es reciente, puesto que es un pasado sin aumento, y el aumento es un fenómeno tardío. só-

lo presente en cuatro lenguas (sic), el imperativo, por el contrario, es más arcaico. Por ello cree que si el injuntivo tuvo un origen indoeuropeo sólo se pudo dar en formas de aoristo, que en virtud de su naturaleza intrínseca admitieron los valores de aoristo de Indicativo y del Subjuntivo. El valor de estas formas era el yusivo y el volitivo-positivo. Así pues, los aoristos primitivos tuvieron dos valores: un valor volitivo general, al lado de su valor como aoristo de Indicativo. Sin embargo, Pariente no explica cómo se llega a esta situación ni por qué. La -s- del Subjuntivo de aoristo habría sido introducida para diferenciar a éste del de Indicativo. Los injuntivos primitivos por su gran ambigüedad dieron paso a formas caracterizadas, especialmente cuando los valores encerrados en la forma única adquirieron cierto relieve. Por eso, los aoristos sigmáticos presentan en Indicativo diferencias con respecto al Subjuntivo. La explicación sería que cuando se crearon estas formaciones se sentía ya la oposición entre Indicativo y Subjuntivo, por lo que hubo que desambiguar la forma. Entonces, según su opinión el futuro se habría desarrollado de la siguiente manera: el antiguo injuntivo se escindió en dos formas, una de aorista de Indicativo, que en algunas lenguas llevaba aumento (e-TeT: ξ-δεμ-ον), y otra

de aoristo de Subjuntivo (TeT-\*δεμον). Como las dos formaciones resultantes eran ambiguas desde el punto de vista formal, se introdujo una -s- en una de ellas. Así, se dio una oposición entre e-TeT-(aor. ind.) y TeT-s (aor. subj.), que posteriormente pasó a Futuro. Una vez creado el Futuro de esta manera, se reestructuró de nuevo el Subjuntivo de aoristo: TeT, gr. δεμης. Como se ve la explicación no puede ser más complicada. De esta manera cree explicar la existencia de futuros sigmáticos al lado de aoristos radicales, que es uno de los inconvenientes que se alegan a la hora de derivar el Futuro del aoristo sigmático de Subjuntivo. Respecto al distinto grado vocálico entre el aoristo sigmático y el Futuro o Subjuntivo en -s-, cree que responde a la función que el vrddhi tuvo en Indoeuropeo: obtener a partir de una forma dada una variante para distinguir los diversos valores en que el sentido primero de la forma se había diversificado. Es, pues, un fenómeno Indoeuropeo.

La idea de que las formas en -s- hayan sido injuntivos de aoristo no concuerda con que en las lenguas indoeuropeas existan formaciones de Presente en -s- con valor desiderativo, o con otro valor. Por otra parte, el he

tita hemos quedado en que no tuvo aoristo sigmático. El carácter reciente de esta categoría fue puesta de relieve por Meillet, y es compartido por otros autores. No se explica entonces como a partir de él pudieron surgir todas las categorías flexionales en -s-. Lo mismo hay que decir de las formaciones en -ē y -ā.

Adrados, a nuestro modo de ver, ha aportado algunas ideas interesantes sobre esta cuestión(1). Tras examinar las diferentes categorías a que han dado lugar los temas en -s- en las lenguas históricas, llega a la conclusión de que la -s- era un alargamiento sin ningún valor significativo originario que actúa en diferentes etapas y de modo diverso en cada lengua, para introducir distinciones gramaticales. Es decir, se trata de adscribir al Indoeuropeo formas similares al Injuntivo, en el sentido de forma sin caracterizar en el plano modal ni temporal: un tema único recoge los significados posteriores de Presente, Pretérito y Subjuntivo. Una vez creada, por ejemplo, la oposición Indicativo/ Subjuntivo, podría ser expresado por atracción a través de las formas en -s-. Sería

(1)- "On Indo-European Sigmatic Verbal Stems", Archivum Linguisticum N S 2.1971. pp.95-116.

suficiente usar un tema en -s sólo con valor subjuntivo, para dejar al tema sin -s disponible para el Indicativo. Cuando el injuntivo estuvo anticuado, hubo una tendencia a caracterizar los diversos temas mediante un alargamiento o con grados vocálicos especiales. Así, en tocario, cuando los temas en -s aparecen aislados, no hay un significado especial de éstos, pero cuando se oponen a formas sin -s, incluso de una raíz diferente, tienen significados distintos. Por todo ello Adrados concluye que el lugar originario de los temas en -s no hay que buscarlo ni en el Subjuntivo ni en el aoristo, ni en un intransitivo. Respecto al futuro piensa que se trataría de un tema en -s que se especializó en desiderativo en algunas lenguas y de aquí pasó a Futuro. Sin embargo, lo que le parece más importante no es decir si fue un desiderativo o un Subjuntivo de aoristo puesto que en origen todos eran temas en -s, que sólo más tarde cobraron ese valor mediante oposiciones morfológicas. De modo esquemático su visión del desarrollo de los temas en -s sería (1):

#### Indoeuropeo II

Oposición 1: R /R-s (deverbativo)

(1) - "Arqueología y diferenciación del Indoeuropeo", Emerita 47.1979.261-282.

Oposición 2: R / R-s (desinencia)

Indoeuropeo III

Oposición 3: R / R-s + desinencias sec. (pretérito)

Oposición 4: R / R-s + desinencias sec. (subjuntivo)

El futuro procedería o bien de la oposición 1, o bien de la oposición 4. A efectos formales es indiferente que derive de un sitio u otro. Hay que hacer constar que Adrados considera que el subjuntivo en -s- es independiente y sólo secundariamente se adscribió al tema de aoristo.

En líneas generales estamos de acuerdo con su exposición aunque tengamos que matizar algunos puntos en lo que se refiere al futuro. Adrados no dice expresamente qué lenguas habrían formado el futuro a partir de un deverbativo en -s-, y qué lenguas lo habrían hecho a partir del subjuntivo en -s-. De hecho, las dos posibilidades se dan en las lenguas, como veremos más tarde.

Ante todos los lingüistas que hemos visto hasta ahora se encuentra Kurylowicz. Para este autor existían dos morfemas -s-, uno deverbativo, punto de partida de pretéritos y subjuntivos, y otro desiderativo, que en algunas lenguas habría sustituido al antiguo futuro. Para Kurylowicz la evolución lingüística tiene lugar siempre por medio de -

oponer una forma básica a otra derivada (1). La forma primaria tiene una función originaria y unitaria pero en determinados contextos desarrolla una función secundaria. Todo el mecanismo de la evolución consiste en que ambas funciones son expresadas a la vez con formas independientes. Por otra parte cree que las diferencias de significado son anteriores a las oposiciones que se crean para expresarlas. Las formas, según él, tienen un significado originario y la evolución semántica actúa por medio de un cambio gradual a partir de un significado fundamental. Es decir, lo contrario de lo que piensa Adrados, para quien los significados fueron desarrollados a partir de las oposiciones que se iban creando progresivamente (2). Las ideas que expuso sobre los temas en -s- en 1964 (3) fueron tomadas por Pariente, a quien ya hemos hecho referencia. En estudios sucesivos las ha ido desarrollando y ampliando, aunque partiendo siempre de su idea fundamental: que la -s- de aoristo y de Subjuntivo son distintas pero están relacionadas la una con la otra.

El origen de la -s- para Kurylowicz reside en -

- (1) - L'Apophonie... p.5 y ss; "On the Methods of internal Reconstruction", PICL, 9.1964.9-36.
- (2) - Verbo... p.896.
- (3) - Kurylowicz, the inflectional ...p.111; problèmes... p.91.

causas fonéticas. Cuando una raíz se terminaba en Presente por una oclusiva se obtenían delante de las desinencias en dental formas ambivalentes de estructura: -T + t- = -Ts + t. T expresaba la función primaria, y Ts las funciones secundarias. Resultaba, pues, que junto a un paradigma 1ª pers. eT-m(i), 3ª pers. eT-t(i) interpretado como eTs-t(i), hubo un paradigma sigmático con -s- en todas las personas excepto delante de las desinencias en dental. Lo característico de este paradigma que tenían funciones secundarias (fut.-subj.) era la flexión atemática. Así pues, el Futuro y el aoristo sigmático se deben a la implicación de los grupos kt, pt (kt = kst; pt = pst) para formar un aoristo sigmático al lado de un imperfecto, y un Futuro en -s- al lado de un presente.

En un determinado momento hubo un aoristo \*uēghs-t, junto a un antiguo injuntivo \*ueghs-t, portador de funciones secundarias (fut.-subj.). \*ueghs-t era en un principio el tema del aspecto perfectivo. Luego se produjo la función primaria de uēgh-s-t caracterizado como aoristo por el alargamiento, y el antiguo injuntivo \*ueghs-t quedó como futuro-subjuntivo. Kurylowicz es firme partidario del grado largo de los aoristos sigmáticos que muchos autores han puesto en -

duda. El antiguo injuntivo en -s-, fuente de futuros y subjuntivos fue expulsado ("ousted") en algunas lenguas por el desiderativo. Esta era una categoría "derivada", y no representaba más que un caso especial de la actitud del agente, que conducía a la acción futura. Desde el punto de vista formal tenía relaciones con el futuro, aunque no tuvieran el mismo origen.

Es curioso hasta qué punto complica el problema este autor, pues según su opinión, en las lenguas habría tenido lugar una remodelación difícilmente verosímil: así, el Futuro antiguo en -s- (antiguo injuntivo) fue sustituido por el desiderativo y a su vez el antiguo Futuro pasa a ser Subjuntivo. ¿Cómo explica Kurylowicz la idéntica estructura de Futuro y Subjuntivo en airl.?. Para él se trata de dos categorías distintas con dos -s- de diferente origen. Sólo en seis verbos, aquellos que no forman un Futuro reduplicado, mantuvieron el antiguo injuntivo de aoristo en función Futuro-Subjuntivo. La característica de este antiguo injuntivo era la flexión atemática, según vemos en la 3ª persona del Subjuntivo airl.: -s-t(i), que también está atestiguada en osco-umbro y en lituano. Lo que no nos explicamos es por qué el desiderativo que pasó a futuro, siendo

en origen temático, tuvo también esta desinencia atemática. Kurylowicz ha criticado la afirmación de Watkins según la cual el Subjuntivo en -s- del celta era en origen el aoristo sigmático que fue desplazado de su puesto por el Perfecto (1). No hay conexión semántica entre el Pasado perfectivo, es decir, el aoristo, y el valor del Subjuntivo que es fundamentalmente el de futuro (2). La distribución complementaria del pretérito en -s- y del Subjuntivo en -s- en airl. es el resultado de desplazamientos morfológicos que tenían como misión reparar la confusión que tardíamente se originó entre las dos categorías sigmáticas. En este caso Kurylowicz tiene razón: el Subjuntivo en -s- debió ser en origen un tema en -s- independiente, pero también lo debió ser el aoristo. Ambos poseían la misma -s-, en contra de lo que piensa este autor. Lo que ocurre es que Kurylowicz no puede reconocer que exista una identidad casual entre el Futuro reduplicado del airl. y el desiderativo indio, que muchos autores se niegan a admitir. Esta conexión le hace postular para el Futuro un origen desiderativo y para el Subjuntivo en -s- un origen Futuro proce-

(1) - Indo-European Origins of the Celtic Verb, Dublín, 1962

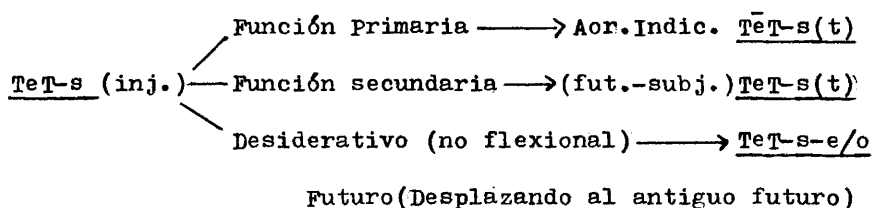
(2) - The Inflectional ... p.137 y ss.

dente de un antiguo injuntivo de aoristo. Pero nosotros no podemos dejar de pensar que sólo la reduplicación diferencia al Futuro del Subjuntivo en -s-. En otras lenguas, el Futuro se habría formado sobre el tema de aoristo sigmático: por ej., faxō. Es decir, se trataría aquí de un Futuro-Subjuntivo en e/o añadido al tema de aoristo sigmático y que fue echado del "perfectivum" por fēcerō.

En griego habría sucedido lo mismo. El Futuro-Subjuntivo formado sobre el tema de aoristo\*ueghs- (antiguo injuntivo) fue limitado a la función de Futuro cuando se aisló el Subjuntivo adoptando vocales temáticas largas. No tiene nada que ver con el desiderativo. Sin embargo, no explica por qué el aoristo sigmático de Indicativo presenta muchas veces distinto grado vocálico que el de Subjuntivo.

El mecanismo fonético del origen de -s- en Futuro es el mismo que en el aoristo, pero las dos -s- serían independientes, puesto que en el Futuro se trata de la tematización de un antiguo Futuro-Subjuntivo en -s- atemático, mientras que en el Subjuntivo de aoristo es la vocal temática la que expone el valor de Subjuntivo. Los desiderativos en -ie/o (Futuro en ai. y lit.) o con reduplicación

(fut. en airl., Desiderativo en ai.) de este injuntivo tuvieron primero el status sólo de formas derivadas. La renovación del futuro (flexional) por un desiderativo (derivado) tendió a restringir el campo del antiguo Futuro a la función de Subjuntivo:



Como se ha visto, las ideas de Kurylowicz entrañan una gran complicación. Su proposición de dos -s- distintas, una para desiderativo y otra para el aoristo es completamente falsa y no vemos ninguna razón para que no se trate de la misma -s-. El mismo no parece que está del todo convencido y unas veces parece como si pensara que es la misma -s- la de todas las categorías, y otras que es distinta. Su visión de los hechos deja sin explicar la existencia de presentes en -s- no desiderativos en hetita y tocario, que están muy relacionados con las categorías significativas de las demás lenguas Indoeuropeas. Hay que tener en cuenta que este autor sigue siendo partidario de ver en el hetita una lengua que en un momento determinado perdió o -

fusionó las categorías verbales y nominales atestiguadas por otras lenguas.

Así pues, estamos de acuerdo en un posible origen fonético de la -s- que más tarde debió aislarse para dar lugar a distintos temas flexionales y también a una desinencia. Más tarde estos temas se estructuraron y sistematizaron por medio de oposiciones morfológicas. Un tema en -s- podía tener en principio tanto desinencias primarias como secundarias, ser temático o atemático, y sólo más tarde se aislaron determinados tipos: las desinencias secundarias dejaron de tener vigencia cuando se especializaron algunos tipos de temas en -s- como desiderativos y luego como futuros. Los temas en -s- atemáticos con desinencias secundarias fueron característicos de los aoristos. Pero hemos visto restos de la etapa anterior en que cabían todas las posibilidades: aoristos en -s- temáticos, futuros y -subjuntivos atemáticos, etc. En este caso se podría hablar como hacen Kurylowicz y Pariente de un antiguo injuntivo, entendiendo por él una forma indeterminada en cuanto al modo y al tiempo.

3 - EL ORIGEN DEL FUTURO EN -S-

Nos toca ahora poner en claro cual de las teorías concernientes al origen del futuro tiene más visos de realidad y dar nuestra opinión al respecto. El Futuro en -s- pertenece a una etapa del Indoeuropeo relativamente reciente, en la que la relación temporal no sólo se marcaba por medio de las desinencias primarias y secundarias, sino que también se utilizaba la oposición de temas diferentes para cada tiempo. En este sentido hemos de decir - que no se puede partir de un tema en -s- originario que -- dio un Futuro al igual que dio aoristos o subjuntivos. Por ello no estamos completamente de acuerdo con Agrados cuando afirma que el Subjuntivo de aoristo griego en vocal breve  $\delta\epsilon\acute{\iota}\xi\omega$  y el Futuro en  $-σε/ο$  son la misma formación, es decir, un tema en -se/o que al tiempo que Subjuntivo es - Presente de Indicativo y luego Futuro. Esto es sólo verdad desde el punto de vista formal, pero no desde el punto de vista semántico y funcional. Hay, pues, que matizarlo porque en caso contrario se corre el riesgo de ser mal interpretado. Tal afirmación puede concebirse como que el Futu-

ro del griego es igual que el Subjuntivo en -s-, y por tanto, se puede hablar de una antigua forma de Futuro-Subjuntivo en -s-. Esto no es así. El Futuro es en origen un Presente en -se/o que dio desiderativos en las lenguas, a excepción del hetita y tocario. El Subjuntivo en -se/o no es un desiderativo en -se/o, sino un tema en -s- independiente - que se opuso en un determinado momento a un Indicativo sin -s- para expresar el subjuntivo.

Las distintas teorías concernientes al origen del Futuro en -s- veían claro que o bien se remontaba a un desiderativo, o bien a un aoristo de Subjuntivo. Tenemos que -- traer aquí la tesis de Hahn que no pensaba ni una cosa ni otra. Ya dijimos que esta autora creía que antes de los modos hubo tiempos que expresaban futuro. Antes de ser tiempos propiamente dichos habrían sido "aspectos". Las conclusiones de Hahn eran que el Indoeuropeo habría tenido dos tiempos, uno que expresaba la futuridad remota y otro que expresaba la futuridad más vívida (subj.). Dentro de la futuridad más inmediata había un futuro de aspecto iterativo-durativo (ero, ἔδομα) y un futuro de aspecto puntual expresado por la forma con -s-, procedente del aspecto puntual del Subjuntivo de aoristo. Su teoría iba avalada por connotaciones se-

mánticas: el futuro nunca es realmente conocido y por ello es vago y ambiguo. Por eso, al desarrollarse un futuro específico en Indoeuropeo tuvo diferentes maneras de ser expresado. De este modo, el Futuro en -s- fue creado por la necesidad de tener un futuro puntual. Sin embargo, hemos hecho notar que la -s- no tenía por qué conferir al tema aspecto puntual, y tampoco en el Futuro en -s- existen huellas de este primitivo valor. Las opiniones de Hahn han sido muy criticadas, especialmente porque para sus afirmaciones se basa exclusivamente en los datos de dos lenguas, el latín y el griego sin tener en cuenta las demás. Por otra parte, el análisis desde el punto de vista funcional que hace de los futuros y subjuntivos arcaicos de estas lenguas no siempre es acertado.

A lo largo de la historia de la Gramática Comparada las opiniones con respecto al origen del Futuro han variado en escasa medida. Pasemos un rápido examen a éstas:

Las ideas de Bopp y Schleicher sobre el origen perifrástico del Futuro, si bien eran un tanto ingenuas, no eran del todo desdeñables. Las perífrasis en la expre-

sión del Futuro no son algo de creación reciente, sino que más bien parece que es una tendencia muy constante para su expresión en todas las lenguas, no sólo Indoeuropeas sino también en lenguas ajenas a esta familia lingüística. Si nadie o casi nadie pone en duda el origen perifrástico del Futuro en -bo latino (1) no tendría nada de extraño que hubieran sido de este tipo, o parecido, todos los futuros. - Ahora bien, sólo nos queda un resto de este tipo en latín y celta, por lo que no se puede concluir que tales futuros existieran en el Indoeuropeo común, sólo se puede admitir como posibilidad. La interpretación de Bopp y Schleicher fue rechazada por la lingüística posterior, a pesar de que se siguió reconociendo como único sufijo de Futuro el que aparecía en indio, lengua que sentaba las bases de toda la reconstrucción Indoeuropea. Hasta Brugmann no se reconoció que podía haber futuros en -se/o que no procedían de -sje/o. Según su opinión venían del aoristo de Subjuntivo en -s-. Este origen del Futuro fue seguido por todos los lingüistas de la época (Delbrück, Zimmer, Thurneysen, luego Hirt, Kroll, Thumb, Walter, etc.) aunque otros como Franke negaban esta

(1) - Pisani cree que deriva de \*suō, y no sería perifrástico. Cf. Homenaje a Tovar, Madrid, 1972, pp.383-393.

procedencia (1). Esta idea continuó subsistiendo a pesar de que en 1908 Meillet reconoció la independencia del Futuro - con respecto al aoristo. Antes, en 1907 Ribezzo había visto un sufijo de Futuro \*es atemático procedente de un desiderativo, idea que más tarde (1921) fue recogida por Pedersen aunque con ligeras variantes. En un estudio posterior (1933) este autor define el futuro como el tiempo actual y general de un verbo perfectivo cuyo tiempo pasado había provisto el aoristo en -s-, por lo que la relación entre Futuro y aoristo era la misma que entre Presente e Imperfecto (tiempo actual y general, y tiempo pasado respectivamente de un verbo perfectivo). El Indoeuropeo hacía una distinción entre tiempo pasado y tiempo no pasado. El Imperfecto era un pasado imperfectivo y el aoristo perfectivo. Pero el Futuro entraba mal en este sistema. El desarrollo del tiempo pasado y del no pasado habría sido muy diferente: en el tiempo pasado, los pasados perfectivos se habrían conservado y al final fundido en una sola categoría dejando algunos débiles - reflejos de la diversidad semántica primitiva. En el tiempo no pasado ha triunfado una sola forma, la sigmática, su

(1) - Ueber die Bildung der Futura in Griechischen, Lingen, 1861.

plantando a todas las otras (Futuro). Esto ha sido motivado por la unidad semántica que desarrolló el Futuro. Para Pedersen el Futuro era un tiempo verdadero desde el período del Indoeuropeo común.

Posteriormente Meillet declaró abiertamente el carácter desiderativo de los sufijos que forman el Futuro, y a partir de aquí los lingüistas se adhieren a una u otra teoría, siendo cada vez más numerosos los partidarios del origen desiderativo: Magnien, Benveniste, Schwyzer, Buck, Gonda, etc. La mayoría de ellos sin embargo, fracasa en su intento de reconocer el mismo origen a todos los futuros en -s- del Indoeuropeo. Y es aquí donde creemos que reside su equivocación. Se puede hablar de bases comunes indoeuropeas, pero el desarrollo del Futuro como categoría gramática unívoca es algo que sólo ocurrió aisladamente en las lenguas, sin duda ninguna, y en un momento en que ya había una desmembración dialectal. Por ello, cada lengua utilizó recursos que existían ya en la lengua común pero de diferente manera, y de ahí su peculiar estado en época histórica.

Cifándonos, como lo estamos haciendo, al Futuro en -s-, tanto el origen desiderativo como el origen a partir de

un Subjuntivo de aoristo sigmático presenta dificultades. Por otra parte, tanto una hipótesis como la otra son a veces superfluas. Esto ha sido reconocido por Thomas, el cual refiriéndose al futuro latino de tipo faxo se daba cuenta de que su origen aorístico dejaba sin resolver algunos problemas. Estos eran el distinto grado vocálico con respecto al aoristo y la falta de seguridad de que el aoristo sigmático haya existido en itálico como sistema comprendiendo, igual que en griego, un indicativo con formaciones modales (1). Por otra parte, el origen desiderativo tampoco estaba tan claro como quería Benveniste (2), pues siendo en la lengua arcaica un Futuro, es lógico que tuviera valores a veces comparables a los de un desiderativo, pero no siempre. Thomas resolvía esta situación considerando al desiderativo como una categoría de formaciones marcando en cualquier grado la orientación del sujeto hacia un porvenir que le interesa, y que comprendía otras formaciones como el gr.  $\beta\acute{\upsilon}\tau\epsilon\omicron$  ,  $\Sigma\acute{\upsilon}\tau\epsilon\omicron$  , y modales como el Subjuntivo en -s- del a.irl. o el a.lat. faxo. Sin embargo, no resuelve la cuestión de manera satisfactoria, aunque parece dar a entender que estas

(1) - REA 59.1957.250-274

(2) - BSL 23.1922.32-63.

formas en un principio no fueron más que temas en -s- con un valor opuesto al "actual" que tenía el injuntivo, pero independientes en cualquier caso del aoristo. Recientemente Kerns y Schwarz se planteaban la misma cuestión (1): todos los subjuntivos pueden tener el valor de Futuro, entre otros, y el Subjuntivo de aoristo también. Pero asimismo es posible ver un origen desiderativo en casos como el Futuro reduplicado del airl. Resuelven la cuestión diciendo que todos los futuros tendrían origen Subjuntivo a excepción del fut. del airl. en -s-. Tampoco esta alternativa nos convence porque se basa en la suposición de que el Futuro del airl. y el desiderativo indio son idénticos. Además, no explican la conexión que existe entre el Futuro en -s- en algunas lenguas y el desiderativo.

Las dificultades que entrañan ambas posibilidades pueden subsanarse si vemos ambos orígenes, no como posibles, sino como que realmente se han dado en las lenguas. Esto ya lo vieron algunos autores pero de diferente manera a la nuestra: los futuros en -s- serían continuación de subjuntivos con -s-: griego, latín y celta. Los futuros con -sy-, no -

(1) - "A Sketch of the Indo-European Finite Verb, Leiden, 1972, p. 20.

difundidos más allá de la zona sætem, serían antiguos desiderativos: báltico e indoiranio (1). por otra parte, habría un desiderativo en -se/o- sólo en indoiranio.

En primer lugar, creemos que es necesario quitar la etiqueta de "aoristo" al subjuntivo en -s- del celta y del latín. En estas lenguas el Subjuntivo aparece como una entidad autónoma e independiente del presente y del aoristo. El Subjuntivo en -s- celta, tradicionalmente concebido como de aoristo, no tiene un presente al que oponerse. En latín faxo es un Subjuntivo en -s- en origen, independiente del tema de presente y del tema de aoristo y que nos recuerda los antiguos subjuntivos del tipo aduenat, attulat, etc., - que tampoco eran de aoristo, sino temas independientes que en un momento determinado se opusieron a otro tema para expresar la relación modal indicativo/subjuntivo. A lo largo de estas páginas hemos visto que el Subjuntivo fue en origen un tema independiente que se opuso al indicativo. En tocario tenemos el testimonio más antiguo de la categoría de Subjuntivo. En esta lengua, sobre todo en el dialecto B se encuentra en vías de desarrollo y corrobora lo que aca-

(1) - H. Smith, Journal Asiatique, 240.1952.169-183; Berger, MSS 4.1954.25 y ss.; Alsdorf, Studies W.N. Brown, 1962, p.4 y ss.; Szémerenyi, Introducción a la Lingüística Comparativa, Trad. esp. de A. Alvarez, Madrid, 1978.

bamos de mencionar. Cualquier tema puede funcionar como Subjuntivo con tal que se oponga a un indicativo. Así pues, un tema en -s- podría funcionar como Subjuntivo junto a un indicativo sin -s-. En celta y latín conservaríamos este Subjuntivo en -s- sin adscribir a ningún tiempo determinado: airl. gess-, lat. faxo. En indio y en griego tenemos subjuntivos en -s- adscritos al tema de aoristo, pero si la -s- en estas lenguas es sentida como aorística es debido a una interpretación secundaria. Szemerényi piensa que el aoristo de subj. en -s- se formó en una etapa en que el aoristo en -e- no era más que el pretérito de un presente con -s-, y el Subjuntivo con -s- un Subjuntivo opuesto a un indicativo sin ella. En griego e indoiranio la flexión verbal está muy desarrollada, y por ello se ha tendido a crear un sistema paralelo de indicativo y Subjuntivo. Es lógico que el antiguo Subjuntivo en -se/o fuera visto en oposición al aoristo de indicativo que también llevaba -s-. Por ello se entendió el Subjuntivo en -s- como un tema de aoristo en -s- con la vocal temática característica del Subjuntivo. Más tarde fue remodelado por analogía al Subjuntivo en vocal larga y se formaron ya sobre el mismo tema que el aoristo, por ej.  $\varphi\acute{\alpha}\nu\text{-}\sigma\omega > \varphi\acute{\alpha}\nu\tilde{\omega}$  frente a  $\varphi\alpha\nu\acute{\epsilon}\sigma\omega > \varphi\alpha\nu\acute{\epsilon}\omega$  ( $\tilde{\omega}$ ).

Esta visión del Subjuntivo tradicionalmente lla-

mado de aoristo nos sitúa de manera diferente ante el problema: ahora los futuros en -s- según la opinión general - tienen su origen o bien en desiderativos en -se/o, o bien en subjuntivos. Como se puede apreciar el resultado de un origen u otro sería el mismo. Desde un punto de vista formal un Subjuntivo en -s- puede ser temático o atemático. Ambas categorías están ya diferenciadas en las lenguas históricas desde el punto de vista semántico. Ahora se trataría de ver cuál de las dos formaciones ha tenido más probabilidad de convertirse en Futuro. Formalmente son muy similares: los subjuntivos en -s- tienen grado pleno y llevan desinencias primarias igual que los futuros. Los desiderativos concuerdan con el Futuro igualmente desde el punto de vista formal y semántico. Vamos a ver esto más despacio.

En los futuros sigmáticos del griego, indoiranio y báltico hay claras huellas de un valor desiderativo. Este valor es especialmente notable en los participios de futuro del ai. y gr. En el Rigveda los futuros aparecen en mayor medida en participios frente a un escaso número de formas personales. Tienen un claro sentido de deseo o intención de hacer algo. El desiderativo ha de ser visto co-

mo una categoría en la que el sujeto que siente el deseo es el mismo que ha de ejecutar la acción deseada. Si en español decimos "él desea ir" la acción de ir y la acción de desear tienen el mismo sujeto. En este sentido es una categoría objetiva. Si la afirmación de un deseo se concibe como algo que puede tener un cumplimiento real, en vez de desiderativo se usará un Futuro. A su vez, un hecho futuro -- puede ser concebido como algo que se desea, con lo que se puede adelantar el acontecimiento al Presente. Semánticamente, pues, están cerca el uno del otro. El Futuro como tiempo gramatical es una forma determinada creada para expresar el tiempo que vendrá, dado que ya existía la oposición Presente/Pasado. Es decir, ocupaba una casilla vacía en el plano temporal. Pero hemos visto que el Futuro muchas veces no expresa exclusivamente el tiempo que ha de venir. El concepto de Futuro lleva aparejado multitud de matices como son el deseo, la voluntad, la obligación que son a nuestro modo de ver intrínsecos a la idea de Futuro, y no responden al contexto como se ha querido hacer ver. La prueba está en que todos los futuros en todas las lenguas que lo han desarrollado, bien sean indoeuropeas o no, tienen estos matices. En este sentido el Futuro como ya hemos señalado es algo vago e impreciso.

Es posible que el futuro en -s- en origen fuera un presente en -s- que no tuviera ningún significado y que más tarde se especializó en un sentido futuro. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las lenguas indoeuropeas presentan restos de temas en -s- temáticos especializados en un sentido desiderativo y que coinciden exactamente con futuros (excepto el tocario y el hetita).

El desiderativo era apropiado puesto que tenía un matiz que también estaba contenido en el carácter de futuro. Sin embargo, también el subjuntivo podía expresar estos matices. De hecho hay lenguas que se han servido del subjuntivo para expresar el futuro, como el tocario y más tarde el latín. No hay que partir necesariamente de un uso temporal del subjuntivo para que éste pudiera originar un futuro. - Mientras que el futuro y el desiderativo son categorías objetivas, el subjuntivo es subjuntivo en el sentido de que es la actitud o la visión que el hablante tiene de la realidad que cuenta. Hablante y agente no coinciden en el subjuntivo, excepto en la primera persona. En ella también el desiderativo y el futuro son idénticos. ¿Cuál es el valor que se ha desarrollado en el subjuntivo para dar origen a un futuro es difícil decirlo, puesto que el valor del subjuntivo es

algo sujeto a revisión. Pero es posible que el matiz voluntativo que tiene en primera persona, y que seguramente lo tuvo también en las demás, tuviera algo que ver, y también su valor eventual o prospectivo. Digamos, pues, que desde un punto de vista semántico es indiferente el origen a partir de un desiderativo o a partir de un Subjuntivo. Desde el punto de vista formal tanto uno como otro derivan de un antiguo tema en -s- que más tarde se especializó en diversas categorías. En un principio había temas en -s- en Presente y Pretérito. El hecho de que tengamos formas como  $\delta\acute{\upsilon}\gamma\epsilon\iota\omicron$  y  $\beta\acute{\eta}\gamma\epsilon\iota\omicron$  hace suponer que éstas eran pasados de un Presente  $^*\delta\upsilon\sigma\omicron\mu\upsilon\iota$ ;  $^*\beta\acute{\eta}\sigma\omicron\mu\upsilon\iota$ . La diferencia estaba en las desinencias primarias y secundarias.

Así pues, existían unos presentes en -se/o que tenían un pasado con desinencias secundarias. El tocario atestigua perfectamente esta etapa puesto que la clase VIII de presentes en -se/o tienen un pretérito en -s-. El morfema -s- funcionaba como parte del tema y no como marca morfológica. Tenemos indicios de que algunos de estos presentes que en principio no tenían valor desiderativo como muestran el hetita y el tocario existieron en todas las lenguas. Sin embargo, en época histórica son escasos. Por otra parte, un

Presente \*δύσσομαι en griego es un Futuro. Luego, hay que deducir que estos presentes pasaron a futuros en algunas lenguas históricas. En griego hay indicios de que estos presentes en -s- debieron existir con mayor amplitud que lo que muestran los datos de época histórica. Así, como ya vimos, una serie de compuestos cuyo primer elemento es un tema en -s- hacen pensar en la existencia de presentes con -s- que pasaron luego a futuros. Pero para que un Presente con -s- pase a Futuro sin más hace falta que este tenga algún valor especial. Este valor ha debido ser el desiderativo puesto que todavía hay restos en las lenguas de desiderativos en -se/o. La conversión de un presente desiderativo en Futuro queda ya establecida en el momento en que este tema perdió la capacidad de llevar desinencias secundarias. A su vez estos presentes desiderativos se oponían a un pretérito con desinencias secundarias.

Este último dato hace pensar que en algunas lenguas aparte de especializarse un tema en -s- como Presente y pasado (desiderativo), se debió dar una oposición entre una forma con -s- frente a un indicativo sin ella. Es decir, se pudo dar en las lenguas una homonimia formal entre

desiderativos en -se/o y subjuntivos en -se/o.

Nosotros pensamos que hay lenguas donde el origen del futuro a partir de un desiderativo es más fácil de ver que en otras. Así por ej. nos creemos capaces de explicar el origen desiderativo del futuro griego, indoirano y báltico por las siguientes razones: 1) Coinciden los sufijos de ambas categorías; 2) Hay huellas de presentes desiderativos que dejaron de existir y que se encuentran en futuros. - Además, según hemos visto, el matiz desiderativo está próximo a la idea de futuro.

por otra parte, hay lenguas donde se nos hace más difícil este origen desiderativo. En celta, porque el futuro aunque se encuentra formado con el mismo sufijo que en las demás lenguas, tiene el mismo tema que el subjuntivo y sólo se diferencia de este por la reduplicación. En latín, nos inclinamos por un subjuntivo, ya que es posible que existiera un subjuntivo en -s-, y un subjuntivo puede dar origen a un futuro también. Existió, pues, una homonimia entre desiderativo y subjuntivo en -s-, no sólo formal sino también semántica, ya que ambos podían dar futuros. En todas las lenguas se ha tendido a diferenciar las dos categorías: el grie-

go mediante la adición de desinencias medias al Futuro. Es te sería el antiguo desiderativo, que dejó de existir como tal. Más tarde la lengua tendió a recrearlo cuando tuvo necesidad de ello, por medio de un alargamiento sejjo > sejo: ὀψείοντες. En indoiranio y báltico se recurrió al sistema de añadir un nuevo sufijo al tema de desiderativo: s + H<sup>i</sup>e/o > sya o bien s + H<sup>i</sup> > si. En esta última lengua como no se desarrolló ningún Subjuntivo, ni un aoristo sigmático, los temas en -s- sirvieron tan sólo para la expresión de un desiderativo que luego pasó a futuro, y conservó la posibilidad de reunir formas temáticas y atemáticas ya que no existía ninguna otra categoría sigmática. El alargamiento H<sup>i</sup> hay -- que verlo como una innovación del Báltico e indoiranio. El indoiranio, por su parte, desarrolló una flexión completa del desiderativo y por ello hubo de remodelar de nuevo esta categoría, de ahí su forma especial. Pero esta remodelación tuvo que ver con su identidad formal en cuanto al sufijo con el Subjuntivo de aoristo sigmático, ya que en el Rigveda aparecen ya formas de desiderativo en abundancia mientras que los futuros son escasos.

Así pues, el Futuro en -s- en griego, indoiranio y báltico es un antiguo Presente desiderativo, mientras que

en latín, celta y osco-umbro pensamos que procede de un - antiguo Subjuntivo en -s-. Esto no quiere decir que proceda de un Subjuntivo de aoristo sigmático tal y como aparecen en indoiranio y griego, sino de un tema en -s- especializado en la oposición indicativo/subjuntivo. En realidad no se pueden aducir razones semánticas para distinguir su origen, e incluso las razones formales son resbaladizas. Nos basta para suponer el origen Subjuntivo al Futuro latino y celta el que estas lenguas posean otros futuros sintéticos procedentes de Subjuntivo sin lugar a dudas. En último término podríamos decir que tanto un origen como -- otro son posibles para todas las lenguas. Por ello quizá lo más sensato sea decir que el Futuro es un tema en -s- temático y con desinencias primarias con un sentido originario o secundario que se adecuaba al de expresión del porvenir. El dato más a favor del origen Subjuntivo del Futuro en -s- en ciertas lenguas lo aporta el celta. En irlandés antiguo el Futuro y el Subjuntivo son idénticos, y sólo se diferencian por medio de la reduplicación del primero de ellos. Sin embargo, hay seis verbos en los que permanece la indiferencia Futuro-Subjuntivo. No vemos por ello razón alguna para postular un origen desiderativo a este Futuro ya que entonces habríamos de suponer también este

origen para el Subjuntivo, lo cual es muy improbable. Es más fácil pensar que la coincidencia entre el Futuro del tipo cela < \*ki-klā-se/o y el desiderativo indio tipo ci-kīr-ṣa-ti, es secundaria, e incluso pensar que la forma celta puede estar influenciada por el vocalismo del Subjuntivo en -ā, que postular un origen desiderativo para el Futuro celta en -s- que dejaría sin explicar la identidad formal con el Subjuntivo y su relación con el Futuro en -ā. En latín, el Futuro arcaico en -s-, antiguo Subjuntivo en -s- comparable a las formaciones del tipo aduenat, attigas de tema independiente, fue abandonada porque se sustituyó por fecero, forma modelada ya sobre el tema de Perfecto. Esto ocurrió porque la -s- de faxo se entendió no como parte del tema sino como marca formal de aoristo, y por tanto, pasó a ser considerado como un Futuro II. En cualquier caso, el Futuro II latino es apenas distinguible porque la implantación en el Futuro del sistema de tiempos relativos que ha convertido al Futuro sigmático en un Futuro II es reciente e incompleta (1).

En osco-umbro resulta difícil saber cual es el origen del Futuro en -s-. Las dos alternativas son posibles da-

(1) - J.Vallejo, Emerita 10. 1942.292 y ss.

da la similitud desde el punto de vista formal y semántico. La comparación con el latín nos inclinaría hacia el lado del origen subjuntivo, aunque en esta lengua no está tan claro - como en latín. por otra parte, en osco-umbro no se da una oposición sistemática dentro de los temas en -s-, de ahí - que sea indiferente el carácter temático o atemático de este futuro.

V - EL FUTURO DE ORIGEN SUBJUNTIVO.-

A lo largo de estas páginas hemos puesto de relieve la cercana conexión que había entre el Futuro y el subjuntivo. Esta conexión, veíamos que no sólo era semántica sino también formal como en el caso de los Subjuntivos de aoristo en vocal breve tipo  $\acute{\alpha}\mu\alpha\acute{\iota}\psi\epsilon\tau\alpha\iota$ . Dejando a un lado la identidad formal, encontramos en las lenguas datos que apuntan a una cierta intercambiabilidad entre Subjuntivo y Futuro: Así, en védico, el Subjuntivo (en -a-) tiende hacia la expresión de Futuro, aunque existe al lado de innumerables -- ejemplos con valores puramente modales, cuyo papel predominante es el de la subordinación. (1). En griego, el Subjuntivo llamado "prospectivo" se usa para expresar la expectación o la "espera" por parte del sujeto hablante, mientras que la forma de Futuro marca una acción o acontecimiento que considera como cierto (2). Sin embargo, ya en época histórica el Subjuntivo "prospectivo" está limitado a contextos definidos desde el punto de vista formal: aparición tras la negación -

(1) - I. Renou, Grammaire de la Langue Vedique, 369 y ss.

(2) - E. Schwyzer, Griechische Grammatik, II p.310

con partículas modales o en oraciones subordinadas. En latín, el Subjuntivo en -ē ha pasado a Futuro.

Alguien ha pensado que el que el Subjuntivo exprese el Futuro es lo normal, puesto que este valor lo tenían ya en Indoeuropeo los injuntivos, formas primitivas de donde se habrían desprendido los subjuntivos (1). Según esto el Subjuntivo Indoeuropeo habría tenido al lado del yusivo un valor muy próximo al Futuro, que hizo posible su paso a esta categoría. Desde el punto de vista semántico es generalmente admitido el parentesco entre Futuro y Subjuntivo, aunque no se pueda decir con exactitud qué valor del Subjuntivo fue el que originó su conversión en Futuro. Según nuestra opinión, una vez que las distinciones temporales crecieron en importancia, el Subjuntivo que era eminentemente subjetivo y que denotaba lo que el hablante veía con el ojo de la mente, estuvo apto para desarrollarse en un futuro de carácter más objetivo, que se refería ya a lo que iba a venir después del momento de hablar.

Hay dos tipos de futuros procedentes de Subjuntivo, aparte de los ya mencionados futuros en -s- cuyo origen

(1) - A. Pariente, Emerita 33.1965.23-45

puede ser también Subjuntivo. El primer tipo son las formas  $\xi\sigma\mu\alpha\iota$ ,  $\xi\sigma(\sigma)\sigma\mu\alpha\iota$ , ero, antiguos subjuntivos temáticos que han pasado a Futuro y que parecen ser restos de una etapa antigua, anterior al desarrollo de futuros sigmáticos. - El segundo tipo son los futuros del latín y del celta. El primero procede de un antiguo Subjuntivo en  $-\bar{e}$ , y el del celta de un Subjuntivo en  $-\bar{a}$ . Este último se diferencia del Subjuntivo por medio de la reduplicación, igual que veíamos para el Futuro en  $-s-$ . A estos hay que añadir lenguas como el tocario, que sin haber desarrollado un Futuro sintético utilizan el Subjuntivo como medio normal de expresión (1) y el armenio que también utiliza el Subjuntivo, en este caso de aoristo, para expresar el Futuro.

Cuando veíamos los medios de expresión que se usaban en las lenguas para el Futuro Conceptual, notamos que - había toda una variedad de recursos, y que algunos de ellos dieron lugar a verdaderos futuros sintéticos. Si en el concepto de Futuro, o por lo menos, en lo que se refiere a sus medios de expresión, entran el deseo, la voluntad, la posibilidad, etc., matices que también están presentes en el Subjuntivo, es lógico que el Futuro pueda ser expresado por me-

(1) - van Windekens, "Note sur le Subjonctif à voyelle brève en tokharien", AC 10.1941.91-94

dio del Subjuntivo. Todo depende de que se conciba el Futuro de un modo más o menos objetivo. Si pensamos que las lenguas han tendido a pasar de lo subjetivo a lo objetivo, quizá haya que suponer que la expresión del Futuro mediante un Subjuntivo es más antigua que la de mediante un desiderativo. Ahora bien, hay algo que debe ser concretado en este problema. La tendencia a expresar el Futuro por el Subjuntivo está latente en todas las lenguas. Lo que ocurre es que sólo algunas de ellas han desarrollado esta posibilidad. Cuando el -desiderativo se desarrolló y se opuso a un tema base, se utilizó la proximidad semántica entre ambas nociones para convertir la oración desiderativa en temporal, quedando la antigua posibilidad de expresar el Futuro por medio de un Subjuntivo completamente abandonada, excepto en algunos casos aislados. Esto parece ser lo que ocurrió en la zona greco-balto-indoirania. En la zona italo-celta se desarrolló la posibilidad que había en Indoeuropeo, y en estas lenguas el antiguo subjuntivo dio lugar a un Futuro sintético. El tocario, por una parte, y el armenio, por otra, continúan utilizando el Subjuntivo. En latín, como en la tercera y cuarta conjugación había un subjuntivo en ā y el Presente era -temático, la forma con -ē pudo utilizarse para el Futuro. - Por el contrario, en la primera y segunda conjugación, al no

poder usar las formas con -ā por confundirse con el Presente, las formas en -ē se utilizaron para el Subjuntivo, no quedando disponible ninguna forma para el Futuro. De ahí que tuvieron que recurrir a un Futuro perifrástico en origen.

Con respecto a esta cuestión Kurylowicz cree que los subjuntivos temáticos eran antiguos injuntivos que expresaban funciones secundarias de subjuntivo y futuro, al haberse recharacterizado el Presente por medio de un sufijo o infijo. Por ej.:

\*iunekti (pres.durativo) / \*iugeti (futuro-subjuntivo) (1)

En un caso así nosotros diríamos que \*iunekti es el término positivo, y \*iugeti, al ser el término negativo tendría las funciones primarias. Es decir, no creemos que \*iugeti expresara funciones secundarias, sino que al caracterizarse \*iunekti como Presente el antiguo \*iugeti continuara expresando todos los antiguos valores a excepción del que expresaba la forma \*iunekti. Una prueba de ello es que existen presentes del tipo \*iugeti: por ej., tudāti.

Algunos autores como Mc Whorter vieron la seme-

(1) - Problèmes de Linguistique Générale, p.95.

janza funcional e incluso formal entre Subjuntivo y Futuro como una prueba de que antes de desarrollarse un Futuro específico procedente de un desiderativo, hubo una forma subjuntiva, es decir, modal que expresaba estos valores (1). - La forma modal no habría tenido el mismo valor que la forma posterior con -s-. Mientras que el Futuro sigmático contenía un elemento de voluntad, el Futuro-Subjuntivo habría denotado la futuridad simple. Esta idea no es del todo descabellada. Desde el punto de vista semántico o funcional -- creemos que los datos que nos aportan las lenguas indoeuropeas apuntan hacia una forma de Subjuntivo que servía para indicar la futuridad entre otras cosas. Este Futuro sería de tipo subjetivo y por tanto, distinto al Futuro que se expresó por medio de un tema en -s-. Las formas temáticas como ἔδομαι, o ero, pertenecen a una etapa muy antigua. Si en un principio hubo una forma modalmente indiferenciada que daba un Presente y un Pasado, hay que suponer que el Futuro se expresaba con ese Presente, quizá con ayuda de elementos precisadores: partículas, adverbios de tiempo, etc. Esta es la situación que tenemos en hetita. En una etapa posterior se dio ya una oposición modal indicativo/subjuntivo.

(1) -"Is Future Subjunctive or is Subjunctive Future"?,  
TAPhA .64.1933.p. I

La nueva forma de Subjuntivo desarrolló unos valores más próximos a lo que era el concepto de Futuro, no siempre - ligado a la expresión del porvenir. Por ello se utilizó - la nueva forma de Subjuntivo para indicar este concepto a la vez que el indicativo continuaba con la posibilidad de expresarlo, como término negativo de la oposición que era. Esto habría ocurrido en tocario, y en principio en - todas las lenguas que desarrollaron un Subjuntivo. Posteriormente el auge que tomó en algunas lenguas la expresión de la oposición temporal Presente/pasado, hizo que se sintiera vacía la casilla del Futuro y algunas lenguas lo - crearon a partir de un desiderativo que permitía una expresión más objetiva del Futuro. A su vez, el latín que disponía de dos subjuntivos utilizó uno de ellos para el futuro.

Las lenguas que no desarrollaron un Subjuntivo como el báltico, y el eslavo se quedaron en el primer paso, el uso del Presente por Futuro. Después el báltico - aprovechó lo mismo que otras lenguas un Presente desiderativo para crear un Futuro. El eslavo, por su parte, especializó un tipo determinado de presente, el Perfectivo, - para la expresión del Futuro. El germánico continúa el es-

tadio en que el Futuro se expresaba por el Presente.

A nuestro modo de ver la oposición modal Indicativo/Subjuntivo es posterior a la expresión de la relación temporal por medio de la oposición de desinencias primarias y secundarias. que el Subjuntivo es una categoría relativamente reciente lo demuestra su falta en hetita, en eslavo y en báltico, a pesar de que en estas lenguas hay autores que piensan que se ha perdido esta categoría. Hay además un uso modalmente indiferenciado del Subjuntivo, por ej. en los temas en  $^*-\bar{e}$  y  $^*-\bar{a}$  del germánico, indiferentes a la oposición Indicativo/Subjuntivo: got. salbo. Así pues, el Indicativo indoeuropeo es una forma modalmente neutra que luego se escindió en Indicativo y Subjuntivo. Si el antiguo tema tenía un valor tanto impresivo como lógico y dentro de éste este último era indiferente a la oposición entre realidad, eventualidad, etc., al crearse el Subjuntivo, éste aisló un valor impresivo distinto del de imperativo, y uno lógico opuesto al del Indicativo. Si el de éste era la realidad el del Subjuntivo será lo irreal o lo posible. En este sentido un Futuro puede ser expresado tanto por un Presente de Indicativo real, si la acción que va a venir se considera como cierta o por un Subjuntivo irreal o posible, siempre

que se tengan dudas, temores, o simplemente cuando el sujeto considere su propio interés, intención, voluntad, etc. Esto quiere decir que el Futuro procedente de Subjuntivo en origen fue menos objetivo que el que procedía de un presente desiderativo. Pero desde el momento en que se produjo el paso de modo a tiempo, el carácter subjetivo evolucionó hacia uno más objetivo.

Una vez creados estos futuros sintéticos, las lenguas que no llegaron a desarrollar ninguno pudieron o bien usar el presente, siempre susceptible de ser usado como -- Futuro, o bien diversas perífrasis que debían existir desde antiguo. Estas perífrasis se caracterizan porque se pierden al cabo del tiempo y son sustituidas después por otras nuevas donde entran en juego casi los mismos elementos. En este sentido hemos de decir que los verbos que significan "desear," "querer," "ir", etc., son parte constante de los giros perifrásticos de futuro no sólo de las lenguas indoeuropeas sino de todas las lenguas del mundo. Esto demuestra que la idea de Futuro va ligada a unos valores de tipo "subjetivos" que no son puramente contextuales, sino intrínsecos a la categoría misma. Ya dijimos, por otra parte, que el empleo de perífrasis en Indoeuropeo puede ser muy anti-

guo, como es el caso de los futuros en -bō y en -f- del latín y del celta. Cabía la posibilidad de que en origen el Futuro en Indoeuropeo se expresara con una perífrasis de este tipo, pero no pasa de ser una mera conjetura. Sólo podemos hacer mención aquí de las tendencias que se observan en el desarrollo del Futuro en las lenguas indoeuropeas:

En

En una primera etapa, que encontramos atestiguada en hitita, el Futuro se expresa por el Presente de una forma modalmente indiferenciada. Una vez que se crea la oposición indicativo/subjuntivo, el Futuro se expresa por medio de este último. A su vez el Indicativo pudo seguir manteniendo un Presente con valor de Futuro. Esta etapa la tenemos atestiguada claramente en tocario. Por otra parte, debió de ser general en todas las lenguas que desarrollaron un Subjuntivo, como lo prueban los futuros del tipo ἔσομαι, ἔσομαι, etc. De esta etapa se pasaría a otra en la que el establecimiento de fuertes oposiciones temporales en ciertas lenguas condujo a la reestructuración del antiguo sistema temporal, formado por la oposición presente/pasado. La expresión del proceso que tiene lugar en un momento anterior a la acción (Pasado) o en el mismo momento de hablar (Presente), traía

emparejada la expresión de la acción o proceso que iba a tener lugar en un momento posterior. Desde el punto de vista estructural había una casilla vacía que fue llenada con la creación del futuro sintético. Las lenguas utilizan para ello un tema en -s- que en algunas de ellas se opuso como valor desiderativo a un verbo base sin ella. Este desiderativo que tenía un presente y un pasado, debido a su valor significativo, pudo dar paso a un futuro. Al convertirse en futuro, el pasado del desiderativo dejó de tener vigencia. Sin embargo, todavía se conserva en indio un pasado del futuro. Esto fue lo que ocurrió en griego, indoiranio y báltico. En otras lenguas como el latín y el celta, se desarrolló la antigua posibilidad de expresar el futuro con el subjuntivo - debido a que estas lenguas utilizaron tanto los temas en -s- como los en -ē y -ā en la expresión del subjuntivo (aunque también con otros valores). Sólo el hecho de que en ellas existan futuros procedentes de subjuntivos nos hace pensar que también el futuro en -s- tiene este origen.

Las demás lenguas no desarrollaron un futuro sintético. Esto no es de extrañar en eslavo, donde la oposición temporal no es la base de la flexión verbal, ni en germánico donde los temas en -s- prácticamente se han perdido. Veamos

ahora estas etapas de manera esquemática:

I - 1.- Presente-Futuro / Pasado: Oposición temporal  
(+ elementos precisadores)

No existe oposición modal (salvo el Imperativo)

La relación presente/pasado se marca con las desinencias.

II - 1.- Presente / Pasado: Oposición temporal

2.- Indicativo / Subjuntivo-Futuro: Oposición modal

III - 1.- Presente (Forma base) / Pasado / Desiderativo (F. Derivada) { Pres.  
pas.  
2.- Indicativo / Subjuntivo

IV - 1.- Presente (F. base) / Desiderativo (F. derivada) / Pasado  
↓  
Futuro

2.- Indicativo / Subjuntivo  
↓  
Futuro

V - 1.- Presente / Pasado / Futuro Oposición temporal

2.- Indicativo / Subjuntivo Oposición modal

En la fase I se encuentran el hitita, germánico y también el eslavo, aunque éste ha especializado el Presente Perfectivo para el Futuro.

En la fase II se encuentra el tochario. Todas las lenguas que desarrollaron un subjuntivo tuvieron esta posibilidad.

La fase III es de transición, y la IV la presentan las lenguas con Futuro sintético: griego, báltico e indoiranio (IV 1), latín y celta (IV 2). En esta etapa siguen estando presentes restos de la etapa II, convertidos algunos en futuros sintéticos.

A su vez, todas las lenguas conservaron la posibilidad de tener un Presente en función de Futuro, como valor neutro dentro del término negativo: εἶμυλ , √έομυλ , etc. El uso del Presente es indiferente a la oposición Presente/Futuro y por tanto, susceptible de ser empleado para expresar acciones futuras. También siguieron empleándose giros perifrásticos como alternativa a la expresión del Futuro por otros medios.

BIBLIOGRAFIA

- F. R. ADRADOS: Evolución y Estructura del verbo indoeuropeo, Madrid, 1963.  
Estudios de Lingüística general, Barcelona, 1969.  
"O n Indo-European sigmatic verbal stems", ArchLNS 2.1971.95-116.  
Estudios sobre las sonantes y Laringales indoeuropeas, Madrid, 1973.  
"Arqueología y diferenciación del indoeuropeo", Merita 47.1979.261-282.
- R. ALTZETMULLER: "Das angebliche s-puturum des slavischen", GS.  
Brandenstein, Innsbruck, 1968, 11-16.
- L. ALSDORF: "Contributions to the study of a jain canonical legend", Studies W.N. Brown, 1962, 8-17.
- R. AMBROSINI: "Concordanze nelle strutture formale della categoria verbale IE", SSL II, 1962, suppl. 25.
- F. ANTOINE: "L'Attraction modale en latin", Mél. Boissier, Paris, 1903, 25-35.
- M. ARNTZ: Sprachliche Beziehungen zwischen Arisch und Balto-slavisch, Heidelberg, 1933.
- J. AVERY: "The unaugmented verb forms of the Rig- and Atharva veda", JAOS 11.1885.262 y ss.
- F. BADER: "Troisième personne du pluriel du perfectum Latin", BSL 62.1967.93-99.  
"Réflexions sur le verbe indo-européen", Rph 45.  
1971.304-317.

- "persée,  $\mu\epsilon\lambda\omega$  et l'expression archaïque du temps en Indo-Européen", BSL 69.1974.1-53.
- Ch. BALLY: El Lenguaje y la vida, Buenos Aires, 1941.
- N. BANESCU: Die Entwicklung des Griechischen Futurums von der frühbyzantinischen Zeit zur Gegenwart, Bukarest, 1915.
- D. BARBELENET: De l'aspect verbal en latin ancien, Paris, 1913.
- M. BASSOLS: Sintaxis Histórica de la Lengua Latina II, Barcelona, 1945-48.
- J. BECHERT: Die Diathesen von  $\delta\epsilon\upsilon$  und  $\tau\sigma\epsilon\upsilon$  bei Homer, München, 1964.
- M. S. BEELER: "The Relation of Latin and Oscan-Umbrian", Language 28.1952.435-443.
- "Interrelationships within Italic", AIED, Berkeley y Los Angeles, 1966, 51-58.
- Ch. F. BENNETT: "Critique of some recent subjunctive theories", Corn. Stud. 9, Ithaca, 1898.
- Syntax of Early Latin, Boston, 1910-14.
- E. BENVENISTE: "Les Futurs et conjunctifs sigmatiques du Latin archaïque", BSL 23.1922.32-63.
- Noms d'Agent et Noms d'Action en Indo-Européen, Paris, 1946.
- "Prétérit et Optatif en Indo-Européen", BSL 40. - 1951.11-20.
- "Études hittites et indo-européennes", BSL 50.1954. 29-43.
- "Présents dénominatifs en hittite", Corolla Linguistica, Wiesbaden, 1955, 1-4.
- "Les Relations de Temps dans le Verbe Français", BSL 54.1959.69-82.
- Hittite et Indo-Européen, Paris, 1962.

- A•BEZZEMBERGER: "Das litauische Futurum", BB 26.1901.169-183.  
"studien über die sprache des preussischen gnohi-  
ridions", KZ 41.1907/8.65-29.
- H•BIRNBAUM: Ein Beitrag zur historischen verbalsystem des  
slavischen, Et.phil.slav.6, Estocolmo, 1958.  
"zur problematik der zeitlichen Abgrenzung der  
Urslav", Zslphil.35.1970.1-62.
- H•BLASE: Tempora und Modi: Historische grammatik der latei-  
nischen sprache, Leipzig, 1903.
- F•BLASS: "Demosthenische studien", RhM 47.1892.269-290.
- J•BLOCH: "Le precatif sanskrit", MSL 22.1935.120-175.  
structure grammaticale des langues praviidiennes,  
Paris, 1946.
- F•BOPP: Ueber das conjugationssystem der sanskritsprache,  
in vergleichung mit jenem der griechischen, latei-  
nischen, persischen und germanischen sprache ...  
Frankfurt, 1816.  
Grammaire comparée du sanskrit, du zend, du grec,  
du latin, du lituanien, du gotique, de l'alle-  
mand, etc, Berlin, 2<sup>e</sup> ed.1857-1861, trad. franc.  
de préal, Paris, 1885.
- H•BRAUER: Untersuchungen zum Konjunktiv im Altkirchensla-  
vischem und Altrussischem, Wiesbaden, 1957.
- M•BRÉAL: "Les commencements du verbe", MSL 11.1898/1900.  
268-284.
- K•BRUGMANN: Morphologische Untersuchungen, I-III, Strassburg,  
1878-1880.  
Grundriss der vergleichenden grammatik der indo-  
germanischen sprachen, Strassburg, 1<sup>e</sup> ed.1886-

- 1892; 2<sup>a</sup> ed. 1897-1916.  
Griechische Grammatik, strassburg, 1899.  
Kurze vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprachen, strassburg, 1902-4.  
 "Altitalisch", IF 15.1903.79  
 "zum altitalischen Konjunktiv", fest. Windisch, Leipzig, 1914.
- C•D•BUCK: A Grammar of Oscan and Umbrian, Boston, 1928.  
A Comparative Grammar of Greek and Latin, Chicago, 1933.
- T•BUCH: "zur Akzentuierung des Futurums im Litauischen", fest. Stang, Estocolmo, 1970, 77-82.
- A•BURGER: "Le parfait Latin en -vi et le problème des formes «contractes»", REL 4.1926.212-217.
- J•M•M•van der BURGT: Éléments d'une Grammaire Kurundi, Mitt. Sem. für Orient. Sprach., Berlin, 5, 1902.
- T•BURROW: The Sanskrit Language, London, 1955.
- G•CALBOLI: "I Modi del verbo greco e latino", Iustrum 11. 1966-67.173-349.
- E•CAMPANILE: "sulla sopravvivenza dell'ingiuntivi nei dialetti celtici", AION 7.1966.41-86.  
Studi sulla posizione dialettale del latino, Pisa, 1968.
- O•CARRUBA: "Anatolico e indoeuropeo", Scritti in onore de G. Bonfante, I, Brescia, 1976, 121-146.
- F•H•CASLER: Verbal stems formations in proto-Indo-European, Diss., New York Univ., 1971.
- M•COHEN: Le système verbal sémitique et l'expression du temps, Paris, 1924.

- R•COLEMAN: "The origin and development of Latin HABEO+ infinitive", CQ 21.1971.215-232.
- W•COWGILL: Resena a Laryngeals and the IE verb, de J. Puhvel, Language 39.1963.262.  
"Ablaut, Accent and Umlaut in the Tocharian subjunctive", Fest.Lane, Chapel Hill, 1967, 171-181.
- G•CURTIUS: De verbi lat. futuro exacto et perfecto coniunctivo, Presue, 1844.
- P•CHANTRAINE: Grammaire homérique, Paris, 1942, 3<sup>e</sup> ed. 1958.  
Morphologie historique du grec, Paris, 1945.
- J•CHARPENTIER: Die desiderativbildungen im indoiranischen, Uppsala, 1912.
- A•DEBRUNNER: Resena a zeitbezug und sprache de E. Koschmieder, Leipzig y Berlin, 1929, IF 48.1930.89-95.
- B•DELRUCK: Der gebrauch des conjunctivs und optativs im sanskrit und griechischen, Halle, 1871.  
Altindische syntax, Halle, 1888.  
vergleichende syntax der indogermanischen sprachen Strassburg, 1893-1900.
- S•H•DEMIRAJ: "À propos des formes du futur en albanais", SAIb. 8.1971.137-151.
- H•EICHNER: "Die vorgeschichte des hethitischen verbalsystem", flexion & wortbildung, Wiesbaden, 1975, 71-103.
- T•J•ELIZARENKOVA: Jazyki Indii, Moscu, 1961
- R•C•ELMER: "Studies in latin moods and tenses", Corn.Stud. 6, Ithaca, 1898.
- M•B•EMENEAU: Studies in vietnamese grammar, Berkeley y Los Angeles, 1951.
- J•ENDZELIN: Lettisch grammatik, Riga, 1922.

- "zur Baltischen Deklination der ablautenden (i) -  
(io)-Stämmen", KZ 50.1922.13-34.  
Altpreussische Grammatik, Riga, 1944.  
Comparative Phonology and Morphology of the Baltic  
Languages, The Hague-Mouton, 1971
- W.J. ENTWISTLE: Aspects of Language, London, 1953.
- A. ERHART: Studien zur indoeuropäischen Morphologie, Opera  
univ. purkynianae brunensis, 1970.
- A. ERNOU Y
- F. THOMAS: Syntaxe Latine, Paris, 1951.
- A. ERNOU T: Morphologie Historique du Latin, Paris, 3<sup>e</sup> ed.  
1952.
- A. FICK: "Heta und sigma in der Tempusbildung", BB 29.1905.  
1-13.
- K. FORBES: "The formation of the so-called Aeolic Optative",  
Glotta 37.1958.165-179.
- R.A.D. FORREST: The Chinese Language, 3<sup>e</sup> ed., London, 1973.
- A. FRANKE: Ueber die Bildung der Futura in Griechischen, -  
Lingen, 1861.
- E. FRAENKEL: Die Baltischen Sprachen, Heidelberg, 1950.
- J. FRIEDRICH: Hethitisches Elementarbuch, I, Heidelberg, 1940
- F. GAFFIOT: "Le futur antérieur dans les propositions indé-  
pendantes et principales", RPh.59.1933.164-184.
- A. G<sup>a</sup> CALVO: "Preparación a un estudio orgánico de los Modos  
verbales", Emerita 28.1960.1 y ss.
- C. G<sup>a</sup> GUAL: El sistema diatéctico en el verbo griego, Madrid,  
1970.
- L. GIL: "Sobre la historia del Aoristo sigmático griego",  
Emerita 32.1964.163-184.
- J. GONDA: The Character of the Indo-European Moods, Wies-  
baden, 1956.

- "Reflections on the Indo-European Medium", Lingua 9.1960.60 y ss.
- W.GOODWIN: Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb, Boston, 1900.
- J.GUILLAUME: L'architectonique du Temps dans les Langues Classiques, Paris, 1945.
- H.GÜNTERT: "zur Bildung der altindischen Desiderativa", IF 30.1912.80-137.
- R.GUNTHER: "griechische Miscellen", IF 33.1913.407-420.
- M.R.HAAS: A Grammatical Sketch of Tunica, New York, 1946.
- J.HADLEY: "On the formation of Indo-European Futures", Essays 1869.
- A.HAHN: Subjunctive and Optative: their Origin as Futures, New York, 1953.
- "Some Hittite-Sanskrit parallels III. Indicative with a modal particle in prohibitions", Language, 29.1953.251 y ss.
- K.HAMMERSCHMIDT: Ueber die Grundbedeutung von Konjunktiv und Optativ, Erlangen, 1892.
- S.A.HANDFORD: The Latin Subjunctive, London, 1947.
- F.HARTMANN: "zur Frage der Aspektbedeutung beim griechischen Futurum", KZ 62.1934/35.116-131.
- J.HAUDRY: Resena a Der Injunktiv im Veda de K.Hoffmann, Heidelberg, 1967, en IF 77.1972.302-305.
- H.W.HAURI: Kontrahiertes und signatisches Futur, Göttingen, 1975.
- E.HERMANN: Das Futurum mit "werden" in Neuhochdeutschen, Berlin, 1930.
- "Aspekt und Aktionsart", NGWG 1933.470 y ss.

- "zusammengewachsene präteritum- und futurum- umschreibungen in mehreren indogermanischen sprachzweigen", KZ 62.1948.31-75.
- "die altgriechischen tempora. Ein strukturanalytischer versuch", Nach.Gött.ph.H.Klasse, 1953, 583-649.
- H·HIRT: "die bildung des injunktivs und konjunktivs", IF 12.1901.212.
- "zur bildung des griechischen futura", IF 16.1904.92-95.
- Handbuch der griechischen laut- und formenlehre, Heidelberg, 1912.
- "zur verbalflexion", IF 35.1915.137-147.
- Indogermanische Grammatik, Heidelberg, 1928.
- Handbuch des urgermanischen, Heidelberg, 1931-4.
- L·HIRZEL: "zum futurum in indogermanischen", KZ 13.1864.215-222.
- L·HJELMSLEV: Études philologiques, Copenhague, 1932.
- K·HOFFMANN: Der injunktiv im veda, Heidelberg, 1967.
- "Das Kategoriensystem des indogermanischen Verbums", MSS 28.1970.19-41.
- J·HOLT: Études d'aspect, Copenhague, 1943.
- E·W·HOPKINS: "The Aryan Future", AJPh 13.1892.1-50.
- F·W·HOUSEHOLDER: reseña a A·Hahn, Subjunctive and Optative: their origin as futures, New York, 1953, en Language 30.1954.389-399.
- H·HUMBACH: "gathisch-awestische verbalformen", MSS 9.1956.66-78.
- J·HUMBERT: Syntaxe grecque, Paris, 1954.
- S·INSLER: "Sanskrit Ipsati and Irtati", IF 73.1968.57-66.

- J•IVANOV: "The sanskrit su-Aorist", MSS 26.1969.43-50.  
Toxarskie jazyki, Moscu, 1939.
- H•JACOBELLI: Alla scoperta del verbo indoeuropeo. Rettifiche e  
precisazioni della sistemazione verbali tradizio-  
nali, Roma, 1966.
- R•JAKOBSON: zur Struktur des russischen Verbums, Praga, 1932  
"The paleo-siberian Languages", Amer. Anthr. 44.  
1942.616.
- O•JESPERSEN: The philosophy of Grammar, London, 1924, trad.  
esp. de C. Manzano, Madrid, 1975.
- J•JASANOFF: The Baltic future, Indo-European Studies II, Har-  
vard, 1975.
- F•JOSEPHSON: The function of the sentence particles in Old and  
Middle hittite, Uppsala, 1972
- H•KARSTIEN: "Das slavische Imperfekt und der armenische -age  
Aorist", Fest. Vasmer, Wiesbaden, 1956, 211-219.
- H•KEIL: Grammatici Latini II, Leipzig, 1857-1880.
- M•J•KENSTOWICZ: "The lithuanian third person future", Studies R.  
B. Lees, Linguistic Research, 1970, 95-108.
- R•G•KENT: The forms of Latin, Baltimore, 1946.
- J•A•KERN-S•B•SCHWARZ: "Multiple stems conjugation: an Indo-Hittite  
isogloss", Language 22.1946.57-68.  
A Sketch of the Indo-European finite verb, Leiden,  
1972.
- T•H•KEY: "On the formation of Greek futures and first Aor-  
ists", TPhS 1861.1 y ss.
- E•KLECKERS: "zum altirischen f- und b- futur", IF 27.1910.  
325-332.
- P•KIPARSKY: "Tense and Mood in Indo-European Syntax", FL 4.68.  
1968.30-57.

- G·KLINGENSCHMITT: "Thokarisch und Indogermanisch", flexion & Wort-  
bildung, Wiesbaden, 1975, 148-163.
- H·KORTLAND "Toward a reconstruction of the Balto-Slavic  
verbal system", Lingua 49.1979.51-70.
- E·KOSCHMIEDER: zeitbezug und sprache, Berlin, 1929.
- W·KRAUSE: westtocharische grammatik, Heidelberg, 1952.
- " J W·THOMAS: Tocharische Elementarbuch, Heidelberg, 1960.
- P·KRETSCHMER: "Das mit -b- gebildete lateinische futurum und  
Imperfektum", Glotta 17.1929.46-56.  
"Literaturbericht für das Jahr 1929", Glotta  
20.1931.218-256.
- W·KROLL: "Konjunktiv und Futurum", Glotta 10.1920.93-101.
- H·KRONASSER: vergleichende Laut- und formenlehre des Hethi-  
tischen, Heidelberg, 1956.  
Etymologie der Hethitischen sprache, Heidelberg,  
1966.
- B·J·KUIPER: "zur geschichte der indogermanischen s-praesentia",  
Acta Orientalia 12.1934.210
- J·KURYLOWICZ: "Injonctif et subjonctif dans les Gāthās de l'  
Avesta", Rocznik Orientalistyczny 3.1927.164-179.  
"Le degré long en inuo-iranien", BSL 44.1948.  
61 y ss.  
L'Apophonie en Indo-Européen, Wrocław, 1956  
"Le hittite", proc.Int.Cong.Ling. VIII, Oslo,  
1958.  
The inflectional categories of the Indo-Euro-  
pean, Heidelberg, 1964.  
Indogermanische grammatik, Heidelberg, 1968.  
Problèmes de Linguistique Indo-Européenne, Wro-  
claw, 1977.

- G•S•LANE: "On the present state of Indo-European Linguistics", Language 25.1949.340.  
"The formation of the Tocharian subjunctive", Language 35.1959.157-79.  
"Tocharian evidence and the Trubetzkoy-Benveniste hypothesis", Language 38.1962.244-263.
- M•LEENDHART: Langues et dialectes de l'Austro-Mélanésie, Paris, 1946.
- W•P•LEHMANN: "The verb in Indo-European syntax", IJDL 5.1976. 214-223;
- M•LEROY: "La place de l'arménien dans les langues indo-européennes", AIPHOSl 14.1954/57.188.
- A•LESKIEN: Litauische Lesebuch, Heidelberg, 1919.
- M•LEUMANN: "Die italische f- und b- tempora", IF 42.1924. 60-74.  
Morphologische Neuerungen im altindischen Verbal-system, Amsterdam, 1952.  
"Aoristi mixti, und Imperative vom Futurstamm im griechischen", Glotta 32.1953.205.
- " V J•HOFMANN: Stolz-Schmalz lateinische Grammatik, München, 1928.
- F•O•LINDEMANN: "Notes sur quelques formes verbales du grec ancien", BSL 60.1965.46-52.
- G•van der LOEUW: La structure de la mentalité primitive, Paris, 1928.
- R•LOEWE: "Altgermanisch elemente der balkansprachen", KZ 39.1906.265-334.
- E•LORENZO: El Español de hoy, lengua en ebullición, Madrid, 1971.
- A•A•MACDONELL: Vedic Grammar, Strassburg, 1910.

- A.W.M<sup>ac</sup>WHORTER: "Is future subjunctive or is subjunctive future?",  
TAPA 64.1933.L.
- J.R.MADVIG: De formarum quarundam verbi Latini natura, et usu,  
Copenhagen, 1835.  
Grammaire Latine, trad. franc. de Thurl, Paris,  
1885.
- V.MAGNIEN: Le futur grec, I y II, Paris, 1912.
- G.MAHLOW: "Über den Futurgebrauch griechischer praesentia",  
KZ 26.1883/4.570-603.
- S.MARINER: "Estructura de la categoría verbal modo en Latín  
Clásico", Emerita 25.1957.449-86.
- H.MAROLD: "Futurum und futurische Ausdrücke im Gotischen",  
Wissenschaftl. Monatsblätter, 1875, 169
- W.MEID: "Keltisches und indogermanisches verbalsystem",  
Indogermanisch und keltisch, Innsbruck, 1968,  
108-131.  
"probleme der räumlichen und zeitlichen Gliede-  
rung des Indogermanischen", flexion und Wortbil-  
dung, Wiesbaden, 1975, 204-219.
- A.MEILLET: "Le futur indo-iranien en -sya- et le futur litua-  
nien", MSL 11.1898/1900.317-319.  
Études sur l'étymologie et le vocabulaire du  
vieux slave, Paris, I 1902. II 1905.  
"sur l'aoriste sigmatique", Mél. Gausserie, Paris,  
1908, 81-106.  
"À propos de quelques étymologies", MSL 15.  
1908/9.336-340.  
Resena a H. Pedersen, vergleichende Grammatik der  
keltischen Sprachen, Göttingen, 1911-13, en BSL  
19.1914.93-98.

- "De quelques présents athématiques à vocalisme radical o", MSL 19.1914/15.181-190.
- "Sur le Rythme quantitatif de la Langue védique", MSL 21.1918/20.193-207.
- "Le Nom de Calypso et la formation désiderative", REG 31.1919.384-387.
- "Désinences verbales de l'Indo-Européen", BSL 23.1922.66 y ss.
- "Remarques sur le futur grec", BSL 25.1924.98-99.
- "Caractère secondaire du type thématique indo-européen", BSL 32.1931.194-203.
- Esquisse d'une Histoire de la langue latine, Paris 1933.
- Introduction à l'étude comparative des Langues Indo-Européennes, Paris, 1934.
- Le Slave Commun, Paris, 1934.
- Esquisse d'une Grammaire comparée de l'arménien classique, Vienna, 1936, 2<sup>e</sup> ed.
- "Sur le type latin ēgi, ēgisti", BSL 34.1937.127-130.

A-MEILLET Y

J-VENDRYES: Traité de Grammaire comparée des langues classiques, Paris, 1927.

A-MEILLET Y

M-COHEN:

Les Langues du Monde, Paris, 1952.

R-METHNER:

Die Grundbedeutung und Gebrauchstypen der Modi im Griechischen, Bromberg, 1908.

F-MEZGER:

"Zu einigen idg. g- und l- Bildungen", KZ 72.1954.97-118.

- D·B·MONRO: Grammar of the Homeric dialect, Oxford, 1891.
- E·P·MORRIS: "The subjunctive in independent sentences in Plautus", AJPh 18.1897.133-168.
- J·NARTEN: Die sigmatischen Aoriste im Veda, Wiesbaden, 1964.
- E·NEU: "zur Rekonstruktion des indogermanischen Verbal-system", fest. Palmer, Innsbruck, 1976, 239-254.
- W·NEISSER: "zur vedische Verbalehre", BB 7.1883.211 y ss.
- B·A·van NOOTEN: "Sanskrit gamasyate, an unit future", JAOS 90.1970.159
- H·OERTEL V
- P·MORRIS: "An Examination of the theories regarding the nature and origin of Indo-European inflection", Harv. Stud. 16, Boston, 1905, 63-122.
- H·OSTHOFF: Morphologische Untersuchungen, II, Leipzig, 1879.
- J·PAECH: Ueber den Gebrauch des Indicativus futuri als Modus Iussivus bei Homer, Breslau, 1865.
- A·PARIENTE: "sobre los futuros significos griegos", Emerita 31:1963.59 y ss.  
"Nota a los futuros sintéticos del antiguo Indio", Emerita 33.1965.23-45.
- H·PEDERSEN: Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen, Göttingen, 1911-13.  
Les formes sigmatiques du verbe latin et le problème du futur indo-européen, Copenhagen, 1921.  
Études Lituaniennes, Copenhagen, 1933.  
Hittitisch und die anderen Indoeuropäischen Sprachen, Copenhagen, 1938.  
Tocharisch vom Gesichtspunkt der Indoeuropäischen Sprachvergleichung, Copenhagen, 1941.
- W·PETERSEN: "The relation of the Latin bo-putura to the Italian imperfect", Language 8.1932.133-137.

- V•PISANI: Grammatica Latina, Torino, 1948.  
"Subjunctive of future in Rigveda?", ALB 31-32.  
1967/68.12 yss.  
"L'imperfetto latino in -bā-, il futuro in -bo-,  
e questioni connesse", Homenaje a Tovar, Madrid,  
1972, 383-393.
- R•VON PLANTA: Grammatik der Oskisch-Umbrischen Dialekte, Strass-  
burg, 1892-1897.
- M•PLÉNAT: "Quelques hypothèses au sujet des futurs media  
tantum en grec ancien", Glotta 52.1974.171-191.
- C•L•BRINCE: "Some mixed Aorist in Homer", Glotta 48. 1970.  
155-163.
- W•PORZIG: Die Gliederung des indogermanisches Sprachgebiets,  
Heidelberg, 1954.
- J•W•POULTNEY: The Bronze Tables of Iguvium, Baltimore, 1959.  
"Some Indo-European morphological Alternations",  
Language 43.1968.878-879.
- J•PUHVEL: "Laryngeals and the Indo-European desiderative",  
Language 29.1953.454-456.  
Laryngeals and the Indo-European verb, Berkeley,  
1960.
- E•G•QUIN: "On the Modern Irish f-future", Ériu 21.1969.32-  
41.  
"varia I. The f-future in Stapleton's Catechismus"  
Ériu 22.1971.174-175.
- G•J•RAMSTEDT: A Korean Grammar, Helsinki, 1939.
- L•RENOU: "Le type védique tudāti", Mél. Vendryes, Paris,  
1925.  
"Les formes dites d'injonctif dans le Rigveda",  
Étrennes Benveniste, Paris, 1925, 63-80.

- "À propos du subjonctif védique", BSL 33.1932.  
5-30.
- "Le suffixe védique -tr- et les origines du futur périphrastique", BSL 39.1938.103-132.
- Grammaire de la Langue védique, Paris, 1952.
- "Le futur dans le védan", BSL 56.1961.6-14.
- Grammaire sanskrite, Paris, 1961
- F•RIBEZZO: I deverbativi sigmatici e la formazione del futuro indoeuropeo, Napoli, 1907.
- E•RISCH: "zur Entstehung des hethitischen Verbalparadigmen", Flexion & Wortbildung, Wiesbaden, 1975, 247-258.
- B•ROSENKRANZ: "Archaismen im Hethitischen", Hethitisch und Indogermanisch, Innsbruck, 1979, 219-229.
- C•P•ROTH: "Thematic s-Aorist in Homer", HSph 77.1973.181-186.
- L•RUBIO: Introducción a la sintaxis Estructural del Latín, II, Madrid, 1976.
- C•J•RUIJGH: Resena a H•W•Hauri, Kontrahiertes und sigmatisches Futur, Göttingen, 1975, en Kratylos 20.1975/17. 82-91.
- M•S•RUIPEREZ: Estructura del sistema de tiempos y aspectos del verbo griego antiguo, Salamanca, 1954.
- A•N•SAVČENKO: "Étapy razvitiya grammatičeskogo stroja praindoevropejskogo jazyka", Lingua posnaniensis 12-13. 1968.34-35.
- H•SAINT CLAIR: "Lithuanian verb Morphology", Linguistics 125. 1973.68-87.
- J•SAINT JOHN: "The Oscan-Umbrian future perfect in -us", Orbis 22.1973.155-160.
- G•SANSOM: A Historical Grammar of Japanese, London, 1953.

- A•SCHLEICHER: "Das futurum im Deutschen und Slavisch", KZ 4.  
1855.187-197.  
Compendio di Grammatica Comparativa dello Antico  
Indiano, Greco, ed Italico, Torino e Firenze, 1869  
trad. ital.de D. Pecci.
- W•SCHMALSTIEG: "The Old Prussian Verb", Baltic Linguistics,  
University Park and London, 1970, 127-157.
- W•P•SCHMID: "Lit. kláusti „fragen“ und das altindische futu-  
rum", IF 67.1962.1-15.  
"Baltische Beiträge", IF 68.1963.47-50  
Studien zum baltischen und indogermanischen Ver-  
bum, Wiesbaden, 1963.
- J•SCHMIDT: Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra,  
Weimar, 1889.  
"La formation des futurs dans les langues indo-  
germaniques", Rev. de Ling. 3.365.
- K•H•SCHMIDT: "Flexion und Ablutination in der Entwicklung der  
indogermanischen Sprachen", Mél. sauvageot, Puda-  
pest, 1972, 255-258.
- W•SCHULZE: "Lit. kláusiu und das indogermanische Futurum",  
Kleine Schriften, Göttingen, 1933, 101-107
- E•SCHWYZER: Griechische Grammatik, München, 1934-50.
- A•SENN: Kleine litauische Sprachlehre, Heidelberg, 1929.  
Handbuch der litauischen Sprache I, Heidelberg,  
1966.
- H•SJÖGREN: Zum Gebrauch des Futurums im Altlateinischen,  
Uppsala, 1906.
- F•SKUTSCH: "Die Konjunktiv auf -assim, -essim", Glotta 3.  
1910/11.99-104.
- F•SLOTTY: Der Gebrauch des Konjunktivs im Griechischen,  
Göttingen, 1915.

- F•SOLMSEN: "Der Übergang von  $\xi$  in  $\epsilon$  vor vocalen in den griechischen Mundarten", KZ 32.1893/94.513-554.  
 "zur Geschichte des  $\rho$ ativs in indogermanischen Sprachen", KZ 44.1911.161-223.
- G•R•SOLTA: "Der heth. Imperativ der 1. pers. sg. und das idg. 1-Formans als quasi-desideratives Element", IF 75. 1970/1.44-84.
- F•SOMMER: Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre, Heidelberg, 1902, 3<sup>a</sup> ed. 1914.  
Hethiter und hethitisch, Stuttgart, 1947.
- A•SOMMERFELT: "Le futur irlandais en -f-", MSL 22.1920/22.230-233.
- E•A•SONNENSCHNEIDER: "The prospective subjunctive", Class. Rev. 7. 1893.7-11.  
The unity of the latin subjunctive, London, 1910
- H•C•SØRENSEN: Aspect et temps en slave, Aarhus, 1959.
- F•SPECHT: "zu den altpreussischen verbalformen auf -ai, -ei, -sai, -sein", KZ 55.1928.161-184.  
 "zur Geschichte der verbal Klasse auf -ē", KZ 62. 1934/35.29-115.
- Ch•S•STANG: Das slavische und baltische verbum, Oslo, 1942  
Vergleichende Grammatik der baltischen Sprachen, Oslo, 1966.
- F•STOLZ: "zum Konjunktiv des griechisches sigmatischen Aoristes", IF 2.1892.154.
- J•STRACHAN: "The sigmatic futures and subjunctives in Irish", TPHA 1899-1902.219-314.
- W•STREITBERG: "Das got. perfektiv in seinem Verhältnis zum griechischen Futurum", PBS Beitr. 15.119

- K•STRUNK: "zeit und Tempus in altindogermanischen sprachen",  
IF 73.1968.279-311.
- E•H•STURTEVANT: "the s-aorist in Hittite", Language 8.1932.119-132.  
the Indo-Hittite Laryngeals, Baltimore, 1942.  
A Comparative Grammar of the Hittite Language,  
New Haven, 1951.
- O•SZEMLÉRENYI: Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft,  
Darmstadt, 1970.
- J•TAILLARDAT: "Optatif «éolien» et Imparfait de Désideratif",  
REA 69.1967.5-14.
- F•THOMAS: Futurs et Subjonctifs sigmatiques du latin ancien,  
Copenhagen, 1921.  
Recherches sur le subjonctif Latin, Paris, 1938.  
"Aspects anciens du futur et du subjonctif en Latin",  
Latomus, 15.1956.3-16.  
"Du latin paxo/paxim; legam, -ās, etc, à l'Injonctif",  
RPh 82.1956.207 y ss  
"Autour de l'Optatif grec dit «éolien»", REA 59.  
1957.250-274.
- A•THUMB-HAUSCHILD: Handbuch des Sanskrit, Heidelberg, 1958-9.
- R•THURNEYSSEN: "Der indogermanische Imperativ", KZ 27.1883.172-  
180.  
"Der italokeltische conjunctiv mit ā", BB 8.1884.  
269-288.  
"Zu den irischen verbalformen sigmatischer bildung",  
KZ 31.1892.62-102.  
Handbuch des Altirischen, Heidelberg, 1909.  
"Zum indogermanischen und griechischen futurum",  
IF 38.1917.143-148.  
A Grammar of Old Irish, Dublin, 1947.

- R. TRAUTMANN: Die altpreussische Sprachdenkmäler; Göttingen, 1910.
- N.S. TRUBETZKOY: "Gedanken über den lateinischen ā-Konjunktiv", est. Kretschmer, 1926, 267-274.
- A. VAILLANT: "L'Origine des présents thématiques en a/o", BSL 38.1937.89-101.  
"L'Imparfait slave et les prétérits en ē et en ā", BSL 40.1939.5-30.  
"Le futur duratif en vieux -slave", BSL 54.1959.1-17.  
Grammaire comparée des Langues slaves, III, Paris, 1966.
- J. VALLEJO: "A propósito de dos publicaciones recientes sobre sintaxis griega y latina", Emerita 23.1955.285-289.
- H.V. VELTEN: "Studien zu einer historischen Tempustheorie der indogermanischen mit besonderer Berücksichtigung der modernen europäischen Sprachzweige", KZ 60.1933.185-212.
- F. VILLAR: Origen de la flexión nominal indoeuropea, Madrid, 1974.  
"Hetita e indoeuropeo", Emerita 47.1979.171-188.
- M. VENTRIS y  
J. CHADWICK: Documents in Mycenaean Greek, Cambridge, 1959
- W. VONDRÁK: Vergleichende slavische Grammatik, Göttingen, 1928.
- J. WACKERNAGEL: "Die desiderativa auf -sfo", KZ 28.1888.141-145.  
"Miscellen zur griechische Grammatik", KZ 30.1890/1.312-316.

- vorlesungen über syntax , mit besonderer berücksichtigung von griechisch, lateinisch und deutsch,  
Basel, 1926/b.
- P. WAHRMANN: "zur frage des Aoristus mixtus im griechischen",  
pest, Kretschmer, Berlin, 1926, 312 y ss.
- A. WALDE: über älteste sprachliche beziehungen zwischen kelten und Italikern, Innsbruck, 1917.
- F. W. WALKER: "philological notes", Class. Rev. 10.1896.369-370.
- A. WALTER: die grundbedeutung des konjunktivs im griechischen,  
Heidelberg, 1923.
- C. WATKINS: Resena a J. Kurylowicz, L'Apophonie en Indo-Européen,  
wrocław, 1956, en Language 34.1958.381-98.  
the Indo-European origins of the Celtic verb, I,  
Dublin, 1962.  
"Italo-Celtic revisited", AIED, Berkeley y Los Angeles,  
1966.  
"the origin of the f-future", Ériu, 20.1966/67.  
67-81.  
Indogermanische Grammatik I, Heidelberg, 1969.  
"remarks on Baltic verb inflection", Baltic Linguistics,  
University park and London, 1970.
- W. D. WHITNEY: The roots, verb-forms and primary derivatives of the Sanskrit language,  
Leipzig, 1885.  
"on Delbrück's vedic syntax", AJPh 13.1892.271.  
A Sanskrit grammar, Leipzig, 1924.
- N. van WIJK: "die altitalischen futura", IF 17.1904/5.465-83.  
Altpreussische Studien, Haag, 1918.  
"zu den altpreussischen personalendungen -ai, -ei",  
IF 47.1929.157.

A.J.van WINDEKENS: "Note sur le subjonctif à voyelle brève en Tokharien", AC 10.1941.91-93.

Morphologie comparée du tokharien, Louvain, 1944.

H.ZIMMER: "Keltische Studien", KZ 30.1890/1.1-92.

I N D I C E

PROLOGO .....	1
I - INTRODUCCION .....	11
1.- EL SISTEMA VERBAL INDOEUROPEO .....	11
2.- LA CATEGORIA MORFOLOGICA DE TIEMPO ...	23
- distintas concepciones sobre la categoría de tiempo .....	29
3.- EL FUTURO CONCEPTUAL .	
A - características generales .....	37
B - medios usados en la expresión del futuro conceptual .....	39
C - El futuro en lenguas no indo- europeas .....	45
II - EL FUTURO EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS ...	58
1.- EL FUTURO GRIEGO .....	64
A - futuro contracto .....	69
B - futuro de los verbos en -αζω....	73
C - El futuro dórico .....	75
D - El futuro pasivo .....	76

E - valor del futuro griego .....	80
F - formaciones relacionadas con el futuro griego .....	93
2.- EL FUTURO INDOIRANIO .....	102
A - formaciones relacionadas con el futuro Indoiranio .....	120
a) - El desiderativo .....	120
b) - Aoristos en -se/o .....	125
c) - subjuntivo de Aoristo en -s-	126
3.- EL FUTURO LATINO .....	129
A - El futuro Arcaico en -se/o .....	129
B - formaciones relacionadas con el futuro sigmático .....	147
C - El futuro en -am, -ēs .....	149
D - El futuro perfecto Latino .....	171
4.- EL FUTURO OSO-Umbro .....	183
A - El futuro perfecto Oso-Umbro ....	192
5.- EL FUTURO CELTA .....	200
A - El futuro en -s- en airt y su conexión con el subj. en -s- ..	200
B - El futuro en -ā y su conexión con el subj. en -ā .....	220

6.- EL FUTURO BALTICO .....	233
A - El futuro Litauano y Letón .....	233
B - El futuro en antiguo prusiano .....	247
C - Formaciones relacionadas con el futuro báltico .....	251
III - OTROS TIPOS DE FUTUROS EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS .....	253
1.- presente-futuro en Esloveno .....	254
2.- presente-futuro en Germánico .....	261
3.- El futuro Armenio .....	264
4.- El futuro de origen perifrástico .....	266
A - El futuro Latino en -bo .....	266
B - El futuro en -f- (-b-) en airt. ....	273
C - El futuro perifrástico sánscrito ...	276
5.- OTROS GIROS PERIFRÁSTICOS PARA LA EXPRESION DEL FUTURO .....	279
IV - EL FUTURO EN -S- .....	284
1.- diversos sufijos que aparecen en las lenguas .....	284
2.- El morfema -s-: su origen y difusión ..	293
A - Generalidades .....	293
B - Formaciones sigmáticas en hetita ..	295

C - formaciones sigmáticas en tocario .....	297
D - la unidad de los temas en -s-: Historia de la cuestión .....	300
3.- EL ORIGEN DEL FUTURO EN -s- .....	333
V - EL FUTURO DE ORIGEN SUBJUNTIVO .....	353
B I B L I O G R A F Í A .....	366

